

16.

EL VEN ZELO.

COMENDADO EN VN PAPEL,

QUE CON EL NOMBRE DE DON SEVERE MOISSIMO
P. M. Fr. Manuel de Guerra, y *Guerra*, Doctor de Theologia,
Esc. corre en vulgar, impresso por Aprobacion de la Quinta
Parte Verdadera de Comedias de Don Pedro
Calderon, Esc.

PONENSE EN PRIMER LVGAR LAS SENTENCIAS
de los Padres, y Santos de la Iglesia, à cerca de la Comedia, desuerte
que los pueda entender todo genero
de personas.

REFIERENSE LVEGO POR SIGLOS,
Y SVCESSION DE TIEMPOS LOS VARIOS ESTADOS,
y Reformas, que han tenido Theatros, Comedias,
y Comediantes.

LO QUE LOS PADRES, Y SANTOS HAN SENTIDO
de ellos en todos tiempos.

Y VLTIMAMENTE
SE COTEJAN COMEDIAS ANTIGVAS, Y MODERNAS,
declarando algunos Canones de Sagrados Concilios, Leyes de Repu-
blicas, Sentencias de Philosophos, y reduciendo à Examen de
Razon lo Christiano, y Politico de este

Gregorio de medicina Punto. y *Gregorio de medicina*



Impresso en Valencia en casa de Sebastijan de Cormellas.
Año de 1683.

Quid enim molesti, dic mihi, factum est: Quod in lastram obstruxit, quod circum inaccessibilem fecit, quod nequitia fontes exhaussit & subvertit? Vtinam nec daretur vnquam hos aperiri? Hinc nequitia in Ciuitate germinarunt, hinc sunt qui moribus ipsius crimen afferunt, suas voces saltantibus vendentes, & tribus obolis suam illis salutem prodentes, confundentes omnia. Propterea tristaris charissime? Imò propterea, & gaudere, & letari oportet, & gratias Regi agere. S. Iuan Chrysostomo, en la Homilia 17. al Pueblo Antiocheno, en ocasion, que el Principe auia mandado cerrar el Patio de las Comedias, y se quexauan algunos de este Decreto.

Quamuis multis hoc iter arduum, odiosumque sit, peragam tamen confidentè: perque legum semitam presentibus sermonibus patefactam nihilo prætermisso progrediar: cum iter huiusmodi forsàn non paucioribus, & si paucioribus, non deterioribus placeat. Platon en el Dialogo 7. de Leyes, entrando à dar la forma de la Poesia, y la Musica, que son prouechosas, & dañosas à la Republica bien gouernada. Qual se debe apreciar como vtil, qual desterrar como nocua, y especialmente à la buena educacion de la iuuentud?

EL BVEN ZELO.

AL CHRISTIANO LECTOR.

ADVERTENCIA.

QVIEN escribe este Papel, yá en el nombre te ha dicho, que si no saliere à tu gusto, se contentará con sacar el precio de tu prouecho. En la mayor parte de el te hablan los Santos Padres, y Doctores de la Iglesia, Prelados, y Obispos casi todos, que emplearon sus voces, y sus Plumas en la enseñanza de la Ley, y de la perfeccion Euangelica, tomando con el empeño, que verás, el punto de los Theatros, para el comun prouecho de los Fieles. Vnos escriuieron en Griego, otros en Latin: no te desconfueles; que si no sabes la vna, ni la otra lengua, todos te hablan aqui en Romance. Y si sabes Latin, tendrás à la vista el texto para poder examinar el Interprete, assegurar-te, y probar la fidelidad, ò infidelidad de la copia. Si no quisieres leer mas, que lo que los Santos Padres te dicen, esso me parece que te bastará, para hazer el juizio de la materia de que se trata. Si te picare la curiosidad, y te hallares cansado al principio, pareciendote prolixidad la de coacervar tantas autoridades (necesidad ha sido hazer alarde de la abundancia, por desmentir la nota de la pobreza) passa al *Examen Tercero de la Razon*: y en encontrando Santo, ò Padre citado, para confirmarla, buelve al numero, que alli se apunta, y hallarás en el su senten-
cia. De esta suerte podrá ser te canse menos. No tengo mas, que
dezirte. Dios te guarde, y te enseñe
lo mejor.

ERRATAS.

Página 11. numero marginal 43. en la traduccion de S. Cypriano, linea 6. al principio, donde dize gotas, lee Togas. En la pag. 12. numero 46. en la vltima linea de el texto latino, donde dize cap. 2. lee Epist. 2. En la pag. 13. num. 50. à la tercera linea, dize viendolos, lee huyendolos. En la pagina 22. num. 78. en la penultima linea de el texto latino, dize *ista*, lee *isti*. En la pag. 47. num. 152. linea 8. dize como, lee con. En la pag. 63. num. 208. à la 7. linea de el numero, dize *Ac illi*, lee *Achilli*. En la pag. 77. num. 361. linea 10. *histrioniā*, lee *histrionia*.



EL BVEN ZELO,

O EXAMEN DE VN PAPEL, QUE CON NOMBRE
del Reuerendissimo P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, Doctór de Theo-
logia, &c. anda en vulgar impresso por Aprobacion de la Quinta
Parte verdadera de Comedias de Don Pedro Calderon
de la Barca, &c.



A Profession del Author, sus titulos, y el punto de q̄ trata (como el di-
ze) despues de largo estudio, con sinceridad, desnudo de toda humana
passion, poniendo à Dios, y à su Madre por testigos, que todos estos dias ha
pedido à Dios en la Missa le alambre, è inspire lo que fuere de su mayor agra-
do, y que le borre este juicio, si acaso yerra en èl como hombre, &c. Com-
bidaron la curiosidad de los hombres Christianos, Sabios, y de buen
juizio a elperar vn Papel Prudente, Religioso, Fundado, Docto, Politico, Graue, Modest-
to, y Breue. Y entrando al examen de el su Buen Zelo por las mismas partes, que dize
la diuision de estas clausulas, para euitar la molestia, y fastidio de los Lectores, apurò
las observaciones siguientes.

EXAMEN I. De la Prudencia:

1. La Prudècia en todas las operaciones debe mirar la *oçasion*, sacando de ella los mo-
tiuos de obrar, el *Fin*, el bien, ò el mal, que se puede seguir, con atenta consideracion de
las circunstancias, como son las de la calidad de la *Persona*, el *Tiempo*, el *Modo*, &c. para
obrar a proposito, con consejo, y con acierto.

2. La *Oçasion* de escriuir el referido Papel fue la de remitirle el Señor Vicario de Ma-
drid vn libro de Comedias de Don Pedro Calderon, para que dixesse su sentir: esto es, si
contenian algun reparo, que se pudiesse hazer contra la Fè, ò buenas costumbres. A es-
to responde con vn largo tratado, en que aprueba Comedias, Theatros, y Farsantes,
condena fiestas de toros, &c. Esto parece, que es fuera de proposito, porque no es esto
de lo que se le pide parecer, ni de todas las Comedias: sino solamente de aquellas do-
ze, que contiene aquel libro; y cumpla con su sentir en aprobar estas, y con las obliga-
ciones, el amor, y el respeto à Don Pedro, que estè en el Cielo, en hazer vn elogio de su
Persona.

3. Viò este reparo como tan obuiò; y ocurre à èl desde el principio, diciendo: *Que esta
aprobacion particular pende de la vniversal; porque no podrá ser vna comedia particular
buena, si la comedia en comun es mala. Siendo el genero malo, no puede ser la especie buena.
Luego precisamente vñ embebidas estas aprobaciones con tal rigor, que no podrá auer dicta-
men de reprobárselas en comun, auiendo las firmado en particular.*

4. Con este discurso esfuerça còtra si el mismo reparo. Luego si el firmarlas en parti-
cular, es aprobarlas todas en comun, firmando estas doze en particular, las firmaua, y
aprobaui todas en comun. Luego no era menester tan largo tratado. Pero vñamos à la
Logica del discurso, y examinemos la fuerça. Ya que pone genero, ponga especies. De-
baxo de vn genero de Comedias se incluyen Comedias buenas, y Comedias malas. Si-
endo esto assi, ni es buen discurso, ni buena consequencia en la Logica este modo de ar-
guir. *Esta Comedia es buena: Luego todas las Comedias son buenas; como ni este. Esta Come-
dia es mala: luego todas las Comedias son malas.* Luego en la aprobacion particular de vna
Comedia no vñ embebida la aprobacion de todas. Luego podrá auer dictamen para fir-
mar, y aprobar vna Comedia en particular, y no auerle para aprobar otras. Pues vñ aqui
la razon, con que podrá vn Varon docto, y sabio aprobar las Comedias de vn libro:
por juzgar, que aquellas no contienen cosa contra la Fè, ò buenas costumbres, y que-
darle dictamen para reprobear otras, que le lleuassen, por juzgar lo contrario. Y quien
duda, que alguna puede estar escrita tan torpementè, que no aya dictamen para apro-
barla: Vñ aqui como se depone esse, que llama *fundado escrupulo*, que tantos Sabios, como
rales,

tales, avrán por razones, que yo no alcanço, de puesto, &c. Y haze bien en llamarle *fundado* escrupulo; porque los escrupulos no tienen solido el fundamento. Fuera de que lo que reprueban los Autores, que condenan Comedias, no es el genero de Comedias, ò la Comedia en comun, sino, la especie de Comedias malas, dañosas, como luego verá; con que siendo este el fundamento todo de su discurso, no solo no es solido, pero es falso.

6 El fin, y motivos de escriuir el Papel, declara diziendo, que solo le mueve el amor de la verdad, y que he desnudado el dictamen de toda humana conocida passion, pareciendome indispensable en la profesion de mi estado, no socorrer con auisos à quien desea lo mejor, ò con defengãos à quien prosigue en lo errado.

7 Este proseguir en lo errado puede ser de dos maneras: ò error de entendimiento en el dictamen contra las Comedias, ò error de voluntad en pecar en ellas. Desuerte, que apurado rodo el fin del Papel es *sacar de error, sacar de pecado, y poner en perfeccion*. Y el medio con que intenta conseguir este fin, es sentar dos conclusiones. La primera, que la Comedia es indiferente en lo Christiano. La segunda, que es conueniente en lo politico: desuerte, que (confessando ser su parecer muy nuevo) no es lo mejor que no aya Comedias, sino que las aya. Y à esto dize, que le obliga indispensablemente la profesion de su estado. Vamos aora por partes. El *sacar de error* puede hablar de los hombres doctos, y Sabios, u de los hombres plebeyos, y ignorantes, u de la clase media entre los primeros, y los segundos. De los hombres doctos no hablará: porque ni puede, ni debe, ni se atreuerá à dar censura de error al dictamen de tantos graues Theologos graduados, y consumados en letras, y virtud, como sienten contra las Comedias. Si habla de los ignorantes, y plebeyos, estos no lo han menester: por que ellos se van de suyo à los Theatros, sin reparo, ni rezelo, ni meterse en mas disputa, que el ir à ver su Comedia. Si de la clase media, que comprehende discretos, y no discretos, medianamente letrados, legos, &c. de estos, vnos las ven sin reparo, ni miedo de la conciencia, porque dicen, que en la suya no experimentan daño: ò porque las ven executar con autoridad publicas y assi por esta, como por otras razones hazen su dictamen, de que à ellos no les està prohibido. Otros, ò no las ven, ò las ven con templança, y con freno de su conciencia por el miedo, con que van de si pecan, ò no pecan. Otros de ninguna fuerte las ven, por ser gente, que trata de virtud, y juzgar que es mayor perfeccion el no verlas, que el verlas. A los primeros que las ven sin miedo, no los saca de error, ni de pecado, porque ellos ni se dan por errados en su dictamen, ni por pecadores en verlas. A los que no las ven, ò las ven con miedo, se le quita, para que los vnos las vean, y los otros con mas frecuencia. A los que de ninguna fuerte las ven por tratar de mas virtud, y parecerles estar assi mas lexos de malicia, u de imperfeccion, las quita totalmente la malicia, diziendoles, que son indiferentes; y añadiendo, que es mejor que las aya, que no el que no las aya, les quita el horror, y los aficiona à ellas: con que apurado por partes todo el fin que puede conseguir este Papel, sin estenderle à expressar otros efectos, que discurrirá el Lector, es *amendar los auditorios de las Comedias*, quitando el miedo à los que le tienen, y el horror à los espiritus deuotos, y recogidos, que tratan de perfeccion. Y esto es socorrer con defengão à quien prosigue en lo errado, y con auisos à quien desea lo mejor: Y esto es indispensable en la profesion de su estado de vn Religioso, y en el Ministerio de vn Predicador Euangelico: Es proseguir en lo errado no verlas, por miedo de alguna culpa: Es proseguir en lo errado verlas con templança por el mismo miedo: Es proseguir en lo errado, no verlas jamás, por estar mas lexos de la culpa, y juzgar esto mayor perfeccion: Pues quien prosigue en lo errado: Si no son Poetas, Comediantes, ni auditorios, será el Principe que las prohibe, ò no las permite, los Ministros que se lo aconsejan, y los Theologos que dan su dictamen.

8 El Tiempo, en que divulga este Papel, adelanta mas este discurso, y arguye ofensua de la Magestad su pluma, pues quando debemos al Real Zelo, y piedad de nuestro Católico Monarcha Carlos Segundo, que para aplacar la ira de Dios, declarada en la peste, y traba jos destos Reynos, las prohiba con tan augusto, y heroyco acto de Religion, como es sacrificar el mas apetecido diuertimiento, priuandose de sus mismas Fiestas Reales, por el amor que tiene à sus Vassallos: con tan acerrado Consejo, y Christiana política, como opuesta à la errada ceguedad de Roma en su Idolatria (A) que por desterrar la peste de los cuerpos, introduxo la de las almas, trayendo de la Histria à los Histriones, que por esto llama assi el Latino à los Representantes y con tan soberanos ex-plates, que entre estos sobrára solo el del Discretissimo, Prudentissimo, y Religioso Rey Phelipe II. que aun sin estas circunstancias, movido solo de sus inconuenientes, las

pro-

(A)
Et ita pro
depellenda
peste corporum,
accersitus est per-
petuus mor-
bus anima-
rum. Paul.
Orat. lib. 3.
Hist.

prohibió tambien con aprobacion de la Consulta, que para su prohibicion absoluta le hizieron tres hombres de los mayores de su Siglo, *Don Garcia de Loaysa*, *Fray Diego de Yepes*, y *Fray Gaspar de Cordouan* en la ocasion presente deste tiempo habla el Autor del Papel desta Real prohibicion, diziendo: *Lo que yo puedo dezir, es, que no ay razon agora, que obligue a querer firmar decretos de vn Tyberio, y Domiciano.* Las malas consecuencias, de q̄ esta preñada esta Proposicion, ella misma las pare en sus primeras aprehensiones.

9 El *Modo* no parece menos opuesto à las Reglas de la Prudencia; pues ni el amor de la verdad, que el dize, ni otra alguna causa, o motiuo puede executarle, ni menos honestarle el poner en vulgar vn punto Theologico, Escolastico, y Moral, con doctrinas, y terminos de las escuelas. Si habla, y escriue solo para doctos, no es essa su lengua. Si para todos, quien duda que en manos de ignorantes, Legos, Mugerres, &c. vâ auenturada su inteligencia con peligro de errores? Y que parecerà vn punto proprio de las partes del Angelico Doctor Santo Thomas, tratado de proposito en vn libro de Comedias? Que pareciera entre ellas impresso vn Sermon? No ay duda que estaria puesto à la verguença. Y quien no ve, que el habito Sagrado de la Religion grauissima, doctissima, y Santissima, en que viue, los grados de Maestro, y Predicador le empeñan à escritos de mas calidad, que al de vn assumpto, que mas que à zelo, podrá atribuirse la malicia à instancias de Poetas, Comediantes, y gente Moza mortificados en el ocio de esta suspension; vnos, porque se ven priuados de su diuertimiento, y otros, porque no corre el oficio?

10 Otros reparos de no poca cõsideracion, que se pueden hazer contra la Prudencia, estàn contraidos à los demas puntos, y se omiten aqui, porque iràn aduertidos en sus lugares.

EXAMEN II. De la Religion.

11 De la Religion es proprio el culto, que se debe dar à Dios en sus Santos, venerando sus Personas, citando con legalidad sus lugares, explicando sus sentencias en el sentido genuino, que ellos las dixeron, y para esto no omitiendo palabras, que en los contextos (de que depende) hazen clara, y perfecta su inteligencia. Esto supuesto.

12 Para sentar el Autor del Papel su primera Conclusion de que la Comedia es indiferente en lo Christiano, se vale lo primero de la Autoridad de los Padres, que las reprobaban, tomando por assumpto el persuadir, que no hablan sus reprehensiones con las Comedias de agora, ni en ellas se ve alguna faccion, o algun color, en q̄ se parezcan; antes (dize) son tan opuestas, como tinieblas, y luzes. Este assumpto le diuide en tres partes, diziendo: *Lo que condenan los Padres, y Augustino Capitan de todos, en las Comedias, es su institucion, su estilo, y su daño. La institucion fue à honor de sus Dioses, el origen la Idolatria, la representacion siẽpre executada por Gentiles, nunca por Christianos (en q̄ se engaña) de q̄ dize no tiene testimonio expreso, en que dà à entẽder no sabe la razon de pro- hibirlos estas representaciones, ignorando en esto no pequeña parte de los Concilios, q̄ hibirlos estas representaciones, ignorando en esto no pequeña parte de los Concilios, q̄ encontrara en el discurso deste Papel. El estilo, dize, era tal, que las mismas plumas sagradas, que condenan estas Comedias, dizen, que se corren de referir, lo que se dize, y de acusar lo que se haze, &c.* Pone aqui solos dos testimonios contra este estilo; vno de San Juan Chrisostomo, y otro de Lactancio; y dexase gran parte de este por traducir. Acusa la calidad de los Representantes, poniendo el mayor reparo de ellos en ser Gentiles. Repueba los argumentos de tragedias, y Comedias por indignos, latciuos, &c. Vltimamente passa à ponderar el daño en los altos inconuenientes, que ocasionauan estas profanas Representaciones, que eran deshonnar los Dioses, autorizar delitos, y mandar torpezas. Esto llama en vna parte el principal argumento; en otra. Esta verdadera razon, y sincera causa de el daño, que traian aquellas Comedias, la expressan con sus testimonios todos, los Padres, que escriuieron contra ellas; nunca se desvan, ni apartan à otro objeto; porque este fue su grave, y injustissimo reparo. Esto le obligò à Tertuliano à que con aspero ceño llamasse à sus Poetas Deshonnadores de sus Deydades, &c. Nunca dan otra razon, sino que hazian con sus Comedias religiofos los delitos, y ambiciosos los pecados. Esto mismo confirma con los testimonios de los Padres, que cita, arrimando aqui toda la fuerça, y el estudio, el peso, y la autoridad de los Padres Augustino, Cypriano, Nazianzeno, Ambrosio, Atanasio, Cyrillo, Julio Firmico, y (despues de diuertirse algo a dar la causa del destierro de los Poetas en la Republica de Platon) añade al doctissimo Saluiano, de quien dize no he puesto testimonio, porque transcriuio los conceptus de algunos Padres, que he citado, &c.

(Nota.)

13 Esta es la substancia, que en mas de diez hojas contiene aquel Papel, y con que concluye este assumpto, diziendo, que las Comedias, que reprobauan los Padres, y las de aora, solo se parecen en el vocablo, y en el vano titulo: Porque las Comedias, que aora se escriuen, se reducen à tres Clases, de Santos, de Historia, y de Amor. Si son de Santos, el exemplo mueue, los milagros se imprimen, la deuocion se estiende: quantos me afirman que lioraran mas, que en el mas ardiente Sermon: No ay que admirar, que los genios no se dan à la mayor razon; y las mociones mas consisten en mi suizio en la sympathya, que en la eficacia. Si son historiales, el defengano doctrina, los successos escarmentan, los defenganos utemorizan. Si son de passos amatorios (que son las menos morales) estan tratados con tal honestidad, que ni se permite indecencia ligera en los afectos, ni voz menos pura, que no saliesse castigada à sí vos. Hasta aqui el Papel.

14 Para que desde luego se vea la maña, con que la gente de poco saber, ò sin letras puede incautamente assentir a lo que procura persuadir en su assumpto, es menester assentar en vna Proposicion innegable. Y es, que para que vna Comedia de las de aora sea mala, no es necessario que tenga todas las malicias posibles; ni tampoco que tengan todas aquellas, que reprehenden en las antiguas los Padres; con vna sola que tengan de aquellas le basta para ser mala, y para contarse en el numero de las reprobadas, y condenadas por ellos. Afsi como para que vn hombre sea malo, no es necesario que sea el peor hombre del mundo: ni tampoco que quebrante todos los Mandamientos de la Ley de Dios: con vno solo que aya quebrantado, tiene lo que le sobra para ser reprobado, y condenado. De esta doctrina, que en lo Christiano es tan cierta, tan segura, y tan clara, como la del Carecismo, y en lo Philosophico tan vulgar, que de sde el vmbra de escuelas la oyen los logicos, en aquel axioma: *Malum ex quocumque defectu*: Sale por buen discurso esta consequencia. Luego para que las Comedias deste tiempo sean malas, no es menester que sean representadas à honra de los Dioses, ni que sean hijas de la Idolatria, ni reliquias de la supersticion, ni representadas por Gentiles, ni que el oirlas sea proteccion del Gentilismo, ò Apostasia de la Fè; ni que canonizen con su aprobacion los delitos, y maldades, venerandolos en los Dioses, ni que usen de la desenfrenada licencia de nombrar al sugeto viuo, acusandole, y reprehendiendole; ni es menester que sean tan perdida, y deshogadamente torpes, como eran las antiguas: con que sean *Madres de la torpeza, y escuelas de la deshonestidad* (que es vno de los extremos que las otras tenian) esto solo bastará para que sean malas, y por tales reprehendidas, y condenadas por los Padres.

15 Si es buena esta consequencia, como no puede negarlo: sale esta tras ella: Luego no viene à proposito la mayor parte de aquellas diez hojas: pues nadie duda, que las Comedias de aora no tienen todos aquellos extremos de malicia de ser representadas à honra de los Dioses, hijas de la Idolatria, representadas por Gentiles, &c. Lo que prueba esto es, que las otras eran mucho peores que estas: ò que eran malas por muchas mas razones; y esto quien se lo niega? Pero que en las de aora no se halle alguna de las razones de ser malas, esse es el Pleyto, y esso es lo que no prueba. Seria acaso bueno este discurso: *Estas Comedias de aora no son tan malas, como las antiguas: luego no son malas*? No: Pues no son estas las peores consequencias, sino la que se sigue, que es la que acaba de descubrir la maña.

16 Luego si los Padres Antiguos de la Iglesia gastassen el peso de su autoridad, sus argumentos, y su eloquencia, insistiendole principalmente, y algunos de ellos mas en reprehender en las Comedias el extremo de ser *Madres de la torpeza, escuelas de la deshonestidad, y otros vicios*, que es en el que conuenien con ellas las de este tiempo, aunque no tienen toda aquella disolucion (en el sentir de los que aora las reprueban) y el Autor del Papel disminuyesse, y omitiesse estos testimonios, y produxesse solos aquellos, en que reprehenden los otros exrremos, que conuenian a solas aquellas, y no à estas, y por tanto no son del caso: seria no solo despropósito, sino maña de coger incautos à los que no saben, ò saben poco. Luego serian falsas falsísimas aquellas proposiciones: *Nunca dan otra razon, sino que hazian con sus Comedias religiosos los delitos, &c. Nunca se desvian, ni apartan à otro objeto, &c.* Oyga, pues, aora à los Padres vno à vno. Pero antes de oirlos le hemos de dar la razon, que tenian de insistir tanto algunos en lo de la Idolatria, para reprobar las Comedias, declarando primero San Cypriano (aunque le hemos de dar en su lugar) el animo de todos en el suyo, en el mismo lugar, en que el Papel le cita.

17 Protesta el Santo la verguença, con que entra à referir las cosas del reatro; y no obstante và refiriendo los daños de los oyentes, y como aprenden con la costumbre de el

*Fabius est
omniū reus.
Iacob. cap.
2. vers. 10.*

*Cypr lib. de
spectaculis.
Et ad scenam
iam sales in
versucundos
transiunt
faciam pu-
deret, &c.*

tra conserváros en salud: no para menospreciar á los que están heridos, y sin fuerças, sino para sanarlos mas facilmente. Corregidlos arguyendo, consoladlos hablandolos, y dadlos buen exemplo viuiendo bien. Así los asistirá el que os asistió á vosotros. Y pues para vosotros, que escapasteis ya de estos peligros no se cerrò en Dios la Fuente de su Misericordia; por donde venisteis, vendrán ellos; por donde passasteis, pasarán: porque a la verdad es mo- lesto, sobremanera peligroso, y aun pernicioso, y de cierta condenación el pecado, que comieren á sabiendas.

mium periculosum, imò perniciosum, & pro certo exitiabile quod scientes peccant. Aug. in enar- rat. Psalm. 50.

21 Notese aqui como llama el Santo al ver las Comedias peruerso afecto de la voluntad enagenada, falta de la Vocacion, peligro, error pernicioso, y pecado de cierta condenación. Pues porque siendo este testimonio tan illustre del Santo le omite el Autor del Papele Porque aqui no ay expresion tan clara, ni tanta insistencia en la Idolatria, como en los otros que le alían su assumpto.

22 El mismo Santo hablando de la institucion de la Comedia, y sus graves daños en el lib. 1. de Ciuitat. Dei, cap. 32. dize así á los Gentiles:

Las Comedias, espectaculos de torpeza, y li- cencia de vanidades, fueron instituidas en Ro- ma, mas por decretos de vuestros Dioses, que por la malignidad de los hombres. Mas tolera- ble fuera, que dierais la adoracion á Scipion, que á ellos. Porque á la verdad no eran ellos mejores, que este su Pontifice. Atendedme aora, si acaso en vuestra razon embriagada de tantos errores, como ha bebido, ha quedado sin lesion algun juicio. Los Dioses para apagar la peste de los cuerpos mandauan, que se representassen Comedias. Vuestro Pontifice para cautelar la peste de las almas os las quitaua. Pues si teneis alguna luz en el entendimiento, con que esti- mar en mas el alma, que el cuerpo, escoged á quien debeis adorar. Ni en aquel Pueblo be- licoso, acostumbrado antes á solos los juegos del Circo, se apagò la peste de los cuerpos, por auer dado entrada á la delicada locura de las Comedias; sino que la astucia malvada de los demonios, preuiendo que aquella peste se iba ya por su naturaleza terminando, se valiò de esta ocasion para introducir otra mas graue, aunque para el muy gustosa, no en los cuer- pos, sino en las almas. La qual se las obscureció á estos desdichados con tantas tinieblas, se las afecò con tal deformidad, que aun aora (cosa que por ventura se hará increible á nuestros pos- teros) los tocados de esta peste, que destruida ya Roma, y huyendo de ella pudieron llegar á Carthago, cada dia en los theatros porfiada- mente se enfurecian á fauor de los Comedian- tes.

peruenire potuerunt, in theatris quotidie certatim pro histrionibus insaniunt. Aug. lib. 1. de Ciuitat. Dei, cap. 32.

23 Lease todo el capitulo siguiente, que prosigue el mismo assumpto, y habla mas claro en estas palabras.

tunc ergo de Poenitentia Psalmus ho- die cantatus est. Loquemur & cū ab- sentibus Erit ad eos vox nostra, memo- ria vestra. Nec ut sanctos, & laquidos negligatis; sed ut facilius sanetis. sani permanere debetis. Corrigite arguendo, cōsolamini alloquendo, exemplum præ- bete bene viuendo. Aderit is qui ad fuit & vobis. Non enim vobis iam ista pericula prætergressis fons mi- sericordiae Dei præcissus est: quā ve- nistis venient; quā transistis transi- bunt. Molestum est quidem, & mi-

Ludi scenici spectacula turpitudinum, & licentia vanitatum, non hominum vitijs, sed Deorum vestrorū insis Ro- mae instituti sunt. Tolerabilius diuinis honores deferretis illi Scipioni, quā Deos eiusmodi coleretis. Neque enim erant Dī illi suo Pontifice meliores. Ecce attendite, si mens tam diu pota- tis erroribus ebria vos aliquid sanum considerare permittit. Dī propter se- dandam corporum pestilentiam ludos sibi scenicos exhiberi iubebant: Ponti- fex autem vester propter animorum cauendam pestilentiam ipsam scenam construi prohibebat. Si aliqua luce metis animum corpori praeponitis, eli- gite quem colatis. Neque enim & illa corporum pestilentia ideo cēquieuit, quia populo bellicoso, & solis antea lu- dis Circensibus assueo, ludorum sceni- corum subintravit insania: sed astutia spirituum nefandorum prauidens illā pestilentiam iam sine debito cessatu- ram, aliam longè grauiorem, quā plu- rimum gaudet, ex hac occasione non corporibus, sed moribus curauit im- mittere: quae animos miserorum tan- tis obcecavit tenebris, tanta deformi- tate sordauit, ut etiam modo (quod in- credibile forsitan erit, si à nostris posteris audietur) Romana urbe va- stata, quos pestilentia ista possedit, atque inde fugientes, Carthaginem

Esta mancha, y contagio de las almas, esta ruina de la bondad, y honestidad os temia Scipion, quando os impedia edificar los theatros; quando previa que las cosas prosperas os podian corromper, y destruir facilmente: quando no queria que estuiesseis de el todo seguros, y descuidados del miedo de enemigos. Porque no tenia el por feliz la Republica por estar en pie las murallas, arruinadas las costumbres.

Y luego à pocas lineas añade.

No pretendeis vosotros la quietud de la Republica en la seguridad; sino vuestra luxuria sin castigo. Quería Scipion teneros à raya con el miedo de el enemigo, para que no os estragasse la luxuria, &c.

24. Notese, que aqui el Santo reprobando las Comedias habla con los Gentiles, à quienes no les podia hazer fuerza la razón de la Idolatria, pues ellos eran Idolátras. Por esso en lo que insiste es en probarles, que por los demás daños, que traian à las costumbres, era mas digno de veneracion Scipion su Pontifice, que se las quitaua, que no sus Dioses, que se las mandauan representar. Por esso las llama espectaculos de torpeza, licencia de vanidades, invencion de demonios, peste de las almas, ceguedad, locura, furia, ruina de honestidad, y costumbres, &c. Todos estos eran daños de la Republica comunes à Gentiles, y à Christianos. Pues porque el Autor del Papel, siendo este lugar tan claro, y tan expreso del Santo, toma solamente del, en vna parte aquello de la delicada locura en otra solas aquellas palabras tolerabilis diuinos honores Catoni, &c. Viciandole, no solo en el latin, sino en el romance; pues donde dize el Santo Scipioni, lee el Catoni: cosa que sin escusa prueba, ò que no lo vió en el Santo, ò que lo vió con tanto cuidado, que confundió los Papeles; y los casos; pues el de Caton es otro caso distinto, que se tocarà en su lugar. Es esto aquello, de que blasona, quando dize: Grande arroyo fuera à no tener testimonio, no tirado, y truncado, como se usan, &c.

25. Ni puede admitirse por escusa la equivocacion, ni el desliz de la Pluma; pues en otra parte de su Papel al principio buelue à atribuir à Caton la accion, que fue de Scipion; y si huiera leído à S. Agustin despacio (como tanto predica de si) en el capitulo antecedente, que es el 3. huiera encontrado el elogio, que por ella haze del el Santo por estas palabras.

Scipion Nasica, Varon sin excepcion alguna en el sentir de todos excelentissimo, venido al Senado, que trataua de fabricar el teatro de las Comedias, le apartò de este pensamiento, y deseo, y le conueniò con vna oracion grauissima, para que no permitiesen, que la luxuria de los Griegos cundiesse à infectar las costumbres viriles de la Patria, para enflaquecer, y arruinar de esta suerte con la depravada maldad de los Estrangeros, el valor de los Romanos. Y tanto pudo su autoridad, que mouida con sus palabras la Prouidencia de el Senado, mandò quitar los vancos, en que solian ya sentarse en el teatro à la hora de empear la Comedia, y que nunca mas se pusiesen de alli adelante.

26. Con quanto mas empeño (prosigue alli el Santo) quitara este hombre las Comedias de Roma, si tuuiera luz de la Fè Christiana, &c. Notese aqui el elogio que haze del por quitar las Comedias. Notense las razones de temer prudentemente la destruccion, y ruina de las costumbres, y el valor de los Romanos con la disolucion, y lasciuia de los theatros. Y notese como el Autor del Papel supprime, y calla este lugar tan illustre.

Hanc animorum labem, ac pestem, probiratis, & honestatis e versionem vobis Scipio ille metuebat, quando cõsueti theatra prohibebat, quando rebus prosperis vos faciliè corrumpti, atque everti posse cernebat, quando vos ab hostili terrore securos esse noiebat. Neque enim censebat ille foelicem esse rempublicam stantibus moribus, ruentibus moribus.

Neque enim in vestra securitate pacatam rempublicam; sed luxuriam queritis impunitam, qui depravari rebus prosperis, nec corrigi potuistis adversis. Volebat vos ille Scipio terri ab hoste, ne in luxuriam flueretis.

Scipio Nasica, sine ulla sententiarum discrepantia vir optimus, caueam theatri Senatum construere molientem ab hac dispositione, & cupiditate compescuit, persuasit quæ oratione grauissima, ne Græcam luxuriam virilibus patriæ moribus paterentur obrepere, & ad virtutem labefactandam, enervandamque Romanam peregrinæ consentire nequitie: tantumque auctoritate valuit, ut eius verbis commota Senatoria prouidentia, etiam subsellia, quibus ad horam congestis in ludorum spectaculo iam uti Ciuitas cœperat, deinceps prohiberet apponi. Quanto studio iste ab urbe Roma ludos ipsos scenicos abstulisset, si, &c.

27. El mismo Santo en el libro segundo de los que escriuió a los Catechumenos, al fin del capitulo primero, y en parte del capitulo segundo, dize así:

Muchos mas, sabeis dilectísimos Hermanos, que coge el diablo por medio de el deleyte, que no por el temor. Y sino dezidme, porque cada día os aima la ratonera de las Comedias, locura de aficiones, y deleytes torpes, sino para cogeros por medio de ellos, y holgarse de auer hallado de nuevo a los que auia perdido. Para que es menester dilatarnos mucho? Con breuedad os advertiré lo que debeis huir, y lo que debeis amar. Huid, dilectísimos, de los espectáculos, huid de essas torpísimas ladroneas del diablo, para que no caigais en las prisiones deste maligno espíritu.

28. Allí mismo prosigue en este assumpto contra los espectáculos, y a muy pocas líneas hablando específicamente de las Comedias, dize:

Ay por ventura alguno muy apasionado de los theatros? Es menester advertirle de que ha de huir, y de que ha de gustar, para que así no pierda el gusto de ver, sino que le mude. En los theatros es contagio de las costumbres aprender torpezas, oír deshonestidades, ver cosas perniciosas. Pero con la ayuda del Señor, pongamos todo el esfuerço en arrancar de ellos vuestros coraçones.

29. Y allí mismo prosigue, comparando theatros, Comedias, sus argumentos, y sus torpes enseñanças con las cosas del Christianismo, para que muden el gusto de ver comedias en el de ver cosas de deuocion, de verdad, de prouecho, y de substancia. Notese cómo aquí el Santo reprueba las Comedias, insistiéndole principalmente contra los theatros, por ser contagio de las costumbres, escuela de torpezas, deshonestidades, y vistas perniciosas. Y diga el Autor del Papel porque se dexa este lugar intacto?

30. En el libro tercero de las Confesiones, al fin del capitulo primero, y en gran parte del segundo llora el tiempo perdido de su juventud en las Comedias, y sus daños, con estas sentidas palabras.

Arrastrauame Comedias, y theatros llenos de las imagines de mis miserias, y de los incontinuos de el fuego de mi concupiscencia. Que será, que allí vn hombre busca su dolor, quando mira espectáculos luctuosos, y tragicos de cosas, que no quisiera le sucediesen a él? y con todo esso ama el dolor que siente de verlos, y en su mismo dolor tiene el deleyte. Que puede ser esto, sino vna desdichada locura? Porque tanto mas se siente allí vno mouido, quanto menos puros, y sanos tiene estos afectos; aunque quando él padece suele llamarse, desdichado; y quando se compadece de los otros, misericordia. Pero qual será la misericordia que mucuen ficciones, y Comedias? Porque allí no se mucue el oyente para el socorro; sino solo para el dolor, y quanto mas se duele, tanto mas aplaude al Autor de aquellos passos. Y si aquellas desdichas representadas, o antiguas, o fingidas se representan de tal manera, que no exciten el dolor en los oyentes, salen estos enfadados, y murmurando; pero si le excitan que dan satisfechos, y gustosos con sus mismas lagrimas.

Plures tamen noueritis, dilectissimi capere aduersarium per voluptatem, quam per timorem. Nam quare quoridie municipulam spectaculorum, insaniam studiorum, ac turpium voluptatum proponit; nisi ut his delectationibus capiat, quos amiserat, ac latetur denovo inuenisse quos perdiderat. Quid nobis opus est ire per multa? Breuiter admonendi estis quid spernere, & quid diligere debeatis. Fugite dilectissimi spectacula; fugite caueas turpissimas diaboli, ne vos vincula teneant maligni.

Alius fortassis theatri amator admonendus sit quid fugiat; & quo delectetur: ac sic voluntatem spectandi non perdat, sed mutet. In theatris labe morum, discere turpia, audire inhonestas, videre perniciosas. Sed, adiuvante Domino, ea ex cordibus vestris fortiter repellamus, &c. August. de Symb. ad Catech. lib. 2. cap. 1. & 2.

Rapiebant me spectacula theatrica, plena imaginibus miseriarum mearum, & fomitis ignis mei. Quid est quod hominibus vult dolere, cum spectat luctuosa, atque tragica: quæ tamen pati ipse nollit? Et tamen pati vult ex eis dolorem spectator, & dolor ipse est voluptas eius. Quid est nisi miserabilis insania? Nam eo magis eis mouetur quisque, quo minus a talibus affectibus sanus est: quamquam cum ipse patitur, miseria: cum alijs compatitur, misericordia dici solet. Sed qualis tandem misericordia in rebus fictis, & scenicis? Non enim ad subueniendum provocatur auditor, sed tantum ad dolendum invitatur, & auctori eorum imaginum amplius fauet, cum amplius dolet, & si calamitates illæ hominum, vel antiquæ, vel falsæ sic agantur, ut qui spectat non doleat, abscedit inde fastidians, & reprehendens. Si autem doleat, manet intentus, & gaudens lachrymat.

31 Allí mismo se haze luego contra si el cargo de reprehender los afectos de piedad, que se mueuen en las tablas, y las lagrimas, que excitan en el auditorio sus passos, y responde maravillosamente en estas palabras.

Pues quẽ se ha de repudiar la misericordia? De ningun modo. Amense, pues, alguna vez los dolores; pero guardate en ellos de la inmundicia, alma mia, debaxo de el amparo de mi assecurador, que es mi Dios, Dios de nuestros Padres, digno de alabanza, y sobreexaltado en todos los siglos. Guardate de la inmundicia. Porque no estoy yo agora ageno del dolor; pero entonces me holgaua en los theatros con los amantes, quando por medio de los delitos llegauan à la possession, y el logro de sus gozos, aunque estos no tuuiesen mas cuerpo de verdad, que la ficcion de las tablas. Y quando se malograuan sus amores, me lastimaua, compadeciendome de ellos, y con todo esto en lo vno, y en lo otro me deleytaua. Pero agora mas me lastimo, y me duelo, que si le viera padecer duras desdichas del que veo gustoso, y contento en la maldad; ya con el daño de vn pernicioso deleyte, ya con la perdida de vna felicidad desdichada. Esta si que de cierto es la mas verdadera misericordia, &c.

32 Notese como siente, y como burla de las lagrimas, que excitan las Comedias, y de los afectos, que mueuen, que parecen piedad, y misericordia, y no son, sino deleyte sensual inundo.

33 En el libro segundo, al fin del capitulo 15, llora el tiempo perdido de sus primeros años en leer Comedias, con estas palabras.

Quando yo aprendia vanidades en los libros, tu, Señor, me enseñauas, y me perdonauas los pecados de mis deleytes, que sentia en aquellas mismas vanidades. A la verdad aprendi en ellas muchas palabras vtiles, pero que se pueden aprender en otras leyendas no vanas, y este es el camino seguro por donde deben caminar los muchachos.

34 En el capitulo siguiente, poniendo por exemplo la Comedia de Terencio, donde las lasciuias de Iupiter seruián de exemplar para pecar con mas confianza, habla del estilo de este celebrado Poeta Comico, de esta suerte.

No reprehendo sus palabras, como vasos escogidos, y preciosos; sino el vino de el error, que en ellos nos brindauan sus ebrios Maestros; y sino le bebiamos nos castigauan, sin sernos licito el apelar de ellos à algun Iuez sobrio. Y con todo esto yo, ò Dios mio, en cuya presencia ya no corre peligro renouar esta memoria, aprendi con gusto aquellas cosas, y me deleytaua desdichado en ellas, y por esta razon me llamauan muchacho de buenas esperanças.

35 Notese como llama los libros de Comedias leccion de vanidades; como llama pecados que Dios le perdonaua los deleytes, que sentia en leerlas; como acusa el pretexto de aprender en ellos la elegancia de las palabras, que se puede aprender en otros libros buenos, y es el camino seguro para los pocos años; como no atribuye el daño de la Comedia tanto al estilo del Poeta, que era culto, y precioso, quanto à la mala doctrina, como yerran los que aplauden à los muchachos el estudio de las Comedias, fundando en esto sus esperanças; y vltimamente notese como el Autor del Papel, de todos estos reparos, haze solo la ponderacion del exemplar de Iupiter,

Repudietur ergo misericordia? Nequaquam. Ergo amentur dolores aliquando. Sed caue immunditiam anima mea sub tutore Deo meo, Deo patrum nostrorum, & laudabili, & super exaltato in omnia secula: caue immunditiam. Neque enim nunc non misereor, sed tunc in theatris congaudebam amantibus, cum sese fruebatur per flagitia, quamvis hæc imaginariè gererentur in ludo spectaculi. Cum autem sese amittebant, quasi misericors contristabar, & verumque delectabar tamen. Nunc autem magis misereor gaudentem in flagitio, quam velut dura perpassum detrimento. pernitiöse voluptatis, & amissione miseræ felicitatis. Hæc certè verior misericordia, &c.

Quoniam cum vana discerem, tu disciplinā dabas mihi, & in eis vanis peccata delectationum mearum dimisti mihi. Didici enim in eis multa verba vtilia, sed & quæ in rebus non vanis disci possunt, & ea via tuta est, in qua pueri ambularent.

Non accuso verba, quasi vasa electa, atque pretiosa, sed vinum erroris, quod in eis nobis propinabatur ab ebrijs doctoribus: & nisi biberemus cædebamur: nec appellare ad aliquem indicem sobriū licebat, & tamen ego, Deus meus, in cuius conspectu iam secuta est recordatio mea, libenter hæc didici, & eis delectabar miser, & ob hoc bonæ spei puer appellabar.

Terent. in Eunuch.

36 En el libro sexto de las Confesiones, al capitulo octauo, llora la costumbre de ver fiestas profanas como mal logro de los buenos ingenios, en el de Alipio su amigo, doliéndose de auer perdido por su olvido algunas ocasiones de apartarle de aquella vanidad, quando Alipio empezó à acudir à la Classe, en que el Santo leia publicamente la Rethorica en Carthago: *Sic enim de memoria mihi lapsus erat, agere cum illo, ne Vanorum ludorum coeco, & præcipiti studio tam bonum interimeret ingenium.*

37 En el capitulo siguiente llora la misma costumbre, como dissolucion de recogidos, y de uirtuosos animos: pues estando ya el de Alipio por la industria, discrecion, y eloquencia de San Agustín, vna tarde sola, y vna vez sola, que importunado de sus Amigos en Roma se dexò vencer, y llevar à vna de estas fiestas: yendo con resolucion de tener solo à ella presente el cuerpo, y con animo tan fixo, de no gozar del espectáculo, que se condenò à tener cerrados los ojos; vna vez sola, que la curiosidad se los abrió, se hallò tan mudado, que dize el Santo, que ya era otro del que auia venido, no solo para ver, y gozar de la fiesta tan loco, como los mas locos, y desatinados de la plebe menuda, sino para bolver, combidar, y llevar à otros al mismo lugar, de donde Dios le tenia tan apartado. *Et non erat iam ille qui venerat, sed vnus de turba ad quam venerat, & verus eorum socius, à quibus adductus erat. Quid plura? Spectauit, clamauit, exarsit, abstulit inde secum insaniam, qua stimularetur redire, non tantum cum illis à quibus prius abstractus est, sed etiam præ illis, & alios trahens.*

38 Por los lugares referidos de San Agustín irá ya advirtiéndolo el Lector, lo primero, quan ageno està el Santo de poner el vnico empeño, de hazer el vnico argumento, de no desviarse à otro assumpto, ni dar otra razon para reprobare las Comedias, que la de la Idolatria, que es en lo que funda el Autor del Papel todo su discurso. Lo segundo, quan ageno està de escusar, ò ser lo menos que condena, las Comedias, como pretende persuadir con aquel testimonio que cita del lib. 2. de Ciuitat. Dei, cap. 8. pues si le huuiera dado todo el romance, como aora se le darà, se entendiera mas sinceramente el sentir del Santo. El lugar es este.

Y estos son entre los juegos de sus theatros, los mas tolerables, es à saber, Comedias, y Tragedias; esto es, las fabulas que escriuen los Poetas para representar en los espectáculos con mucha torpeza en las cosas: pero à lo menos no tienen obcenidad alguna en las palabras, como otras muchas fiestas. Las quales Comedias, y Tragedias obligan los viejos à los muchachos à tomar de memoria, y aprender entre los estudios, que llaman honestos, y liberales.

Et hæc sunt Scenicorum tolerabiliora ludorum, Comædiæ scilicet, & Tragediæ: hoc est fabulæ Poetarum agenda in spectaculis multa rerum turpitudine: sed nulla saltem, sicut alia multa, verborum obscenitate compositæ: quas etiam inter studia, quæ honesta, ac liberalia vocantur, pueri legere, & discere coguntur à Senibus.

39 Quien podrà dezir en virtud de estas vltimas palabras, que San Agustín tiene por estudio honesto, y liberal el de las Comedias: Pues con la misma ironia, y reprehension que aqui las cuenta entre los estudios honestos, y liberales, las llama tolerables: mas arriba y assi el dezir, que son los juegos mas tolerables respecto de otros, no es escusarlos, ni tenerlos por tolerables, sino hazer mas sensible con esta ponderacion la fealdad de los otros. Como vna muger, que dize: *Lo menos malo, que tiene mi Marido, es el jurar.* No le escusa, ni le disminuye la malicia del jurar: antes en cierto modo es vn emphasis de agrauarla; pues se vale de ella para probar quan malo será, pues siendo el jurar tan malo, no es lo peor que tiene. Este mismo emphasis tiene la sentencia de las palabras de San Agustín.

40 San Cypriano gloriosissimo Martyr, y Obispo de Carthago, en el libro que escriuió de *Spectaculis*, entra dando la causa de escriuirle auer salido algunos à defender las vistas de las Comedias, pretendiendo ser licitas, y autorizandolo su assumpto con las escrituras. Pero mejor lo dirà el Santo mismo con sus palabras.

Por que no faltan oy algunos blandos defensores, Patronos lisongeros de los vicios, que los dan autoridad, y lo que es peor, convierten en aprobacion suya la censura de las Escrituras Diuinas, como si el deleyte de las Comedias no tuuiera malicia, sino solo fuesse vna remission de el ánimo (que hasta este extremo ha

Quoniam non desunt vitiorum assertores blandi, & indulgentes patroni, qui præstant vitij authoritatem, & quod est deterius, censuram Scripturarum Cœlestium in aduocationem criminum conuertunt: quasi sicut innotens Spectaculorum ad remissionem animi

ha podido llegar à deſcaecer el vigor de la
disciplina Eccleſiaſtica; y de tal ſuerte ſe vâ
precipitando, y empeorando con toda tor-
peza de culpas, que ya nò tanto ſe busca eſcu-
ſa, quanto ſe dà autoridad à los vicios) me ha
parecido no inſtruiros aora, ſino inſtruidos ya,
amonestados, no ſea que por eſtar poco aſe-
guradas las llagas de la cura, buelvan à reno-
uarse.

41 Proſigue alli el Santo, añadiendo luego, tiene verguença de referir las razones,
y autoridades, con que patrocinan tal aſſumpto. *Pudor me tenet præſcriptiones eorum in
hac cauſa, & patrocinia refe r.* Inſiſte con grande eſfuerzo contra la Idolatria, como
Madre de todos los Spectaculos, redes para atraer à ſi los hombres; pues como el Santo
dize, porque la Idolatria era por ſi horroroſa, fue aſtucia del demonio mezclarla con la
dulçura, y hermosa viſta de ellos para engañarlos, haziendola amable por medio del
deleyre de los ſentidos: *Ita diabolus artifex, quia Idololatriam per ſe nudam ſciebat horrevi,
Spectaculis miſcuit, ut per voluptatem poſſet amari.* Pero no es ſola la Idolatria, la vnica
razon de reprehenderlas, y condenarlas: dà otras muchas, como apuntaremos aqui.

42 En el miſmo libro, para entrar à referir en particular las coſas de las Come-
dias, haze eſta proteſta.

Paſſando ya à las gracias, y ſainetes deſcoca-
dos de las tablas, tengo verguença de referir
las coſas, que alli ſe dizen: tengola de acuſar las
coſas que alli ſe hazen.

43 No obſtante eſta proteſta paſſa à referirlas: y es aqui de notar la maña del
Autor del Papel, que de eſte lugar cita ſolas eſtas palabras, y ſe cubre de la verguença
del Santo para no deſcubrir las coſas del theatro, que el Santo miſmo proſigue deſcu-
briendo en eſtas palabras.

Los embuſtes, y tretas de los que las represen-
tan, los ardides de los adulteros, las deſhoneſ-
tidades de las Mugeres, las burlas de los gra-
cioſos, las porquerias de los bufones. Alli vereis
haſta los miſmos Padres de Familias con ſus
gotas, vnâs vezes embobados, otras torpes,
ſiempre necios, y para dezirlo con ſus proprias
vozes, ſin freno de verguença. Y no perdonan-
do eſta malvada gente à ningun linage, eſtado,
ò profeſion de perſonas, cuyos vicios no ſa-
quen alli à plaça, es de admirar, como todos
vniuerſalmente concurren al theatro. Ponen ſu
guſto en ver la comun deſhonra, en aueriguar
los ocios, ò en aprenderlos. Iuntanſe en aquel
burdel de la verguença publica, Magiſterio de
la torpeza, para que no aya empacho de co-
meter en ſecreto con menos deſahogo lo que
ſe aprende en publico, enſeñandose como ley
aquello miſmo que las leyes prohiben. Que
haze alli, dezidme, vn Fiel Chriſtiano, à quien
no le es licito tocar los vicios, ni aun de pen-
ſamiento? Que ſerâ el deleytarſe con las imagi-
nes de la liuiandad, ſino deponer la verguen-
ça, para ſalir aſſi mas atreuido en cometer los
delitos? El acostumbrarſe al verlos, es aprender
à obrâlos, &c.

44 A pocas lineas, en que reprehende el Santo la condicion de los theatros de Co-
medias, que por eſtar à la viſta publica de todo el Mundo con todo deſahogo, exceden
la de los burdeles, pues en eſtos aquellas à quienes ſu deſdicha lleuâ à aquel lu-
gar, conſuelan ſu deſhonra con viuir en el encerradas, teniendo verguença de ſer
viſtas

*animi appetatur voluptas (nam & eo
uſque eneruatus eſt Eccleſiaſtica diſ-
cipline vigor, & ita omni languore
vitiorum præcipitatur in peius, ut iam
non virij excuſatio, ſed authoritas
detur) placuit paucis vos non nunc
inſtrnere, ſed inſtructos admonere, ne
quia malè ſunt vinçta vulnera, ſani-
tatis obductæ perrumpant cicatricem,
&c. Cyp. lib de Spectac.*

*Sed ut ad ſcenæ iam ſales inuerecun-
dos tranſitum faciam, pudet referre
quæ dicuntur, pudet etiam accuſare
quæ ſiunt.*

*Agentium ſtrophas, adulterorum fal-
lacias, mulierum impudicitias, ſcurriles
iocos, paraſitos ſordidos; ipſos quoque
Patres Familias togatos, modò ſtupi-
dos, modò obſcœnos, in omnibus ſtoli-
dos, ceteris nominibus inuerecundos. Et
cùm nulli hominum aut generi, aut pro-
feſſioni, ab improbis iſto ſermone par-
catur; ab omnibus tamen ad Spectacu-
lum conuenitur. Commune dedecus de-
lectum videre, vel recognoscere otia,
vel diſcere. Concurritur in illud pudor-
is publici lupanarium, ad oſcœnita-
tis Magiſterium, ne quid ſecreto mi-
nus agatur, quàm quod in publico diſ-
citur: & inter leges docetur, quidquid
legibus interdicitur. Quid inter hæc
Chriſtianus fidelis facit? Cui vitia
non licet, nec cogitare, quid oblectatur
ſimulacris libidinis, ut in ipſis depoſi-
ta verecundia audacior fiat ad crimi-
na? Diſcit facere dùm conſueſcit vide-
re, &c.*

vistas de todos; aun aquellas mismas, que la han vendido: prosigue; diziendola. Añádese à vna infamia otra infamia. Salen à las tablas à poner en vales amores libidinosos de las fabulas antiguas, hombres barbados, con mas quiebro, ademanes, y melindres, que la muger mas dissoluta, que tienen la habilidad en auisar con la accion el sentido de el verso. Y en aplauso de vno de estos, que ni es hombre, ni muger, vereis alborotada toda vna Ciudad.

45 A pocas lineas dize: No es licito, buelvo à dezir, à los Fieles Christianos asistir à estos theatros. No es licito de ninguna suerte. *Non licet inquam adesse Christianis fidelibus: non licet omnino.* Y passadas de aqui hasta doze lineas, poco mas, o menos, concluye con aquellas palabras arriba citadas en el numero, *Hec etiam si non essent simulacris dicata; obeunda tamen, & spectanda non essent Christianis fidelibus, &c.* Aunque estas Comedias no estuuiessen consagradas à los Dioses del Gentilismo, tendrian obligacion los Fieles Christianos à abstenerse, y retirarse de ellas. Puede ser el testimonio mas claro de su sentir? Pues diga el Autor de el Papel, si es sinceridad, y amor de la verdad dexarse tanto, como aqui se dexa?

46 No se advierte aqui al Christiano Lector, que note cosa particular, porque todas lo son. El mismo Santo en la Epistola segunda, que escriuió a Donato persigue con la misma eficacia, y eloquencia las Comedias en estas palabras.

Verás tambien en los theatros cosas, que te causen dolor, y verguença. Es el eleuado assumpto de sus Representaciones poner al viuo el horror antiguo de Parricidios, è incestos, para que no se pierdan con la sucesion de los siglos las maldades, que en algun tiempo se executaron; y adviertan los que alli asisten de qualquier edad, que sean con lo que oyen, que puede hazerse lo que vna vez se hizo. De esta fuerte nunca mueren los delitos con la ancianidad de el tiempo. Nunca los esconden los dias, ni los sepulta el olvido. Hazense exemplos los que ya dexaron de ser pecados. Ponesse el gusto en reconocer en aquellas figuras de las tablas; Magisterio, y escuela de torpezas, lo que en casa se ha pecado, è en aprender lo que se puede pecar. Aprende el adulterio, viendose alli por los ojos las trazas de conseguirle, y combidando el mal con la autoridad publica al delito, la Matrona, que por ventura fue à la Comedia casta, buelue de la Comedia deshonesta. Pero notad aun mas. Que peste de costumbres? Que fomento de infamias? Que alimento de vicios no traen consigo aquellos ademanes pegadizos de los Representantes?

47 No passa dos lineas reprehendiendo abominaciones de aquel tiempo, sin boluer à proteger su assumpto.

Afeminanse los hombres: infamase, y pierdese todo el decoro, y el vigor varonil con lo quebrado, y muelle del cuerpo; el que mas degenera de ser hombre, y sale con mas ayre de muger, es el que dà mas gusto. Crece con el delito el aplauso, y el mas torpe se lleva la palma, y la opinion de el mas diestro. Este es el que se lleva, è maldad! los ojos, y el gusto de todo el mundo Mas que no podrá conseguir este tal?

Mre.

Hinc dedecori condignum dedecus superducitur: homo fractus omnibus membris. & Vir vitra muliebrem molliem dissolutus, cui ars sit verba manibus expedire: & propter vnum nescio quem, nec virum, nec feminam commouetur Civitas tota, vi defalten tur fabulosa antiquitatum libidines.

In theatris quoque conspicies quod tibi, & dolori sit, & pudori. Cothurnus est tragicus prisca facinora carmine recensere: de parricidis, & incestis horror antiquus, expressa ad imaginem veritatis actione replicatur, ne seculis transcurrentibus exolescatur quod aliquando commissum est. Admonetur aetas omnis auditu fieri posse quod factum est. Nunquam enim senio delicta moriuntur, nunquam temporibus crimen obruitur, nunquam scelus oblivione sepelitur. Exempla sunt quae esse iam facinora destiterunt. Tum delectat in Mimis, turpitudinum Magisterio, vel quid domi gesserit recognoscere: vel quid gerere possit, audire. Adulterium discitur, dum videtur, & lenocinante ad vitia publicae auctoritatis malo, quae pudica fortasse ad spectaculum Matrona processerat, de spectaculo reuertitur impudica. Adhuc deinde morum quanta labe? quae proborum fomenta? quae alimenta vitiorum histrionicis gestibus inquinari? Cypr. cap. 2. ad Donat.

Euirantur Mares, honor omnis, & vigor sexus enervati corporis dedecore molliitur, plusque illic placet quisquis virum in faeminam magis fregerit, in laudem crescit ex crimine, & peritior quo turpior indicatur. Spectatur hic, pro nefas! & libenter. Quid non possit suadere, qui talis est? Mouet sensus, mulcet affectus, expugnat boni peccatis

3. Mueue los sentidos, allhaga los afectos, conquies-
ta la fortaleza mas constante de vn pecho
4. Christiano. Ni à la maldad lifongera le falta la
5. autoridad para que por la blandura del oïdo, se
6. entre sin sentir este contagio en el alma. Allí
7. representan à Venus impudica, adultero à Mar-
8. te, &c.

48. Aqui es donde consecutiamente el Santo gasta aun no diez lineas, en dezir las torpezas, que representauan de sus Dioses, y no se ponen, porque las tiene puestas el Autor del Papel, para que el Lector note, como entre tantas, y tan hermosas lineas, entrefaca, y se vale de estas pocas para afeytar su assumpto, y caïla las demàs por verguença. Prosigue luego inmediatamente el Santo.

9. O si alli pudieses desde vna alta atalaya registrar con tus ojos los secretos del auditorio! O si pudieses aueriguar todo lo que à puerta cerrada passa en los aposentos! y poner à la luz los retretes ocultos de las conciencias! Vieras delitos, que aun seria verguença, y delito el verlos, &c.

*ris constantiam fortiorē; nec deest
proprī blandientis auctoritas, ut audi-
tu molliore pernicies hominibus obre-
pat. Exprimunt impudicam Venerem,
adulterum Martem, &c.*

*O si possis in illa sublimi specula cō-
stitutus oculos tuos inferere secretis, re-
cludere cubiculorum obductas fores,
& ad conscientiam luminum penetra-
lia occulta referare: aspicias ab impu-
diciis geri, quod nec possit aspicere frōs
pudica. Videas, quod crimen sit, & Vi-
dere, &c.*

49. Terruliano, en cuyo sentir funda el Autor de el Papel desde el principio la basa de su discurso, como el dize, por estas palabras: Y porque no se juzgue conjetura mia este iuizio, me parece, que le aclara el profundo Tertuliano en quanto escribe contra las Comedias. En el libro 2. de Spectac. cap. 3. toma por basa de su discurso, y fundamento, que no era lícito frequentar los theatros, por auer tenido su origen de la Idolatria. Quia ex Idolatria vnica spectaculorum paratura constat, lo qual no dize, sino en el capitulo quarto, està tan lexos de fauorecerla, que en los treinta capitulos, que contiene el libro, que escriuió de Spectaculis, y fue vnico (aunque el Autor del Papel le cita en el libro segundo, que no tiene) alega muchas razones contra las Comedias, y las mas de ellas independientes de la de la Idolatria, como el mismo lo advierte. Pondránse aqui de su boca, remitiendo al Lector al mismo Tertuliano, y en la version, que hallare algun reparo, o duda, à sus mas laboriosos, y acreditados Interpretes.

50. En el capitulo 1. de su libro entra refutando dos dogmas Gentilicos, con que pretendian hazer licitos sus Spectaculos, El primero, que no se oponian à la Religion. El segundo, que antes serbian de enseñanza à los Christianos, para que viendolos cobrasen alienos, y espíritus generosos, con que despreciar la muerte. En el segundo responde al pretexto que dauan de constar de cosas de Dios, y advierte el mal uso, con que los viciava el diablo. En el tercero prueba, que están prohibidos en las Sagradas Escrituras. En el quarto prueba del Sacramento del Baptismo, que no es lícito verlos à los Christianos. En el quinto, que fue su origen la Idolatria. En los que se siguen hasta el capitulo 13. habla de sus titulos, aparatos, lugar donde se celebrauan, y especies de ellos. Desde aqui adelante va dando razones independientes de la Idolatria. En los capitulos 10. y 17. es donde pone mas declarado empeño contra el teatro. Y es de notar, que reprobando estas especies de Spectaculos, dandole à cada vnà su razon Caracteristica por donde se haze illicita su vista à los Christianos, en los capitulos 16. 18. y 19. como es el furor al Circo, la Crueldad al Amphiteatro, y otras deformidades propias de cada vno, à la variedad de juegos, que se exercitauan en el Estadio: en llegando à las Comedias, en el capitulo 17. pone la deshonestidad como la razon propria, y caracteristica del teatro. Desde el capitulo 10. entra dando su definicion, y proponiendo sus daños en estas palabras.

Es el Teatro propriamente vn sagrario de Venus, y con este pretexto religioso pudo ser tolerado del Gentilismo, que tambien condenaua sus representaciones. Porque muchas vezes los Censores derribauan los theatros, atendiendo à que no infestassen las costumbres con el peligro grande de su lasciuia, para que desta suerte se pruebe nuestra sentencia, aun con el mismo voto de los Gentiles, que la fauorece, y

D. que-

*Theatrum propriè Veneris sacrarium
est: hoc denique modo id genus operis
in seculo euasit. Nam sæpè Censores
renascentia cum maxime theatra destruebant, moribus consulentes, quorum
scilicet periculum ingens de lasciuia
prouidebant, ut iam hinc ethnicis in
testimonium cedat sententia ipsorum
nobis cum faciens, & nobis in exagge-
ra-*

quede esforcada, y autorizada nuestra Doctrina aun con el mismo testimonio de la Doctrina humana. Y assi Pompeyo el Grande, menor solo que su theatro, auiendo edificado aquel Alcazar de todas las torpezas, temiendo que en algun tiempo fuesse censura de su memoria, consagrò Altar à Venus en su eminencia, y convocando à pregones despues al Pueblo para su dedicacion, no le quiso llamar theatro, sino Templo de Venus: debaxo del qual, ò à sus pies (dixò) hemos puesto vnas gradas para los Spectaculos. De esta suerte pretextò con el titulo de Templo aquella obra ya condenada, y digna de condenarse, y en la supersticion dexò assi burrada la Doctrina.

51 Notese como aqui Tertuliano llama al theatro Alcazar de todas las torpezas, y por esta razon sola condenado aun de los mismos Censores Gentiles, que no le condenauan por la Idolatria, sino por los daños que hazia à la Republica. Notese como Pompeyo por no quedar infamado de Autor de tal obra, se valió de piedad, y Religion para pretextarla. En este mismo capitulo le llama, no solo Templo de Venus, sino tambien Casa de Baco, por ser muy faciles de confederarse entre si los dos demonios de la embriaguez, y la sensualidad, por ser muy proprio de entrambos el patrocinio de los que alli sacrifican, al vno la liuiandad, y al otro la dissolucion. Est, & planè in artibus quoque Scenicis Liberi, & Veneris patrocinium, quæ priuata, & propria sunt Scenæ, de gestu, & corporis fluxu. Nam mollitiem Veneri, & Libero immolant illi per sexum, illi per fluxum dissoluti, &c.

52 El capitulo 14. solo bastaua para dexar desengañado al Autor del Papel, y con el à todos los que lo estuieren. Dize assi:

Dexando aora el conocimiento de la Idolatria, la qual sola razon bastaua para renunciar de el todo à estos Spectaculos, tratèmos aora el mismo assumpto por otra razon para mayor abundancia, principalmente por aquellos, que se li- sonean con dezir, que no ay lugar expreso, donde se les mande el abstenerse de ellos. Como si huiera dicho poco contra los Spectaculos la ley, que condena las concupiscencias del siglo. Porque assi como ay concupiscencia del dinero, ò de la dignidad, ò de la gula, ò la liuiandad, ò la gloria: assi tambien la ay del deleyte. Y estos Spectaculos que otra cosa son, sino especies del deleyte: Y assi como las concupiscencias en general contienen debaxo de si como especies los deleytes: assi tambien los deleytes se distribuyen como en especies fuyas, en los Spectaculos.

53 Notese aqui, que haze alusion, y tiene correspondencia este capitulo con el capitulo 3. donde se haze cargo del argumento de algunos, que alegauan no eran contra la Religion las Comedias, porque no auia ley que las prohibiesse: y proponele, y respondele en estas palabras.

Algunos de Fè, ò mas simple, ò mas escrupulo- sa piden para abstenerse de estos Spectaculos, autoridad en la Sagrada Escritura. Y para salir de su duda piden lugar determinado, en que Dios los mande nombradamente priuarse de ellos. Es cosa cierta, que no ay lugar, en que se nos intimie con la claridad, y expresion que se nos manda No matarás, &c. No fornicarás, &c. No irás al Circo. No irás à la Comedia, &c. Pe-

rationem discipline etiam humana prerogativa. Itaque Pompeius Magnus solo theatro suo minor, cum illam arcem omnium turpitudinum extruxisset, Veritus quandoque memorie suae censoriam animaduersionem, Veneris ædem superposuit, & ad dedicationem, edicto populum vocans, non theatrum, sed Veneris Templum nuncupauit, cui subiecimus, inquit, gradus Spectaculorum: ita damnatum, & damnandum opus Templi titulo prætexit, & disciplinam superstitione delusit.

Nunc interposito nosse de Idolatrias, quod solum subiectum sufficeret ad abdicationem Spectaculorum, aliam iam ratione tractemus ex abundanti, propter eos maxime, qui sibi blandiuntur, quod non nominatim abstinentia ista præscripta sit: quasi parum etiam de Spectaculis pronuntietur, cum concupiscentie seculi damnantur. Nam sicut pecunie, vel dignitatis, vel gulæ, vel libidinis, vel gloriæ, ita & Voluptatis concupiscentia est. Species autem Voluptatis etiam Spectacula, opinor. Generaliter nominatæ concupiscentie continent in se & Voluptates: aquæ generaliter intellectæ voluptates specialiter, & in Spectacula differuntur.

Quorundam enim fides aut simplicior, aut scrupulosior ad hanc abdicationem Spectaculorum de Scripturis auctoritatem exposcit, & se incertum constituit, quod non significanter neque nominatim denuntietur seruis Dei abstinentia eiusmodi. Planè nusquam inuenimus, quemadmodum apertè positum est. Non occides, non idolum coles,

ro esta especie se contiene implicitamente en el Psalmo 1. de David, en que dize: Bienaventurado el Varon, que no fue à hallarse en la junta de los impios, ni se detuvo en el camino de los Pecadores, ni se sentò à oír los Cathedratikos de la Doctrina pestilencial, &c.

non abi, t in Concilium impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in Cathedra pestium non sedit.

54 Notense en estos dos capitulos referidos dos razones independientes de la Idolatria: la vna tomada de el *deleyte prohibido* en las concupiscencias mundanas; la otra de la *junta con los malos* à oír las doctrinas, y los modos de pecar.

55 El capitulo 15. empieza, diziendo, que aunque ha puesto por principal titulo el de la Idolatria; pero que se advierta, que ay otras muchas razones en las calidades de los Spectaculos, de que hazer argumento à los contrarios. *Viderit ergo*, otros leen. *Hic erit ergo, ut diximus* (dize à la tercera linea) *principalis titulus Idololatrie: reliquas rerum ipsarum qualitates contrariis omnes feramus*. Prosigue especificando las ocasiones, que lleva consigo aquel lugar de deleytes, de coleras, de porfias, de pependencias, y pesadumbres, cosas opuestas todas à la vida Christiana. Y haziendose tacitamente el argumento de que puede auer Persona, que vaya solamente à ver la fiesta con las circunstancias de la modestia, el decoro de su Persona, y dignidad, y sin recibir daño en sus costumbres, ni inmutacion en su espiritu, por el temple, y condicion de su genio, edad, y naturaleza, responde:

Porque aunque alguno vaya à gozar de estas fiestas con modestia, y con bondad por razon de su dignidad, sus años, ò el temple de su natural genio, no dexa de padecer alguna mudança el animo con alguna disimulada passion. Nadie vâ à buscar el deleyte sin aficion à el. Ninguno se sugeta voluntario à ella sin padecer ruynas, y estas mismas ruynas hazen crecer su aficion. Y si esta cessa, es verdad que cessa el deleyte; pero por lo menos queda Reo de vanidad el que alli concurre donde no ha de conseguir fruto alguno. Y tambien la vanidad ha de estar lexos de los que somos Christianos.

56 Notese aqui como dà por razones independientes de la Idolatria, ya el *deleyte*, ya la *vanidad*, ya la *dificultad* de conservarse en ellas el espiritu sin mudanças, y caidas, no à limitiendo excusa, que las dexen licitas.

57 En el capitulo 17. entra desde luego dando la razon propria, y diferencial por que estàn reprobados los theatros, que es la *deshonestidad*, expressando su sentimiento en estas palabras:

De la misma suerte nos mandan que destierre mos de nosotros todo genero de impudicia. Y assi por esta razon debemos apartarnos de el teatro, que es el priuado Consistorio de la deshonestidad, donde nada se aplaude, sino es lo que en qualquiera otro lugar se reprueba. Assi la mayor fazon de las tablas se compone por la mayor parte de la impureza, &c.

58 Prosigue condenando otras torpezas de aquel tiempo, y buelue à insistir aun con mas claridad, y aprieto de esta suerte.

Pues si debemos nosotros abominar todo genero de impudicia, porque nos ha de ser licito el oír, lo que no nos es licito hablar? especialmente sabiendo que nos ha de juzgar Dios de todo, aun de qualquiera chocarrería, y qualquiera palabra vana? Porque nos ha de ser licito el mirar lo que es pecado hazer? Por què, si aque-

non adulterium; non fraudem admittes: ita exarctè definitū, non in circumibis, non in theatrum, agonem; munus non spectabis. Sed inuenimus ad hanc quoque speciem pertinere illam primam vocem David: Felix, inquit, qui

Nam & si qui modeste, & probè Spectaculis fruitur, pro dignitatis, vel etatis, vel etiam naturæ suæ conditiones non tamen immobilis animi est, sine tacita spiritus passione. Nemo ad voluptatem venit sine affectu, nemo affectum sine casibus suis patitur. Ipsi casus incitamenta sunt affectus. Ceterum si cessat affectus, nulla est voluptas, & est Reus iam ille Vanitatis, eò conueniens, Vbi nihil consequitur. Puto autem etiam Vanitas extranea est nobis.

Similiter impudiciam omnem amoliri iubemur. Hoc igitur modo à theatro separamur, quod est priuatum Consistorium impudiciæ, Vbi nihil probatur, quam quod alibi non probatur. Ita summa gratia eius de spurcitia plurimum concinnata est, &c.

Quòd si nobis omnis impudicitia execranda est, cur liceat audire, quæ loqui non licet, cum etiam scurrilitatem, & omne vanum verbum iudicatum iri à Deo sciamus? Cur æquè liceat videre quæ facere flagitium est? Cur quæ ore prolata communicant homini?

aquellas cosas; que pronuncia la boca manchar
à vn hombre, essas mismas entrando por los
ojos, y los oidos no le mancharán? Siendo esos
sentidos los Ministros del alma, y no pudiendo
conservarse pura quien tiene tan impuros, è
inmundos Ministros. Sabete, pues, que otra ra-
zon de estar prohibido para ti el theatro, es es-
tar prohibida la impudicia.

59 Las palabras que se figuen à las dichas, vnos las ponen al principio del capitulo 18. siguiente. Otros, y entre ellos *Iuan Luis de la Zerda* con *Heraldo* en las notas sobre *Arnobio* cap. 3. las pone dentro de este mismo capitulo por conclusion de el, y lo funda muy bien con su grande erudicion. Veale quien quisiere en las notas sobre este capitulo número 257. Responde *Tertuliano* al argumento, que se le pudiera hazer de que estaua bien conuencido, y reprobado el theatro en quanto à las torpezas graves, que en el se consentian. Pero no en quanto à tragedias, y Comedias que estauan escritas con erudicion, y servian de instruccion, y doctrina con sus advertencias, &c. Y la solucion de *Tertuliano* es esta, haziendo alusion al lugar de *San Pablo* en la primera Epistol. ad *Corinth.* cap. 3. v. 19. *Sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum.* Que la Sabiduria de este Mundo, es necedad delante de Dios.

Pues si debemos despreciar la doctrina de la erudicion de este Mundo, como reputada por necedad delante de Dios, bastantemente se nos manda aqui huir de aquellas especies de Spectaculos, en que la erudicion Mundana distingue la Scena tragica, y la Comica. Por que estas Representaciones son fautoras de delitos, y liuianidades, sangrientas, lasciuas, impias, y prodigas. Ningun argumento mejor tienen, que el de alguna atrocidad, è alguna infamia: y lo que para hazerse se reprueba, tambien se ha de re-
probar para oirse.

60 En el capitulo 20. se burla de el defensorio de cierto apasionado de las Comedias, y Spectaculos, que pretendia escusarlos con dezir, que el que es malo, en qualquiera parte lo será, è lo podrá ser, y el que es justo, y de conciencia pura, no por ver las fiestas del theatro se manchará, como el Sol, y Dios desde el Cielo ven muchas cosas impuras en la tierra sin recibir de ellas impureza, ni mancha. El argumento le propone assi. *Non iam proximè defensionem suauiludij cuiusdam audiui. Sol (inquit) imò etiam ipse Deus de Cælo spectat, nec contaminatur.* Y responde. *Planè Sol, & in Cloucam radios suos defert, nec inquinatur.* Y mas abaxo concluye. *Comparas hominem, & iudicem: reum, qui quia videtur reus est: iudicem, qui quia videt, innoxius est.* Es dezir. Tambié el Sol dà con sus rayos sin mancharse, en vn muladar: pero no le purifica por esso, ni le quita el ser muladar. Que tiene que ver el hombre con Dios? Esso es, querer comparar al Reo con el Iuez: al hombre, que por ser visto de Dios en el theatro, se haze Reo, y à Dios, que por verle alli, se haze Iuez.

61 En el capitulo 21. reprehende la inconstancia, y falta de consecuencia en la educacion de los hijos, pues auiendo Padre, que todo el año està zelando el recato de vna hija suya doncella, para que no llegue à profanar la pureza de sus oidos, ni vna palabra liuiana: este mismo la lleva consigo à la Comedia para que oyga, y vea la desemboltura de sus representaciones: *Sic ergo euenit, vt... & qui filia virginis ab omni spurco verbo aures tueretur, ipse eam in theatrum ad illas voces, gesticulationesque deducat.*

62 En el capitulo 22. reprehende la locura de los apasionados de las Comedias, que al mismo tiempo que las alaban, y ensalzan tanto, desprecian, castigan, y notan de infames à los que las representan: pues como èl mismo alli advierte, y lo sabe el medianamente erudito, estauan los Comediantes en Roma con infamia publica priuados por su oficio de la Caualleria, de el Senado, y de todos los officios, y honores de la Republica, hasta del derecho de Ciudadanos. Explica con gran viveza su dissonancia, cerrando el capitulo con estas palabras.

Que cosa tan absurda? Aman à aquellos mismos, que castigan, desprecian à aquellos mismos

minem, sed per oculos, & aures admittenda non videantur hominem communitate care, cum spiritui appareant aures, & oculi, nec possit mundus prestari, cuius apparitores inquinantur? Habes igitur, & theatri interdictionem de interdictione impudicitie.

Sin & doctrinam secularis litteraturæ, vt stultitia apud Deum deputata, aspernamur, satis præscribitur nobis, & de illis speciebus spectaculorum: quæ seculari litteratura lasciuam vel agonisticam scenam dispingunt: quod sint tragædiæ scelerum, & libidinum auctrices, cruentæ, & lasciuæ, impiæ, & prodigæ. Nullius rei aut atrocis, aut vilis commemoratio melior est: quod in facto reiicitur, etiam in dicto non est recipiendum.

*Quanta peruersitas? Amant quos mul-
tati, depreciant quos probant: artem
mag-*

hmos, que aplauden. Enfalcan el arte, y infaman al Artifice. En que juicio cabe, que se le auerguence à vn hombre por aquello mismo en que que sirue, y merece? Pero que mas clara puede ser la confesion de lo malo del oficio, cuyos Oficiales, siendo por el de todos tan bien recibidos, quedan por el infamados?

63 Notense estas ultimas palabras, que prueban bien, que si el oficio de Comediantes en el modo, con que se exercita no tiene cosa mala, seria contra razon, y justicia castigarlos, y notarlos de infames por el; pues el Arte de suyo no ay ley, que le condene.

64 El capitulo 23. es vna inuectiua, principalmente contra los Comediantes. Empezase en consecuencia de la doctrina del capitulo antecedente con estas palabras.

Pues si en las leyes humanas los condena la justicia, aun clamando en su fauor la gracia de el deleyte, que ocasionan, con la priuacion de honores, y dignidades poniendolos vn padron de su infamia, con quanto mas rigor castigará à estos Artifices la Iusticia Diuina?

65 Profigue la inuectiua, acriminando las habilidades, que indecentemente exercen en el theatro, como es el quitarse la barba à nauaja, el vestirse de mugeres para mentir el sexo con inmodestia, &c.

Parecerà bien por ventura à los ojos de Dios el que vn hombre se rape à nauaja, adulterando su rostro para representar à Saturno, à Ysis, y à Baco, &c.

66 Reprehende otras bufoneras de aquel tiempo, sin dexar apenas accion, que no condene en el theatro, y passa luego al capitulo 24. donde insiste contra los Spectaculos por razon de abjurar en el Baptismo, y repudiar las pompas del demonio. Desde aqui passa al capitulo 25. en que alega con singularidad otra razon tomada de la ocasion, y el escandalo de semejantes fiestas, con estas palabras.

Demàs, que en qualquiera de estos Spectaculos ningun escandalo ocurre con mas frecuencia, que aquella misma junta, y concurrencia de hombres, y mugeres, la bizzaria de las galas, el sentarse à la vista publica en cercania los vnos de los otros, aquel conuenirse, ò discor darse en los aplausos; el mismo comercio sopla centellas de liuandades. Y vltimamente ninguno entra à ver aquellas fiestas, que no lleue por primer cuidado el ver, y ser visto. Pues què? Mientras està representando el Comediante afeminado, avrà alguno de estos que vàn assi, q se acuerde de la exclamacion de algun Propheta? Repassará cõsigo mismo algun Psalmos?

67 Y mas abaxo al concluir el capitulo. Aparte Dios de los suyos el deseo de tan pernicioso deleyte. Porque, que dissonante cosa será passar desde la Iglesia de Dios à la Iglesia de el diablo? Del Cielo (como dizen) al cieno? Y aquellas mismas manos, que leuantaste allà para Dios, canstarlas acá en aplausos del Comediante?

68 En el capitulo 26. refiere castigos, que ha hecho Dios en los apasionados de las Comedias, y empieza por el que apunta con mucha breuedad el Autor del Papel, de aquella muger, en quien entrò el demonio por hallarla en su jurisdiccion, como el dixo, entendiendo el theatro. Pero porque se dexa alli otro suceso, le referirà Tertuliano con sus mismas palabras.

Sabese tambien como cosa constante, y aueriguada;

magnificant, artificem notant. Quale iudicium est, vt ob ea quis offuschetur, per qua meretur? Imò quanta confessio est male rei, cuius actores, cum acceptissimi sint, sine nota non sunt?

Cum igitur humana recordatio etiam obstrepente gratia voluptatis dammandos eos censeat ademptis bonis dignitatum in quemdam scopulum famositatis, quanto magis Diuina Iustitia in eiusmodi Artifices animadvertit?

Placebit & ille, qui vultus suos nouacula mutat infidelis erga faciem suam, quam non contentus Saturno, & Isidi, & Libero proximam facere, &c.

Imò in omni Spectaculo nullum magis scandalum occurret, quàm ille ipse virorum, & mulierum accuratio cultus, ipsa confessio: ipsa in fauoribus aut conspiratio, aut dissensio inter se, de commercio scintillas libidinum conflabant. Nemo denique in Spectaculo ineundo prius cogitat, nisi videri & videre. Sed tragedo vociferante, exclamationes ille alicuius Prophetæ tractabit? Inter effæminationis modos, Psalmum secum comminiscetur?

Auertat Deus à suis tantam voluptatis exitiosæ cupiditatem. Quale est enim de Ecclesia Dei in diaboli Ecclesiam tendere? de Cælo (quod aiunt) in cœnum? Illas manus, quas ad Dominum extuleris, post modum laudando histrionem fatigare?

Constat & alij linteum in somnis ostentare;

guada de otra muger, a quien vna noche en sueños la mostraron vn lienço (ò ya fuesse trage de las tablas, ò velo del theatro, que la cubria, como quiereri algunos, ò la mortaja en señal de la muerte, como discurren otros, y libremente, porque Tertuliano no lo especifica) nombrando vna voz con desprecio, y vltirage à vn Comediante, à quien aquellà tarde auia oido representar. Y no passaron cinco dias sin que la tal muger saliesse del Mundo.

69 En el capitulo 27. buelue à insistir en apartarlos del theatro por ser esta la junta de los impios: la Iglesia del diablo, la Cathedra de pestilencia, por huir de las blasfemias, que alli se oyen, del peligro, de las tentaciones de la Fe: por no concurrir en aquel lugar à vna con los Gentiles, diferenciandose de ellos en huir de estos theatros, y sus ayres, apestados, y contagiosos. Y para no dexarles puerta abierta à la escusa, concluye diciendo, que aunque las fiestas, que alli se representan sean de cosas puras, y santas, aunque sean de cosas de Dios, y enseñen al parecer fortaleza, castidad, &c. es mas poderoso el peligro de su blandura para introducir el veneno por el gusto, que todas las demás circunstancias para no maliciar el diuertimiento. Las palabras son.

Aunque sean dulces, y gratas, indiferentes, y aun honestas. Ninguno diò el veneno templado con la hiel, ò amargura del helleboro; sino disfrazado en manjares sazonados, sabrosos, y dulces. De esta suerte el diablo el veneno mortal, que prepara, le conficiona de cosas de Dios, gratissimas, y acceptissimas. Todas las cosas que alli vietes, ò oyes fuertes, ò honestas, canoras, sonoras, subtiles, piensa que son destellos de miel para engañarte el paladar; y haz menos caso de la satisfacion de tu gusto, que del peligro de su blandura.

Sine dulcia licet, & grata, & simplicitate, etiam honesta quædam. Nemo venenum temperat felle, & helleboro, sed conditis pulmentis, & bene saporatis, & plurimum dulcibus id mali inijcit: ita & diabolus lethale quod conficit, rebus Dei gratissimis, & acceptissimis imbuat. Omnia illic seu fortia, seu honesta, seu sonora, seu canora, seu subtilia, proinde habet, ac si stillidia mellis delibaculo venenatos, nec tanti gulam facias. Voluptatis,

70 En los dos capitulos, que se siguen, concluya este ingenioso, y eloquentissimo libro de Spectaculis, probando quan agenos, y diuersos deben ser los diuertimientos, y las fiestas de el Christianismo: llama delicado, y necio al Christiano, que piensa que es diuertimiento licito para el aquel, que tiene gusto de siglo. *Delicatus es Christiane, si & in seculo voluptatem concupiscis, imò nimium stultus, si hoc existimas voluptatem.* Reprehende agriamente à los que suspiran por los theatros, como sino pudieran passar la vida sin esse gusto: los que deben salir de ella con gusto. Enseña que el verdadero deleite es despreciar todo deleite del siglo. Al apasionado de las representaciones Poeticas, y doctrinales, le combida con las de las Sagradas Escrituras, donde los successos son peregrinos, y verdaderos, los versos Diuinos, sus sentencias prouechosas, sus enseñanças aliterarum est, satis versuum est, satis sententiarum, satis vocum: nec fabula, sed veritates: nec strophæ; sed simplicitates. Concluye representando el Spectaculo de el dia del Iuizio: Vniuersal, donde entre otros Papeles principales, saldrán à hazer el suyo temblando à la vista de Iesu Christo los Poetas, que abusaron de su habilidad en escritos amatorios torpes, y los Comediantes, que los executaron. *Etiam Poetas, non ad Rhadamanthi, nec ad Minois, sed ad inopinati Christi tribunal palpitantes. Tunc magis tragedi audiendi, magis scilicet vocales in sua propria calamitate: tunc histriones cognoscendi, solutiores multo per ignem.* Notese la ironia con que se burla de ellos.

71 De la exageracion, con que habla Tertuliano en la anothomia, que haze de los theatros sin dexar en ellos parte alguna, que no examine, y repruebe; de la variedad grande de razones, que dà independentes de la Idolatria, se le haze este argumento al Autor del Papel. O leyò à Tertuliano, ò no. Si le leyò, como le niega en la dissimulacion tantas razones contra si, sin hazerle cargo de ellas: Sino le leyò, para que escriuie entre gente, que le ha leido: De esta suerte arguye el contra otro, que le boluerà su argumento mismo à la cara en llegando su lugar. Entre tanto podrá el Lector irse bolviendo en las autoridades de cada vno de los Padres ya oidos, y de los que quedan por oir.

72 San Juan Chrysostomo, à quien cita en varias partes, y no traduce el Autor de el Papel, porque le desfigurara su assumpto (como aora se verá) en la Homilia 28. sobre el capitulo 11. de San Matheo, habla contra los defensores, y apasionados de theatros, Comedias, y Comediantes, y haziendo las dos partes de defensor, y contrario, dize de esta suerte.

Cosí maravillosa es, que teniendo obligacion de hair, y detestar de estos theatros; y farsantes, los seguís, y los alabais. Ea, pues, si tan bien te parecen, entráte tu con ellos en su compañía: imita à los que alabas. Acompañate con aquellos, que te diuerten tanto, y te hazen reir. Y fino quieres ser como vno de ellos, por qué los honras tanto? Aun las leyes de los Gentiles los hazen infames, y tu, como si fueran Embaxadores, ò Capitanes, te vâs tras ellos con toda la Ciudad para manchar tu alma con las inmundicias, que te echan en ella por los oídos. Y quando castigaras en tu criado, ni sufrieras en tu hijo, ni en tu casa, ni en tu presencia alguno de aquellos desahogos torpes; al combidarte esta gente seruil, y de tan poca estimofa, no solo no lo llevas mal; sino que te huelgas, los alabas, y se lo agradeces. Puedese imaginar mayor locura? Pero diràs. Yo no hago caso de sus liviandades, ni de aquellos incentiuos de deleyte para dezirlos, ni para contarlos jamâs. Bien. Y quando no los digas, que utilidad tendrá el oírlos con tanto gusto? Demàs, que de donde nos probaràs el que no se te quedan estas cosas, para repetir las, quando las oyés con tanto gusto; y corres à ellas con tantas ansias.

ipsum planum facies quod non dicas, cum libenter hæc cum risu audias, & ad percipiendum magno cursu contendas.

73 Prosigue luego haziendo vna minuta de todas las cosas del teatro, sin dexar alguna, que no repruebe por torpe, sin tocar en la Idolatria, ni en los Dioses: Cuncta enim simpliciter quæ ibi sunt turpissima sunt, verba, vestitus, tonsura, incessus, Voces, cantus, &c. Y buelue luego haziendo el Papel del defensor de Comedias, con estas palabras.

En conclusion; que es lo que pretendes de nosotros; que cerremos todos los lugares publicos de nuestras fiestas, y que por obedecerle à ti, acabemos con todas las cosas? Que llamas acabar, por vida tuya? Pues no estàn ellas todas harto acabadas ya, y perdidas? De donde pienfas que salen los cautelosos, que con sus asechanças hazen que se malogren tantas bodas, si no de essas vuestras Comedias? De donde los que entran à profanar las casas, y los thalamos de otros? De donde las mugeres casadas despreciables à los ojos de sus Maridos, y estos enfadosísimos, y molestísimos à sus Mugeres? Quien pienfas que acaba, y destruye todas las cosas? El que frequenta los theatros, el que apadrina con demasiado fauor à hombres de tan tiranico apetito. Pero diràs, que no ay nada en ellos de todos estos inconuenientes; que ni las mugeres se apartan de sus maridos, ni se mancha la pureza de los pocos años, ni se destruyen las casas; que estas son cosas mas proprias de los

Cumque vitare ista, abominarique deberetis, suscipitis, ac laudatis. Descendat igitur tu quoque in ludum similem, imitare quod laudas, habeas cum his, qui huiusmodi commouent risum, societatem, atque commercium: sed si in illo ipso consortio coniungi nolles, cur tantum ei honorem tribuis? Et leges quidem gentilium infames eos esse volunt: tu vero quasi ad legatos, aut duces militie cum vniuersa ciuitate omnibus conuocatis effunderis, ut vna cum omnibus stercus in aures tuas immittas? Qui seruum cedis, si coram te turpe quicquam protulit, qui filio id non permittis, qui domi tue quasi turpitudinem quandam ista fieri non patieris, cum verberones quidam, & feruiles, abiectique homines, ut hæc audias, vocent, non modo molestè non fers, sed letaris etiam, atque laudas, & gratias agis. Et quid hac amentia maius vnquam poterit inueniri? Sed ego turpia hæc, & incentina voluptatum, nec dixi, nec cecini vnquam, dicis. Et quenam utilitas est, si cum non dicas, libenter audis? Imò verò vnde id ad percipiendum

Quid igitur vis, inquires, an ut ludorum omnium locum claudamus, & tibi obtemperantes omnia euertamus? Quid euertamus dixisti? Nonne cuncta iam euersa sunt? Nam vnde credis nuptiarum insidiatores proficisci? Nonne ab huiusmodi scenis? Vnde illos, qui domos, ac thalamos aliorum effodiunt? Nonne ab orchestra illa? An non hinc vxoribus viri molestissimi, & viris mulieres contemnende fiunt? Itaque is mihi videtur omnia euertere qui theatra petit, qui tyrannica cupiditatis viros nimis nutrit fauore. Minimè, inquires, mulieres à viris suis dissepurare, puerorum pudicitiam rapere, domos euertere: hæc omnia eorum tyrannorum sunt; qui arcem occupauerunt, & ciuitatem vi premunt. Quæ verò nos facimus, legibus approbata sunt, & adulterijs nunquam hæc spectacula oppor-

tiranos, que se apoderan de vna Ciudad con su
 fortaleza, y la entran à faco. Que estas Come-
 dias están aprobadas por las leyes, y ellas nun-
 ca dãn ocasion para los adulterios. Antes te di-
 go yo: que adultero ay aora, que no aya salido
 de essa escuela? En verdad, que si yo te los pu-
 diera nombrar, yo te los señalará todos presto.
 Que de prisioneros tuyos han sacado de alli
 malas mugeres? A quantos de ellos quitaron à
 sus maridos? A quantos no dexaron llegar à le-
 gitimas bodas? Pues que nos quieres dezir con
 esto, replicas. Hemos de destruir todas las le-
 yes, que han permitido las Comedias? Antes, te
 digo yo, que destruidos todos los Corrales, y
 las Comedias, no destruireis las leyes, sino la
 maldad, y la peste toda de la Republica. Porque
 de alli se leuantán las pendencias; de alli nacen
 los tumultos; estos son principalmente los que
 con las nouedades, que siembran suelen encen-
 der los animos del Pueblo, y amotinar las Ciu-
 dades; pues la gente, que se alimenta de estos
 diuertimientos, es vn Partido, que tiene la voz
 à pedir del gusto, la mas dispuesta, y prompta
 para dezir, y hazer qualquiera maldad. Porque
 la iuuentud ociosa, y criada con aquel desaho-
 go es mas feroz, que la bestia mas fiera. Y que
 dirè de otros, que para inficionar todo el Pue-
 blo, para faciar sus locos apetitos, para conqui-
 star mugeres recatadas, y modestas, aun no per-
 donan otros medios propriamente diabolicos?
 Que dirè de los que derraman prodigamente
 muchas cantidades para fomentar estas com-
 pañas del diablo? Què de la lasciuia? Què de
 otros daños? Ves ya como eres tu el que des-
 truyes toda la vida de los hombres, quando
 exortas à los demás à las Comedias, y no yo,
 que juzgo deben dexarse todas? Preguntame:
 hemos de destruir todos los theatros? Respon-
 dote: que ojalà estuiesse ya derribados todos.
 aunque por lo que à mi toca, ya ha muchos
 dias que están bien defamparados de concur-
 sos.

74 Prosigue desde aqui el Santo, enseñando otras especies de diuertimientos lici-
 tos, y Christianos, que no dexan remordimiento de conciencia, tristezas, ni dolores en
 el espíritu, como son las recreaciones del Campo, de los Prados, Huertas, Jardines, Rios,
 Fuentes, &c. el trato, y conuersacion honesta, y dulce de los Amigos, muchas vezes
 vtil, y provechosa, la dulce compañía de la Muger, los Hijos. Y para desterrar de todo
 punto de ellos la aficion à las Comedias los trae el exemplar de los Barbaros, que no
 las tienen, estando en esto tan lexos de serlo, que oyendo lo que gustauan de ellas los
 Romanos, fue sentencia suya digna de todas las luzes de la Philosophia. Que los Ro-
 manos se auian puesto à discurrir vn genero de diuertimientos, como sino tuuieran
 mugeres, ni hijos, dixisse feruntur verba omnibus institutis Philosophia dignissima. Pru-
 denter enim Romanos dixerunt, quasi liberis, atque vxoribus careant, tales sibi excogitasse vo-
 luptates. Buelve luego à alegar razones en boca del defensor, y concluye su discurso en
 estas palabras.

Pero yo (me replicas) te probarè, que ay mu-
 chos, à quienes estas Comedias no han hecho
 daño alguno. Aunque esso fuesse assi (te digo
 yo) es grauißimo daño el que pierdas en ellas el

opportunitatem præbuere. Imò verò
 quis non adulter modò factus est? Nam
 si possem nomine omnes appellare, ci-
 to tibi ostenderem. Quot quasi captiuos
 Scorta inde abduxerunt, quot ab vxo-
 ribus abstraxerunt, aut ad legitimum
 omninò thorum peruenire non dimise-
 runt? Quid igitur, inquis, an leges om-
 nes euertemus, quibus hæc constituta
 sunt? Imò verò his theatralibus ludis
 euersis, non leges, sed iniquitatem euer-
 tetis, ac omnem Ciuitatis pestem ex-
 tinguetis. Hinc enim seditiones exci-
 tantur, hinc tumultus oriuntur. Qui
 enim his ludis aluntur, omnes Vocem
 Ventrìs causa collocant, qui dicere fa-
 cere omnia promptissimi sunt, hi ma-
 ximè solent rumoribus populos inflam-
 mare, & tumultum in Ciuitates im-
 mittere. Ociosa enim iuuentus impu-
 dentè educata omni ferocissima bestia
 immanior est. Malefici autem nonnè à
 theatralibus ludis multi constituuntur?
 Nam vt vniuersum populum ad hæc
 possint inflammarè, vt tripudiantes
 suas consequantur voluptates, vt mo-
 destas mulieres meretricibus commix-
 tas corrumpant, ad tantum maleficij
 genus perueniunt, vt nec ab ofsibus
 quidem mortuorum abstineant. Quid
 dicam quod ad diabolicas has sodalita-
 tes innumeras multi consumunt pecu-
 nias? Quid de lasciuia? Quid de alijs
 malis? Animaduertis te illum esse, qui
 vniuersam vitam hominum euertis,
 cum ad hæc ceteros hortèris, non me,
 qui huiusmodi omnes ludos omittendos
 censeo. Diruemus igitur omnium loca
 ludorum: inquires. Vtinam iam diruta
 essent, quamvis quantum ad nos atti-
 net, iam pridem desolata iacent.

Sed ego, inquires, ostendam nihil mul-
 tis huiusmodi ludos obfuisse: imò verò
 id maximè nocet, quod frustrà, & in
 casum tempus consumis, & scanda-
 lum

tiempo, y el escandalo, que tú dás à otros. Por-
 que, aunque tu con essa excelsa fortaleza, que
 dizes, de tu espíritu no ayas sacado de ellas da-
 ños con el exemplo, que has dado à otros mas
 flacos, que tu, los has aficionado à las Come-
 dias, y como dexarás tu de auer pecado, auien-
 do sido causa de que otros pequen? Porque to-
 dos los que allí se estrágaren, así hombres, co-
 mo mugeres, todos te imputarán a ti la causa, y
 la culpa de sus delitos. Y así, como no huiera
 oyentes tampoco, que pecaran, sino huiera
 Comedias así tambien, porque vnos, y otros,
 los que las hazen, y los que las ven son la causa
 de los pecados, son iguales en el padecer la pe-
 na del fuego. Por lo qual, aunque tu con la mo-
 destia, y templança de tu espíritu pudiste salir
 sin daño; (lo qual yo juzgo que es imposible)
 pero porque otros han cometido muchos pe-
 cados por las Comedias, pagarás tu por ello
 graues las penas; aunque à la verdad mucho
 mas te ajustaras à la modestia, si en tu vida pu-
 distes los pies en el theatro. Ea, pues, no porfie-
 mos inutilmente, ni aleguemos vanas excusas,
 &c.

75 En las Homilias sexta, y septima sobre el capitulo 2. de San Matheo insiste en
 esta razon del escandalo, tocandole con marauillosa eloquencia, añadiendo otras à las
 ya ponderadas, en la sexta; y respuesta à nuevas excusas, con estas palabras.

No es de nuestra profesion la risa, ni la dislo-
 cucion perpetua de los cachinos, ni el dexarnos
 quebrantar de las delicias, sino de aquellos, y
 de aquellas cosas, que se ven en los theatros, &c.

76 Y luego probando q̄ estos fuerō inuencion
 Porque èl fue el que reduxo à arte los entre-
 tenimientos, y los juegos para atraer por ellos
 a si a los Soldados de Christo, y enflaquecer de
 esta suerte, y ablandar la fortaleza de su vir-
 tud. Por esso leuantō theatros en las Ciudades,
 y pretino Oficiales de la risa, y del deleyte, va-
 liendose tambien de la abstinençia para hazer-
 los mas diestros en su oficio, y para introducir
 con la hambre de estos el contagio vniuersal de
 las Ciudades. Todo lo qual nos manda princi-
 palmente huir el Apostol. San Pablo, persua-
 diendonos desterremos de nosotros toda nece-
 dad, y chocarreria; de las quales la risa es la
 peor, y la mas perniciosa, &c.

77 Dà luego la razón del escandalo en la aprobacion, el aplauso, y el aliento, que
 con el dān à los Comediantes los oyentes.

Porque los que los alaban estas cosas, que di-
 zen, los persuaden à que profigan en su exerci-
 cio, y por esto los tales, que los alaban merecen
 mayor castigo; pues sino huiera quien los
 viese, ni apadrinasse, ellos lo dexaran.

78 Prosigue en este mismo assumpto, y buelue à retocar con gran viveza esto vl-
 timo.

Porque no tanto peca el Comediante, que re-
 F. pre-

lum alijs offers. Nam & si tu quo-
 dam excelsi animi robore, nihil inde ti-
 bi mali contraxisti: attamen quoniam
 alios imbecilliores exemplo tui specta-
 culorum studiosos fecisti, quomodo non
 ipse commissisti, qui causam committen-
 di alijs præbuiti? Qui enim ibi corrū-
 puntur tam viri, quàm mulieres, omnes
 corruptionis crimina, & causam in ca-
 put tuum transferunt. Nam quemad-
 modum si non essent qui luderent, si
 quoniam uterque sunt causa peccato-
 rum quæ committuntur, ignem patiuntur.
 Quare quamvis animi tui modestia ef-
 fecisti, ut nihil tibi inde obfuerit, quod
 ego fieri posse non arbitror: quoniam
 tamen alijs causa ludorum multa pec-
 carunt, graues propter hoc pœnas lues,
 quamvis etiam multò modestior es-
 ses, si nullo modo eò pergeres. Non ergo
 inutiliter contendamus, nec vanas ex-
 cusationes excogitemus, &c.

Non est nostrum ergo assidue ridere,
 resolui cachinis, molliri delicijs: sed eo-
 rum potius, & earum, quæ spectan-
 tur in theatris, &c.

de la astucia del demonio, profigue:
 Ille enim est illè, qui etiam in artem io-
 cos, ludosque digessit, ut per hæc ad se
 traheret milites Christi, virtutisque eo-
 rum nervos faceret molliores. Prop-
 terea in Urbibus etiam theatra cons-
 truxit, & illos risuum, ac ruperium vo-
 luptatum incentores parauit, quos abs-
 tinentiæ quoque adiumento fecit his
 artibus aptiores, ut per illorum sanè
 famem vniuersas prorsus Vrbes com-
 muni peste corrumpere. Quæ nos fu-
 gere præcipue beatus præcipit Paulus
 suadens ut stultitiam, & scurrilitatē
 à nobis longius repellamus: ex quibus
 risus multò perniciosior est, &c.

Qui enim laudant ista dicentes, ipsi eis
 hæc exercere persuadent, & idcirco
 ipsi potius propter hæc merentur su-
 bire supplicium. Si enim nullus esset
 talium spectator, ac fautor; nec essent
 quidem qui aut dicere illa, aut agere
 curarent.

Non enim tam ille delinquit, qui illa
 si-

presenta aquellas ficciones Poeticas; Como tu, que se las mandas executar. Ni solamente se lo mandas; sino tambien con alborozo, con risa, con aplauso cooperas a lo que haze, y de todos los modos posibles fomentas aquella oficina del demonio. Pues con que ojos, dime, bolverás a mirar a tu muger en tu casa, auendola visto en las tablas en la figura de vn agrauio del Matrimonio? Como no te auerguengas al acordarte de tu muger, quando vés a lo publico infamado tan feamente su sexo? Ni me digas, que lo que alli se haze, y se representa en las tablas, es sola vna imitacion, y ficcion de burlas; y no fueso de veras: porque essa misma ficcion es causa de muchos adultérios, y destruccion de muchas casas. Y aun esto es por lo que principalmente lloro, que siendo esto vn mal tan grave, no se cree por talantes lo q̄ es mucho peor, al verse cometer vn adulterio tã torpe, se recibe con aclamaciones, cõ aplausos, y con risas. Que quiere dezir, que es aquello ficció, y no delito? Y aun por esso son dignos de mil muertes los q̄ no tienen verguenga de imitar lo que todas las leyes mãdan huir. Porque si el adulterio es malo, es sin duda tãmbien malo el fingirle.

fugere cuncte prorsus imperant leges, ea iste non verentur imitari. Si enim adulterium malum est, malum est sine dubio eius imitatio.

79 En la Homilia septima buelue à reprehender los escandalos del theatro, y à lo ultimo a reprobar, y condehar la escusa de los que dicen, que no sienten en si peligro, ni daño.

Pero si me dizes, que en estas vistas no sientes daño; no pienses, que por esso quedas libre de culpa, pues te hazes escandalo de los demás, y persuasion tacita de que otros vean, confundiendote de verguenga à ti mismo tu cara, y tu alma.

80 En la Homilia quinta de Dauid, y Saul alega, y pondera la razon del peligro de los sentidos en el theatro, y prueba, que se hazian reos del adulterio, que en el se representaua, è indignos de entrar en la Iglesia hasta auer hecho penitencia, con estas

Pues si quereis saber el modo, con que se comete el adulterio, no os lo diràn mis palabras; sino las de aquel, que ha de ser el Iuez de toda la vida de los hombres. *El que viere* (dize) *à la muger para desearla, ya ha pecado con ella en su coraçon.* Math. 5. 28. Pues si vna muger, que se viene de fuyo, y se enuentra casualmente en la calle, ò en la plaça, vestida sin cuydado, muchas vezes cautiuu al que con demasiada curiosidad pone en ella los ojos, solo cõ vna vista suya; estos, q̄ no con sinceridad, ni acafo, sino de estudio, y con tanto estudio, que suelen dexar con este mal animo la Iglesia por el theatro, y en este estàn sentados todo vn dia con los ojos clauados en las caras de mugeres principales; con que cara podràn assegurarlos, que no las miran para desearlas? Donde las palabras acompañan tambien quebradas, y lasciuas, donde las letras torpemente amorosas, donde las voces

simulat, quàm tu; qui hoc fieri iubet? Nec solum iubet, sed etiam exultatione, risu, plausu adiuvans quæ geruntur, omnibusque prorsus modis hanc diabolicam confoues officinam. Qui us iam igitur oculis domi coniungem cernis, quàm ibi in persona alterius tante vides iniuriæ subiacerè? Quomodo autem non rubore suffunderis, quoties vxoris recordaris, quando eundem sexum tam fœdè ibi videris publicatum. Neque verò istud mihi opponas, quòd iam quicquid ibi fit, imitatio sit iocorum, non etiam veritas rerum. Etenim simulatio ista plurimos adulteros facit, & multas domos subvertit. Propterea quæ maxime gemo, quòd tam grande malum hoc, malum esse non creditur: sed quòd est multò deterrius, & fauor, & clamor, plausus adhibetur & risus, cum in communem perniciem adulterium tam turpe committitur. Quid ergo ais, simulatio est illa, non crimen? Et propterea mille illi mortibus digni sunt: quoniam quæ

Sin verò hæc aspiciendo nil pateris, culpa nihilominus teneris obnoxius, factus scilicet scandalum ceterorum, & talium adhortatio voluptatum, tuamque faciem ipse confundis, animamque cum facie.

Quod si aueris adulterij modum cognoscere, non mea verba vobis referam, sed illius, qui de tota hominis vita indicaturus est. Qui viderit, inquit, mulierem, ad concupiscendam illam, iam mox chatus est eam in corde suo. Quod si mulier sponte, ac fortè in foro obvia, & neglectius culta sæpenumero curiosius intuentem cepit ipso vultus aspectu: isti, qui non simpliciter, neque fortuito, sed studio, & tanto studio, vt Ecclesiam quoque contemnant, & hac gratia pergunt illuc, ac totum ibi desidentes diem in facies fœminarum illarum nobilium defixos habent oculos, qua fronte poterint dicere, quòd eas non viderint ad concupiscendum? Vbi verba quoque accedunt fracta, lasciuæque, vbi cantiones meretriciæ, vbi

mismas incitan con vehemencia al deleyte;
 donde los ojos alcoholados, las mejillas pinta-
 das, y todo el trage, y garuo de los cuerpos con
 otros atractiuos que a estos se añaden, està lle-
 no de maliciosos, y engañosos afeytes, y de an-
 guelos, con que cebar, y cō que prender los es-
 piritus de los que las miran. Iuntase la ociosi-
 dad de los que estàn mirando, la confusion de
 la muchedumbre, y la ocasion que de aqui na-
 ce para la lasciuia, asì de los que alli concu-
 rieron, como de las cosas, que se representaron
 en la Comedia, y despues quentan a los demàs.
 Hasta los instrumentos de la musica estàn alli
 templados de vna dulçura engañosa, que atrae
 a si, y ablanda el animo mas fuerte, preparan-
 dolos, y disponiendolos el trato de mugeres
 perdidas, que alli acuden para aprisionarlos con
 mas facilidad. Porque si aqui en la Iglesia, en
 que se cantan los Psalmos, donde se declara, y
 predica la Palabra de Dios, donde se infunde su
 Santo temor, y reuerencia, muchas vezes se en-
 tra sin sentir en el alma como ladron astuto la
 concupiscencia: como los que estàn sentados de
 proposito en vn theatro, donde ni ven, ni oyen
 cosa de prouecho, padeciendo el sitio por todas
 partes de los ojos, y los oidos, podrán vencerla?
 Pues sino pueden; como se tendrán, para no
 caer en el pecado del adulterio? Y si esto es as-
 si, como podrán sin hazer penitencia primero
 entrar por estas sagradas puertas a ser partici-
 pantes de los bienes de la Iglesia? Por lo qual
 exorto, y pido à todos los que huieren asis-
 tido al theatro, y à sus Comedias, se confiesen
 primero, y purifiquen sus almas con la peni-
 tencia, y luego entren a oir la palabra de Dios.
pœnitentia alijsque remedijs omnibus sese à peccato
purgent, atque ita diuinos audiant sermones.

81 En esta misma Homilia a mu y pocas lineas, en que prosigue el mismo assump-
 to con algunos exemplos, que le hazen mas sensible, añade otra razon à las muchas ya
 dadas, que es la distraccion, y mudança, con que buelven los hombres de la Comedia
 a u casa, el tedio en los exercicios de la virtud, y las cosas de Dios, &c. con estas pa-
 labras.

Pues al bolver a tu casa de la Comedia, con el
 animo mas libre, y dissoluto, mas muelle, mas
 lasciuo, y enemigo de toda castidad, ya no te
 parece tan bien tu muger, por buena, que esta
 sea: porque abrasado de aquella concupiscen-
 cia, cuya sed bebiste en las tablas, rendido de
 aquella nueva vista, que te dementò, despre-
 cias a tu muger, quando la vès templada, mo-
 desta, y honestamente vestida, la vltrajas de pa-
 labra, y la cargas de pesadumbres, no porque
 ella te dà ocasion, sino porque te auerguencas
 de confessar tu dolencia, y manifestar la llaga,
 con que bolviste a tu casa herido de allà de la
 Comedia. Alegas otras causas, buscando injus-
 tas ocasiones de discordia. Todo lo que toca a
 tu casa te enfada, con vna congojosa sed de
 aquella impura, y maldita concupiscencia, que

voces vehementer ad voluptatem in-
citantes, vbi stibio picti oculi, vbi co-
loribus tincta genæ, vbi totius corporis
habitus fucorum impostura plenus est,
aliaque insuper multa lenocinia ad fal-
lendos, inescandosque intuentes inf-
tructa, vbi socordia spectantium, mul-
taque confusio, & hinc nascens ad las-
ciuam exhortatio, tum ab ijs qui spec-
taculis interfuerunt, tum ab illis, qui,
quæ viderunt in spectaculis, post alijs
enarrant. Accedunt huc irritamenta
per fistulas, ac tibias, aliaque huius ge-
neris modulatio, in fraudem illiciens
mentisque robur emolliens, ac meretri-
cum insidijs delectatione preparans,
illic desidentium animos, efficiensque,
vt facilius capiantur. Etenim si hic
vbi Psalmi, vbi diuinorum verborum
enarratio, vbi Dei metus, multaque re-
uerentia, frequenter ceu latro quis-
piam versutus clam obrepit concupis-
centia, quomodo qui desident in thea-
tro, qui nihil sani neque audiunt, ne-
que vident, qui vndique obsidionem pa-
tiuntur per aures, per oculos, possint
illam superare concupiscentiam? Rur-
sùm, si non possunt, quomodo poterint
vnquam ab adulterij crimine absolvi?
Tum qui non liberi sunt ab adulterij
crimine, quomodo poterunt absque pœ-
nitentia ad hæc sacra vestibula acce-
dere, huiusque præclari conuentus esse
participes? Quapropter equidem hor-
tor, rogoque, vt prius confessione, ac
ex theatricis spectaculis contracto per-

Quum enim spectaculis illis dissolu-
tior, ac mollior, lasciuiorque, omni que
pudicitie hostis factus, domum redie-
ris, vxoris aspectus minus erit iocun-
dus, qualiscumque etiam illa fuerit. Si-
quidem inflammatus illa concupiscen-
tia, quam in spectaculis hausisti, &
ab illa noua spectatione, quæ te de-
mentauit, captus, sobriam, ac modes-
tam vxorem victuque plebeio conten-
tam despicias, contumelia afficis, innu-
merisque probris operis, non quòd qui-
quam habeas, quod in illa culpes, sed
quod erubescas confiteri verbum, quòd
pudet vulnus ostendere, quò in specta-
culis sauciatus redijsti domum: alias
neccis causationes, iniquas inimicitie
quæ

te ocasionò la herida: y mientras te suenan en los oídos los ecos de aquella voz, mientras te representa tu phantasia aquella cara, aquel ay-re, y por dezirlo en vna palabra, todas aquellas imagines de vna liuiana hermosura; no ay cosa en tu casa que no te ofenda. Mas que digo de tu casa, y de tu familia, quando en salièdo de alli hasta la misma Iglesia te dà en ojos, y te enfadan los Sèrmones de la castidad, y de la modestia. Porque ya no escuchas las cosas, que te predicàn como doctrina, sino como censura; y trayendote poco a poco à la desesperacion, romperàs finalmente el freno de la doctrina, que se dà para la publica, y comun vtilidad de los fieles. Por estas razones os pido a todos, que os aparteis de los theatros, y aparteis a otros de ellos; pues nada de lo que en ellos se executa es deleyte, sino estrago, pena, y castigo. Que prouecho trae consigo aquel temporal gusto? De donde nace vn continuo dolor, vn perpetuo estímulo de la concupiscencia, que te haze molesto, y abortecible a todos los que tratas. Entra, pues, en examen contigo mismo. Mira como buelues al salir de la Iglesia, y mira como al salir de la Comedia: Compara vnos dias con otros; que si esto hazes, no avràs menester mi Sèrmon. Esto te sobrarà para conocer claramente quanto prouecho sacas de vna parte, quanto daño de la otra.

igitur te ipsum, reputans qualis fias ab Ecclesia rediens, rursum qualis à Spectaculis, atque hos dies cum illis conferas: id si feceris, nihil opus erit meo sermone. Satis enim fuerit hunc diem cum illo comparasse ad ostendendum & quam magna sit hinc utilitas, & quanta sit illinc noxa.

82 En la Homilia primera sobre el Psalmo 50. buelue à ponderar la dificultad (que nunca vence en su persuasion) de los que dizen, que en la Comedia diuerten los sentidos, sin experimentar inquietud en la conciencia, ni padecer daño en sus almas.

Oyganme los curiosos, que se detienen a mirar de proposito las hermosuras ajenas, los que se enloquecen por las Comedias en los theatros, los que para excusar las excusas en sus pecados, nos dizen. Es verdad que vemos Comedias; pero sin recibir de ellas algun daño. David siendo vn Varon tal, y tan grande le recibì, y tu pienças que podràs salir libre de el? Como creerè yo que podràs tu salir sin herida, quando el que era tan amigo de Dios, y tan espiritual, saliò con ella? El en vna Solana de su Palacio, y no à la vista de alguna muger perdida; y tu en vn corral de Comedias, donde hasta el mismo lugar condena el espiritu de vn Sabio: pues alli no solamente ves cosas tragicas, sino que tambien oyes palabras impuras, y el mismo pisar, y vestir de aquellas mugeres te ablanda: los ojos te hechizan las hermosuras, que ves; los oídos las musicas diabolicas, que oyes, y sobornados todos los demás sentidos, por todas partes se ve combatida, y asfaltada tu alma; dicièdo vn Propheta: *La Muerte entrò por las ventanas.* Porque los ojos son como las vètanas del

querens occasiones, omnia, quæ domi gerenda sunt fastidiens, & ad scelestam illam, & impuram inhians concupiscenciam, à qua vulnus accepisti: dumque sonitum vocis geris in auribus tinnientem, cumque his, vultus, motus, breuiter, omnia illa meretricie libidinis simulachra, nihil eorum, quæ domi sunt cum voluptate intueris. Et quid loquor de vxore, aut familia, quando ipsam etiam Ecclesiam postea minus libenter visurus es, cum radio audies sermonem de pudicitia, deque modestia. Neque enim iam ea, quæ dicuntur, tibi pro doctrina sunt, sed pro accusatione, teque paulatim in desperationem adducunt: tandem, & abruptim te ipsum à disciplina ad publicam omnem vtilitatem adhibita. Qua propter rogo vos omnes, ut & ipsi prauas in spectaculis commemorationes vitetis, & alios ab his deductos retrahatis. Quicquid enim illic geritur non est oblectatio, sed perniciēs, sed pœna, sed supplicium. Quid predest illa temporaria voluptas? dum hinc perpetuus nascitur dolor, dumque nocte pariter, ac die à concupiscencia stimulatus omnibus molestus es, & inuisus. Exente

Audiant curiosi, qui pulchritudines considerant alienas, audiant qui ex spectaculis insanunt theatralibus, qui ad excusandas excusationes in peccatis dicunt: Spectamus quidem, sed nihil nocemur: David talis, ac tantus lœsus est, & tute putas non posse lædi? Ille nocumentum passus est, qui tantam habebat spiritus gratiam: & tibi quomodo credere potero sine vulnere euassiss? Et ille quidem non vidit meretricem, sed in solario domus suæ: in autem in theatro, vbi & locus condemnat animam sapientis. Ibi enim non solum vides res infastas, sed etiam audis spurciloquia, & ex ipso incessu meretricis, habituque molliris, vbi & auditu, & cantu diabolico læduntur aures; & vndique percutitur mens tua, visus de eo quod vides, auditus de eo quod audis, & reliqui læduntur sensus, dicente Propheta. Mors intrauit per fenestras nostras. Quia oculi nos-

alma. Y estragandose alli tantos, precipitandose tantos, como puedo yo creer, que tu solo escapas sin lesion de en medio de tales bestias fieras? Eres por ventura de piedra, u de yerro? Eres hombre de la misma naturaleza que los otros, sujeto a las mismas pasiones, y juntandote con el fuego, nos quieres persuadir que no te quemas?

83 En la Homilia 57. sobre el capitulo 9. de San Juan, reprehende la propension de ir al teatro, y la tibieza de ir a la Iglesia, pues para no venir a esta qualquiera causa basta; y vn solo Musico, Dançarin, o Comediante que entre con alguna fama, arrastra la mayor parte de la Ciudad, sin que aya temporales rigurosos de frios, ayres, lluvias, lodos, ni alguna otra causa, que sirua de embaraço. Puedese sufrir esto? dize el Santo: *Sunt nē hēc toleranda?* Y de aqui nace, ver a algunos tan doctos en cosas inutiles, y en las necessarias saben menos, que los niños. *Ideo in illis apprimē edocti, in necessarijs quā pueruli, imperitiores sumus.* Mas es, q̄ si alguno te contara entre aquellos Oficiales del gusto como a vno dellos, lo tuvieras por afreça, y te végaras della como tal: el alma se te vā tras los exercicios de vna Arte, cuyo nombre detestas; y de la que professas, y cuyo nombre tienes, que es de Christiano, apenas sabes los rudimentos. Y prosigue: *Ay locura, mas perniciosa, que esta? Yo estoy resuelto en predicaros esto cada dia, aunque me temo, que ha de ser en vano, y sin mas fruto, que el hazerme aborrecido de vosotros.* Porque veo, no solo moços, sino viejos, que se enloquecen con estas fiestas, por cuyo respecto me dā mayor verguença el ver vn Varon venerable por sus canas, afearlas con esta mancha, lleuandose consigo a ellas a su hijo. Que cosa mas ridicula! Que cosa mas indigna! el Hijo aprēde de el Padre los desahogos. Os picā estas palabras? Esso es lo que pretendo. Que sintais mis palabras, para que por medio de esse dolor, os libreis en las obras de la torpeza. A la verdad, ay otros muchos mas insulsos, que estos primeros, que no solo no tienen verguença de acudir al teatro, sino que quieren defenderlo en derecho. Y si llegas a preguntar a estos tales quē es Amos, quien Abdias, quantos son los Prophetas, no te sabrā responder palabra; pero si los preguntas de aquellas vanidades, de todo te darā buena quenta. Y luego nos preguntan, que es lo que se pierde en la Comedia? que da, no se recibe? Por esso lloro: porque no quereis entender este daño, este mal, que os hazeis.

84 En la Homilia 59. sobre el capitulo de San Juan insiste en el peligro de los theatros, y en los daños que reciben los que los frequentan. Porque aquellos, que buelan con tanta ansia a ver las Comedias, se encienden de liuiandad con la vista de las mugeres, y sacan de alli innumerables heridas, inquietos perpetuamente como vn mar acosado de tempestades. Vagueā les los ojos, el semblante, la gala, las palabras, el modo de andar, y en su mente las demás cosas, que allā vieron, que todas juntas combaten sus espiritus.

85 En la Homilia segunda sobre el Psalmo 118. explicando aquellas palabras: *Omnes via tue veritas, &c.* pondera la incompatibilidad de seruir de veras a Dios, frequentando los theatros.

No se puede seruir a dos Señores. Aquel sirue a dos

tri tamquam fenestrae sunt animae. Et cum tantæ sint corruptelæ, tanta præcipitia, quomodo possum tibi credere quod à talibus bestiis vulneratus non sis? Numquid lapideus es, aut ferreus? Homo communis naturæ subditus infirmitati, igni collocaris, & non ardebis?

Quid hac dementia peius? Hæc frequenter vobis dicere statui, verumtamen veritus sum, nē frustrā, & sine fructu mihi odium comparem. Video enim non iuuenes tantum, sed & senes insanire, quorum gratia maiorem in modum erubescō, cum video virum canicie venerabilem, eam labefactantem, & filium secum trahentem. Quid hoc magis ridiculum? Quid indignius? Filius à patre impudentiam discit. Moriantur hæc vos verba? hoc & ego volo. Verba vos mœrore afficiant, ut per opera à turpitudine liberemini. Sunt enim nonnulli multo his frigidiores, quos illorum non pudet, sed pro re multa verba faciunt: quos si rogaueris quis Amos sit, quis Abdias, quot Prophetæ? quid respondeant, nesciunt: de equis, aurigis, Sophistis, Rethoribus, quamvis reddant rationem. Inde, quæ hinc iactura, quod detrimentum sequatur, interrogant. Propterea ingemisco, quoniam quod sit damnum, quod malum non intelligitis.

Illi namque libidine incenduntur, cum ad volantes in scena mulieres vident, & innumera inde accipiunt vulnera, non secus ac iactatū mare ventis perturbati. Oberrat enim eorum oculus, oris figura, ornatus verba, incessus, & cætera, quæ antea viderat, quæ omnia eorum animum expugnant.

Non potest duobus Dominis serui. Il-

G a dos

le

a dos Señores, que vn dia và a la Iglesia, y otro dia a la Comedia. Este tiene dos tunicas, y assi està lexos de vestir aquella tunica, que no puede diuidirse: lexos de aquella ropa nupcial, que es a quella, que no tiene mancha. Porque el que vn dia và a la Iglesia, y otro dia a la Comedia, esse lleua la tunica manchada.

86 En la Homilia primera sobre aquellas palabras de Isaías: *Vidi Dominum sedentem, &c* Lloro la relaxacion de aquellos desdichados (assi los llama) que frequentan las Comedias, la qual se les conoce eun en los exercicios, y Oficios Diuinos de la Iglesia, a que asisten sin deuocion, sin temor, con inmodestia, y con mal exemplo. Dize assi.

Hasta à la misma Iglesia traes contigo las costumbres de los Dançarines, y Comediantes, quando con tanta indecencia estàs aqui manoteando, dançando, y en perpetua inquietud, y mouimiento de todo el cuerpo. Que dissonancia es esta, que no tiembles, que no te cause horror estar de esta suerte contra lo que Dios te dize en sus santas Escrituras? No consideras que està inuisible aqui: pero presente aquel Señor, que mide los mouimientos de todos, y apunta las conciencias de cada vno? No consideras, que los Angeles asisten a esta estupenda Mesa, y la coronan por todas partes con profundo respeto? Pero tu nada entiendes de estas cosas: porque aquellas, que ves, y oyes en los theatros tienen obscurecido tu entendimiento: y assi traes de allà contigo aquellos estibos, y aquellas voces vanas sin significacion mas, que la de dar à entender que tienes vna alma desuarratada, &c.

87 En la Homilia 15. al Pueblo Antiocheno, en ocasion, que aquella Ciudad estava afligida, y por el temor de algun gran trabajo, ellos mismos de suyo auian cerrado el Corral de las Comedias, y acudian a la Iglesia, hazian Processiones, y andauan deuotos, y reformados los Ciudadanos, dize estas palabras.

Quantos Sermones, y quantos auisos, y consejos en ellos me ha costado el amonestar à muchos de estos espíritus torpes, que se apartassen de los theatros, y diessen de mano a las lasciuias, que nacen de ellos: y con todo esto no hazia fruto alguno: antes hasta este dia se iban continuamente a ver los vayles ilicitos de el teatro, y componian auditorios del demonio contra los de Dios en su Iglesia, oyendose en esta mientras se cantauan los diuinos oficios, aquellos desentonados clamores de las tablas. Y aora callando yo, y sin predicarles palabra de este punto, ellos de su voluntad han cerrado el teatro, y ya està inaccesible el circo. Y siendo assi, que antes se iban muchos de los nuestrós a estas fiestas, aora todos se vienen de allà al Templo, y predicán alabanzas de nuestro Dios. No ves quanto provecho trae consigo su santo temor?

88 En la misma Homilia prosiguiendo este assumpto, y exortando conforme à lo que dize el Apostol a huir de la chocarrera: *Stulti loquium, aut scurrilitas, quæ ad rem non pertinet*, quitando de esta suerte la ocasion de muchos pecados, dize, que à muchos les parece, que no auia manifesto pecado en el ver Comedias: *In theatra rursum ascendere,*

le seruit duobus dominis, qui die it ad Ecclesiam, die ad spectacula. Iste duas tunicas habet, longè est à tunica illa, quæ diuidi non potest, longè est à veste nuptiali: quia illa est vestis nuptialis, quæ non habet maculam. Nam qui die pergit ad Ecclesiam, die ad spectacula, maculosam portat tunicam.

Tu verò mimorum, & saltatorum vocès huc inducis, dum indecènter manus iactas, pedibus subsultas, totoque circumageris corpore. Et quæ fit, vt non metuas, neque horrescas hæc audens aduersus talia eloquia? Non cogitas ipsum hic inuisibiliter adesse dominum, qui vniuscuiusque motum metitur, & conscientie rationem habet? Non cogitas quòd Angeli huic stupenda assistunt mensæ, eumque reuerentia hanc circumvallant? Verùm tu ista non cogitas, quoniam ea, quæ in theatris audiuntur, quæque spectantur, mentem tuam obscurarunt: & ideo quæ illic geruntur in Ecclesiæ ritus inducis, ideo clamoribus nihil certi significantibus, animum incompositum è vulgas.

Quot namque sermones impendimus, torpidorum multos admonentes, & consulentes, vt theatra, & illinc provenientes lasciuias dimitterent? Et non abstinebant, sed semper vsque ad hæc diem ad illicita saltantium spectacula concurrebant, & diabolicam concionem aduersus Dei Ecclesiæ plenitudinem constituebant, & huius loci psalmodijs clamores inde cum multa delatati vehementia obstrepebant. Sed ecce nunc tacentibus nobis, & nihil de hoc dicentibus, spontè orchestram obstruxerunt, & Circus inaccessible factus est: & antè hæc nostrorum quidem multi ad illos currebant: nunc autem illinc omnes ad Ecclesiam confugerunt, & nostrum laudant Deum. Vides quantum ex timore lucri factum est?

Et non videtur multis peccatum esse manifestum. Y esto mismo suele ser causa de infinitos pecados: *Sed infinita vitæ mala solet inferre.* Y aqui inmediatamente dà la razon: *Etenim in theatris immoratio fornicationem, petulantiam, & omnem incontinentiam peperit.* Porque la asistencia a los theatros es Madre de la fornicacion, del desuello, y de todo desenfrenamiento.

89 En la Homilia 21. al mismo Pueblo llama a los theatros *Pompa de Satanàs. Pompa Verò Satanica sunt theatra.* En la Homilia 62. pondera su malicia comparandolos con la carcel, y diziendo, que son peores que esta; pues esta por ser lugar de tribulacion, desengaño, y dà a conocer la mudança de las cosas de esta vida, abre el entendimiento para entender verdades, quebranta las durezas del natural, engendra humildad, paciencia, &c. pero el teatro todo lo contrario.

Alli la risa, la necedad, la soberuia, y ostentacion diabolica, el derramamiento de espíritu, la perdida del tiempo, la ociosidad de los dias, las malas sugestiones del apetito, la meditacion de los adulterios, la escuela de la fornicacion, la vniuersidad de la destemplança, la exortacion de la torpeza, el empleo de la risa, los exemplos de la deshonestidad. No asi en la carcel, &c.

In theatro autem omnia contraria, risus, ineptitudo, diabolicus fastus, effusio, temporis impendium, & superflua dierum consumptio, male cupiditatis inductio, adulterij meditatio, fornicationis gymnasium, intemperantiæ schola, turpitudinis exhortatio, risus materia, inhonestatis exempla. At in carcere non ita, &c.

90 Alli mismo compara al que sale de la carcel con el que sale de la Comedia, y dize.

„Quisiera que te hizieses encontradizo con vno que viene de la Comedia, y con otro que sale de la carcel. Vieras a este con el espíritu temeroso, temblando, y encogido; al otro con el animo libre, dissoluto, y altanero. Y este es el que sale verdaderamente preso de los ojos de las mugeres, que ha visto en el teatro, arrastrando vna cadena mas pesada, que si fuera de yerro, o azero, es la uonada de todos aquellos lugares, palabras, y hermosuras, que ha visto, &c.

Te vellem occurrere homini de theatro redeunti, & alteri de carcere egresso: Videres vtrique illius animam pauidam, tumultuantem, & verè ligatam; huius autem liberam, solutam, & pennatam. Nam ille quidem ex theatro recedit mulierum, quæ sunt illic, aspectibus ligatus, vincula ferens omni chalybe grauiora, loca scilicet illa, verba, & formas, &c.

91 Prosigue probando, que es peor el teatro, que la carcel, y exclama repitiendo su sentencia *Grandes males traen los theatros à las Ciudades, grandes, y lo peor es, que no vemos que son grandes. Magna Ciuitatibus mala ferunt theatra, magna, nec hoc videmus quòd magna.* En la Homilia octaua de *Pœnitentia* resume los principales daños, que en tantas partes predica, à muy pocas, pero animosas, y significatiuas clausulas. Dize assi.

„Que ganancia es la vuestra en subir à la vista de los theatros de la maldad? En entrar à la oficina comun de la luxuria, ala escuela publica de la deshonestidad, a oir las lecciones de la Cathedra de pestilencia? Verdaderamente q̃no errarà el que llamare Cathedra de pestilencia, escuela de deshonestidad, oficina de luxuria, y tablas de todo genero de impureza, aquel infame lugar, lleno de innumerables dolencias, horrible de Babylonia; pues como en vn horno te arrojás para abrafarte quando te metes en el teatro, &c.

Quod enim lucrum theatra iniquitatis ascendere, ad communem luxuriæ officinam introire, ad publicum incontinentiæ gymnasium, super Cathedram sedere pestilentiae? Etenim & Cathedram pestilentiae, & incontinentiæ gymnasium, officinamque luxuriæ, atque omnem deinceps impuditiæ orchestram si quis dixerit, haud peccauerit, pessimum illum locum, plurimorumque morborum plenum, Babylonicam fornacem: omnino velut in fornacem quandam cõpelleris in theatrum.

92 „Prosigue, y concluye insistiendole en su thema. Y lo peor es, que los que en el se abrafan, no lo sienten. *Et quod nocentius est, neque ipsi qui comburuntur, id ipsum sentiunt.*

93 Pero para que es el empeño de apurar esta mina fecundissima de oro, quando es preciso rendirse a la dificultad, y de lo dicho sobra ya mucho para redarguir al Autor del Papel; y para preguntarle donde, entre tantos discursos, como el Santo haze, halla

halla puesta la fuerza, y el reparo en lo de la Idolatria, sin desviarse a otro assumpto: No es esto lo mas, lo mas admirable es, que entre tantas razones, vestidas de tantas, y tan hermosas formas de eloquencia, como el Santo gasta en muchas, y diuersas partes de sus obras para reprobarnos Comedias, y theatros de su tiempo, y citandole en algunas, sin traer sus palabras, ni traducirle el Autor del Papel, solamente pone aquellas clausulas: *Communem Ciuitatum corruptelam. Dæmonium officinas.* Y vn solo testimonio, que traduce, explica, y pondera mas de proposito, que es el de la Homilia 5. in Epist. ad Titum. *Pernoctationes execranda, &c.* viene tan fuera de el, que no habla de las Comedias, ni theatros de su tiempo, sino de las maldades, y abominaciones, que comen an los hom- bres antes de la venida de Iesu Christo al Mundo, quando viuian vida de fieras sin or- den, sin razon, y sin ley; y entre aquellas maldades refiere vnas velas nocturnas, que se hazian en el theatro cõ espectáculos torpes, y execrables. No pide esto mas prueba, que leer poco antes el Contexto; pues explicando el Santo Doctor aquellas palabras de el Apostol: *Eramus enim aliquando & nos insipientes, increduli, errantes, seruietes desiderij, &c.* de la Epist. ad Titum, cap. 3. dize: *Nempe enim antè aduentum Christi nihil erat humana fe- ritate deterius.* Profigue desde aqui, refiriendo maldades de las historias mismas de el Gentilismo, y pocas lineas antes de las clausulas, que trae el Autor del Papel, dize assi: *Et cum cantis errorum tenebris orbis obsitus esset, nemo contra ferebat leges, nemo prohibebat: sed omnia illorum poemata his sceleribus pleni sunt, adulterijs, impudicijs, puerorumque vio- lationibus omnia feruent, pernoctationes execranda fiebant, &c.* Vease aora a la luz de este Contexto, que tiene que ver esto con las Comedias, y theatros de el tiempo de San Iuan Chrysostomo? Y diga el Autor del Papel, que llama truncar testimonios, si este no es, como el le trae, testimonio truncado?

94 El que no es testimonio truncado, es el que cita de Lactancio, por estas pala- bras: *Lo mismo acusa de las indecencias, que executauan estas noches teatrales, Lactancio lib. 6. cap. 23.* Y digo, que no es testimonio truncado; porque no ay forma de truncarle, pues en todo este capitulo que cita, està tan lexos de hazer mencion de estas noches thea- trales, que ni la palabra *noche*, ni la palabra *theatro* toma en la boca. La prueba es leer- le. Añade el Autor del Papel; y el mismo Chrysostomo en muchas partes, &c. y cita tres de las que están ya aqui traducidas donde habla de las Comedias, y theatros de su tiem- po; y no de las noches teatrales, que el dize; antes en la Homilia 57. in Ioannem, que es vna de las citadas, dize expremamente, que gastauan en la Comedia la mitad de el dia; y aclarando esto más, señala el termino desde medio dia hasta la noche, desuertes, que eran menester luces para bolver à casa: *In spectaculis autem à meridie ad noctem im- morati, cum funabulis domum reuertimur.* Y esto solo era anocheecer en el theatro; no tras- nochar, que dize más en aquella palabra *pernoctationes*; fuera de que, como ya queda dicho, estas pernoctationes, ò vigilijs teatrales, eran antes de la venida de Christo al Mundo; y el llamarlas *visperas de Comedias* fuera de ser arbitrario en la inteligencia del Texto, es impropriedad en la traduccion.

95 Mas al proposito de las Comedias es el otro Texto, que pone del mismo Lac- tancio en el capitulo 20. quitandole algunos yerros, que tiene contra el Texto, aunque de poca consideracion. Dexase gran parte por traducir, dando por pretexto. *No es justo traducir mas, el que entendiere Latin conocerà quan prudentemente lo escuso.* Y es assi, que lo escusa con la misma prudencia, que escusò el traducir tanto, como aqui se ha visto ya traducido de los Padres contra las Comedias; y por estarlo ya, especialmente en San Cypriano lo que alli dize Lactancio, no se traduce. Si le huuiera leído en el capitulo 23. que citò arriba, viera como el mismo Lactancio le enseña a corregir su dictamen; pues reprehendiendo otros pecados de peor cara, dize. Verguença he de dezirlos; pero porque, si ellos no la tienen de hazerlos? Dezirlo importa, y dezirlo tengo; pues que se haze: *Piget dicere: sed quid his fore credamus, quos non piget facere? Et tamen dicendum est, quia fir.*

96 Tan ageno està Lactancio de su sentir, que si le huuiera leído en el mismo ca- pitulo 20. pocas lineas mas abaxo, le huuiera hallado de dictamen tan ceñido, que no dexa fiesta del genero, que no condene, añadiendo a la razon de ser contagio de las costumbres, la de el peligro de que la costumbre de su deleyte vaya poco a poco gas- tando el calor del pecho Christiano hasta apagar la luz de la Fè, y apartar al hombre de Dios, esforçando esta razon con la de ser reliquias de fiestas gentiles, consagradas à los Dioses: *Vitanda ergo spectacula omnia, non solum nè quid vitiorum pectoribus insidar,*

que s' data, & pacifica esse debent, sed ne cuius nos voluptatis consuetudo delinuat, & à Deo, atque à bonis operibus auertat, &c.

97 En el capitulo siguiente, que es el 21. ciñe mas su dictamen, reprobando, y condenando los que llaman *particulares* de Comedias, que se hazen en las casas, dando por razon que siendo torpeza verlas en el theatro, tambien lo es admitirlas en casa: *Quis enim non luxuriosum, ac nequam putet eum, qui scenicas artes domi habeat? Atqui nihil refert, utrum ne luxuriam solus domi, an cum populo exerceas in theatro.* Prosigue ponderando aquella musica eficaz, que tienen los versos aliñados, y numerosos para persuadir, y concluye tan cerrado, que no dexa gusto al oído del Christiano, sino es aquel, que pueda aprouechar a su espiritu, y dexarle mejorado: *Nihil auditu suauē, nisi quod alit animum, melioremque te reddit.* No se puede dexar de reparar en el elogio que haze el Autor del Papel de el testimonio de Lactancio. Este (dize) es el mas eloquente testimonio (exceptuando los de *Augustino*) de los *Antiguos Padres*, porque lo comprehende todo con claridad, distincion, y nervosidad. No es facil comprehender en tan breues clausulas todo lo que dixeron *Tertuliano*, y *San Cypriano*, que escriuieron antes, por ser mucho. Y si se cotejan los testimonios de Lactancio, y de Cypriano, que quedan ya referidos, especialmente en los numeros 46. y 47. reconocerà el que los observare, que aproueche Lactancio con la leccion de Cypriano, observacion que no le deslustra su elogio; y como se le haze el Autor del Papel, es con agrauio de San Cypriano, cuyo nombre publica, y cuya pluma esconde en lo que escriuió con tanta energia de razones, y voces contra las Comedias.

98 En las demàs autoridades de Santos, y Padres, que aléga juntas, es de notar el proposito, à que las trae, y lo fuera de proposito que las mas de ellas vienen. El proposito es, que en las Comedias se introducian los delitos executados, y canonizados en los Dioses para autorizarlos con su exemplo, y patrocinar con ellos su error; y assí dize: *Nunca dãn otra razõ, sino que hazian con sus Comedias religiosos los delitos; y ambiciosos los pecados.* Y luego inmediatamente añade. *En causa tan graue no he de escriuir linea, que no la autorize con testimonio expreso de Santo: propongo los mas testimonios, que hablan en terminos, para que conste la verdad con tan abonados testigos.*

99 Quien con esta protesta, no esperara testimonios expressos de los Santos, en que hablando especificamente de las Comedias, probassen; que en estas la razon de ser malas, sin dar otra, era la de introducir los Dioses pecadores? Pues vayalos el Lector examinando todos vno à vno, y hallarà, que *San Agustín*, y *San Cypriano* solos son los que hablan en terminos de las Comedias; pero estos dãn otras muchas razones, è independentes de los Dioses contra ellas, como se ha visto ya en este Papel. Los demàs, ni hablan donde los cita, de las Comedias, ni prueban mas, que la proposicion abstracta de que los hombres para escusar sus delitos, y maldades, las fingieron en los Dioses, haziendose de esta suerte mas dificultoso el remedio con la soberania de el exemplar: la qual proposicion, ni tiene nouedad, ni admite disputa, ni necessita de prueba, porque es de todos los Santos, y podia traer con los que trae, toda la Bibliotheca, y es de todo el Orbe Christiano, que se la firmarà, sin oposicion. Esto es lo que dize *Nazianceno*, *Ambrosio*, *Athanasio*, *Augustino*, *Cyrillo*, *Arnobio*, *Julio Firmico*, y *Fulgencio*, en las partes que el cita, hablando de los errores de el Gentilismo; vnos refiriendo los desatinos, que atribuyeron à sus Dioses; otros las fiestas, que les hazian, como *San Ambrosio* que habla de las *Bachanales*, &c. sin tocar las Comedias; ni hablar de los theatros. Pues que tienen que ver aquellas fiestas con las Comedias, ni hablar de los testimonios que hablen en terminos? Si es, porque de los delitos de los Dioses, que en aquellas fiestas se celebrauan, solian hazerse los argumentos de las Comedias, tan apropiado vendràn los testimonios, como vinieran en la boca de vn Predicador en el dia de San Pedro las virtudes de San Roque: porque de las virtudes de San Roque suelen predicarse Sermones en aquella Iglesia. Fuera de q̃ quantas Comedias ay escritas entre las antiguas, que no tienen por argumento los delitos de los Dioses, sino de los hombres? Pero de esto se hablarà en el examen siguiente. Ahora lo que està combidando al reparo es la consequencia, con que se dexa de traducir gran parte del testimonio atribuido a *Lactancio*, advirtiendole *quan prudentemente lo escusa*; y traduce todo el testimonio de *Julio Firmico*; pues si los coreja el Lector, hallarà, que el primero pone los inconuenientes, y daños, que ocasionauan las Comedias à los Auditorios, y el segundo escriue por menor las maldades, y especies de torpeza abominables de *Iupiter*. Pues si en este no juzga imprudencia la traduccion; porquè en el primero?

100 Bien haze en no traer testimonios de los Santos, que cita, en los lugares que hablan en terminos de las Comedias; pues si los produxera, los hallara tan ceñidos de dictamen contra ellas, como opuestos, aun solo por el titulo de su vanidad. Y para que esto no se quede solo en fee de quien lo dize, pongamos vn exemplo. Lea à *San Ambrosio* sobre el *Psalmo 118.* explicando aquellas palabras: *Auerte oculos meos, ne videant vanitatem.* Aparta, Señor, mis ojos de la vanidad, para que no la vean. Dize el Santo: „Ojala, que cō la explicacion de estas palabras pudiera yo apartar de las fiestas de el Circo, y Comedias del theatro à los que vā à verlas con tantas ansias! *Vtinam hac interpretatione possimus reuocare ad diuersa Circensium ludorum, atque theatralium spectacula festinantes.* Lea toda la explicacion, que se sigue, y hallarà condenadas las vistas de las Comedias por su vanidad; y por otras muchas razones (sin tocar los delitos de los Dioses, ni la Idolatria) que por estar ya apuntadas en otros, no se repiten.

101 *Saluiano*, Obispo de Marsella, de quien se refrieran aqui sus elogios, à no ser mayor que ellos, es el vltimo de los Padres, que cita el Autor del Papel, sin traer testimonio suyo, por estas palabras: *Contra estas representaciones discurre largo el doctissimo, y piadosissimo Saluiano, lib. 6. de gub. D. de qui en no he puesto testimonio, porque transcriuiò los conceptos de algunos Padres, que he citado, y no pretendo llenar el Papel de bulto, y de cuerpo, sino de alma.*

102 Desuerte, que lo piadosissimo, y doctissimo de *Saluiano* para en que discurre largo, y transcriuiò los conceptos de algunos Padres. Ya le perdonara este insigne Prelado su elogio, como le citara sin agrauio. Pero el bolverà por si, como lo han hecho los demás Padres. Vna cosa es *aprouechar* cō lo que se lee, otra cosa es *transcriuir*. Lo primero lo confieslan: de si los hombres mas grandes, y es ingenuidad el confesarlo. *Fateri per quos profeceris ingenuum est.* Lo segundo, que es *transcriuir*, ò trāsadar (que se dize en Castellano) es de hombres de corto caudal, que por no tener ingenio, con que adelantar discursos, y razones, ò por lo menos darlas mas viueza, y lograrlas mejor; se acomodan à quedarle sin la gloria de ser Authores, repitiendo lo que estos hallaron; ò es de hombres, que aunque tengan buen ingenio, su ociosidad, y pereza los aparta de el trabajo, y su vanidad los impele al hurto, para vender por suyos los trabajos agenos. Que nada de esto cupo en *Saluiano*, aun en este punto determinado, en que escriuiò contra las Comedias, solamente lo ignorarà el que no le conociere, ò el que no le huuiere leído en aquel libro 6. citado, donde fuera de dar razones contra las Comedias, independientes tambien de la Idolatria, añade de suyo otras muchas con tanta Magestad de eloquencia, neruió de sentencias, y viueza de estilo, que el que le lee, halla lo largo (que el llama) lleno, y de tanta alma, que vn solo periodo suyo tiene mas que la que otros gastan en todos sus escritos.

103 *Aprouechò* *Saluiano* la leccion de los Padres, que escriuieron antes, quando dixo, y repitiò, que el ver los espectaculos era, vna Apostasia de la Fè, y de sus verdades, vna mortal preuicacion de nuestros celestiales Sacramentos; porque la primera confession de tos Christianos en el Bautismo era abrenunciar de el demonio, de sus pompas, de sus espectaculos, y sus obras; de donde manifestamente se conuençe, que los espectaculos son obras del demonio, &c. *In spectaculis enim quædam apostasia fidei est, & à symbolis ipsius, & caelestibus sacramentis lethalis præuicatio. Quæ est enim in Baptismo salutari Christianorum prima confessio: quæ scilicet, nisi renunciare se diabolo, ac pompis eius, atque spectaculis, & operibus protestentur? Ergo spectacula, & pompæ, etiam iuxta nostram professionem, opera sunt diaboli, &c.* Pero mirese como lo aprouecha, como lo retoca, como entrà, y sale en sus ponderaciones, y reconocerà el que le leyere; lo mucho que se le debe à su ingenio.

104 Dos cosas ha de notar el Lector antes de passar adelante; y advertirà la razon de suprimir los testimonios de *Saluiano*, como los que le auian de descomponer del todo su assumpto. La primera es, que *Saluiano* escriuiò en el siglo 5. quando la Iglesia auia ya facado muchas vezes la cara contra las Comedias, quando los Padres estauan ya cansados de perorar con sus voces, y no cessauan de hazerlo en sus escritos contra los theatros, quando estos en muchas partes estauan ya cerrados por la miseria, y calamidad de los tiempos, de que auian sido la causa, como verèmos despues. En otras estava'n reformados en quanto à la dissonancia de las torpezas, que en ellos se representauan, por la eficacia de los Sermones; como en *Constantinopla*; donde por los años del Señor de 399. siendo Papa *Anastasio*, è imperando *Arcadio*, y *Honorio*, apareciò en el Cielo vna lengua de fuego, portentoso, que con otras calamidades de aquel año puso en grande temor

mor à los mortales. Aprovechóse San Iuan Chrysostomo de esta ocasion para predicar contra los theatros, como lo declaró el mismo sobre el Psalmo 118. por estas palabras. „Reconoced estos portentos, que nos enseñan el Cielo de bronce, y la tierra de yerro. „Los elementos mismos os están predicando la ira de Dios. O hijos de los hombres, „hasta quando ha de durar la obstinacion de vuestros coraçones? para que amais la vanidad de las Comedias, y seguis la mentira en los Comediantes? *Vel ipsa signa agnoscite, quia arcem factum est Cœlum, & terra ferrea. Iracundiam Dei ipsa elementa loquuntur. Et ij hominum quousque graues corae, ut quid diligitis vanitatem in spectaculis, & queritis mendacium in histrionibus?* El fruto de estos Sermones fue salir vn decreto de Arcadio, y Honorio, reformando el espectáculo, que llamauan *Maiuma*, y era el mas dissonante de los theatros. El decreto dize assi: *Clementia nostra placuit, ut Maiuma Prouincialibus lœtitiis redderetur; ita tamen ut seruetur honestas, & verecundia castis moribus perseveret, l. r.* „de *Maiuma*, C. Theod. Es de nuestra Clemencia conseruar el regocijo del espectáculo del *Maiuma*, pero con calidad, que en él se guarde, y perseuere el decoro, la honestidad, y verguença, que contiene à la castidad, y pureza de las costumbres. Empeçò el theatro con este decreto à mostrarse mas templado en sus licencias; pero (como en todos tiempos ha sucedido, y es natural en las fragilidades humanas) bolvió à hazer de las suyas. San Iuan Chrysostomo, que era Pastor que no dormia, bolvió à dar voces à su ganado, arrojando en ellas rayos de zelo; como se vè singularmente en vna de las Homilias de *David*, y *Saul*, ya citadas, por estas palabras, que indican la torpeza de este espectáculo: *Non metuis, non expauescis, dum oculis quibus illic lectum qui est in orchestra spectas, ubi detestandæ adulterij fabulæ peraguntur, isdem hanc sacram mentem intueris, ubi tremenda peraguntur mysteria: dum isdem auribus audis, & scortum obscane loquens, & prophetam, Apostolumque ad arcana scripturæ introducuntem: dum eodem corde, & lethalia sumis venena, & hanc hostiam sanctam, ac tremendam?* No tiembles, no te estremeses; „Christiano; de mirar esta sagrada Mesa, con aquellos mismos ojos, con que miraste „representar aquella execrable torpeza? De oir en boca del Predicador al Profeta, y „al Apostol con aquellos mismos oidos, con que escuchaste à la muger perdida? De recibir este soberano Sacramento en esse mismo coraçon, y pecho, adonde admitiste „aquel mortal veneno? Y al fin de la Homilia septima sobre el capitulo segundo de San Matheo, donde declara algo mas la abominacion del tal espectáculo, y donde le podrá leer el curioso, y casto lector.

105 Pudo tanto la eloquencia sagrada de Chrysostomo con sus ardientes ponderaciones, que acabò con el espectáculo, prohibiendole absolutamente Arcadio con decreto suyo deste tenor: *Ludicras artes concedimus agitari, ne ex nimia harum restrictione tristitia generetur. Illud vero, quod sibi nomen procax licentia vindicauit, Maiumam fœdum, atque indecorum spectaculum denegamus. Datum, &c. l. 2. de Maium. C. Theod.* Permitimos los exercicios del arte de la Farsa, por no entristecer con demasiado aprieto à „nuestros vassallos. Pero negamos del todo la licencia, que se ha tomado el desafogo; „de representar el *Maiuma*, por su fealdad, è indecencia, &c. Estos dos decretos salieron à fuerça de los Sermones de Chrysostomo, como lo advierte el Cardenal Baronio en este mismo año de 399. en el tomo 5. de sus Annales: *Ista quidem sanxit Arcadius, haud dubium impulsore Chrysostomo.* De esta suerte quedaron reformados los theatros aunque nunca cessò el Santo de predicar contra ellos.

106 La segunda cosa, que ha de notar el Lector, es, que escriuiò Saluiano, quando ya estava propagada la Fè de Christo por todas las Prouincias de el Imperio Romano; quando la Iglesia en Francia florecia ya en santidad, y doctrina, quando los nombres de los Dioses, y de la Idolatria apenas se leian ya en los libros. Assi lo advierte Luis Cellot en sus Panegyricos al Christianissimo Luis XIII. *Cum omnes Imperij Romani plagæ Christi fide resonarent, cum Ecclesia Gallicana doctrina, & sanctitate floreret, cum Idolorum nomina vix iam in libris, & chartis legerentur.* Ludou. Cellot. Orat. 12. Con estas dos advertencias, noterise aora los conceptos, que no transcriuiò Saluiano:

107 Entra desde el principio del libro 6. quexandote de la corrupcion de su siglo, y de auer degenerado la Christiandad de los feriores de la primitiua Iglesia: *O miseriam lachrymabilem! O miseriam luctuosam! quàm dissimilis est nunc à se ipso populus Christianus, id est, ab eo qui fuit quondam, &c.* Prosigue llorando la locura de seguir la vanidad de los espectaculos, y las Comedias: los daños que estas hazian: la insensibilidad en orden à la enmienda; pues ni la prosperidad los obligaua, ni los escarmentaua la pena. Antes tan fuera de si amauan los theatros, que quando recibian algun singular beneficio de el

Cielo, como si fuera acto de Religion (bien assi como aora suelen llevar à algunos lugares las Farfas para celebrar algun dia festiuo de la Virgen, ò de algun Santo) componian la accion de gracias, de espectaculos, y representaciones de Comedias. Dize

Al mismo Christo, ò portentosa locura! al mismo Christo le ofrecemos los Circos, y los theatros de las Comedias. Y esto principalmente quando recibimos de su mano algun bien, quando atribuimos à su diuinidad algùn prof-
pero suceso, ò alguna victoria de nuestros enemigos. Pues que otra cosa hazemos en esto, que lo que hiziera vn hombre obligado à otro, pagando vn beneficio con vna injuria, vn agasajo con vn desprecio, bolviendo à vn osculo de paz la punta de vna daga? Porque, pregunto yo a todos los poderosos, y ricos de este mundo; que delito cometè, y de que pena se haze reo aquel esclauo, que teniendo vn dueño, bueno para con el, y piadoso, le machina trayciones, que haziendole bien, le retorna ofensas, que le paga la carta de su libertad con agrauios contumeliosos? No ay duda que es grauissimo el delito, y merece grauissima la pena quien buelue mal por bien, no siendole licito aun el boluer mal por mal. Pues esto es lo que hazemos nosotros, que nos llamamos Christianos. Irritamos à Dios con nuestras impurezas, quando se muestra misericordioso con nosotros, quando nos haze bien, le ofendemos con nuestras inmundicias, y con ellas quando nos acaricia, injuriosamente le azotamos. A Christo, en fin, ò portentosa locura! le ofrecemos los Circos, y las Comedias. A Christo por sus beneficios le bolvemos las obscenidades de los theatros. A Christo le consagramos por victimas las torpes hostias de los espectaculos. Sin duda es esto lo que nos enseñò el Salvador naciendo en carne por nosotros. Lo que nos predicò ya por si mismo, ya por sus Apostoles, &c.

108 Esto no lo transcriuiò Saluiano de los otros. Prosigue en su discurso probando con los exemplos de Christo Señor nuestro, quan ageno està de la vida Christiana, y de su imitacion el que frequenta espectaculos, y Comedias. Sin duda (dize con vna santa ironia) que seguimos las huellas del Salvador en los Circos, y en los theatros: sin duda que està fue el exemplo, que nos dexò Christo, de quien leemos en su vida que llorò, y no leemos que aya reido: *Videlicet vestigia Salvatoris sequimur in Circis*
vestigia Salvatoris sequimur in theatris. Tale nobis scilicet Christus reliquit exemplum, quem
fleuisse legimus, risisse non legimus. Y por esso sin duda (añade) debia de predicar: *Vae vobis, qui ridetis quoniam flebitis: & Beati qui fletis, quoniam videbitis.* A y de vosotros los que aora reis, porque despues llorareis; y dichosos los que aora llorais, porque despues reireis. Y porque no parezca que pretendia negar, quitandoles las Comedias, y la risa, todos los diuertimientos à la humana fragilidad, explica alli luego su concepto, diziendo. Que error es este, ò que necedad? Es posible que no podremos alegrarnos continuamente, y reir, sin hazer culpa de nuestra risa, y de nuestro gozo? Por ventura juzgamos infeliciosa la alegria indiferente, ò no ay gusto para nosotros en el reir, sino entra à la parte del delito? Que mal es este, ò que furor, dezidme: Ea, riarnos por vida vuestra, aunque sea con exceso, aunque sea con continuacion, como sea sin pecar: *Quis, rogo, hic error est, quæ stulticia? Numquid letari assidue, & ridere non possumus,*
nisi

Christo ergo, ò amentia monstruosa! Christo circenses offerimus, & mimos, tunc & hoc maxime cum ab eo aliquid boni capimus, cum prosperitatis ab eo aliquid attribuitur, aut victoria de hostibus à diuinitate præstatur. Et quid aliud hac re facere videmur, quam si quis homini beneficium largienti iniuriosus sit, aut blandientem conuiuijs cedat, aut osculantis vultum mucrone transfigat. Interrogo enim omnes potentes, ac diuites mundi huius, cuius piaculi reus sit servus ille, qui bono, ac pio domino malum cogitet, qui benèmerenti conuiuium faciat, & pro libertate, quam accipit contumeliam reddat: absque dubio maximi criminis reus creditur, qui malum pro bono reddit, cui etiam malum pro malo reddere non liceret. Hoc ergo etiam nos, qui Christiani dicimur, facimus. Irritamus in nos misericordem Deum impuritatibus nostris, propitiantem sordibus ledimus, blandientem iniurijs verberamus. Christo ergo, ò amentia monstruosa! Christo circenses offerimus, & mimos. Christo pro beneficijs suis theatrorum obscena reddimus. Christo ludicrorum turpissimorum hostias immolamus. Videlicet hoc nos pro nobis in carne natus Salvator noster edocuit: Hoc vel per se ipsum, vel per Apostolos prædicauit, &c.

nisi risum nostrum, atque letitiam scelus esse faciamus. An forte infructuosum putamus gaudium simplex, nec delectat ridere sine crimine. Quod irrogo, hoc malum est, aut quis furor? Rideamus, queso, quamlibet immensuratum, letemur quamlibet ingiter, dummodo innocentem. Poco mas adelante dâ en rostro à los Christianos con el exemplar de los Barbaros, que no admitian este linage de fiestas. Y aun en estos, dize, fuera mas escusable el verlas, pues en ellos se hallara la impureza de los ojos mas no la preuaticacion de la Fe: Quia etsi esset impuritas visionis, prauaricatio tamen non erat Sacramenti.

109 Atribuye luego à la profanidad, y locura de las Comedias la inundacion de los Barbaros en el Imperio, y la ruina de sus mas floridas Prouincias, y Ciudades, como à castigo conforme à aquella amènaza diuina de acabar con los altares de la risa, y de la torpeza *Et ideo rectissime ad nos Dominus Deus dicit. Propter spurcitiâ exterminati estis exterminio. Et rursum: exterminabuntur, inquit, iara huius risus.* Y prosigue, diziendo. Pero podrâse responder à esto. Que ya no se representa en todas las Ciudades del Imperio. Es asî verdad; y aun mas añado yo. Que ya no se representa, aun en aquellas partes, en que antes siempre se representaua: porque ya no se representa en la Ciudad de Moguncia; pero esto es, porque estâ ya talada, y destruida. Ya no se representa en Colonias; pero es, porque estâ ya poseida, y llena de enemigos. Ya no se representa en la Excelentissima Ciudad de Treueris; pero es, porque quatro vèzes ha sido echada à tierra. Ya finalmente no se representa en las mas Ciudades de Francia, y de España. Y aun por esto mismo, ay de nosotros, y de nuestras impurezas! ay de nosotros, y de nuestras maldades! Que esperança les quedará ante Dios à los Pueblos Christianos, quando en las Ciudades Romanas solo faltaron estos deliros desde que empegaron à gouernar en ellas los Barbaros.

110 Esto tampoco lo transcriuio Saluiano. Prosigue con singular discrecion su asumpto, probando, que no podia ser consuelo el que no se representasse ya, como antes, en muchas Ciudades; pues esto era, ò porque ya no auia donde representar, ò porque estaua ya la Republica tan apurada, y tan exhausta de medios, que no tenia forma de costear los theatros: con que el no representar, mas era beneficio de la estrechura del tiempo, que reforma de la observancia; pues en las voluntades duraua tan obstinado el amor de las Comedias, que solo quisieran tener mas, para tener mas que gastar en ellas. *Nunc autem ludicra ipsa ideo non aguntur, quia agi iam præ miseria temporis atque egestate non possunt. Et ideo quod prius actum est, vitiositatis fuit: quod nunc non agitur, necessitatis. Calamitas enim fisci, & mendicitas iam Romani æuarij non sunt, ut ubique in res nugatorias perditæ profundantur expensæ.* &c. Y pruebanse bien (añade) los desperdicios, que hizieramos en el tiempo de la abundancia con los que hazemos en el de la penuria. *Et res probat quanta prodigere vellemus, si opulenti essemus, ac splendidi, cum prodigamus tanta mendici.* Y poco mas adelante, respondiendole à los defensores de los theatros, dize.

Y lo mejor del caso es, que quieren que nos bisonjeemos con la bondad de nuestras costumbres, y con que ya se vè rara torpeza en las tablas. Mas os digo yo, y es, que no solamente se representan aora aquellas infames torpezas antiguas, sino mucho mas culpablemente de lo que antes se representauan. La razon es, porque antes estaua en su ter el cuerpo de la Republica: florecian sanos, y enteros los miembros de todo el Orbe Romano, la opulencia del publico angustiaua las troxes, abundauan en riquezas, y delicias todas las

Et blandimur nobis insuper de probitate morum, blandimur de turpitudinis raritate. Ego amplius dico non solum agi nunc illas ludicrorum infamium labe, quæ prius actæ sunt, sed criminosis multo agi, quam prius actæ sunt. Tunc enim integra Romani Orbis membra florebant, angusta esse horrea publicæ opes fecerant, cunctarum urbium ciues diuitijs ac delicijs affuebant, vix poterat Religionis auctoritas inter tantam rerum exuberantiam,

Ciudades: apenas podia entre tanta sobra de todas las cosas tener la autoridad de la Religion bien balanceado el peso de las costumbres. Sufentatua en muchas de las Ciudades Autores de estos torpes deleytes; pero esrauan ricas, y sobradas de todo. Nadie discuria en las costas de la Republica, nadie en sus desperdicios: porque no se sentian los gastos. Andaua la misma Republica en cierto modo buscando en que gastar, porque la faltauan de llenas las manos para recibir; con que de el colmo de las riquezas, que eran ya sin modo, sobraua para los gastos de los juegos, y de las burlas. Pero agora al presente, que podrèmos dezir? Faltònos ya el poder de los siglos pasados: faltònos la riqueza, y la abundancia. Vemonos y a pobres, y aun todavia nos estamos juglares, chocarreros. Y siendo asì, que los Pupilos, ò prodigos, si vienen à caer en pobreza, lo mismo es dexar de ser ricos, que dexar de ser viciosos, solos nosotros somos vna especie tal de pupilos, y perdidos, que auendose acabado en nosotros la opulencia, se ha quedado de dura la malicia.

111. Esto tampoco lo transcriuiò Saluiano. Passa adelante con sus ponderaciones; y para acabar de declarar el concepto, que haze de la culpa de ver Comedias, dize. Pero preguntarme por ventura alguno, à que blanco se dirigen estos discursos: à que blanco? Sin duda, al de persuadiros que no se debe juzgar por leue la materia, en q se ofende Dios tanto. Hablo de estas fiestas, y burlas publicas, burlas, quiero dezir, de nuestra espectral, burlas de nuestra vida. Porque en los theatros, y en los Circo al mismo tiempo que nos holgamos, perecemos, segùn aquello q nos advierte la Sabiduria de Dios. *El necio con la risa obra la maldad.* Y asì nosotros mientras reimos celebrando torpezas, è indecencias, caemos en pecados, y à la verdad, en pecados no leues; sino por esso tanto mas dignos de castigo, porque pareciendonos estas cosas ligeras, son por sus dañosos efectos pestilentissimas.

112. Pondera luego la deprauada voluntad de estas fiestas, que ni en el tiempo de la paz se abstenia, ni en el de la tribulacion, y la guerra se enfrenaua; antes al mismo tiempo que los enemigos los quitauan la vida del cuerpo, estauan ellos gustosos perdiendo en los theatros la del alma. Sus palabras son estas.

Passaron à las tierras de España los Pueblos de los Vandalos: mudò España su fortuna; pero no su malicia. Y en fin para que ninguna parte del Mundo quedasse essenta de estos estragos, empezaron las guerras à nauegar por las ondas, y destruidas aquellas Ciudades, que el mismo mar muraua, y cerraua; y destruidas tambien Cerdeña, y Sicilia, esto es, las troxes del Fisco, y cortadas en ellas las venas de la vida, passaron hasta coger la Africa, que era como el alma de la Republica. Y por auer entrado en aquella tierra estas Naciones Bar-

morum tenere mensuram. Pascebantur quidem tunc passim in locis plurimis auctores turpium voluptatum, sed plena ac referta erant omnia. Nemo Reipublicæ sumptus cogitabat nemo dispendia, quia non sentiebantur expensa. Querebat, quidammodo ipsa Respublica ubi perderet, quod penitus possit iam vix recipere. Et ideo cumulus diuitiarum, qui iam ferè modum excesserat, etiam in res nugatorias redundabat. Nunc autem, quid dici potest? Recesserunt à nobis copie veteres, recesserunt priorum temporum facultates. Miseri iam sumus, et necdum nugaces esse cessamus. Cumque etiam pupillis prodigijs vel prodigiosis soleat subuenire paupertas, simulque ut destiterint esse pauperes desinunt quoque esse vitiosi: nos tamen non vnum genus pupilorum ac perditorum sumus, in quibus opulentia esse desistit, sed nequitia perdurat.

Quæritur forsitan, quorsum isti pertinent? Quorsum? absque dubio, nisi ut nihil leue æstimetur, quo Deus læditur. De ludis enim publicis dicimus, ludibrijs scilicet spei nostre, ludibrijs vite nostre. Nam dum in theatris, et Circis ludimus, deperimus, secundum illud utique dictum sermonis sacri: stultus per risum operatur scelus. Prou. 10. Et nos utique dum inter turpia, ac dedecorosa ridemus, scelera committimus: et quidem scelera non minima, sed ab hoc ipso poenaliora, quia cum videantur specie esse parua, rebus sunt exitiosis pestilentissima.

Transcenderunt in Hispaniæ terras populi Vandalorum: mutata quidem est sors Hispaniæ, sed non mutata vitiositas. Postremo ne qua pars mundi exitialibus malis esset immunis, nauigare per fluctus bella coeperunt: quæ vastatis vrbibus mari clausis, et eversis Sardinia ac Sicilia: id est fiscalibus horreis, atque abscissis vltut vitalibus venis, Africam ipsam, id est quasi animam captiuauere Reipublicæ. Ecquid ingressis terram illam gentibus barbaris,

Barbaras, cessaron si quiera de miedo los vicios: o se corrigieron en algo por el presente, como suelen à la vista de sus amos los esclavos mas intolerantes dar al miedo alguna muestra de modestia, y de respeto. Quien podrá dar justa ponderacion à tal maldad? Alombraban con el terror de las armas por todas partes las murallas de Constancia, y de Carthago Pueblos esquadronados de Barbaros; y la Christiandad estaua dentro enfurecida en los Circos, y lasciuia en los theatros. Vnos eran fuera passados à cuchillos, quando otros dentro estauan pecando: la vna parte de la plebe era fuera prisionera del enemigo la otra lo era dentro del pecado. No es facil dezir, qual con peor fortuna: lo cierto es, que aquellos eran exteriormente aprisionados en el cuerpo; estos lo eran interiormente en el alma: y de dos males graues, el menor à mi juicio, es padecer vn Christiano la seruidumbre del cuerpo, que padecer la seruidumbre del alma.

113 Tampoco esto lo transcriuio Saluiano. Prosigue con admirable eloquencia; llorando la locura de los Carthaginezes, con que los tenia enagenados el amor de las Comedias; pues en vn mismo tiempo se confundian el horror de los clarines, y la musica de las tablas, sin discernirse los ayes lastimosos de los que caian muertos à manos del enemigo de las rias descompuestas de los que estauan sentados en el teatro. Y siendo esto assi (dize) que otra cosa hazia aquel Pueblo; sin pedir con toda instancia su castigo, su ruina, y su muerte, quando Dios por ventura aun no la queria. *Et cum hæc omnia fierent, quid aliud talis populus agebat, nisi vt cum eum Deus perdere adhuc fortasse nolle, tamen ipse exigere vt periret?* Añade luego inmediatamente.

Pero hasta aqui he hablado de los que están muy distantes, y viuen allá como en otro mundo, como si yo no supiera de cierto que dentro de nuestro Pais, y en las Ciudades mismas de Francia, casi toda la mas eleuada nobleza se ha empeorado con las calamidades. Yo mismo, yo, vi à los Caualleros de Treueris mas nobles por sus casas, mas entronizados por sus dignidades, aun quando estauan ya desnudos, y sin substancia, menos destruidos en sus haziendas, que en sus costumbres, &c.

114 Y poco mas adelante, hablando en particular de esta Ciudad, y los castigos de Dios executados en ella, dize.

En fin quatro vezes ha sido echada à tierra la opulentissima Ciudad de Treueris en Francia. Ya sabeis de qual hablo. Bastarle debria para la enmienda su primera opression; para que la recaida de sus pecados no lo fuesse de sus murallas. Pero que os dirè mas? Increible parece lo que os voy à dezir. La costumbre de sus desdichas fue aumento de sus culpas. Porque assi como de aquella Hidra monstruosa, quantan las fabulas que multiplicaua su misma muerte; assi tambien en esta Excelentissima Ciudad de las mismas heridas, que la castigauan brotauan sus delitos con tal extremo, que la misma pena de su castigo parecia la Madre de sus pecados.

ris, forsitan vel metu vitia cessarunt? aut sicut corrigi ad præsens etiam nequissimi quique seruatorum solent, modestiam saltem ac disciplinam terror extorsit? Quis æstimare hoc malum possit? Circumsonabant armis muros Cirte, atque Carthaginis populi barbarorum; Ecclesia Carthaginensis insaniebat in Circis, luxuriabat in theatris: alij foris ingulabantur, alij intus fornicabantur: pars plebis erat foris captiua hostium, pars intus captiua vitiorum, cuius sors peior fuerit, incertum est. Illi quidem erant extrinsecus, carne, sed isti intus mente captiui; ex duobus letalibus malis, lenius, vt reor est captiuitatem corporis Christianum, quam captiuitatem animæ sustinere,

Sed ego loquor de longè positis; & quasi in alio orbe submotis, cum sciam etiam in solo patrio, atque in Ciuitatibus Gallicanis, omnes ferme præcellentes viros calamitatibus suis factos fuisse peiores. Vidi siquidem ego ipse Treueros domi nobiles, dignitate sublimes, licet iam spoliatos, atque vastatos, minus tamen eversos rebus fuisse, quam moribus.

Denique expugnata est quater Vrbs Gallorum Treuer opulentissima. Proprium est de qua dicam. Sufficere vique debuerat emendationi prima captiuitas, vt instauratio peccatorum non instaurasset excidium. Sed quid plura? Incredibile est quod loquor. Assiduus illic calamitatum, augmentum criminum fuit. Sicut enim anguinum illud monstrum, vt fabulæ ferunt, quod meli replicabat occisio, ita etiam in Gallorum Excelentissima Vrbe ipsi, quibus coercerantur plagis scelera crescebant vt putares pœnam ipsorum criminum quasi matrem esse vitiorum.

115 Profigue llorando la dissolucion de costumbres de esta Ciudad, que dize era tal, que ya no se distinguian los Viejos de los Muchachos, segun tenian los espiritus estragados de la liuiandad, y la chocarteria: *Vidi ego illic res lacrymabiles, nihil scilicet inter pueros differre & senes. Vna erat scurrilitas, vna lenitas, &c.* Pásse à ponderar estos estragos de Circos, y de theatros en otras muchas Ciudades, y dize, que esta passion la tenia tã oprimidas, que sitiadas de Exercitos de Barbaros, no cuydauan de su defensa. Reconociendo su captiuierio despreciauan su peligro, porque por justo iuyzio de Dios, se les auia quitado à los pecadores el miedo, porque no los siruiesse de cautela, para embarçar su castigo. Ponderalo con gran viueza con lo que dize la Escritura Sagrada del Exercito de Saul, que teniendo à Dauid sobre si, no auia vn hombre solo que viesse, enriendiese, ò velasse en su peligro: todos dormian, porque el sueño del Señor se auia apoderado de ellos. *Et non erat quisquam, qui videret, & intelligeret, & vigilaret, sed omnes dormiebant, quia sopor Domini irruerat super eos.* Reg. 1. 26. Vltimamente rebuelve sobre la Ciudad de Treueris: pondera el lastimoso estrago de la tercera vez que la tomaron, y saquearon los enemigos, en que los que no fueron despojo de la muerte, quedaron sobrados para serlo de vna muerte continuada de su desdicha. Vnos morian de hambre, otros de frio, otros de contagio, otros de pena, y tedio. Yo mismo (dize) soy testigo de vista, yo vi por todas partes cubierta la tierra de funestos cadaueres, que afeando el semblante de aquella Ciudad, desnudos, y despedazados eran horror de los ojos, alimento de las aues, y de los perros; contagio de los ayres, donde la muerte, que exhalaua la muerte, acabaua con los viuos, y el que no auia visto el estrago de la guerra, era testigo del que hazia la peste. Todo esto es nada con lo que añade, y concluye el discurso de este libro; que porque se vea el extremo, à que puede reducir por altas permissiões de Dios, el amor de los theatros, es menester decirlo con toda el alma de sus palabras.

Y que pensais despues de todo esto? que pensais sucediò despues de todas estas calamidades? Quien podrá ponderar justamente este genero de locura? Vnos pocos de los Nobles, q̃ quedaron viuos, despues desta ruyna, como si fuera el vltimo remedio de la Ciudad arruinada, dieron memorial à los Emperadores, pidiendo en el los juegos Circenses. Quisiera aqui tener igual eloquenciã à la indignidad del argumento, para dar con ella tanta fuerça à la quexa, como dolor dà la causa. Quien en la verdad podrá justamente resolver qual sea la circunstancia mas graue de este delito, para empear por ella la acusacion. La irreligiosidad, ò el desatino, la lasciuia, ò la locura, pues todas estas se hallan en el. Que cosa mas contraria à la Religion, que pedir algo, que sea ofensa de Dios? Que cosa mas perdida, y dissoluta, que en el tiempo de el llanto, echar menos los espectaculos de la lasciuia? Que cosa mas agena de iuizio, que viuir en los males, y no tenerle para entenderlos? Aun que entre todos estos extremos fuera menos de acusar el de la locura, pues donde peca el furor, sale la voluntad sin delito. Por donde estos, de quienes hablo son mas dignos de acusacion, porque estando en su iuyzio se enloquecian. En fin, ò Ciudadanos de Treueris, ¿aora echais menos los Circos? Aora quando estais destruidos, aora quando estais prisioneros? despues de tantos estragos, despues de tanta sangre, despues de tantos castigos, despues de vuestra seruidumbre, despues de tanta ruina de vna Ciudad ya arruinada? Ay cosa mas

Et quid post hæc, inquam, quid post hæc omnia? Quis æstimare hoc amentie genus possit? Pauci nobiles, qui excidio superfuerant quasi pro summo deletæ Urbis remedio, Circenses ab Imperatoribus postulabant. Vellem mihi hoc loco ad exequendum rerum indignitatem parem negotio eloquentiam dari: scilicet ut tantum virtutis esset in querimonia, quantum doloris in causa. Quis enim æstimare possit, quid primum in his, de quibus diximus accusandum sit, inreligiositas, an stultitia, an luxuria, an amentia: tantum quippe in illis est. Quid enim aut inreligiosius, quam petere aliquid iniuria Dei? aut quid stultius, quam quid petas non considerare? aut quid tam perditæ luxuræ, quam in luctu res desiderare luxuriæ? aut quid amentius, quam in malis esse, & malorum intelligentiam non habere? Quamquam in ijs omnibus nulla res minus culpanda est, quam amentia: quia voluntas crimen non habet, vbi furore peccatur. Quo magis hi, de quibus loquimur accusandi sunt, quia sani insaniebant. Circenses ergo Treueri desiderari? & hoc vastati, hoc expugnati, post cladens, post sanguinem, post supplicia, post captiuitatem, post tot eversæ Urbis excidia. Quid lacrimabilius hac stultitia? quid luctuosius hac amentia? Fateor, miserrimos esse vos credidi, cum excidia passi estis: sed miserriores vos

mas digna de llorarse, que esta necedad? Ay
 cosa mas lastimosa, que esta locura? Confieso
 ingenuamente, que os tuue por hombres des-
 dichadissimos al veros padecer tantas mise-
 rias; pero aora por mucho mas desdichados
 os tengo al veros pretender los espectaculos.
 Luzgana yo, que en aquellas desgracias auiais
 perdido solo el caudal, y la substancia de
 vuestras haziendas, pero no el sentido, el jui-
 zio, y el entendimiento. En fin aora pedis à
 los Principes theatros. Aora les pedis Circos.
 Dezidme por vida vuestra, para que classe; ò
 estado de personas? Para qual Pueblo? Para
 que Ciudad? Para essa Ciudad reducida à pol-
 vo, y pauesas? Para esse Pueblo consumido, y
 prisionero, que ò no viue ya, ò llora? de que si
 ha quedado algo, es todo de la jurisdiccion de
 su desdicha, con que viue, ò afligido de su
 tristeza, ò acabado de su llanto, ò postrado de
 su orfandad, sin ser facil de discernir qual sea
 la peor, qual la mas dura suerte, la de los
 muertos, ò la de los viuos, pues son tantas, y
 tan grandes en estos las desdichas, que ven-
 cen la infelicidad de los muertos. Aora pides,
 ò Ciudadano de Treueris, regozijos, y fies-
 tas publicas? Dime, asi Dios te guarde, donde
 quieres que se executen? Por ventura sobre
 las fofas, ò las cenizas de los Sepulcros, sobre
 los huesos, y la sangre de los cadaueres? Por-
 que, que parte de la Ciudad ha quedado li-
 bre de estas miserias? ay alguna que no este
 inundada de sangre? ay alguna que no este
 cubierta de cuerpos muertos? ay alguna que
 no este sembrada de miembros despedaza-
 dos al cuchillo del enemigo? Por todas par-
 tes se ve el semblante de vna Ciudad capti-
 ua, el horror de vna seruidumbre, y la ima-
 gen de la muerte. Yazen las reliquias de esse
 Pueblo infelizissimo sobre los tumulos de sus
 difuntos, y tu pides aora Circos? Esta dene-
 grida como vn carbon la Ciudad de sus in-
 cendios, y tu afectas la cara de la alegria?
 Lloran todas las cosas, y tu estas de fiesta? O
 como de nueuo echizado de esos alagueños
 atractiuos de la maldad prouocas à Dios! ò
 como irritas con essas abominables supersti-
 ciones las iras de su Deidad. No me espanto à
 la verdad, no me espanto que se ayan ido en
 ti sucediendo tantas tragedias; pues quando
 tres ruinas no te han escarmentado, y cor-
 regido, bien merecido tienes perecer con la
 quarta.

*Vos video, cum spectacula postularis. Putabam enim vos in excidijs rem-
 tantum, atque substantiam, nesciebam
 enim sensum, atque intelligentiam
 perdidisse. Theatra igitur queritis, Cir-
 cum à Principibus postulatis. Cui que-
 so statui, cui populo, cui Ciuitati? Vr-
 bi exustæ, ac perditæ, plebi captivæ &
 interemptæ, quæ aut ferijt, aut luget.
 De qua etiam si quid superest, totum
 calamitatis est: quæ cuncta aut masti-
 tudine est anxia, aut lacrymis exhaus-
 ta, aut orbitatè prostrata: in qua nes-
 cias penè cuius sit sors peior, ac du-
 rior, interfectorum, an viuentium.
 Tantæ enim sunt miseriæ supersti-
 tum, vt infelicitatem vicerint mor-
 tuorum. Ludicra ergo publicâ Treuer
 petis. Vbi quæso exercenda, an super
 busta, & cineres, super ossa, & san-
 guinem peremptorum? Quæ enim vr-
 bis pars his malis omnibus vacat? Vbi
 non cruor fusus? Vbi non strata cor-
 pora? Vbi non concisorum membra la-
 cerata? Vbi quæ facies captivæ vr-
 bis, Vbi quæ horror captiuitatis, Vbi quæ
 imago mortis. Iacent reliquiæ infe-
 licissimæ plebis super tumulos defunc-
 torum suorum, & tu Circenses rogas.
 Nigra est incendio ciuitas, & tu vul-
 tum festiuitatis usurpas. Lugent cunc-
 ta, tu lætus es. Insuper etiam inlecebris
 flagitiosissimis Deum prouocas, &
 superstitionibus pessimis iram diuini-
 tatis inuitas. Non miror planè, non
 miror, tibi euenisse mala, quæ consecu-
 ta sunt. Nam quia te tria excidia non
 correxerant, quarto perire meruisti.*

116 Ni esto tampoco lo transcriuiò Saluiano, ni es facil que lo transcriuiesse de
 los otros; que son cosas sucedidas en su tiempo, y a sus ojos despues de extirpada la
 Idolatria, despues de cansados los Padres de predicar, y escriuir contra las Comedias;
 despues de disputados, y reformados los theatros; siendo la passion de estos en los
 mortales tal, que (como en sus discursos se ha visto) fue la causa de perderse lo me-
 jor del Imperio en España, Francia, Sicilia, Cerdeña, y las mas poderosas Ciudades de
 Alemania, con tal dissolucion de costumbres, que desterraron la vergüenza, la modestia,

ria, la templança, y el juizio, pues los viejos viuian como muchachos locos, y lo peor de todo, intensíbles; pues perdiendose no sentian que se perdian, quando al mismo tiempo pedian Circos, y clamauan por theatros, justo castigo del gouierno de Dios sobre los pecadores, dexarlos en manos de su passion, para que ella misma, quando el auiso de la pena no es escarmiento, sea el Ministro executiuo de sus venganças. Este es Saluiano, para cuyos elogios era menester su misma eloquencia, y de quien el Autor del Papel encomienda la gran doctrina, y piedad, diziendo, que no cita testimonio fuyo, porque tranleriuò de los otros. Vea se si esto es guardar el respeto debido à la Persona, y meritos de este Ilustre Padre.

117 Haga aqui alto el Christiano Lector, y buelva los ojos interiores de el alma con la consideracion sobre lo que ha leído con los exteriores de el cuerpo en los Padres de la Iglesia. Vea si entre tantos discursos Christianos, y políticos, entre tanta variedad de razones, en tanta diuersidad de estados, y tiempos, haze juizio con el Autor de el Papel de que los Padres de la Iglesia reprehendian las Comedias antiguas, poniendo el esfuerço vnico en la Idolatria, y en que canonizauan los delitos, venerandolos en los Dioses: Vea si halla ser verdaderas, ò probables aquellas proposiciones suyas apuntadas en la nota del numero 12 deste Examen. *Nunca se desvia, ni aparta a otro objeto, &c. Nunca da otra razon, &c.* Y si conforme à la lectura, y contextos de los Padres, halla ser faltas estas proposiciones, vea si el Autor de el Papel cumple con la Religion, que se debe à los Santos en referir sus sentencias, y citar sus testimonios; entrecalcando de estos los que hazen à vn sentido, y omitiendo otros muchos, y aun más sin comparacion, que contextuados con los primeros hazen otro sentido muy diuerso, y aun contrario. Pero si aun no ha acabado de formar concepto, pàsse con indiferencia al Examen siguiente, y lea los que faltan de los Padres.

EXAMEN III. De la Razon.

118 Para los hombres doctos no era neccessaria esta prolixidad de alegar, y traducir tantos lugares de Santos, ni para los hombres de buen juizio era menester passar adelante à formar las razones de los Theologos, que sienten contra las Comedias, pues apenas ay vna, que no esté escrita, ò apuntada en los Padres. Pero como el intento del buen zelo es dar à entender à la gente ignorante lega, ù de pocas letras la vanidad de los fundamentos de el Papel, que entre ella se ha sembrado, para cautelar los daños, que puede ocasionar, en este Examen se formarán las dichas razones, y se cotejaràn con las del Papel, para que se haga el concepto claro de esta materia. Y porque sea con mayor claridad, irà diuidido en los paragrafos siguientes.

S. I.

Los Padres de la Iglesia, y Santos han sentido, y predicado en todo tiempo contra las Comedias.

119 Probada esta Proposicion, queda desvanecido de el todo el fundamento del Papel: porque el dize, que las Comedias, que reprehendian los Padres, eran aquellas antiguas, cuyos argumentos, y representaciones eran à honor de los Dioses, en el tiempo de la Idolatria, representadas por Gentiles, &c. Luego si ay Padres de la Iglesia, que en los siglos siguientes, quando estaua extirpada la Idolatria, quando las representauan Christianos, y quando estauan reformados los theatros de su primitiua dissolution, reprehenden, y condenan las Comedias, queda conuencido de vano su fundamento.

120 Antes, pues, de entrar à la prueba, es necessario suponer dos cosas. La primera. Que los Padres de la Iglesia, Santos, y Theologos, que condenan las Comedias, como vā ya supuesto desde el principio, no las condenan à titulo de Comedias, sino de malas Comedias, esto es, no por ser Comedias, sino por el abuso, con que se executan. Esto se explicará mas de proposito en el Examen siguiente de la Doctrina. La segunda es. Que si en todo tiempo, aun quando estaua ya extirpada la Idolatria, ha auido Padres, que condenen las Comedias, alcançaràn las reprehensiones de los Padres antiguos à las Comedias de este tiempo, si en estas se hallaren algunas de aquellas razones, que tenían las antiguas, por estar las de aora reformadas. Esto supuesto. Fue el horror à los theatros desde los tiempos de la primitiua Iglesia como vn carácter de la Profesion Christiana, prueba de la pureza de sus costumbres, distintiuo de la impiedad,

dad, timbre del fervor, y justificación contra las calumnias del Gentilismo. Veanse las Apologías de *Iustino Martyr*, de *Theophylo Antiocheno*, de *Minutio Felix*, de *Athenagoras Philosopho Atheniense*, que en aquellos tiempos probaron las plumas de su ingenio, erudición, y doctrina como tan nobles hijos de la Iglesia en su defensa, alegando entre las razones mas eficaces para justificar la vida de los Christianos la costumbre de no asistir à las fiestas publicas, y el horror tanto que tenían à todo genero de theatros. El que no quisiere tomar el trabajo de leerlos, lea sus dichos en el Cardenal Cesar Baronio (B) Como es posible (dezia *Theophylo*) que viamos, como vosotros pensais, ò que-
reis dezir, los que profesamos unas leyes tan justas, y tan puras, que entre otras cosas no nos permiten la vista de los theatros, ni nos atreuemos à entrar en ellos por no manchar nuestros ojos, ni apurar bebiendo nuestros oídos la profanidad de los versos, que alli se cantan. *Nec cetera spectacula spectare audemus ne oculi nostri inquinentur, & aures nostrae hauriant profana, quae ibi decantantur carmina, &c.*

(B) Baron.
ann. Christi
120. & ex
eo Henrr.
Spond. ann.
206.

121 Sentia el enemigo comun con dolor incurable los progresos de la Iglesia, la vida inocente, y pura de los Christianos, y para ahogar la semilla con la zizaña se valiò de todos sus Ministros. Soplaue el fuego de la persecucion el ludio, aviubale el Herege, y clamaua el Gentil, y formòse entre todos vn processo de tan execrables maldades, que à no andar en ello la mano de el Altissimo, huuiera talado el campo fertilisimo de la Iglesia. Con tres abominables delitos entre otros (dize *Athenagoras*) nos quieren infamar à los Christianos con los quentos, y las hablillas, que de nosotros esparcen por el vulgo. Con la impiedad de negar los Dioses, con la voracidad, y fiera-za de comer carne humana, y con otro genero de torpeza indecible. *Trium igitur flagitiorum infamis rumor de nobis spargitur; impietas, quae Deos tollat, epulae Thyestae, concubitus incesti.* En otra parte *Ædipodis concubitus.* Dexanse de dezir aqui otras muchas boberias, que acumulauan à los Christianos (y en todos tiempos acumulan los Ministros de el diablo à los que siguen las huellas de Iesu Christo) como es lo de la cabeza de el asno, &c. con otros quentos ridiculos, assi porqué los sabe el erudito, como por que sus noticias para los demás no son de el caso. Tomò la causa comun por suya este Christiano Filosofo, y en la embaxada, que hizo, y dexò escrita intitulada *Imperatoribus M. Aurelio Antonino, & Aurelio Commodo*, tiende las velas de su eloquencia en defensa de la vida de los Christianos, y entre las ponderaciones mas viuas de los argumentos, con que prueba su exemplo, y su castidad. Quien ay (dize) que no haga grande aprecio, y estimacion de vuestros espectaculos? *Quis non spectacula illa maximi facit?* Solos nosotros (esto es los Christianos) estamos con el animo, y la aficion totalmente libre, y agena de ellos: *alieno ab his spectaculis animo sumus.* (C) Quanto mas blasonaua de este horror el Christiano, tanto mas obstinadamente porfiado el Gentil pretendia quitarsele con nuevas calumnias, y con la mordacidad de sus dichos. Vno de ellos era condenarlo por necedad, pues los espectaculos no se oponian à la Religion. Otro mas malicioso; que aborrecidos, y dexados de esta suerte antes serbian de su enseñanza à los Christianos, para que huiendolos cobrasen alientos, y espiritus generosos, con que despreciar la muerte: como ya quedan advertidos en el Examen segundo, num. 30. motejando en esto de cobardes à los Christianos, que como medrosos de la muerte (segun ellos dezian) para vencer su miedo, y hazerla menos dificultosa, y amarga quando llegasse, se priuauan en los espectaculos de los diuerrimientos, y deleytes de la vida, que son al dexarse con la muerte la causa de su mayor dolor. Tan philosophica discurre la maldad quando solo por serlo quiere condenar la modestia.

Siglo 2. de
la Iglesia,
desde el año
de el Señor
de 100. has-
ta el de
200.

122 En este estado estaua el punto de Circos, y de Teatros disputado entre Christianos, y Gentiles, quando por los años del Señor de docientos y seis, siendo Papa en la Iglesia *Zephyrino*, Emperador *Seuero*, à los doze años de su Imperio se celebraron en Roma los juegos que llamauan *Seculares*, porque como dize *Herodiano*, (D) no se repe-
tia su celebridad hasta que passasse el espacio de tres edades; y assi no los alcançauan à ver los Mortales mas que vna vez en la vida. Vimos (dize este Historiador) en su tiempo, ciertos juegos de todas formas celebrados en todo genero de Teatros. *Vidimus item sub illo quosdam omnis generis ludos cunctis editos theatris.* Y poco despues: *Seculares hi tunc appellabantur celebrati (ut aiunt) decurso trium spatii aetatum, &c. quos nec vidissent ha-*
Et enus, nec visuri postmodum forent.

(C) Baron.
in Annal.
ann. 179.

(D) Herod.
lib. 3. histo-
ria.

123 Viuia en este tiempo *Tertuliano*, y pareciendole q̃ esta era ya la ocasión de sacar la espada, y (como dicen) arrojar la vaina, desembaynò la de su admirable ingenio, y à rostro firme deshizo con ella las huestes del Infierno en los dos libros que escriuiò de

Siglo 3. de
la Iglesia
desde el año
del Señor de
200. hasta
Spe. el de 300.

Speſtāculis, y de *Idolatria*, teniendo juntamente à raya à los Chriſtianos, para que no mancharſen con la impiedad, fiera, y laſciua de Circoſ, y de Teatros, la pureza de ſus coſtumbres.

(E) *Lege argumentum libri de Speſtāculis in edic. An. euep. ap. Beller anno. 1589.*

(F) *Cyprian. lib. de Speſtāculis.*

124 De eſta ſuerte corriò la Chriſtiandad con eſte horror algunos años, pero pocos; pues en el miſmo Siglo huuo hombres Chriſtianos, y de letras, de aquellos, q̄ na- neſtandolos con lugares, y autoridades de la Eſcritura mal traídas; pero peor explica- tiano, (cuyo libro dà à entender el miſmo en otra parte) (E) que eſcriuiò de ſu mano le leyefſen, y predicafſen en ſu nombre à ſu Igleſia. Entra deſde luego ſacando la cara que alegauan de la Eſcritura en deſenſa de las Comedias, dize eſtas palabras: Lo que yo os digo aqui es, que les eſtuvia muhiſſimo mejor à eſtos hombres el ſer de el todo ignorantes, y ſin letras, que el tener algunas para entender tan mal las diuinaſi- pues las palabras, y los exemplos, que en ellas ſe inſtituyeron para predicar, y per- ſuadir la virtud Euangelica, ellos las enagenan, y las violentan al patrocinio de el vi- cio. *Hec in loco dixerim longe melius fuiſſe iſtis, nullis litteras noſſe, quàm ſic litteras le- tiorum patrocinia transferuntur, &c.* (F) Mucha parte de eſte libro queda ya referida en el Examen 2. deſde el numero 40.

(G) *Clem. alex. in Pedag. lib. 1. c. 11. Lege etiam lib. 2. c. 4.*

125 Reprimiò con ſu zelo, y con ſu pluma por entonces la eloquencia de Cypria- no la audacia de eſtos doctos deſenſores de Comedias, ſiendo ſu ſentir el de toda la Igleſia, ſin diſcrepar vna voz entre los demas Padres, que viuieron en aquel ſu terçero Siglo, como fueron el ya nombrado *Tertuliano*, *Clemente Alexandrino*, *Minutio Felice*, *Armbio*, y *Laſtancio* ſu Diſcipulo, &c. clamando entre ellos *Clemente Alexandrino* por ſu prohibicion, (G) por eſtas palabras: Vedenſe las Representaciones, y ſus Muſi- cas, que eſtàn llenas de obſcenidad, y de palabras vanas, y torpes dichas ſin conſide- racion. Porque, que coſa ay tan fea, que no ſe repreſente en las tablas? Que palabra tan libre, y deſvergongada, que no ſe diga alli por donayre para mouer à riſa con ella à los oyentes? *Prohibeantur ſpectacula, & acroamata, quæ nequitia, verbisque obſcenis re- mere profuſis vana ſunt. Quod enim turpeſactum non oſtenditur in Theatris? Quod aut im- pudens verbum non proferunt, qui riſum mouent ſcurra, & hiſtriones?* En otra parte advier- te eſpecial cuydado con la iuuentud, para que no ſe eſtrague con la aſiſtencia de los Teatros. Eſto ſe tocà deſpues.

Siglo quar- to, deſde el año de 300 al de 400.

126 La fragilidad humana, y el tiempo bolvieron à reſucitar hombres politicos contra la Religion, y apañados de las Comedias, que en los Siglos ſiguientes pre- tendieron juſtificarlas con variedad de razones de las miſmas, que ſe dā en eſte tiem- po, como el juſto apreciador de vnas, y otras a vrà ya reparado incluſas en los miſmos lugares de los Santos, que las impugnā. Pero Dios, cuya providencia ſiempre tūno en ſu Igleſia Varones inſignes en ſancidad, en letras, y en zelo, que la deſiendan, ſacò à campo contra ellos no menos, que el cuerpo de ſu batallas; pues en eſtos Siglos quar- to, y quinto viuieron, florecieron, predicaron, y eſcriuieron contra los Teatros, y Co- medias, en el Quarto *S. Baſilio el Magno*, *S. Gregorio Nazianzeno*, *S. Ambroſio*, *S. Hieroni- mo*, *S. Chryſoſtomo*, &c. y eſte vltimo con las victorias, que logrà de ellas, y quedan attri- ba referidas en los Decretos, que ganó de *Arcadio*, y *Honorio* de ſu reſormacion, y prohibicion de el Máiuma.

(H) *Bafil. hom. 24. de legend. lib. Gent.*

127 Entre eſtos *S. Baſilio* (H) predica à los Fieles, que ſe guarden de las Tablas, y de ſus Muſicas: Porque alli los deleytes, como os dirè vna vez, y baſte, roban al alma ſu limpieza por los ſentidos. Es meneſter à la verdad no fiar los ojos de las Come- dias, ni de la vana oſtentacion de ſus entredos: ni apuſar con los oidos aquella Melo- dia con que ſobornan el alma: porque eſte genero de Muſica, fuera de que pare fru- ctos de vn vil captiuierio, ſuele tambien aguzar de nuevo los eſtimulos de la liuian- dad. *Hanc vero animæ purgationem, ut ſemel & quod vobis, ſatis ſit dicam, voluptates per ſenſus eripiunt. Oportet enim nec oculos ſpectaculis, nec vñis præſtigiatorum oſtentatio- nibus tradere, nec per aures animarum corruptrices melodiam haurire. Hoc enim muſicæ genus ſeruitutis, & ignobilitatis fructus parere, præterea libidinum ſtimulos acere ſolet.*

(L) *Greg. Nazianz. Iambic. 3. ad Seleuc.*

128 San Gregorio Nazianzeno con el numero ſagrado, que ardía en ſus venas de- ſata la metrica acrimonia de ſus Iambos, y en los que eſcriuiò à *Seleuco* haze vna in- uectiua contra ellos de eſta ſubſtancia. (L)

Tambien quiero, que sobre todo observes, y cobres horror grande à la Musica de
el Theatro, à la fiereza de el Circo, y à los Spectaculos, à que concurren los malos,
Huye de aquellas vanidades de la vida, de aquel pestilente lago, en que se atofigan
tantos infames gozos, de aquel comun estudio de indecencias, de aquella gauilla de
deshonestos, que nada ven torpa donde todos pierden la castidad,

Quin illud etiam maximè observes. Velim.

*Theatra quem dant, Circus & truces fera
Cantum, malorumque horreas Spectaculum:*

Et Vana Vita, gaudij & lernam improbi,

Hominum indecora studia, lasciui gregis:

Qui castitate turpe nil dempta putant.

Poco despues los llama Escuela de toda fealdad, y lasciuia: *Sc'ola fœditatis omnis &*
lasciuæ. Profigue luego: Que dirè de el contagio de sus torpes cantares? De sus le-
tras, y versos hechiceros para rendir la fortaleza del pecho mas valiente? Que de
sus coros, y de sus vayles? Todo pagado con precios excessiuos. Estas son cosas dig-
nas de aplauso, de concurso, y gozo, ò por mejor dezir, dignas de sentimientos, y las-
timas? Alli manda la risa, sale ofendida la naturaleza, crece la llama de las liuianda-
des. Leuantan los pecadores estos Theatros de la maldad, porque esta peste no cun-
da, como antes, vergonzosa, y à escondidas: porque se premie en publico el arte in-
fame de su enseañça. Tu, si quieres conseruar la virginidad, y pureza en las niñas
de tus ojos, huye de todo lo que intenta mancharlas, abomina de estos Spectaculos,

Quid canticorum turpium morbos loquar,

Versusque neruos pectoris qui emolliunt;

Quid tibias? Quid choros bachantium

Quibus ampla miseri pensitant quoque premia;

Hæc sunt nè laude, sunt nè visu ac gaudio

An digna potiùs lachrymis, & luctibus;

Dominatur illic risus, ac stuprum subie

Natura, flamma crescit & libidinum.

At fœditatis improbi quoque construnt

Theatra, morbus abdite vt non iam amplius

Grassetur, arti præmium vt constet mala.

Hæc execrare, pupulas nec tu infice:

Quodcumque labem visui accersit, fuge

Oculos vt ipse Virgines serues tuos.

Lea el curioso otra Inuestiua del mismo Santo, *Carminè 49. ad Nicobulum.* Donde està
aqui el empeño de Nacianxeno contra las Comedias, estrechado à la razon de la Ido-
latria? San Geronimo fue no menos enemigo jurado de las Comedias. Predica la vir-
tud de San Hilarion, y vno de los elogios, que de el haze, es dezir, que no gustaua
de ver la lasciuia de los Theatros, ni los demàs Spectaculos: *Non circi furoribus, non*
arena sanguina, non Theatri luxuria delectabatur, &c.

129 El Glorioso Padre, y Doctor de la Iglesia San Augustin, que nació en este
mismo siglo el año de el Señor de 355. (M) y murió dentro de el siguiente, escriuió
sin margen de todo, y asì no es faeil recoger lo que dexò escrito contra los Theatros.
Parte queda referida, y parte falta por referir, de que se tocarà algo en este examen.
Pero antes de entrar al siglo siguiente, es bien advertir de passo al Lector note la ob-
servacion Chronologica del Autor del Papel, que pone viuos en vn siglo à Tertuliano,
y à Cypriano con S. Augustin por estas palabras: *Viuiant in este siglo Augustino, Tertu-*
liano, y Cypriano, Geronimo, &c. Siendo asì, que Tertuliano murió mas de cien años an-
tes, que naciesse San Augustin, y Cypriano mas de nouenta: porque Tertuliano murió
en lo decrepito de su edad, à lo vltimo del Imperio de Antonino Caracalla, por los años
de el Señor de docientos y diez y nueue: (N) Cypriano murió muchos despues el año
de el Señor de docientos y sesenta y vno, (O) y Augustino nació el año de trecientos
y cinquenta y cinco. Pues como viuiant en vn siglo Tertuliano, y San Augustin?

130 En el siglo quinto escriuieron despues de San Augustin contra las Comedias
San Isidoro Pelusiota y Saluiano, y este con el encono que se ha visto, despues de refor-
mados los Theatros, y floreciendo la Christiandad en Francia, como ya se advirtió.
San Isidoro en el libro quinto de sus Epistolas tiene vna del tenor siguiente.

(M) Baron:
rom. 4. An
nal.

(N) Jacob
Pamel. in
vita ipsius
Terr.

(O) Baron.
in Annal.
tom. 2. &
4.

Siglo quin-
to desde el
año de 400
al de 500.

Theatrum quisquis insano amore captus est, optime virorum, insanus vicissim, ac perditus fit amator. Illud itaque vitium declina, ne in hoc incidas. Præstat enim morbum radices non agere, quam iactis iam radicibus auellere, quod quibusdam difficile, alijs verò etiam impossibile videtur.

Isidoro

à Alipio.

Que se ha de huir de los Theatros como Escuela de el Amor deshonesto.

130 O tu, entre los buenos el mejor, hagote saber, que qualquiera que se dexa prender del amor loco de los Theatros de Comedias, sale de ellos loco, y perdido amante. Y así te advierto te apartes de el primer vicio, para que no caygas en este segundo. Mejor es, que este achaque no eche raizes, que arrancarle después de echadas, porque esto vnos lo tienen por dificultoso; otros lo tienen tambien por imposible.

131 Esta carta, si alguno no la hallare en San Isidoro, por auer impressiõ, en que no salieron traducidos mas que los quatro libros, busquela en el Tomo septimo de la Bibliotheca de los Padres, p. 791. que alli la encõtrará en el quinto libro de sus Epistolas, Epistola 463. Esta carta quisiere el buen zelo que tuvieran los hombres moços impresa en el coraçon, y que Padres à Hijos, y Maestros à Discipulos se la leyeran todos los dias. Y ninguno podrá informar mejor de la solidez de sus claufulas, que aquel, que auiendo estado en algun tiempo loco, huuiere cobrado el juyzio con alguna de aquellas mayores luzes, que à los que quiere, quando quiere, y como quiere fuele dispensar la Bondad, y Misericordia de Dios.

Siglo sexto
desdel año
de 500. al
de 600.

132 En el Siglo sexto se tomò con tanto empeño la reforma de los Theatros, que señalò la Republica Tribuno de los Festejos publicos, no tanto para el cuydado de que los huuiesse, quanto para el de reprimir las licencias, y desahogos de los Comediantes con seueridad, y castigo, y para que en los festejos no permitiese indecencia opue sta à la Christiandad. Iusto es (dize el gran Cancellario de Theodorico, honor de este siglo, hablando con el tal Tribuno) que se les ponga Ayo à los que no saben portarse con la moderacion, que piden las Leyes. Y así entiende, q te han puesto en esse officio como à vn Tutor, para que cuydes de estas Companias de Comediantes: porque de la manera q aquellos cauten con su cuydado la edad tierna de sus menores: así tu deues con gran inadurez enfrenar el fervor de sus liuandades: (P) Dignum fuit ergo moderatorem suscipere, qui se ne sciunt in iudica moderatione tractare. Locus quippe tuus his gregibus hominum veluti quidam tutor est, positus. Nam sicut illi ceteras teneras adhibere cautela custodiunt, sic à te volutates ferunda impensa maturitate frenande sunt.

(P) Casiodoro.
Variar. lib.
7. ep. 10.

133 No podia quitarlas de el todo Casiodoro, y así ya que mas no podia, intentaua quitar con la seueridad de el Tribuno à las Comedias las indecencias, y à los Comediantes su mala vida, para ven si con esta prouidencia podia reducir à licito el festejo, que el juzgaua invencion de la Prudencia (quitados sus abusos) para la comun alegria. Esto lo dà à entender inmediatamente hablando con el mismo Tribuno. Dispon con la bondad de las leyes: lo que sabes que fue invencion muy prudente de nuestros mayores. Y si la liuandad de esta gente no se tuuiere à raya dentro de los terminos de la verguença, modifiquela el rigor de el castigo. Age bonis institutis, quod nimia prudentia constat inuenisse maiores. Leue desiderium, etsi verecundia non cohibet, distrectio prædicta modifiet. Y luego advirtiendole la culpa, que cometerà en sus omisiones, le añade, que se guarde de su mismo peligro de perder la castidad con el trato de aquella gente. No te a (dize) que por omision tuya passe en tu tiempo à ser delito lo que te inventò para diuertimiento. Trata con esta gente infame conseruando el decoro de tu opinion. Ama la castidad, &c. Ne quod ad lætitiā constat inuentum, tuis temporibus ad culpas videatur fuisse transmissum. Cum fama diminutis, salua tua opinione versare. Castitatem dilige, &c.

Lege etiam
Casiod. lib.
5. ep. 51.

134 Que hiziera Casiodoro, viendo, q cõ todo este desvelo de la Republica no se acogia la practica del intento, por auer e estragado tanto con los abusos, que como el mismo repite en otra parte: la invenciõ de los Antiguos por las torpezas, y peligros, con que la mezelaton, degenerò en la edad siguiente à ser vicio; y lo que ellos hallaron para honesta recreacion del animo, e spiritus precipitados, violentarò à servir à los deleyses del cuerpo: Etas subsequens miscens iurica priscorum inuenta traxit ad vi-

ria: *Et quod honeste causa delectationis repertum est, ad voluptates corporeas precipitatis memibus impulerunt.* Qué hiziera Casiodoro? Hiziera lo que hizo quando mas no pudo. Abomina del Theatro, tenerle por vn lugar ruin, indigno de que alli entrassen hombres de punto, y de juyzio, donde el desahogo, ni respeta las canas, ni venera el puelto, ni se encoge con lo gracie, y autorizado de las personas; porque el mismo lugar da libertad de conciencia para todo.

135. Así lo dize el mismo hablando de algunos Ministros, que gustauan de asistir à estas fiestas, y luego se quexauan, y censurauan la insolencia de lo que alli se hazia, echandolos à ellos la culpa, pues ellos mismos se entrauan adonde los perdiessen el respeto. Quien ay (dize en otra parte) que se atreua à pedir grauedad de costumbres en los Theatros? No saben los Catones la entrada del Circo. Quanto alli se dize al pueblo regozijado, ni passa por agrauio, ni por desmesura. El lugar mismo da por buena qualquiera libertad. La bufoneria si se recibe en paciencia passa por culto, y por obsequio de los mismos Principes. Respondanme por vida suya los que asisten à semejantes funciones, si desean tranquillos à sus enemigos: à la verdad los quieren victoriosos, quando saltan contra ellos al verse vencidos, y agrauiados vergonzosamente de su torpezá. Y así porque se enojan, quando ellos mismos conocen que se lo han querido: *Mores autem graues in spectaculis quis requirat? Ad circumnesciunt conuenire Catones. Quidquid illis gaudenti populo dicitur, iniuria non putatur. Locis est qui defendit excessum. Quorum garrulitas si patienter accipitur, ipsos quoque principes ornare monstratur. Respondeant nobis certe, qui talibus studiis occupantur: si tranquillos optant aduersarios suos, certe volunt eos esse victores: quando ad iniurias tunc prosiliunt, cum se superatos turpiter erubescunt. Unde ergo irasci volunt, quod sine dubio se optasse cognoscunt? Que hiziera si pudiera quitarlos del todo Casiodoro, quando con las reformas no se ponian en la razon? Esto dize, y esto siente de los Theatros el Noble, el discreto, el docto, el versado en la Escritura Diuina, el Principe de la erudicion humana de su tiempo, el honrado con los puestos mas altos de la Republica, el Ministro mas fauorecido, y mas util del Rey Theodorico; y para subirlo todo mas (quando no auia mas que subir) con su desprecio, el Religiosissimo Casiodoro amado de Dios, y de los hombres. Basta su voto para prueba de este siglo, pues no es facil reducir à este Papel todas las plumas que han fir mado este comun sentir de la Iglesia.*

136. Qué diu à de estos siglos el Autor del Papel, quando ya no le queda recurso, ni apelacion à lo de la Idolatria, ni à la dissolucion, y deshonestidad antigua de los Theatros, quando tenian toda esta Reforma con vn Ministro tan honrado como vn Tribuno destinado à solo el desvelo de que se representasse Christianamente, y de que viuiessen con Christiandad, y pureza los Comediantes. Acuerdese aqui el Lector de aquella observacion, que repite dos vezes. *Iuxta certo por los testimonios producidos, que siempre representaron los Gentiles las Comedias, y nunca los Christianos.* Estos de quienes cuidaua el Tribuno, que viuiessen Christianamente en tiempo de Casiodoro, eran Gentiles? Prosigue adelante el Autor del Papel: *No tengo testimonio expreso, ni le he hallado; pero me fundo en vna prudentissima congetura, y es, que nunca los Padres hablan contra los Christianos, que las representan.* Estos contra quienes habla Casiodoro, eran acaso Gentiles? Casiodoro, y otros, que se dirán aora, no son Padres?

137. Es Padre San Isidoro, Arçobispo de Seuilla? Pues oygale si quiera por Español en el siglo siguiente lo que dize de los Theatros. *Spectaculos* (dize) se llaman generalmente aquellos diuertimientos regocijados, que no manchan por si mismos, si no por aquellas cosas, que alli donde se representan, se hazen (Q) *Spectacula ut opinor, generaliter nominantur voluptates, quæ non per semetipsa inquinant, sed per ea, quæ illic geruntur.* Con que mayor discrecion, y precision pudo este Ilustrissimo, doctissimo, y Santissimo Prelado, gloria de nuestra España, condenar la vida de los Comediantes, y los abusos de Theatros, y Comedias, que por ser Comedias (dize) no manchan, sino por aquellas cosas que alli donde se representan, se hazen: *Non per semetipsa inquinant, sed per ea, quæ illic geruntur.*

138. Luego con santo zelo persigue los demás *Spectaculos* por el origen de su institucion profana; y hablando de el Circo, dize: Losuegos Circenses se instituyeron à honor de los Dioses, y para celebridades gentilicas. Por donde los que asisten à verlos dan à entender, que sirven à los cultos de los demonios. Porque antes el manejo de los Cavallos se exercitaua indiferentemente, y así el uso comun de este exercicio no incurria en la malicia de esta culpa; pero quando se reduxo, y se violentó

Idem lib. 1.
ep. 27.

Siglo septimo, desde el año de 600 al de 700.

(Q) Isidor. lib. 8. Etymolog. cap. 16 de Spectac.

...to à Spectaculo, aquel vfo indifferente passò à culto de el demonio. *Iudi Circenses sacrorum causa deorum, ac gentilium celebrationibus instituti sunt. Vnde & qui eos spectant, demonum cultibus inservire videntur. Nam res equestris antè simplex agebatur, & vtrique communis vsus huius reatus non erat, sed cum ad Indos coactus est naturalis vsus, ad demoniorum cultum translatus est.*

Idem, cap. 41. 139 En el Capitulo quarenta y vno, bolviendo à insistir, en que los que assisten à estas fiestas se profanan con el culto de los Dioses, saca esta illacion: de donde deduces advertir, ô Christiano, que el Circo està possido de deydades inmundas. Por lo qual deues estàr lexos de aquel lugar ocupado de espiritus infernales, pues todo el esnumina immunda possideant: quapropter alienus erit tibi locus, quem plurimi Sathanae spiritus occupaverunt, totum enim illum diabolus, & angeli eius replerunt.

Idem cap. 59. 140 Vltimamente en el Capitulo cinquenta y nuene, que intitula: *De horum execratione.* De la execracion que se deue hazer de estos Spectaculos, abraçando el Circo, el Theatro, &c. empieza diziendo: Eitos Spectaculos de crueldad, estas vistas de vanidades, no solo fueron instituidas por vicio de los hombres, sino tambien por orden de los demonios. Por tanto el hombre Christiano nada ha de tener que ver con la locura del Circo, con la deshonestidad de el Theatro, &c. Y luego dà la razon. Por que niega à Dios, y se haze preuaticador de la Fè Christiana el que à ellos assiste, quando apetece de nuevo aquello, que tenia ya renunciado en el Baptismo, esto es mal diablo, à sus pompas, y à sus obras: *Hac quippè Spectacula crudelitatis, & inspectio Vanitatum, non solum hominum vitijs, sed & demonum iussis instituta sunt. Proinde nihil esse habet Christiano cum Circensi insania, cum impudicitia Theatri, &c. Deum enim negat, qui talia presumit, fidei Christianae prauaricator effectus, qui id denno appetit, quod in lauacro iam pridem renuntiavit, id est diabolo, pompis, & operibus eius.*

(R) Ioan. 41. De esta suerte habla, y siente San Isidoro de los Theatros, y esto dentro de nuestra casa, y en su edad, en que (como bien lo notò el Historiador de España) no auia quedado ya vn solo Gentil, como antes auia, por estàr recibida la Fè Christiana, y extirpada del todo la Idolatria: *(R) Quoniam Isidori etate suscepta passim Romae atque per Prouincias Religione Christiana nulli supererant Ethnici, cum priorum natione confusi, quemadmodum superiore tempore contigerat. Putes si quando no ay rastro de Idolatria, ni Representantes Gentiles, siente S. Isidoro, que es especie de Idolatria asistir à los Theatros, que responderà el Autor del Papel à San Isidoro? Y que dirà el Lector Christiano, y discreto, sino que manifestamente se prueba lo que queda advertido en el numero 18. del Examen antecedente, y es, que la razon de insistir tanto los Padres Antiguos, al reprehender las Comedias en el reparo de la Idolatria, mas era apartar con este horror à los Christianos de el peligro de estragar las costumbres, que era el mas proximo, è inmediato, que de el de Idolatrar, que era mas remoto: aunque como tambien de este se rezelauan, por estàr à la vista el Gentilismo, insistian tanto en el, asfistando toda su bateria no menos contra la dissolucion de sus Theatros, que contra la impiedad de sus Templos.*

Siglo octauo desde el año de 700. al de 800. 142 Es Padre San Iuan Damasceno? Pues oygase en el Siglo siguiente lo que dize de las Comedias. En los Paralelos que escriuiò de la Sagrada Escritura, en el Libro tercero, Capitulo quarenta y siete, junta, y carea varios lugares de ella, como son el de el Psalmo 54. *Vidi iniquitatem, & contradictionem in Imitate. Vi la maldad, y la rebellion en la Ciudad. El de Nahum, Cap. 3. Va Ciuitas sanguinum, vniuersa mendacio, & iniustitia plena. Ay de ti Ciudad sangrienta, toda llena de mentira, y de injusticia! Y otros semejantes de horrorosa sentencias; y al aplicar la doctrina, discaanta autorizado de San Basilio en estas sentidas palabras, (S)*

(S) Damasc. 143 Ay algunas Ciudades, que desde la mañana hasta la tarde apacientan los ojos de sus Ciudadanos con varias representaciones de Comediantes, y Tramoyeros, oyendo continuamente sin saciarse ciertas letrillas, y cantares lasciuos, y dissolutos, que inficionan de mucha liuiandad los animos. Y ay muchos, que aclaman por afortunados estos pueblos, porque dando de mano à los negocios forenses, ô à las Artes necesarias para la vida, gastan el tiempo que Dios ha señalado à la suya en vna summa ociosidad, y deleyte: ignorando sin duda, que son las tablas cõpuestas de Spectaculos impudicos vna publica, y comun escuela de liuiandad para los que allí estàn à vna sentados; y que aquella dulcissima armonia de instrumentos acordados, y cantares lasciuos, no trae otro prouecho, que el persuadir à todos los oyentes

torpezas, y obscenidades: Civitates quædam sunt, Varijs histrionum ac præstigatorum spectaculis à summo diluculo ad vesperam usque oculos pascentes, atque lascivas quasdam ac prorsus corruptas cantilenas, quæque multam in animis libidinem pariunt, quàm diutissimè sine vlla satietate audientes. Atque huiusmodi populos perique fortunatos prædicant quòd relictis forensibus negotiationibus, aut artibus ad vitam necessarijs, per summam inertiam ac voluptatem constitutum sibi vitæ tempus traducant: illud scilicet ignorantes, orchestram impudicis spectaculis affluentem, communem ac publicam libidinis scholam ijs esse, qui illic vna sedent: atque modulatissimos tibiarum concentus, meretriciasque cantiones audientium animis insidentes, nihil aliud asferre, quàm ut omnibus turpiter, & obscenè se gerere persuadeant.

144 Donde es de notar, que los lugares mas horrorosos de la Sagrada Escritura, en que habla Dios de vna Ciudad perdida, y estragada, donde reyna la rebelion, la injusticia, la impiedad con todo genero de delitos, que solo de leidos espantan (como podrá verlos el que quisiere en el capitulo ya citado) no halla San Iuan Damasceno Ciudades, a que aplicarlos mas justamente, que aquellas, en que se admiren las Comedias con gusto, y se oyen, y celebran con aplauso.

145 Pero adonde corte la pluma con tanta difusion, quando desde la edad de Casiodoro sobran ya pruebas para tener demonstrada la verdad de la Proposicion, que se tomó por assumpto: Y es. *Que los Padres de la Iglesia han sentido, y predicado en todo tiempo contra las Comedias, aun quando ya estaua extirpada del todo la Idolatria, quando no se hazian à honor de los Dioses, quando ya no las representauan Gentiles (porque no auia quedado vno) sino Christianos, quando auia tenido ya muchas reformas su dissolution antigua, quando tenian ya sobre si vn Ministro tan honrado, como vn Tribuno para que cuydasse de su representacion Christiana, y modesta, y de castigar rigurosamente sus excessos. Despues de todos estos estados las persiguen los Padres de la Iglesia, sin discrepar vna voz, sin aprobarlas vno, clamando, y reclamando sin entibiarse con las reformas, ni con los tiempos, siendo este horror hereditario de vnos à otros desde la primitiua Iglesia, como queda visto: y constante hasta estos vltimos Siglos: pues fuera de otros innumerables, que han sentido contra ellas, S. Laurencio Justiniano, que viuió en el Siglo dezimo quinto, hablando de los pecados, que ha ocasionado el apetito deprauado de el bien, cuenta entre ellos las Comedias: (T) De aquí (dize) nacieron los deleytes carnales, incestos, stupros, adulterios, trayciones, tales obscenos, y otras cosas a este modo, que no se pueden dezir sin pecar. De aquí las truhanerías, chocarrerías, profanas Comedias, &c. Hinc etiam Venereæ voluptates, incestus, stupra, adulteria, alieni Violatio thori, obscena contrectationes, & huiusmodi quod dicere nefas est. Hinc ioca, verba scurrilia, theatrici luxus, &c.*

Siglo de xii
mo quinto
desde el año
de 1400
hasta el de
1500.

146 El blason de nuestra España, y el espanto del Mundo que viuió, y escriuió en el mismo Siglo. Aquel que disputa, y aclara quanto ay. que saber. Sabido es de quien se dixo. *Hic stupor est mundi, qui scibile discutit omnè.* En el capitulo sexto sobre San Matheo, en la question treinta y ocho, preguntando si los Comediantes pueden dar limosna de lo que ganan representando, y resolviendo que si: porque para dar limosna no se ha de atender si el precio se adquirió licita, ò illicitamente, mientras se pueda justamente retener, &c. añade. (V) Pero ellos (esto es, los Comediantes) lo adquieren torpemente, esto es, por vn oficio torpe, conuiene a saber, mintiendo, adulando, y cometiendo deshonestidades: y por esto son infames. *Ipsi tamen turpiter accipiunt, id est ex turpi officio, scilicet mentiendo, & adulando, & alia in honesta faciendo, & ideo sunt infames, &c.* Mas dize, que se tratará despues. Tampoco esto, que siente el Abulense de las Comedias, es del Siglo de Tertuliano, Cypriano, &c.

(T)

Laur. Justinian. de casto conuul. Verbi, & anima, cap. 4.

(V)

Abulens. in Math. c. 6. p. 38.

147 Quede, pues, fixo, que los Santos, y Padres de la Iglesia jamás han descacido de este horror à los Theatros, que siempre miraron con ogeriza: concebidos en pecado (como dize el Gran Arçobispo de Seuilla Isidoro en el capitulo diez y seis, de Spectaculis, arriba citado) para que nunca tengas por limpios de culpa los que tienen esta mancha, y la conservan desde su origen. *Ob hoc respicienda est originis macula, nè lo-num æstimes quod initium à malo accepit.* Añadiendose a esto las demonstraciones singulares de los Concilios, que se tocarán a su tiempo.

Isid. Etym. lib. 18. cap. 16.

148 Por lo dicho se verá con quanto fundamento los Theologos, y Doctores, que las impugnan ponen por primera razon la autoridad, y comun sentir de los Padres. Por esto la Consulta hecha al Señor Rey Philipo. Segundo para que las prohibiesse despues de maduro Examen, y leccion, que tuuo sobre este punto, asienta en esto,

como en primera vasa. Por donde conocerà el Lector el agrauio, que haze el Autor de el Papel a los Santos, y Padres Modernos, que se han citado, ò en no contarlos en el numero de los Padres, ò en negarles sus sentencias, quando dize, que los Padres solamente reprehendian aquellas Comedias antiguas de Gentiles, &c.

149 Últimamente conocerà el Lector el amor de la verdad, la solidez del fundamento, el trabajo de quitar el mucho polvo a la antigüedad, el fructo de el auerle encomendado a Dios, y la satisfaccion, con que dize. *El pretendido daño de las Comedias, se ha reducido en estos tiempos mas à voces, que à escritos: hombres muy sabios, y de virtud muy ceñida predicán, y publicán grauissimos daños de las Comedias. Lo general en que se fundan, es dezir, que son reprobadas de los Santos Padres, &c.* Las ponderaciones, que aqui se pueden hazer, son tan naturales, que ellas mismas se combidan. Y assi solo resta pasar al punto critico, que vnicamente puede tener esta materia, y es el corejo de las Comedias antiguas con las modernas, y en estas aueriguar si como oy en dia se escriuen, y se executan en los Theatros, tienen abusos, que las hagan ilícitas, y por los quales las alcancen las reprehensiones de los Santos.

§. II.

Corejense las Comedias antiguas, y modernas, y examinase la malicia de estas en la calidad de su doctrina.

150 Desde luego se ha de suponer por cierta vna cosa, y es, que para los argumentos, que se hizieren de este punto, queda baldado, ò inuál el recurso a la solucion de aquella desnudez, torpeza, y desvergüenza que tuvieron antiguamente los Theatros. Lo primero, porque se alienta en esto, y que agora no tienen aquel extremo de dissolucion. Lo segundo, porque auendose quitado, y reformado desde el Siglo antiquissimo de San Iuan Chrystostomo, y despues acá muchas vezes, y con mucho empeño, no obstante los Padres los reprehendian, y predicauan ilícitos, aunque estauan ya sin aquella primera dissonancia, como se ha visto en el §. antecedente: y assi no será respuesta, ni se pondrá como tal, apelar à las dissoluciones antiguas: pues estas todos lo mas que prueban, es, que los Theatros antiguos eran mucho peores, que los modernos; pero no que estos no sean malos. Con este presupuesto vaya el Lector agora notando las razones, que tienen contra si las Comedias modernas tomadas de la observacion, y leccion de los Padres.

151 No auendose de comparar Theatro con Theatro en la dissolucion, vienen à quedar por terminos de la comparacion, y el corejo Comedias, y Comedias. En unas, y en otras se pueden corejar el argumento, y el estílo. En quanto al estílo no ay, que disputar, pues en tiempo de San Augustin ya estaua tan culto, tan puro, y tan cortelano, que el mismo Santo dize, que al no estaua el mal: *Nulla saltem* (dize en vna parte) *sicut alia multa, verborum obscenitate*; y en otra. *Non accuso verba quasi vasa electa*, &c. Repásse el Lector lo que queda dicho de San Augustin en el Examen 2. num. 34. Antes no se puede dezir tanto de las Castellanas: pues aunque muchas tienen el estílo muy casto, y decente, es cierto que no todas. En quanto al argumento gastauan los Santos mucha parte de sus reprehensiones: no porque fuesen siempre a honor de el Papel, quando dize, que esto era la verdadera razon, y sincera causa del daño; y habiendo de los Padres, nunca dan otra razon, sino que *haxian religiosos los delitos*; pues la erudicion precisa de Gramatico (como vulgarmente dizen) en cerro, basta para alcançar, que muchísimas de las Comedias antiguas, ni hablaban, ni se acordauan de tales delitos; porque solamente tratauan de los amores torpes de hombres, y mugeres.

152 Y para que esto no se quede sin prueba, examínense (dexando otras muchas à la erudicion, ò à la diligencia de los Lectores) las de Terencio, en las quales miradas vna por vna, se hallará, que ni el titulo, ni el argumento, ni los sucesos, ni las personas, que en ellas se introducen son de los Dioses, ni se trata en ellas de sus delitos como de casos de la Comedia. Solamente en vna, que es la que intitula el Eunuco, introduce el Poeta (y solo en relacion) vna pintura de Iupiter, y danse entre los adornos de la casa de vna muger perdida, como alhaja propia de aquel lugar (antes estauan estas pinturas en los Burdeles; agora ya viuen en algunas casas principales) y vn moço deshonesto refiriendo, que al mirar la pintura, se confirmó en su torpe intento con el exemplar de Iupiter. Este es aquel caso, que reprehende, y con tanta razon San Augustin, y le cita el Autor del Papel. Esto es lo vnico, que en todas las Comedias de

Terencio se halla tocado de los delitos de los Dioses de proposito, y aun esto no es el assumpto, ni el argumento de aquella Comedia, sino solo vn adorno, aunque torpe, de la inuencion del Poeta: de donde se infiere, y se prueba manifestamente, que el mal general, y comun a todas las Comedias, no era el que tratasen de los delitos de los Dioses. El mal general, y comun, y que reprehendian como tal los Santos, era ser su argumento regularmente hablando, en las tragedias incestos, y parricidios, y en las Comedias amores torpes de mugeres perdidas. Y digo regularmente hablando: porque no todas sin excepcion eran assi, como quiere el Autor del Papel, explicándose como siempre, y nunca: en vna parte por estas palabras: *El argumento de sus Comedias siempre fue indigno, lasciuo, y insolente: consta de Augustino, y de Lactancio.* El siempre les pone de su casa, como lo podrá examinar el Lector en sus mismos lugares. En otra parte dize: *sus argumentos siempre profanos, &c.* En otra. *Nunca tomaron aquellos infelizes ingenios argumento racional de establemente honesto, siempre, &c.* Lease la Comedia de Plauto, que intitula los Captiuos (A) y no se verá en ella muger, ni amor, ni deshonestidad; porque toda ella se reduce al engaño de vn criado, que finge la Persona de su amo, para darle libertad, &c. Y el mismo Poeta se jacta de todo esto, y de la pureza con que la escribió, en aquellos versos, con que la acaba la Compañia, diciendo al Auditorio.

Spectatores, ad pudicos mores facta hæc fabula est, &c.

Y luego dando a entender, que auia algunas de esta calidad, aunque pocas.

Huiusmodi paucas Poetæ referunt Comédias.

153. Siendo esto assi vna de las razones de los Padres, que ninguno omitia, era la mala, y perniciosa doctrina de sus argumentos, con que estragauan las costumbres de sus oyentes. Y esta misma razon tienen contra si las Comedias Castellanas, y modernas, y en parte armada de mayor disonancia. Porque en las antiguas el argumento era de amores de mugeres perdidas y de mal vivir; y assi los casos, que en ellas se representauan, se mirauan, y se oian como ruindades proprias de mugeres, que tenian abandonada la verguença, sin obligaciones, que las retraxessen, ò embaraçassen; con que no persuadian tanto à quien las tenia: en las modernas amatorias, que llaman de capa, y espada el argumento regular es conquistar a vna doncella honrada, de buenos Padres, criada en Christandad, recato, y verguença, y quanto mas altas son sus obligaciones, se desvela mas el ingenio, que las escribe en las trazas de la conquista, y parece mucho mejor la Comedia: no ay atreuimiento, ni arrojo imaginable con desdoro, y descredito de vna casa principal, que no esté discurrido por lance, y pãse alli aplaudido por sutileza. Preguntase aora. Qual es peor argumento? el amor torpe, que desde luego propone vna muger mala, y perdida, ò el que propone vna muger buena, y la haze mala? Qual será exemplar mas poderoso para la persuasion? La ruindad de vna muger ruin, y perdida, ò la caida de vna doncella noble, Christiana, y recatada? Quien duda, que aun à la que se halla con iguales obligaciones, esta la induce mas: porque la propone vencidas sus disonancias.

154. Esto mismo se vê, y dà mas fuerça al neruio de esta razon, en los saynetes, y entremeses, que se hazen entre jornada, y jornada: pues en estos se conserva la disonancia de las Comedias antiguas: porque su argumento, regularmente hablando, es de amores de mugercillas liuianas, y estafadoras. En estos pues, aunque el tal argumento es bien indigno, torpe, y disonante à los oidos Christianos: con todo esto aquellos chistes, alusiones, y quentecillos que alli se representan, aunque deshonestos, porque se miran como sucesos, que pãsan entre la plebe menuda, mugercillas, y gente ruin, mueuen mas à la rifa, y al desprecio, que no à la imitacion; pero dentro de la Comedia vna muger noble, que se representa amante, y apasionada luchando con todo genero de afectos, con su recato, y con su opinion, assaltada, y obligada de finezas, y combates importunos explicados con grande alma, y discrecion en los versos, con toda propiedad en la execucion: y ultimamente rendida, disculpado, y aplaudido su rendimiento, que imperio no tendrá en vna incauta, y simple doncella, que bebe alli las facilidades doradas con la cara de piedades, y correspondencias, y vê, y escucha los desdenes de el recato acusados de crueldades, y de rigores? Que hará en la ocasion, que se le venga a su casa, la que en las tablas perdió al delito el miedo? Como bolverà del Theatro la que por ventura por su buena educacion, y falta de especies del mal, cobró alli las primeras de la facilidad en mugeres de su porte? Quien tendrá la culpa, ò será la causa de la caida de la que antes de ir al Theatro la imaginaua como imposible, y despues la discurre en otras muchas como exemplar? Solo leido es

(A)
Plaut. in
Captiu.

Primera
razon. La ma
la doctrina
de sus ar
gumentos.

vn Magisterio de facilidades, que será visto? que será oído? que será bien representado? Todo esto dicen mucho mejor los Santos arriba citados. Léase en ellos, y respondase en las Comedias modernas à todo esto, en q̄ las alcançan con sus reprehensiones. Y si se respondiere, que el fin es honesto, y bueno, que es el del Matrimonio, quien ha dicho, que la honestidad del fin, puede quitar la malicia de los medios? Tambien se casauan en las Comedias antiguas. Y que Padre Christiano, y de punto aprobarà las deshonestidades de su hija, y los descritos de su casa, porque su hija se case despues de auer sido libre, y deshonesto? Y si se respondiere, que todo aquello es ingenio, y ficcion de el Poeta, y no realidad, &c. *Simulatio est illa; non crimen esse pleyto*, y otros à este modo ajustense primero con los Santos, especialmente con San Juan Chrysostomo, en el Examen 2. al fin del num. 78.

155. Comparadas las Comedias antiguas, y modernas en las demás partes de su adorno, y artificio; como es cierto que estas están adelantadas, auentajadas, y primorosas en todo, en la Loa, que los antiguos llamauan *Prologo*: en la proposición del argumento, que aora se haze en la primera jornada, y ellos llamauan *Protasis*: en el empeño, y aprieto de los lances, en que vān primera, y segunda, y llamauan *Epitasis*: y últimamente en la solucion de los lances, y declaracion de toda la fabula con sucesos peregrinos, è inopinados, que se haze en la tercera, y ellos llamauan *Catastrophe*: así tambien es cierto, que está tambien su mala doctrina mas sensiblemente contagiola: porque enseña mas, pues es mas facil adelantar lo hallado, que hallar de nuevo.

156. Véanse las inuenciones de las de Terencio. En el argumento de el *Andria*, que es la primera de sus Comedias, que diferencia ay de las amatorias de capa, y escapada de estos tiempos mas de que la competencia de amores, y zelos de *Pamphilo*, y *Charino*, está mucho mas subida de punto, y de empeños en las modernas. Que las dissimulaciones de los viejos *Simon*, y *Chremes* en orden à las conueniencias de sus hijos están ya declaradas con quanto puede caber aun indignamente en la codicia, y otras pasiones de esta edad. Que las astucias del criado *Dauo* en cooperar à los amores de *Pamphilo*, y engañar al viejo para embaraçar las Bodas, de que no gustaua el Moço, están el dia de oy tan subidas de arte, y de malicia en las figuras de criados, y criadas que sacan à las tablas, que no ay soborno, infidelidad, traycion, insolencia contra el sagrado de vna casa honrada, que alli no se represente, y se aplauda por ingenio, y buen gusto. Los modos de introducir papeles, de abrir puertas de jardines, de correspondencias torpes por minas ocultas, de esconder hombres en casas de mugeres principales, y otras cosas de este genero, que doctrina enseñan al auditorio? Que impresion harán en el criado, y en la criada de poco entendimiento, poca Christiandad, y de mucha codicia; que no sabian aquellas artes, para quando se hallen con la tentacion de la dadiua?

157. Corejense todas. El disfraz de el Moço *Cherea* en la del *Eunuco*, quantas vezes se ve executado en estas tablas mudando los que llaman Galan es, mas figuras que *Protheo*, y mas formas, y trages que *Vertumno* en orden à explicar sus amores, y conseguir sus torpes intentos? Que doctrina será esta para vn Auditorio Christiano? para jounes libres, y locos tocados de el frenesi de vn amor deshonesto, y no facil de conseguir? En la del *Heautontimorumenos*, que en Castellano es lo mismo que el *Viejo atormentado*: porque en ella se introduce vn viejo arrepentido de auer embiado à su hijo à la guerra, la ficcion de *Bachis* en suponerse otra, y de *Antiphila* en hazer el papel de criada, quantas vezes se ve imitada, y muy adelantada en disfraces de mantos, &c. Que doctrina será esta para mugeres combatidas de vna passion? Pero para que es passar adelante, ni detenerse en referir por menudo lo que como dize San Cypriano, es verguença aun el acusarlo? *Pudet etiam accusare quæ fiunt*. Corejelas el curioso, y casto Lector con la cautela de no mancharse. Vea en la que intitula *Adelphos*, que en Castellano es lo mismo que: los dos hermanos: los malos exemplares de los dos Moços, en el vno por la aspereza, y rusticidad de la condicion de su Padre: en el otro por la demasiada condescendencia de el suyo. Vea en la de la *Hecyra*; en Castellano, la Suegra, la tortija con que se descubre el enredo. En el *Phormion* las trampas del Truhan, ò Soldado fanfarron, el tabique por donde se comunican las casas, &c. Vealo, y corejelolo todo, y lo hallará en las modernas mas disfraçado de cortesania, discurrido de ingenio; pero no mejorado de enseñanza. Estos ardidés, y estos medios de rendir el recato para el delito, que llaman traza, y lances de la Comedia son reprehendidos de los San-

Santos: *Agentium strophas, adulterorum fallacias, &c.* que dize San Cypriano. Lease en el num. 45. Estos son de los que dize San Agustin, que le lleuauan suspenso; que le dexauan triste quando se malograuan los torpes amores, gozoso quando se conseguia el fin de los dos amantes: acusando la inmundicia de estos afectos, que le excitauan las Comedias en los Theatros: *Congaudebam amantibus, &c.* Lease en el num. 31. Estos son la escuela de los adulteros, el estrago, y corrupcion de las juventudes, el mal logro de los talamos agenos, y proprios. Lease à San Juan Chrysostomo en el num. 73.

158 Tragedias, cuyo argumento eran incestos, y parricidios, no se escriuen ya en Castellano, como las escriuijan los antiguos, y assi no se ven en las tablas aquellos abominables exemplos; pero en lugar de estos estàn llenas las Comedias modernas de otra diabolica ensenança, que es la de las leyes de el duelo. Apenas ay Comedia de capa, y espada, que no tenga esta leccion. Que locuras (esta es la voz mas templada que merecen) no tienen discurridas subtilissimamente nuestros Comicos para mantener el punto, como ellos dicen, y como es en la verdad, para no sufrir injuria la mas leue, para executar sangrientas venganças contra la doctrina de Iesu Christo: Que delicadezas no advierten en este punto como obligaciones de beber la sangre del proximo: Que desafios, que pependencias alli mismo antes de salir de los patios, que muertes tragicas no han ocasionado: Esto se llama garvo, espiritu, bizarria. Que fuerça les hará el Santo Euangelio à los que ven, y oyen alli notada como infamia la paciència? Esta es la escuela en que se enloquecen, y pierden muchos floridos años.

159 Y en fin esta razon de la mala doctrina, que ponderauan los Santos en las Comedias antiguas, alcanza de esta suerte à las modernas. Y porque no parezca arbitraria la aplicacion de la pluma, que esto escriue, oygase como la aplica con eloquencia Christiana vno de los Prelados mas celebres de nuestro Siglo. El Ilustrissimo, y Reuerendissimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, en vna Epistola exortatoria, que escriuió à los Curas, y Beneficiados de la Puebla de los Angeles, aplicando à los Theatros de Comedias el lugar del Psalmo *Beatus Vir qui non abiit in Concilio impiorum, &c.* con la inteligencia de Tertuliano, que queda puesta en el num. 53. dize estas palabras.

B) Y llamase justamente la Comedia camino de pecadores: *Et in Via peccatorum non stetit*; pues de la manera que la oracion, la disciplina, el ayuno, lo es de los justos, &c. porque los contiene, los refrena, los humilla, los sugeta à la voluntad de Dios; assi las Comedias por el contrario, desenfrenan todos los apetitos sensuales, y alli bebe su veneno el alma, y sale inflamada de el mal, y se relaxan los sentidos, alli se deleytan las potencias, y cobran fuerça los vicios contra lo bueno, y vna preparacion, y propension relaxadissima à lo malo. Y assi justamente el Espiritu Santo en el mismo lugar las llama tambien Catedra de pestilencia: *Et in Cathedra pestilentia non sedit*. Porque sin duda es Catedra, en donde se enseñan las maldades, en donde à la casada le advierten como engañará al marido; à la doncella, à sus Padres: de que manera se harán sin pena los adulterios; como se rendirán al vicio las voluntades. Catedra de pestilencia, donde se enseña à pecar, y à que ofendan sus criaturas à Dios con toda destreza, y arte, &c. Estas Comedias amatorias llama el Autor del Papel *las menos morales*; y de todas ellas dize sin excepcion, que *son tan ceñidas à las leyes de la modestia, que no son peligro, sino doctrina*. Corejese la eficacia de esta, no razon, sino conclusion sin prueba, con lo que queda dicho. La fuerça de todo el discurso se reduce à esta forma. Enseñar doctrinas, que son de suyo inductiuas à pecar, es pecado. Las Comedias amatorias modernas por la mayor parte, ò regularmente hablando, contienen (menos las doctrinas de errores contra la Fè, proprios de la Gentilidad) aquellas mismas malas doctrinas, de que predicauan los Santos, eran de suyo inductiuas à pecar, y de hecho inducian, añadiendo nuevos modos ingeniosos de malicia, y las leyes del duelo, que fomentan, como queda probado. Luego, &c.

S. III.

Razones tomadas de parte de los que las ven.

160 El Espiritu Santo en el Capitulo nueue del Ecclesiastico, advirtiendo los peligros de la vista, conuersacion, y trato de las mugeres, que deben huir los que no quieren pecar, enseña entre otras, estas maximas diuinas: *Cum saltatrice nè assiduus sis, nec audias illam, nè fortè pereas in efficacia illius.* (C) No hagas costumbre de ver à la muger bayladora, ni la escuches, no sea q̃ perezcas cō su eficacia. Iansenio lee, la Cantora: *cum saltrice*, Otras, la Musica: *Cum fidicina*, que es la que toca instrumentos de cuerda, como

Segunda razon. El peligro de pecar.

(C)

Eccel. c. 9.

v 4. Lege

ibi Cornel.

mo Lapide.

mo Harpa, Cytara, &c. Mas adelante dize: *Auerte faciem tuam à muliere comptā; & ne circumspicias speciem alienam*. Aparta tu rostro de la muger hermosa, bien tocada, y velada; y no te detengas à contemplar la agena hermosura. Mas adelante: *Propter speciem mulieris multi perierunt*. Muchos erraron; y se perdieron por la vista de la hermosura de la muger: *Speciem mulieris alienæ multi admirati, reprobī facti sunt*. Muchos admirando la hermosura de la muger agena, se hizieron pecadores. Así lo entienden graues, y piadosos Doctores. Otros rigurosamente à la letra, se hizieron reprobos: por que sienten, que la mayor parte de los reprobos, que se condenan, es por el pecado de la deshonestidad. De donde, recogiendo la medula de todas estas maximas, son peligros de pecar para el hombre, y como tales debe huirlos, la costumbre de ver la muger bayladora, ò musica, ò cantora: la muger hermosa, y bien prendida; porque muchos por su eficacia, por su vista, y su contemplacion se perdieron, y condenaron.

Cyp. lib. de
Hab. Virg.

(E)
Corn. à La-
pid. vbi sup.

161 Preguntase aora: en quien se ven estas prendas naturales mas logradas de el estudio, y mas ayudadas del arte, que en vna muger de las tablas? Allí se ve en muchas, à quiénes favoreció (como dizen) la naturaleza, vna natural hermosura, y gentileza de cuerpo, lograda, ò por mejor dezir mal lograda, à la luz publica de todo el mundo: la artificial en la composicion de los afeytes, en el gusto del tocar, y del prenderse: en lo rico, y precioso de la gala, pues ningunas, como advirtió muy bien San Cypriano, y confirma hasta oy esta verdad el uso, las suelen gastar mas de costa; que las que tienen mas barata la verguença: *Er nullarum ferè pretiosior cultus est; quam quarum pudor vilis est*. (D) Allí se ve la hermosura del alma, en la prestada que dà el ingenio del Pecta en la sentencia del verso, ò en el gusto de la letra, y en la que ella pone de suyo en el sentido, con que le dize, en el ayre con que le canta, en la accion con que le mide, en la dulçura de voz, con que le quiebra, en la destreza, con que le acompaña, con el instrumento, con la castañuela, con el lazo del vāyle, y con otros mil sayneres, y atractiuos, de que usan estas Syrenas; como dize vna doctissima, y piadossima pluma, para arrebatat, y dementar los animos de los hombres moços: *Quin & ipse saltarices illecebrosæ saltando canere solent, vt tam cantu, quam saltu instar Sirenium dementent, & rapiant animos iuuenum*. (E) Todo esto dize el Espiritu Santo, que es peligro de pecar, y condenarse; pero el Autor del Papel dize, que no es peligro, sino doctrina. A quien creerà el Catolico Lector? Los Padres, y Santos, especialmente San Iuan Chrysostomo (à quien lee en el num. 80.) dizen, que sola la vista curiosa de vna muger encontrada casualmente en la calle, sin aliño estudiado de su hermosura, ha cautiado a muchos, y hazen de esto argumento para ponderar el peligro de detenerse en la vista de vna muger hermosa; pero el Autor del Papel està tan lexos de creer, que esso sea peligro, que el ver, y el mirar de proposito a vna muger hermosa representando, cantando, baylando, y jugando todas las armas, que tiene vna muger para rendir a vn hombre, dize, que no es peligro, sino doctrina. La hermosura es vna red, en que cayeron hombres lustissimos, Sapientissimos, Fortissimos, Dauides, Salomones, Samotura con todos los atractiuos de las tablas, &c. pero el Autor del Papel dize, que la hermosa media executada, como se executa con estas circunstancias, para los discretos es buena. Gran priuilegio es el de los discretos de este tiempo.

162 Si dizes, que en la Iglesia tiene esse mismo peligro la muger hermosa consigo, te engañas: porque la Iglesia ni te la pone a la vista para que tu la mires, ni para que la veas exercitar sus habilidades, ni te la permite mirar, ni hablar: porque solo te llama la Iglesia a enseñarte con sus Sermones, y a cumplir con las obligaciones de Christiano, oracion, officios diuinos, &c. El Teatro te la pone a la vista, y te llama a divertirte con todo lo que se ha enseñado, que es peligro. Tan torpe es esta razon (que suelen dar personas tenidas por discretas) que los Santos la forman al contrario, como San Iuan Chrysostomo en el num. 80. *Etenim, si hic vbi Psalmi, &c.* Porque si en la Iglesia (dize) donde todo es doctrina, oracion, modestia, sanctidad de lugar, &c. se entra tal vez al alma como ladron la concupiscencia, que serà en el Teatro, donde es tan estudiados todos los sentidos, donde ni se ve, ni se oye cosa que enfrene, ni apioueche?

163 Si dizes, que no te inmutas con la vista, ni con el oido de las cosas que allí se ven, y se representan, poco importa el ponderar circunstancias agrauantes de aquel peligro, como en la verdad lo es vna de ellas el salir vna muger à representar en trage de hombre. Que dixera San Cypriano, y que hiziera (exclama aqui vn graue, y zeloso

loso Doctor de nuestros tiempos) si viera los Teatros, y Comedias de este siglo? Los hombres no se afeminan ya como en el suyo, las hembras se hazen varones. No declina el hombre al sexo de muger, la muger se sube a usurpar la gentileza del varon. Esta misma sale a las tablas a representar vn amante perdido: arde, llora, desfallece, mata, y pone a los ojos de todo el mundo lo que encubre, y debe encubrir el recato de las mugeres. Causa pensamientos tales, que no podrán dezirse castamente. Dançan, y baylan estas mismas con quiebro lasciuos de sus cuerpos: y mientras esto passa a los ojos de sus Padres, y sus maridos, que se lo toleran, no respira el Ethna incendios mayores, que los que abrasan los pechos de los que las están mirando, y oyendo: (F) *Quid faceret, si nunc in Christianorum Theatris sederet, si Comedias, quæ aguntur, spectaret: non iam euirantur mares; sed femina ipsa viri sunt, non frangitur in feminam viri sed femina in virum roboratur. Agit etiam eadem virum, aut amore captum adolescentulum, lacerat, deperit, perdit, exhibet oculis quæ celari in feminis debuerant, & quæ honestè dici non possunt, inhonestè cogitantur: saltant, corpora lasciuè inflectunt; dumque eas, & peiora fortasse auari mariti, patresque patiuntur, non maioribus Ethna incendijs æstuat, quam eorum pectora, qui spectant, & audiunt. Y todo esto no es peligro, sino doctrina.*

(F)
D Francis-
cus de Ri-
bera in c. 1.
Michæ.

164. Si dizes, que no te inmutas, respondele a San Iuan Chrysostomo, si eres de piedra, ò de hierro? *Nunquid lapideus es, aut ferreus?* Lease en el num. 82. al fin. Si dizes, que no te inmutas donde tantos se estragan. *Spectamus quidem; sed nihil nocemur.* Vemos la fiesta pero sin recibir daño. Esto es lo que el Santo impugna muy de proposito allí mismo. Si dizes, que no te inmutas, persuadelelo al Santo, que dize, que nolo cree: y que es imposible: *Quid ego fieri non posse arbitror.* Lease en el num. 74.

165 De este peligro de la hermosura guisada en las tablas con tantos saynetes diabolicos, salen los disgustos domesticos de matrimonios, y de familias, los amores torpes, que han enredado a tantos con aquellas mugeres, con perpetuas pesadumbres de mugeres casadas, y nobles, que han llorado el despego, desamor, y aun crueldad de sus maridos, viendolos cautiuos de hermosuras ajenas, y tan desiguales, las perdidas de la hazienda, que derramaron en asistir las, el estrago de sus familias, y el escandalo de las Ciudades. Quantos malos casados han hecho aquellas mugeres? Lease todo en San Iuan Chrysostomo al num. 73.

166 Esta razon, ò solucion aparente, con que responden algunos, que no se inmutan con todo lo dicho, es tan comunmente alegada, aun de hombres discretos; pero legos, como vulgar la ignorancia, ò afectada la malicia, con que, ò los ciega la passion de las Comedias, ò los obstina su deprauada voluntad en el dictamen. Vease como la deshaze Tertuliano, aun asistida de todas las circunstancias, que la pueden esforçar mas, como es edad madura, dignidad de persona, genio templado, animo simple de solo diuertirse, &c. y despues de todo esto, halla peligro, y culpa: *Nemo ad voluptatem venit sine affectu, nemo affectum sine casibus suis patitur, &c.* Lease en el num. 55. Y responda aora el mas discreto de aquellos a esta razon. O esta seguridad, con que dizes, que no te inmutas, nace en tu virtud de la entereza, ò nace en tu natural de la templança. Si dizes lo primero, componlo con los Santos, que dizen, que no lo creen: por que no vieron esta seguridad en David, y en otros justos, y sabios, y assi no quieren creerla en ti, solo porque eres discreto, y porque tu lo dizes, siendo hombre quizá mas flaco, y no tan sabio, ni tan Santo. Si dizes lo segundo, responde à Tertuliano, y sino te haze fuerça su discurso; porque quieres medir por la templança de tu natural genio, el de todo el mundo? Si eres tan bien acondicionado, no todos son como tu: lo regular de los hombres es experimentar mas imperiosa en las voluntades humanas la hermosura. Esta razon solo puede tener buena salida en dar, ò señalar otro principio, sin murmurar. Esta razon solo puede tener estos discretos: y es ser ella malicia, de la seguridad que dizen, que experimentan estos discretos: y es ser ellos pecadores, que por tener contento, y saciado su apetito por otro lado, viuen en paz con el, y assi no padecen en el Teatro la guerra, que otros es preciso, y natural, que padezcan.

167 Tan fundado en el prudente, y exacto Examen de la razon es ser peligro todo lo arriba ponderado, y peligro, de donde nacen muchas ruinas, que la Junta de el Consejo, y Teologos ya citada, en la Consulta, que hizo al Rey Philipo Segundo, despues de auer llamado à las Comedias ocasion inmediata, y manifesta de tantos daños de almas, cuerpos, y haciendas, aña le à estas, las siguientes palabras. *Vn hombre docto, y bien inseligente en cosas de esta Villa, por raz on del oficio que tiene, afirma ser innumerables los*

los pecados que se han emitado este poco de tiempo, que han estado suspensas. Y si fuera lícito à los Medicos de las almas descubrir las llagas, y enfermedades tan mortales, que estos exercicios causan, se hiziera vna evidente demonstracion de lo dicho. Hasta aqui la Consulta.

168 Mas para que es menester alegar escritura, Santos, Teologos, y experiencias, quando es tan de la razon natural el conocimiento de ser este peligro para todo genero de personas, especialmente para las mugeres, que sin otra luz los Gentiles, pronunciaron sentencias de la misma doctrina de los Padres. Vno de ellos dixo. Muchas vezes vimos alli postrada la castidad, siempre combatida: en muchas perdida la opinion, y la verguença. Muchas bolvieron de el Teatro à su casa deshonestas, las mas dudosas, y ninguna mas casta: *Pudicitiam spectaculis sæpè stratam, semper impulsam vidimus: & multarum ibi fama periit, pudorque. Multæ inde domum impudicæ, plures ambiguae redièrè, castior autem nulla.* No es esto lo que dize San Cypriano en el num. 43: *Quæ pudica fortassè ad spectaculum Matrônæ processerat, de spectaculo reuertitur impudica.*

(G) 169 Tan asentada fue esta maxima entre ellos, que como Suetonio refiere (G) el Emperador Octavio Augusto prohibiò à las mugeres los spectacles. Y quien no sabe que Sempronio (H) repudiò à su muger sin otra causa, mas que el auerse ido sin saberlo el, al Teatro? De donde infiere Valerio, que mientras se tuuo esta prouidencia con las mugeres, estuuiéron ellas lexos de pecar. *Ergò dùm sic olim fæminis occurratur, mens earum à delictis aberat.* Mucha, y muy curiosa erudicion de estas letras pudiera añadirse aqui, aun de Republicas mas modernas, que se omite por sabida, y por ser sobrado lo dicho. Esta razon se forma assi. Entrarse voluntariamente en aquello que es de suyo peligro, y ocasion de pecar, es pecado. La hermosura de la muger bayladora, cantora, musica, bien tocada, vestida, &c. es segun lo que enseña el Espiritu Santo, peligro de pecar, y condenarse: y segun lo que enseñan los Padres, y Santos, y la razon, peligro en que han caído muchos, y el qual se halla en las Comedias modernas, con todas las circunstancias, q hazé mas delicado, y sensible el riesgo. Luego, &c.

Tercera ra
zon. El mal
exemplo q
se dà à los
hijos.

170 Y si el peligro es mayor en las mugeres por ser el sexo mas fragil, es sin duda incomparablemente mayor en los pocos años: de donde se forma otra razon, en que insisten los Santos, y alcanza tambien à estos tiempos, que es el mal exemplo, que dàn padres à hijos, y madres à hijas doncellas en llevarlos consigo, ó en permitirlos ir à las Comedias, para que alli se estraguen: *Filius à Patre impudentiam discit, que dize Chrysostomo num. 83. y Tertuliano num. 61. Et qui filie virginis ab omni spurco verbo aures tuerur, ipse eam in Theatrum ad illas voces, gestulationesque deducat.*

171 Esta edad tierna, inexperta, incauta, facil como vna cera à recibir en si qual quiera forma del bien, y del mal, se halla sin aquel juyzio, que es necesario para separar lo precioso de lo vil, y entresacar las margaritas del estercolero. Por esto con alto dictamen Plutarco, aunque Genril, despues del libro, que escriuió à los Padres acerca de la recta educacion de los hijos, escribe otro con sabias direcciones, que intitula de *audiendis Poetis*, enseñandoles como deben alumbrarlos al tiempo de oir las representaciones, lo bueno que deben elegir, y lo malo que deben reprobare, con los exemplos practicos que alli pone, tomados de las mismas obras de los Poetas, para que desta fuerte preocupados los entendimientos con aquellas luzes, empiece la discrecion à resguardarse de los engaños con los desengaños. Que Padres Christianos tendràn esta advertencia con sus hijos quando los lieuan à la Comedia? Lo cierto es, que como la Comedia es vna representacion de la vida humana, y nuestra depravada naturaleza inclinada de suyo al mal, aquellas primeras especies, que reciben los tiernos años sin cautela, y sin luz, son semillas que prenden con facilidad, y en muchos arraygan, y producen frutos amargos de perdicion para toda la vida.

172 Es vn dulce contagio el de las tablas, que se entra por los ojos en los admanes de la representacion, en las letrillas amorosas de la musica, y de los bayles, en los dichos de los graciosos, muchas vezes acompañados de alusiones deshonestas: oyenlo todo esto aplaudido en el Teatro: el aplauso los combida à la atencion, esta à fixar mas aquellas especies: buelven à sus casas, y repiten en ellas lo bueno, y lo malo sin discrecion. Imitan al Comediante, y à la Comedianta: esto passa por gracia, y por donayre Crece con la aprobacion el afecto: este se confirma con la leccion de los libros de las Comedias, que dexan à su arbitrio: pierden el amor al estudio, y à las bu-

buenas artes, y si antes iban vna vez con licencia, y al lado de sus Padres, ya cada dia frequentan los Theatros: aprenden con gusto lo malo de la poesia, y nolo bueno: em-
piegan con vn romance amoroso, vna pintura en la edad mas peligrosa de la vida.
Muchos perdidos ya por aquel mismo camino, los llama por estos abusos de la habi-
lidad, ingenios de buenas esperanças: apoderate de ellos vna aficion torpe, y llenos de
sobervia por quatro coplas, que hazen de natural, ò imitacion sin estudio, quedan sin
ciencia, sin oficio, sin salud muchas vezes, y sin conciencia para toda la vida. Estos fi-
nes suelen tener aquellos principios, y aquellos principios son los que lleva S. Augus-
tin en su infancia; quando dize: *Libenter hæc didici, & ob hoc puer bonæ spei appellabar:*
en el num. 34. y 35. y en la de Alypio: *Abstulit secum insaniam, qua stimularerur redire.*
Esto es lo que enseñan Clemente Alexandrino, Chrysostamo, Nazianzeno, Isidoro, Pelusio-
ta, Damasceno, &c. Leelos en sus lugares.

173. Clemente Alexandrino insiste en este sentimiento con estas expresissimas
palabras, entre otras muchas. Todos estos Representantes de cosas, y de acciones
ridiculas conuiene salgan desterrados de nuestra Republica: porque como las pala-
bras nacen de los pensamientos, y ellas, y estos de las costumbres, no es posible que
aya palabras ridiculas, sino es en sugeto, que tenga ridiculas las costumbres. Pues si
los que tienen por arte el hazer reir, deben ser desterrados de nuestra Republica,
mucho mas lexos debemos estar de ir a verlos; porque seria cosa absurda, que sa-
liessemos imitadores de los que no podemos licitamente ser oyentes. Todo esto di-
ze este Padre, y mucho mas por el daño de la iuuentud: (L) *Rerum autem ridicularum, vel*
ridendarum potius actionum imitatores exigendi sunt à nostrâ Republica. Cum enim verba
omnia à cogitatione, & moribus emanent, fieri non potest, ut verba aliqua emittantur, ridicu-
la, quæ non procedant à moribus ridiculis. Si ergo qui risum mouent sunt, exterminandi à nos-
trâ Republica longè abest, ut nobis permittat visum mouere. Absurdum enim esset quorum au-
ditores esse prohibitum est, inueniri eorum imitatores.

(L)
Clem. Alex.
in pedag.
lib. 2, c. 4.

174. Por esto Platon con sabio acuerdo destierra de su Republica, no a los Poetas,
ni a la poesia, como injustamente echa el Autor del Papel el cargo inuidioso de esta
barbara proposicion a los Teologos, que sienten contra las Comedias, notandolos de
falta de estudio por estas palabras: *que en el conocimiento de este punto no han trabajado*
lo que se debe para su perfecto iuzio. Y fuera menos admirable esta satisfacion con
que censura, si huiera apuntado si quiera en su Papel las razones principales de Pla-
ton; pero todo su estudio, y gran trabajo viene a parar en dar vna razon; que nadie se
la niega, y es en la que menos insiste Platon (aunque ella sola bastara) que es la licen-
cia que se tomauan de maldicientes. Pues si nadie se lo niega, para que es el lugar de
San Augustin? Para que las doze tablas? y para que la erudicion de Alcibiades, y Eu-
polis? Pues todos saben que Platon, no solo no condena a la poesia, ni a los Poetas,
sino que a estos los llama hijos de los Dioses, Padres de las virtudes, Padres, y guias de
la sabiduria, Interpretes de la Deidad, &c. y los dà otros elogios, que podian excusarle el
trabajo del comento.

175. Las razones que tuuo para desterrar, no a la poesia, ni a los Poetas, si-
no a la mala poesia, y a los malos Poetas (en que conuienen todos los que impugnan, y
reprehenden las Comedias) fueron las principales las malas, y perniciosas doctrinas,
que enseñauan, los torpes exemplos, que proponian, aun en sus Dioses, y el estrago,
que hazian en la iuuentud. En todas las inuestiuas, que haze contra ellos; especial-
mente contra Homero, a quien veneraua, y queria mucho, como el dize al principio
de el Dialogo (M) insiste en estas razones. Hazle la salva, confessándole Principe, y
Maestro de los Poetas mas insignes. *At veritati virum non censeo præponendum.* Pero
no es justo (dize) que por honrar a este hombre, le prefiramos a la verdad.

(M)
Plat. Dial.
10. de Rep.
vel de iusto

176. Hecha esta salva, le va sacando a plaza los frutos de sus obras, y de las de
otros Poetas, de quienes dize, que si en sus versos dibujan alguna imagen de la virtud,
se la dexan en sombras. *Umbras quippè, non res veras faciunt.* O dulce Homero, no me
dixas (le dize) puesto que tanto enseñan tus versos de la verdad, y de la virtud, &c. que
Republica se ha puesto en razon, ò se ha reformado por ti, como Lacedemonia por
Lycurgo, y como otras muchas Ciudades grandes, y pequeñas se han mejorado por
otros muchos? O dulcis Homere, &c. dic obsecro, quænam Ciuitas per te rectius disposita est,
sicut Lacedæmon per Lycurgum, perque alios multos multæ, & parua Ciuitates, & amplæ.
Son muchas las cosas, en que le nota a el, y a todos los Poetas en aquella parte de la
poesia, que sirve solo al gusto, y al deleyte, y desampara la porcion mas noble de la ra-
zon;

zón. Discurrelo todo con juyzio como fuyo, y con admirables sentencias. Vna de ellas es, que están tan lexos estos Poetas de aproueehar, y mejorar costumbres, que antes (y es el mayor daño de esta poesia) pueden, y no solo pueden, sino que realmente estragan a los hombres virtuosos, exceptuando destos, muy raros. *Maximum quidem hoc existimandum est detrimentum, quod probos quoque viros, paucis admodum exceptis, corrumpere possit. Cur non possit? Siquidem id facit.* Notele esta sentencia, que enseña muchos.

Y en fin (añade) si encontráres muchos Panegyristas de Homero, que le llamen la luz de la erudicion de Grecia, y que te digan, que la doctrina de este Poeta es el exemplar, y la norma para el acierto en el gouierno de las cosas humanas; adviértete, que es justo amar, y estimar mucho a todos los varones, que son eminentes en la bondad de aquella arte, que han profesado; y así has de conceder que Homero es gran Poeta, y el Principe de los tragicos. Pero sabete, que de toda su poesia, solamente conuiene admitir en mi Ciudad, y Republica los Hymnos, que compuso a los Dioses, y los elogios de los hombres excelentes. Y que si se recibiese, ò admitiesse aquella Musa que sirve al deleyte en los canticos, y en los versos; en lugar de la ley, y de la razon, que siempre parecieron lo mejor; reynarán en la Ciudad el deleyte, y el dolor. Todo esto he dicho para que se vea quan justamente hemos desterrado tal poesia de la Republica: porque a esto nos obliga la fuerza de la razon. Si quando itaque *Glauco Homeri laudatores offenderis, autieris que dicentes Homerum omnem Graciam erudisse, proque rerum humanarum gubernatione, & disciplina Poetam hunc discendum, & ad eius instituta omnem vitam instruendam, memento ferendos, & amando esse tamquam pro facultate sua optimos viros concedendumque Homerum apprimè poetis cum esse, tragicorumque præcipuum. Scito autem hymnos in deos, & in optimos viros laudationes duxat ex poesi in Ciuitate admittere oportere. Si autem voluptuosam musam in canticis, & carminibus acceptaueris, voluptas in Ciuitate ac dolor pro lege, & pro illo quod semper optimum visum est, ratione scilicet dominabuntur. Hæc itaque in eam sententiam dicta sine nobis, quod meritò è Ciuitate poesi, quæ talis sit, expulimus.*

177 El estrago de la juventud es lo que mas le duele, y explica este dolor en muchas partes. Dexando otras en el segundo libro de Republica pone esta ley. Que no se les propongan, ni representen a los muchachos, ni a los mancebos Comedias, que tengan malas doctrinas, aunque aleguen por escusa estar escritas en alegoria; sino Comedias, que los enseñen la verdadera virtud. Y la razon que dà de lo primero es la misma, que ya se ha dado aqui. (N) *Sine per allegoriam dicta hæc sint, sine sine allegoria: non enim adolescens hæc dignoscere potest, sed quæ in ea ætate opinionibus accipiuntur, aliis inherere, difficillimè que eradicari consueverunt. Quorum gratia danda omnino est opera, ut hæc fabulæ quas primas audient, optimè instituta ad virtutem sint.* Prosigue latifundamente este assumpto, así en este, como en el siguiente libro, donde excluye sin excepcion, y destierra de su Ciudad toda la Poetica, y la Comica, en que huviere representación, ò imitacion de alguna cosa, que no sea buena, porque no la cojan, y la imiten luego los muchachos assemejandose à los Representantes en las palabras, ni en las acciones. *Nèque etiam debent, ut arbitror similes se per imitationem, vel verbis, vel actionibus insipientibus reddere.* Es menester que conozcan la malicia de aquella gente, para que ni obren, ni imiten sus hechos, ni sus dichos. *Cognoscendi enim insani, & mali sunt tam viri, quam mulieres: nihil tamen ex eorum dictis, & factis vel agendum est, vel imitandum.* No veis (dize poco antes de esto, motiuandolo todo) que estos remedos, que empiegan desde los tiernos años, perseverando pasan a ser costumbre, y naturaliza, así en las acciones del cuerpo, como en la voz, y hasta en el pensamieto? *An non animadvertissti imitationes, si à teneris annis incipiant, perseverentque, in mores, & naturam abire, tum quantum spectat ad corpus, tum ad vocem, tum ad cogitationem ipsam?* En este mismo Dialogo haze vn registro, y vna reseña critica de varios passos de los Poemas de Homero entresacando los de buena doctrina de los de mala, con las sentencias perniciosas, y vtiles (en cuya esponja perecieran del todo algunas Comedias modernas) alabando los vnos, y reprobando los otros, y poniendo esta ley seuera à los Poetas. Que se les insista, y se les obligue à formar en sus obras la imagen de vn varon virtuoso, ò que no se les permita escriuir en nuestra Republica. *Poetis insistendum, cogendumque, ut imaginem boni moris in suis poematis expriment, vel apud nos non scribant.* Y no solo a la poetica pone esta ley, sino tambien a la musica; a la pintura, a la estatuaría, &c. y a todos los artifices, que hizieren en su arte obra que pueda corromper los ojos, y los animos de la juventud con algun mal exemplo, los destierra tambien de la Republica.

(N)
Plat. Dial.
2. de Rep.
Idem Dial.
3.

178 Esta misma ley los buelve a intimar en el libro, à Dialogo septimo de legibus, *Idem Dialo*
 que es de la recta educacion de los hijos; donde con grande hermosura introduce to- *7. de leg.*
 da la clase de Comicos, y Tragicos, que a las puertas de la Ciudad piden licencia al
 Senado para entrar a ella, y representarles sus obras por contener estas, como ellos di-
 zen, cosas serias. *Poeta, qui res, ut aiunt, serias narrant, si nos sic interrogent: licet nē, à ami-*
ci, in regionem, Civitatemque vestram nobis venire, poemataque nostra ad vos perferre? Que
les responderēmos para acertar, dize Platon, a estos hombres divinos? Quid ad, hæc di-
vinis viris rectē nos respondebimus? y pone esta respuesta digna de eterna memoria. O
 varones excelentes, todos somos Poetas, y Poetas de vna tragedia la mas hermosa, y
 excelente, que ser puede. Toda esta nuestra Republica que pensais que es, sino vna
 representacion de la vida mejor, y mas perfecta? Y así vnos, y otros competimos en
 la misma profession, y en el mismo Poema, que siendo vna vida ajustada, solo puede
 perfeccionarle la ley verdadera. Pero no os persuadais que os admitirēmos facili-
 mente a nuestra Ciudad, para que leuanteis en ella Teatros, ni traigais Comediantes
 pagados, y diestros, que con mas altas voces, que nosotros, enseñen a nuestros hijos,
 a nuestras mugeres, y a todo el Pueblo, no aquellas mismas cosas, que nosotros los
 enseñamos, sino muchas vezes otras contrarias. Y pues a la verdad, estuuiéramos
 locos, y lo estuuiera toda nuestra Ciudad, si os dieramos entrada sin registrar prime-
 ro nuestros Magistrados, y reueer las cosas, que han de dezirle al Pueblo, dexadnos
 antes, ó excelentes varones, criados a los pechos blandos de las musas delica-
 das cotejar estos vuestros versos, y musicas con las nuestras en presencia de nuestros
 juezes; y si lo que dixereis en vuestras obras fuere lo mismo que nosotros enseña-
 mos, ó mejor, os daremos entrada. De otra suerte, amigos, ni os la daremos, ni os la
 podremos dar: *Nos verò, à viri optimi, tragædia quàm pulcherrima, & optima quoad fieri*
potest sumus Poeta. Nempe vniuersa Respublica nostra pulcherrima, optimaque vita imita-
tio est: quam rem nos certè tragædiam verissimam arbitramur, Poeta ergò vos estis: Poeta
quoque eiusdem poematis ipsi sumus: & quasi æmuli ad opus pulcherrimum tragædia conten-
dimus, quod sola lex vera, ut speramus, potest perficere. Verum nolite credere facilè à nobis
admitti, ut scenas in foro constituatis, & clamorē conducatis histriones, qui altius, quam nos
exclamant, atque ita ad liberos nostros, ad vxores, ad urbem, ad vrbis omnem, de eisdem rebus non
eadem, quæ nos, sed contraria sæpè concitantur. Insaniremus enim, & nos omnino, & Cui-
tas omnis, si antequam Magistratus viderint quæ composuistis, & dicenda ad populum indi-
cauerint,mitterentur. Nunc igitur, à viri optimi mollium musarum alumni, istos cantus ves-
tris esse videbuntur, chorum vobis dabimus. Sin verò aliter, à amici, nunquam dare poter-
imus.

179 Esta es la mente de Platon en todo lo que toca a Poetas, Comedias, y Come-
 diantes; y esto es lo que sienten los Teologos, que predicán, y escriuen contra las Co-
 medias. Enseñen las Comedias a Padres, a Madres, a hijos, y a todo el Pueblo cosas con-
 formes a las leyes divinas, y a la ley verdadera de el Santo Evangelio, y no opuestas a
 las que los Predicadores predicán en los pulpitos, y los juezes zelán en los Tribuna-
 les, y no tendán la censura, ni padecerán la oposicion de los Teologos. Aora se haze
 mas sensible el peso de aquella sententia, aunque de barbaros, llena de todas las luzes
 de la Filosofia, quando viendo a los Romanos locos con sus Comedias dixeron. Que
 se auian puesto a pensar vn genero de fiestas tal, que parece que no tenían mugeres, ni
 hijos.

180 Tiempo, y papel faltaran, si se huuieran de referir aqui las sentencias de los
 hombres sabios, y de las Republicas del Gentilismo contra los abusos de la Comica
 por los daños que trae consigo, especialmente a la juventud. El Principe de los Philo-
 sofos Aristoteles tratando de la educacion de esta edad (O) prohíbe a los Iouenes, Iam-
 bos, y Comedias. *Iuniores autem neque iamborum, neque Comædiarum spectatores esse sinat.*
 Y porque se han nombrado los Iambos, quien no sabe que a Archiloco Poeta Comi-
 co, inuentor de los Iambos, que tomaron su nombre, siendo así, que era ingenioso,
 eminente, y celebradísimo, desterrò la Republica de los Lacedemonios por la mala
 doctrina, que dana en lo amatorio, y lasciua de sus versos. Porque no fuesse mayor, di-
 ze Valerio Maximo, (P) el daño de las costumbres, que el provecho de los ingenios:
Nè plus moribus nocerent, quàm ingenijs prodesse. Y quien ignora el dicho de Solon,
 que viendo a Thespis el primer promotor de la Tragedia representarla el mismo (co-
 mo se acostumbra en sus principios) no pudo contenerse sin dezirle cara a cara en
 aca-

(O)
Arist. Po.
lib. 7. c. 17.

(P)
Val. Max.
lib. 6. c. 3.

(Q)
Plut. in vita
Solonis.

acabando la fiesta. Vèn acá, no tienes verguença de auer fingido tantos embustes delante de vn Senado tan graue? Y respondiendole el Poeta representante: que no era cosa indigna el dezir, ni el hazer de burlas aquellas cosas: *Non esse indignum ea per ludum vel dicere, vel facere*, exclamò Solon, y hiriendo con el baculo la tierra, dixo: Ha! que presto, si nosotros las aprobamos, y recibimos, encontraremos estas mismas burlas en los contratos, y en los negocios! *At breui qui nunc probamus, & amplectimur hunc ludum, reperiemus eum in contractibus, & negotijs.* (Q) Sentencia verdaderamente digna de la voz de vn Sabio.

181 La fuerça de esta tercera razon, se reduce a estos terminos. De la obligacion de los Padres Christianos en el doctinar a sus hijos, es no darles malos exemplos, y apartarlos de todo aquello, que fuere de suyo escandalo, y ocasion de estragar sus buenas costumbres. Muchas de las Comedias amatorias modernas contienen doctrinas, que enseñan modos de pecar, solicitar doncellas por medios ilicitos, papeles, sobornos, tercerias, &c. venganças, y otras libertades, y algunas de ellas, desbonestidades sobradamente claras en el verso, pinturas de mugeres desnudas, acciones linianas de abraçarfe, tomarse las manos, y otras monerías amatorias de los sayneres, con mucho mayor peligro en los pocos años de perder la castidad a vista de la hermosura de fembuelta de aquellas mugeres, y otras muchas ocasiones, que lleuan los Theatros: Todo lo qual es ocasion de suyo de estragar las buenas costumbres de la juuentud, como lo predicán los Padres, y lo enseñan la razon natural, la buena filosofia, y las experiencias. Luego pecan los Padres Christianos, que lleuan a sus hijos a Comedias de esta calidad, ò sabiendo que vãn a ellas, frequentan los Theatros, y leen sin casso, ni eleccion toda esta especie de malas Comedias, no lo embaraçan.

S. IV.

Examinanse las Comedias de Santos;

Quarta ra-
zon. Las in-
decências en
Comedias
de Santos.

182 Por todo lo dicho en los discursos antecedentes parece se infiere que las Comedias de Santos no tienen reparo alguno contra si: antes son prouechosas. Lo primero, porque ni en ellas ay mala doctrina, ni malos exemplos, y cessa el peligro porque representan Santos, y Santas, &c. Lo segundo, porque enseñan con sus virtudes, desengañan con sus razones, y mueuen con sus exemplos. Si ello es assi, es legitima, buena, y se concede la consequencia. Pero ay en muchas de ellas varias cosas, que ponen a pleyto la verdad del antecedente.

183 Lo primero, la buena doctrina de estas Comedias vâ mezclada con la mala: pues para hazerlas mas gustosas, diuertidas, y aceptas al Pueblo, los episodios son de amores torpes, y muchas vezes mas torpes, que en las de capa, y espada, y gastan la mayor parte de la Comedia: con que assi por esta parte, como porque se quedan con sus enremeses, sayneres, y bayles amatorios, y torpes muchas vezes en alusiones, equiuocos, &c. que ay en las otras, se queda tambien en pie contra ellas la misma razon de la mala doctrina. Es ardid muy antiguo del demonio vestir à la malicia el trage de la deuocion, para endulçar el veneno, y lograr mejor su fuerça. Y esto es lo que dize Tertuliano en el num. 99. *Ita & diabolus lethale quod conficit, rebus Dei gratissimis, & acceptissimis imbuat.* Y no solo para dar fuerça al veneno, sino para quitar la tuya a la Religion con las mezclas, que haze en las Comedias de lo profano con lo sagrado, como el mismo Tertuliano lo dize al fin de su Apologetico. *Inuidia diaboli fit, ut fabule salutari doctrina admisceantur; ut sic fidei veritas, & religio obscuratur, & ener-*

184. Lo segundo, como la facultad de la Comica no tiene examen, no todos los que escriuen Comedias tienen aquella ciencia vniuersal, que requiere Platon en el que ha de ser Poeta, y no versificante. Ni todos tienen aquella discrecion, que es necesaria para distinguir, y hablar de los vicios, y las virtudes. Ni tampoco aquella leccion de las doctrinas mysticas, que enseñan los caminos del espiritu, y los medios de vencer tentaciones, y pasiones. Ni tampoco aquel Santo temor de Dios, que enseña a rocar, y tratar santamente las cosas santas. De aqui nace, que ay muchas Comedias de Santos escritas con tanta ignorancia, y dureza en las doctrinas, con tanta frialdad en la proposicion, y en los discursos de las virtudes, y con tanta indecencia, indignidad, y falta de respeto a los mismos Santos, que en lugar de obsequio suyo, enfeñanga, y exemplo de los auditorios, son ofensa de los Santos, frialdad de la deuocion,

al parecer deuoto, y compungido, ya con la castañuela, con el bayle, y la letrilla lafe-
ua le tiene alborotado, y loco en risas, y en aplausos descompuestos. Pues que lagrimas
pueden ser las que se juntan con tan indecentes risas? Que se hizo aquella deuocion?
Como se imprimió tan al quitar el exemplo? Que junta es esta de afectos de peni-
tencias, y de liuidades? Vease aora la fuerça de aquella razon, que dà el Autor de el
Papel, por estas palabras. *Si son de Santos, el exemplo mueue, los milagros se imprimen, la*
deuocion se estiende: quantos me afirman que lloran mas; que en el mas ardiente Sermon? Esta
razon fuya se endereça contra su mismo assumpto de esta suerte. Si en el mas ardiente
Sermon, como es el de vn Predicador Apostolico, docto, Santo, y feruoroso, ay pecad-
dores, que se deshazen en lagrimas, y en saliendo de la Iglesia se buelven à sus mis-
mas ocasiones, y pecados, siendo alli las lagrimas hijas de la palabra de Dios, que es el
Santo Euangelio, de vn Ministro fuyo (como le suponemos adornado de las prendas,
que requiere el ministerio) de la santidad del lugar, q̄ es el Templo, de la deuocion, y
el exemplo de los fieles; que efecto haràn en estos las lagrimas, que nacen de las pala-
bras de vn Poeta, de la representacion de vna Comedianta, y de la santidad de vn pa-
tio de Comedias? Si en las carreras de la perfeccion, es maxima de la Teologia misti-
ca, y advertencia de los Padres de espiritu à los que empieçan à caminar por ellas no
fiarse de las lagrimas, que aun quando salen executadas de algun passo tierno, y de-
uoto de la meditacion, suelen ser puros sentimientos humanos, tal vez mezclados de
alguna passion, y mouimiento sensual, quien se fiarà de las lagrimas, que se derraman
en vn corral de Comedias, para tenerlas por don de Dios?

188 Lo quarto. Las cosas santas, santamente se han de tratar, y por personas san-
tas, o por lo menos no ajenas, ni indecentes, ni contrarias à lo que tratan. Por esso
se pone, o se debe poner tanto cuydado en que las Imagenes de los Santos se pinten
honèstamente. Con esta maxima daua en rostro Arnobio à los Gentiles la indigni-
dad de representar sus Mimos bufones, y Comediantes las personas de los Dioses,
que venerauan por santissimos. (S) *Nec satis hæc culpa est: etiam nimis, & scurrilibus*
ludicris Sanctissimorum personæ interponuntur deorum, &c. Con esta misma Tertuliano
se burla de ellos por estas palabras. Que dire al ver que sale à ser imagen de vno
de vuestros Dioses vn hombre infame, y villissimo? Que, al ver que vn cuerpo des-
honèsto, y afeminado para estas artes, sale à representar las personas de Hercules, o
Minerva? No se profana alli la Magestad, y la Deidad misma se entorpece cõ vuest-
ros aplausos? *Quid quod imago Dei vestri ignominiosissimæ caput, & famosum vestit? quod*
corpus impurum, & ad istam artem effeminatione productum Minervam aliquam, vel Hercu-
le representet? Nonne violatur maiestas, & diuinitas constupratur laudantibus vobis? Que di-
xera Tertuliano, si viera en Teatro, y en auditorio Catolico de estos siglos, represen-
tar à vna Comedianta conocida por publica pecadora, (V) la persona de la Reyna de
los Angeles Maria Santissima en su Annunciacion, y dezirle al Angel aquellas pala-
bras. *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Con risa, y chocarrería de todo vn
Pueblo Christiano? Verdaderamente, pudes referre, qua dicuntur, como dize Crisostomo,
Piget dicere, como dize Lactancio; pero como el mismo dize. Sed quid nis fore credas
mus, quos non piget facere? Et tamen dicendum est, quia fit. Lee el numero 95.

189 No es mucho que los Padres de la Iglesia censurasen la dissonancia de este
abuso, quando vn Orador Griego en Smyrna le ponderò tambien con elequente
acrimonia en vna oracion, que hizo à la Ciudad de este assumpto. (A) Y esto allà en
las niñezes de la Comedia, quando concebida antes en las vendimias, y en el rusti-
co idioma de los aldeanos de Athenas, auia sacado ya la cara à las tablas, usando de
la licencia, y mordacidad de la satyra, con que ofendian à todo genero de personas, y
alegauan los defenlores de Comedias, que estas se hazian muchas vezes en obsequio,
y honor de los Dioses, y esto era promouer la piedad con el culto: y que el satirizar
era jocosidad, y servia de grande enseñanza, pues con el miedo de la reprehension se
corregian los hombres viciosos, y aprendia la iuuentud à huir de los vicios. Tan an-
tiguas, como esto son estas razones, que aora se alegan en abono de las Comedias mu-
ratis mutandis, y le cuestan tanto trabajo, estudio, y oraciones al Autor del Papel, cre-
yendo que las pone de su casa, no pequeña parte del vulgo.

190 Entra el Orador Griego haciendose cargo de todas estas escusas, y ceñido
todo su assumpto, aunque mortificado en el silencio de marauillolas sentencias, que
tendrà ya notadas el erudito, se reduce à esta substancia. Que las Comedias no po-
dian ser culto de los Dioses, ni menos enseñanza de la iuuentud por ningun lado
que

(S)
Arnob. lib.
4. contra
gentes.

(V)
P. Pedro de
Guzman.
Bienes del
honesto tra-
bajo. Dis-
curso 6. pa-
gin. 341.

(A)
Aristides
orat. de non
agendis Co-
medijs, to-
mo 2. pag.
mihi 274.

que se mirassen. Ni por lo que en ellas se dezia, y se hazia. Ni por el lugar. Ni por el modo. Ni por el tiempo. Ni por la calidad de las personas, que las representauan. No por lo que en ellas se dezia, y se hazia, pues el culto de los Dioses, y su observancia no tiene mejor prueba, ni se conoce mejor, que en el no dezir, ni oir en su presencia cosa indecente: y en los Theatros estais tan lexos de esso (les dize) que alli se dize sin embargo la pesadumbre, alli se sufre la accion impúdica, y la palabra deshonestas. Vna de dos. O estas cosas son del agrado de los Dioses, ò no, sino ofensa fuya. Si son de su agrado, porque os absteneis de ellas en los Templos, y las tuuierais alli por delito? Sino son de su agrado, como es posible mostrar su deuocion, promover nuestra piedad, y celebrár su culto, holgandonos con lo q̄ confessais, que es su ofensa? Como los obligarèmos, haziendo por ellos, lo que por ellos debiamos no hazer? *Atqui si quidem hoc gratum dijs putamus esse, nobis ipsi contradicimus, quando quidem ad deos accedentes à talibus rebus abstinemus omnino: sin hoc illis displicere cum sciamus, eo tamen gaudemus: quomodo pij simus, ut ijs nobis rebus deos demereamur, quas ipsorum causa fugere debeamus?* Ni puede ser enseñanza cosa alguna de las que alli se dicen, donde se ve tanta liuidad en las palabras, tanto desahogo en las musicas, &c. *Vbi tanta conspiciuntur, & in verbis nequitia, & in canticis impudicitia, &c.* donde el incauto oyente, y la muger simple, aunque antes no tuuiesen especies de la maldad, entonces la aprenden: *Et nequitiam, quam vis, ante ignotam, rum discit.*

191 No por el lugar, porque vn corral de Comedias destinado solo al deleyte, y al buceo, no es general de escuelas, donde se enseña la Philofosia, y las buenas artes: *Nec enim conuenit præceptorem in Theatris docere pueros, quæ voluptati sunt, & recreationi destinatas; sed alia sunt vtrique loca, quæ nomen à re ipsa ducunt in quibus doceant Philosophi.* Ni por el modo; porque en el corral se enseña con bufonadas de pesadumbres, deshonestidades, &c. pero en las escuelas, como à gente de bien, instruyendolos, y advirtiendo los principalmente, que huyan, y se guarden de toda torpeza. *Idque non hoc modo subfannando, & impudenter maledicendo, verum vt liberos decet instituendo, vtque inter cetera turpitudinem caueant maxime, docendo.* Ni por el tiempo; porque el de ver la Comedia, no es de enseñar, ni aprender, sino de holgar, y diuertirse, y à esso vâ el auditorio, aunque sea la fiesta de cosas sagradas. *Quid quod non sunt ista docendi, verum ludendi tempora; siuè Dionysia sint, siuè Samia Sacra.*

192 Ultimamente. Ni por la calidad de las personas, que las representan: porque es desorden dissonantissimo à la razon querer que el deshonesto enseñe la castidad, el desorden dissonantissimo à la razon querer que el deshonesto enseñe la castidad, el vengativo la paciència, el maldiciente la mansedumbre, el bebedor la templança, &c. Yo en la verdad (añade) amara, y estimarà mucho la embriaguez, si pudiera servir de erudicion à alguno. *Ego verò magni admodum facerem ebrietatem, si quemquam erudire posset, &c.* Pues que quiere dezir, que femos el Magisterio de las virtudes, y de cosas tan graves a los que andan bebiendo por estas esquinas, como si tuuieramos necesidad de tales Maestros? *Cur, quæso, rerum grauissimarum duces, & Magistros ex taberna qualibet, leuissimos quosque tam ineptè deligemus, & ita nos geremus, vt ipsi quoque Magistris indigere videamur?* Que quiere dezir que lleuemos à nuestras mugeres, hijos, y familias, y por dezirlo en vna palabra, toda la flor de la Ciudad, para que la enseñe vna gente, que aun quando fuera de alli estân en su iuizio, los despreciamos? *Liberos nè, obsecro, & uxores, omniaque supplementa, & vt vno dicam verbo, florem Ciuitatis cuilibet vtrò regendum trademus, quosque sobrios contempsimus, ijs ebrijs credemus?*

193 Esta es la substancia de la Oracion de vn Gentil alumbrado de las luzes fofas de la razon, y la buena politica. Que dirà el Christiano con las de la Fè, y doctrina de los Santos Padres? Al pecador dixo Dios: (dize el Psalmista Rey) para que, ò porque te meres tu en explicar mis obras justas, y tomar en tu boca mi testamento? *(B) Peccatori autem dixit Deus: quare enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum?* Si à los Predicadores Euangelicos, que son los legitimos Interpretes de la *Psal. 49. 7.* palabra de Dios, se les encarga tanto la bondad de la vida, porque no suele hazer fruto el que no la predica con el exemplo, que fruto harà vn Comediante, y vna Comedianta, muchas vezes conocidos por pecadores? Que culto puede ser de los Santos que los representan los que viuen opuestos à la santidad? Si el Comediante (arguye San Agustin à los Gentiles) promueue el culto de Dios, porque le despreciais? *(C) Quomodo ergo abijcitur Scenicus, per quem colitur Deus?* Respon- *Ang. de Ciuitate Dei, l. b. 2. c. 13.* porque le infamais? *(C)* Quomodo ergo abijcitur Scenicus, per quem colitur Deus? Responde aora al argumento. O es culto, y agrado de los Santos que los representan los Comediantes, ò no, Si es culto, porque los infamamos? pues en estas Comedias sir- *ven*

vén à Dios en sus Santos, y como dize el Autor del Papel, en las otras Comedias no ay pecado, porque sô acto indiferente. Si no es culto, ni agrado de los Santos, como se dize, y lo dize el mismo, que el exemplo mueue, los milagros se imprimen, la deuccion se estiende: &c. porque estas cosas se contradizen.

194 Por lo dicho se toca ya la gran fuerça, que tiene el juramento, que le hazen al Autor del Papel, quando dize. *Personas (bien discretas cierto) me han jurado, que les mueue mas vna Comedia de estas, que vn Sermon.* Tambien se toca ya lo que se podrá responder à aquella Consulta, que haze à los Teologos, que impugnán las Comedias, por estas palabras. *Que aconsejaren los Teologos, que impugnán las Comedias à quien llegara à sus pies, y le reuelara, que le mouian mas las Comedias, que los Sermones? Debo creer de su grande prudencia, y sabiduria que le procurarian persuadir à que los Sermones tenian la verdadera mocion por su naturaleza, y la Comedia muy accidental, y extrinseca; pero si rendido à la experiencia bolvia à assegurar, que no se verificaua esta mocion de los Sermones en él, sino la de las Comedias, debo creer que no le estorvaran la ocasion de sus progressos.*

195 Antes de responder lo que aconsejara, y debia aconsejar el Teologo prudente, sabio, y Catolico à la Consulta, se le haze otra al Autor del Papel. En caso que vna muger Santa, sabia, discreta, y fervorosa predicasse, y con sus Sermones mouiesse (como es natural) mas à vn hombre, que los Predicadores, y este llegasse à sus pies, y se lo reuelasse, què le aconsejaria? Debe se creer, que le procuraria persuadir à que los Sermones en boca de los Predicadores tenian la verdadera mocion por su naturaleza; pero si rendido à la experiencia bolvia à assegurar, que no se verificaua esta mocion de los Sermones de los Predicadores en él, sino la de la muger, que se deberá creer de su gran prudencia, y sabiduria: Que no le estorvaria la ocasion de sus progressos: Lo que se debe creer, es lo primero, que como Catolico le enseñaria, que la muger ni es, ni puede ser competente, y legitimo Ministro del Euangelio para enseñar à los Fieles en la Igle sia por tenerlelo prohibido el Apostol San Pablo. (D) *Decem autem mulieri non permittito.* Y que aunque la mocion fuesse mayor en ella, con todo esto, por no ser el medio legitimo, por donde Dios quiere mouer à los Fieles, no hazia al caso. Lo segundo, que si insistiesse despues de bien instruido en esta verdad el tal penitente, en que era mayor su mocion en oir à la muger, que en oir à los Predicadores, le estorvaria tambien como Catolico la ocasion de sus progressos, pues estos fueran progressos contra el Santo Euangelio, y las verdades de nuestra Santa Fè.

196 Pues si vna muger Santa, sabia, discreta, fervorosa, y por muger, especialmente si es propria, es mucho mas poderosa para instruir, enseñar, y persuadir à vn hombre todo quanto quisiere: pues como dize San Iuan Chrysostomo (E) tomarà mejor sus consejos, y su enseñanza, que la de sus amigos, Maestros, y Superiores. *Nihil potèntius est muliere bona ad instruendum, & informandum. Virum quæcumque voluerit, neque tam leuiter amicos, neque Magistros, neque Principes patietur, ut coniugem admonentem, atque consulentem;* y con todo esto, por muger, à titulo de honestidad, como dize el mismo Santo, y añade San Anselmo por cautelar el peligro de que con su hermosura, y sus palabras encienda los animos de sus oyentes en llamas de liuidad, la excluye San Pablo de este ministerio, por sabia, por discreta, y Santa que sea, y en lugar tan Santo, como es la Iglesia: quanto mas excluida quedará de estas gracias de enseñar, y mouer vna muger profana en vn lugar profano? Si la mocion de vna muger Santa, adornada de tantas prendas, no es mocion legitima, que será la de vna Comedianta al hazer vna Imagen de burlas de Santa Catalina, con el genio, y la vida de veras de vna Ramera?

197 De aqui se infiere ya la respuesta que diera el Teologo prudente, sabio, y Catolico à la Consulta del que afirmasse le mouian mas las Comedias, que los Sermones. Verdaderamente es cosa digna de gran dolor, que veamos en nuestros tiempos por vn Maestro, y vn Predicador del Euangelio (a cuya pluma pensaràn no pocos pueden fiar la seguridad de su conciencia) aprobado, calificado, y firmado por las lagrimas impuras, è inmundas de vna Comedia, que la de las palabras de Iesu Christo, pospuesto el Santo Euangelio à las mezclas de fabulas profanas, los Predicadores, y Ministros suyos à Comediantes, y Comediantas, la Iglesia de Dios à lo que llamaron los Padres, y oy dia llaman Religiosos, y doctos Varones Iglesia de el diablo. El peligro, que esta doctrina puede traer à personas de poco entendimiento, y de

(D)
Paul. ad Ti
mor. 1. cap.
2. v. 12.

(E)
Chrys. ho-
mil. 60. in
Ioannem.

de poco saber, de seguir las Comedias para promouerse en espiritu, de aparroquiar los corrales, y desaparroquiar las Iglesias con desestimacion de los Templos de Dios, y de sus Ministros no es menester ponderarlo, sino leuantar presto de aqui la pluma, para que no se tome mas licencia de la que permite el buen zelo.

§. V.

Razones tomadas del lugar, en que se representa.

198 Suponiendo, como la verdad lo pide, y queda en este escrito varias vezes supuesto, que en la dissolucion, y maldad de la torpeza son incomparables los Theatros modernos con los antiguos, por auer llegado los antiguos al extremo abominable de merecer el nombre de Burdeles; quedan otras muchas razones, que independentemente de aquella dissolucion, alegauan los Santos, y despues de purgados, y repurgados de sus abominaciones, no cessauan de alegar contra ellos, como ya se ha visto. Y estas mismas razones, que son varias, se estân aun en pie contra los Theatros modernos.

199 Sea la primera. *La summa licencia*, con que alli passa como licito todo lo que fuera de alli se mira como illicito, è inhonesto. No ay libertad, que no la salve el lugar. *Locus defendit excessum*, que dixo Casiodoro: *Vbi nihil probatur, quàm quod alibi non probatur*, que dixo Tertuliano: y aplicando estas palabras à los Theatros modernos vna

Quinta razón. La aprobacion de la maldad.

pluma de este siglo ya citada (E) dize assi. Y dize excelentemente, es bueno lo que en todas partes es malo; porque el adulterio, que en las plazas se castiga, alli se alaba; los hurtos, que en todas partes se evitan, alli con eminencia se enseñan; los amores, que en todas partes se reprimen, alli se solicitan, y aplauden; las traiciones, que en todas partes se aborrecen, alli entretienen, y diuerten; las mentiras, que en otra parte son feas, alli son apacibles, y graciosas. Finalmente, lo que es delito en la calle, es alli magisterio, y alabanza. Y prosigue apoyando la razon de Tertuliano, con que dize: *Quod si nobis omnis impudicitia execranda est, cur liceat audire quæ loqui non licet*? Si por la Santidad de nuestra ley, debemos huir de toda impureza, como nos puede ser licito el oir, lo que no nos es licito dezir, ni hazer? Esta razon, que dicen casi todos los Santos, que hablan de los Teatros, se forma assi. Holgarse, aplaudir, y alabar lo que es pecado, y ocasion à otros de pecar, es pecado: porque es fomentar el pecado. En el Theatro se aplauden, y se alaban pecados, que son de suyo ocasion de pecar (como queda ya arriba probado) y de esto se compone la holgura de los Theatros. Luego la respuesta de ser burlas, y ficciones, no la pasan los Santos, especialmente San Juan Chrysostomo. *Si enim adulterium malum est, malum est sine dubio eius imitatio*. Lee el fin del numero 78. y Tertuliano en el numero 59. *Quod in facto rejicitur, etiam in dicto non est recipiendum*.

(E)

D. Iuan de Palafox, ubi supra.

200 Esta licencia, y libertad, que dâ los Theatros, no se limita à lo que se vè, y aplaude en lo representado. Alli se hazen otras muchas cosas, que fuera de alli, ò no se hazen, ò se hazen con cautela, y miedo de la censura. Alli se miran, se hablan, se hazen señas, se regalan, y se aprenden todas las artes de amar torpemente, en que salen algunos tan diestros, como perdidos. *Insanus, ac perditus fit amator*: que dize San Isidoro Pelusiotà. Leafe su carta en el numero 130. Pero para esto sobra el voto de los mismos Poetas. De la libertad de los ojos, dezia vno:

Spectatum veniunt, veniunt spectentur, & ipsæ

Ille locus casti damna pudoris habet. Ouid. l. de Arte.

201 De las ocasiones del Theatro, à quien llama el doctissimo, y Religiosissimo Ceronista de la Serafica Orden de San Francisco, Fray Lucas Vuadingo (F) *vitiorum nundinas*: ferias de los vicios, dize el mismo Poeta, enseñando à los perdidos la copia, y la oportunidad de los lances, que alli suelen echarse.

(F)

Fr. Luc. Vuading. in opusc. S. Franc. tom. 2. cap. 4.

Sed tu præcipue curvis venare Theatris:

Hæc loca sunt voto fertiliora tuo. Idem l. de Arte.

202 De la dificultad de conseruar la pureza en aquel lugar, especialmente las mugeres, dixo otro, que nunca las marronas castas, honradas fueron alli à ver representar, ni oir cantar Comediantes.

Penelope nunquam, nunquam Lucretia vidit,

Histrionum dum molli scenica voce canit. Propert. lib. 2. Elog.

203 Ponderando esta misma dificultad la consulta de Teologos al Rey Philipo Segundo, la confirma con la politica, y dicho de los Lacedemonios, que refiere por estas palabras: Los Lacedemonios no consintieron que huiesse Spectaculos en sus Ciudades, y aunque despues los admitieron, fue mandando, que ninguna muger se hallasse en ellos. Y

por esto preguntando à vn Lacedemonio, que pena se daua à los adulteros, respondió, que en Lacedemonia no auia adulteros, ni los podia auer, porque no iban mugeres à las Comedias. Y la misma Consulta, ponderando vniuersalmente las muchas almas, que salen heridas, y perdidas de los Theatros, dize assi: Muy bien saben, y tocan con sus manos este daño los Medicos espirituales, y afirman, que con ninguna ocasion quedan mas llagados, y se pierden mas almas, que con las Comedias, porque los perdidos sueltan la rienda à sus apetitos, y los temerosos de Dios caen, y si se levantan, es con proposito de no ir mas à ellas: y assi conuiene desterrarlas, para preuenir, y evitar otros daños mayores; pues es cierto, que la mala vida es disposicion para perder la Fè, como se ha visto en hombres distraídos, y desalmados. Lo qual, aunque en todo tiempo fue verdad, no lo es menos en los presentes, por ser las heregias dellos mas blandas, sensuales, y fundadas en deleyres.

Sexta razón. La relaxacion de la vida.

204 Sea la segunda (y à esta reduciremos otras varias que dàn los Padres) la mala disposicion de la vida, que acaba de ponderarse. Esta se fragua de la locura, de la vanidad, de la profanidad, de la liuiandad, derramamiento de espíritu, perdida de tiempo, &c. Todas estas las ponderan los Santos, especialmente San Iuan Chrysostomo, donde dize: *Risus, ineptitudo, diabolicus fastus, effusio, temporis impendium, &c.* En el numero 89. De todas estas se compone vna vida relajada, de que se puede temer, no solo el viuir de assiento en los vicios, sino el perder del todo las obras de Christianos, y con ellas à Dios. Esta razon para huir de los Theatros, es expressa de Lactancio en el numero 96. *Vitanda ergo Spectacula omnia, non solum nè quid vitiorum pectoribus insidat, quæ sedata & pacifica esse debent, sed nè cuius nos voluptatis consuetudo delinuat, & à Deo atque à bonis operibus auertat, &c.* Por la lección de los libros de caualleria, y Poetas de versos lasciuos, dize el docto, y erudito Posseuino, q̃ entraron las heregias, y el Atheismo en Francia. *Ad impuram labem atheismumque fenestram aperuerunt, quales Pantagruelles, Amadisus, ac nescio qui Poetæ, qui cum Deum, superosque collaudare potuissent, ad faciendam tamen, & Veneres, Cupidinisque celebrandos tãquam noui Idololatram omnem dicendi ornamatum, & copiam conuerterunt.* Posseuin. in Theolog. Catech. cap. 3. pag. 381. Quanto mas poderosa serà la vista de estos amores representados?

(G)
Tacit. anal. lib. 14.

205 La locura de los Theatros ha enloquecido Republicas enteras, desde los muchachos, hasta los Senadores mas ancianos, y graues: Lease aqui todo el discurso de Saluiano desde el numero 109. Pero que mucho, quando no ha perdonado Imperios, ni Emperadores? El vulgarmente erudito sabe, que Neron depuesta la Magestad, y abandonado todo el Real decoro, el respeto que se debia à si, y la verguença à los hombres, el mismo saliò à las tablas à tocar, y cantar sus versos: y à tan infame exemplar, que el solo bastara por padron de su memoria, fueron sentando plaça de locos, y Comediantes los primeros hombres de su Imperio, manchando su nobleza, sus carnas, y sus puestos. Assi lo dize Tacito: (G) *Non nobilitas cuiquam, non ætas aut acti honores impedimento, quò minus Graci Latiniue histrionis artem exercerent, &c.* Y de alli, aña- de el mismo, cobraron cuerpo las maldades, y las infamias: pues ninguna auia acosado tanto à Roma en sus deprauadas costumbres, como esta torpe auenida de liuiandades. *Inde gliscere flagitia, & infamia; nec vlla moribus corruptis olim plus libidinum circumdedit, quam illa colluies, &c.*

206 Reliquias de estas locuras han dado que llorar en los tiempos modernos à algunas casas nobles, que han visto à sus hijos faltar de ellas, dexar las Vniuersidades, y los estudios, y seguir las Companias de Comediantes: hechizados, y arrastrados del amor torpe de aquellas mugeres, y no pocas vezes salir a las tablas à representar, y cantar por ellas: de que se pudieran señalar exemplares. Locura es de los Theatros modernos ser vn seminario de letrillas amorosas, torpes muchas de ellas, y musicas profanas, que à todas horas, y en todas partes los muchachos, las doncellas, y gente de pocos años repiten, y cantan, sin caerseles de la boca, criandose, y fomentandole con su dulçura en lo delicado, y encendido de su sangre espíritu de liuiandad. Este desorden de cantar cada dia, y à todas horas con estos abusos de la habilidad, reprehendia con ser Gentil Aristides en la oracion arriba citada, quando dixo: *An verò multum ad gloriam valet, si in balneis, in angiporis, in foris, in ædibus mulierculæ, pueri, singuli deinceps talia canant?* Locura es tambien de los Theatros modernos el porte desahogado, y liuiano, que se ve en los moços, que los frequentan muchos: pues por la mayor parte se nota en ellos vna habitual distraccion, con que huyen de lo bueno, de las Iglesias, de los Predicadores, que predicán à Christo Crucificado, si- guen, y buscan el gusto de los Sermones, y no el prouecho, y hasta en las Iglesias que

desde el numero 81. y de aqui nace la incompatibilidad, que pondera en muchas partes, especialmente en el numero 85. de servir à Dios de veras, y frequentar los Theatros, explicando aquellas palabras del Euangelio. *Nemo potest duobus Dominis seruire*. Ninguno puede servir à dos Señores, yendo vn dia à la Iglesia, y otro dia à la Comedia. Que dixera el Santo Doctor de los que en este tiempo quieren en vn mismo dia cumplir con ambos Señores?

210 Persuadanse los que quieren tratar de virtud, y agradar de veras à Dios, que no pueden componerse las dos cosas. Mas para que es menester detenernos à persuadir vna maxima, que està tan asentada en los coraçones de los que quieren de veras aspirar à la perfeccion, que es de los primeros rudimentos de esta escuela? Quien las ve de los que està en ella aprouechados medianamente? y si alguno las ve, ò las lee, èl mismo sea testigo de las desmedras de su deuocion, de la censura de su conciencia. Si esto no es verdad, es menester borrar toda la doctrina de los Santos, y de los Theologos mysticos, con que enseñan à los que entran por los caminos del espiritu la mortificacion de sus pasiones, la guarda, y el recato de los sentidos, especialmente de las vistas vanas, inútiles, y profanas conuersaciones, &c. para poder tratar pacíficamente con Dios, y aprouechar en los ejercicios deuotos. Maxima es esta, que tiene bien probada su verdad con los mismos apasionados de las Comedias. A quantos de estos hemos visto por la bondad de Dios, y vemos cada dia tocados de algun rayo de sus luzes, levantarse de estos juegos ran otros, que ya no los conocen en la mudança de sus costumbres, ni los buelven à ver alli jamás los mismos que alli los vieron. Exemplares pudierã darse de muchos muy discretos, y letrados. Pues esto que puede ser, si no es el no poder componerse verdadera deuocion con la vista, y la frecuencia de las Comedias: y no estuieran entre si tan reñidas, à ser acto indiferente.

211 Otras circunstancias, que concurren en los Theatros, como son aquel comercio de entradas, y salidas al concurrir hombres, y mugeres, de que dize Tertuliano, que respira liuiandades, *de commercio scintillas libidinum conflagrant*: en el numero 66. y otras indecencias de los vestuarios, al vestirse, y mudar de vestido las mugeres, se apuntan sin explicarse: porque como dize Saluiano con mas razon de los Theatros de su tiempo, los demás vicios por grandes que sean pueden acusarse con limpieza: so las las impurezas del Theatro no pueden reprehenderse, sin contaminarse, por casto que sea, el mismo que las reprehende. *Ita enenit arguenti, vt cum absque dubio honestus sit qui accusare ea velit, honestate tamen integra ea loqui, & accusare non possit.*

212 Por toda la junta de circunstancias, que se ha ponderado fue siempre el Theatro tenido por lugar inmundo, indigno de ser autorizado con la presencia de Varones graues, de autoridad, canas, y puestos. Desde su primitiua dissolucion ha quedado hasta oy celebrado el respeto, que tuuieron à M. Porcio Caton vna vez que se halló presente en el Theatro: pues no se atreueron à empear la fiesta hasta que èl se fue: ocasion de dezirle con su salado gusto nuestro Marcial.

Caton se uero, porque acà veniste?

Veniste acaso solo para irte?

Cur in Theatrum, Cato se uere, venisti?

An idèò tantùm veneras, vt exires?

(N)

(N) 213 Esta es la accion, à que alude San Agustin en los libros de *Ciuita. e Dei*, quando le celebra como enemigo de las Comedias, y la que el Autor del Papel no distingue, confundiendo à Caton con Scipion contra el Texto del Santo, como queda probado en el Examen 2. numero 24. Los Emperadores Graciano, Valentiniano, y Theodosio mandáron, que ningun luez, se hallasse presente à estas representaciones. Son palabras de la Consulta de Theologos citada. Por tan indigno juzgaron el Teatro.

214 Despues de muchas reformaciones de aquella dissolucion primitiua, en el siglo de Casiodoro, en que representauan Christianos, y tenian Tribuno que anduuiessse à la vista para castigar sus excessos, habla del Theatro el mismo Casiodoro, como de lugar indigno de que alli entren hombres de quentra, como se ha visto en el numero 135. *Ad circum nesciunt conuenire Catones, &c.* De los Theologos Escolasticos, y morales, Expositores de la Sagrada Escritura, Iuristas, y Varones doctos, y Espirituales, Seculares, y Religiosos de varias, Sagradas, y doctísimas Familias, que hablan de los Theatros modernos, dandoles muchos aquellas mismas censuras, que les dauan los Padres antiguos, se podia hazer aqui vn copioso Cathalogo, y se hiziera, à no parecer esto debilidad de yn sentir apoyado de tanta autoridad, como razon. Y quando le

(N)
Mart. li. 1.
Epig. ad Ca
tonem.

alcançado: y las delicias de Capua vencieron à Anibal, y su Exercito, y le entregaron en manos de los Romanos, à quienes tantas vezes auia vencido. Y los Romanos perdieron gran parte de su vigor, y esfuergo, despues que conquistaron à Asia, enflaquecidos, y afeminados con los juegos, y passatiempos. Nuestros Españoles por la misma razón, y ociosidad, que auantenido de, pues que el Rey Don Alonso el Sexto ganó à Toledo, perdieron la batalla de Velez, en que murió el Infante Don Sancho: por lo qual mandò el Rey derribar los baños, y casas de placer, y exercitar la gente en cosas de guerra, con que vinieron à cobrar la honrra perdida; porque, como dize Platon, los coraçones de hierro se derriten, y ablandan como cera con el deleyte, al qual llama cebo de todos los vicios, y maldades.

220 Y poco mas abaxo añade estos exemplares. La Republica de Marsella nunca abrió la puerta à representaciones. Trajano nuestro Español, y prudentissimo Principe, auendosele quejado los de Viena, que el Governador les auia quitado la renta diputada para los Spectaculos, aprobò el hecho, porque los de Viena no recibiesen daño con la ociosidad, y dissolucion que ay en las representaciones. Aqui puede el Lector bolver à repassar el elogio, que haze San Agustín en el num. 25. de Scipion Nafica, ponderando quanto mas le debía la Republica, por auer persuadido al Senado los daños, que hazian las Comedias àzia lo politico, enervando con la lasciuia de Grecia el valor de Roma. Aqui puede cargar à esta misma consideracion, quanto mas feliz hizo à la Republica la Religion Christiana en quitarla los Theatros, que la quitò, que la maxima de permitirlos, como el mismo Santo pondera en otra parte, deshaziendo la de que conuienen sus regozijos para la quietud, y felicidad de los Pueblos, que oy dia alegan los Padrinos de las Comedias. Lean los libros de sus Philosophos (dize) los que se quejan de que la Religion Christiana ha disminuido la felicidad de la humana vida, y veràn como ellos mismos reprehenden lo que aora sienten, y murmuran tanto que se les quite. Esto hallaràn ser el mayor elogio de la Religion de Christo. Que les han quitado de felicidad en quitarles los abusos de su maldad; y de su lasciuia con injuria del Criador? Sino es que acafo tengan por malicia, y calumnia de estos tiempos el que aora vemos en casi todas las Ciudades caerse los Theatros, que eran ladroneras de torpezas, y escuelas publicas, donde se professauan las maldades, &c. (P) *Quod de felicitatis rerum humanarum diminutione per Christiana tempora conqueruntur, si libros Philosophorum suorum legant, ea reprehendentium, quæ nunc eis etiam recusantibus, & murmurantibus subtrahuntur, tum vero magnam laudem reperient temporum Christianorum. Quid enim eis minuitur felicitatis, nisi quod pessima, quia per omnes penè Ciuitates cadunt Theatra, canæ turpitudinum, & publicæ profusiones flagitiosorum, &c.*

(P) Aug. lib. 1. de consensu Euang. cap. 33. *tiana tempora conqueruntur, si libros Philosophorum suorum legant, ea reprehendentium, quæ nunc eis etiam recusantibus, & murmurantibus subtrahuntur, tum vero magnam laudem reperient temporum Christianorum. Quid enim eis minuitur felicitatis, nisi quod pessima, quia per omnes penè Ciuitates cadunt Theatra, canæ turpitudinum, & publicæ profusiones flagitiosorum, &c.*

221 Cargue tambien el Lector à esta consideracion los muchos pecados, è inconuenientes, que se ha tocado por la experiencia se euitan en los tiempos, en que hán estado suspensas las Comedias, à juicio de hombres prudentes, y seglares, como queda advertido de la Consulta en el num. 167. Cargue los daños politicos, que aqui se han ponderado, y los que han llegado à hazer en perdidas lastimosas de Ciudades, y Prouincias, repassando todo el discurso de Salviano, especialmente lo que dize de Treneris. Que por estos daños, que conocian los Barbaros no admitian Theatros. Que los Gentiles mas politicos, y de mejor juyzio los derribauan. Que es principio asentado en buena politica, y lo enseña Aristoteles, que debe el Legislador desterrar de la Ciudad, y Republica todo genero de obscenidad en las palabras: porque de la licencia del dezir, se sigue la del obrar. (Q) *Omnino igitur obscenitas verborum, per Legislatorem exterminanda est de Ciuitate. Ex turpiter enim loquendi licentia sequitur, & turpiter facere.* Y alli advierte, que se tenga gran cuydado con que los muchachos, ni digan, ni oygan cosa que tenga eco de lasciuia; y esto mismo enseña Platon. (R) Porque si los diuertimientos, ò juegos de esta edad son menos decentes, nunca podrán ter hombres cabales, ni virtuofos. In quauis benè morata Republica statim à primis annis pueri honestis in iocis assuefaciendi sunt: nam si iocis minus decentibus assuescant, nunquam legitimi, probique Viri euadere possunt. Esto mismo repite en el mismo libro. Quales son los principios de esta edad, es toda la vida, que despues se sigue. *Quale cuiusque fuerit educationis initium, apparet talia fore quæ sequuntur.* Que, como el mismo enseña en otra parte, debe el Legislador poner la mira en conseruar tres cosas en su Ciudad, ò Republica. Libertad, amistad, y razón: y à todas estas tres se opone la licencia del pecar. A la libertad, porque se haze esclaua la Ciudad

(Q) Arist. Po. lib. 7. c. 17.

(R) Plut. Dial. 2. de Rep.

Idem 3. de legib.

dad de los vicios. A la amistad: porque el vicio la destruye, y siendo ella virtud, ò no pudiendo hallarse sin esta, como enseñan *Aristoteles*, y *Tulio* (S) no puede conservarse verdadera amistad entre Ciudadanos, que no son virtuosos. A la razon: porque no viuen como hombres los que no tienen la vida regulada con la virtud.

(S)
Aristotel.
Ethic. 8. c.
1. Tul. de
offic.

222 Últimamente. Que el fin verdadero de las Ciudades, y Republicas, y à que deben mirar sus Legisladores, es la verdadera felicidad de la vida humana, y esta consiste en la virtud, ò no ay otro camino para ella: y así tienen obligacion a zelar que sus Ciudadanos estèn adornados de virtud, y por medio de esta consigán la verdadera felicidad, que cabe en la humana vida, como enseña el mismo *Aristoteles*. (T) Que no pueden llamarse diuertimientos aquellos, de que nacen delitos, como enseña *Iustiniano*. *Quis enim ludos appellet eos, ex quibus crimina oriuntur?* Con estas consideraciones puede el Lector tantear las fuerças de esta razon. Diuertimiento, que con las circunstancias de su execucion, y exercicio destruye el verdadero fin de las Republicas, oponiendose a la virtud, y de donde nacen àzia lo Christiano muchos pecados, y àzia lo politico grandes perdidas, y perturbacion del buen gouierno de las mismas Republicas, ni puede ser necesario, ni indiferente, ni mas conueniente en lo politico que le aya, que no el que no le aya, ni puede llamarse diuertimiento. Todo esto tienen los Theatros, como se ha probado. Luego, &c.

(T)
Aristotel.
Ethic. 1. c.
9.
Iustinian.
in proem.
digest.

§. IV.

Razones tomadas de la caliad de las personas que las representan.

223 El representar de fuyo, ni el oficio de representar de fuyo son malos, ni ilicitos. La razon es: porque ni la habilidad, ni el oficio se oponen por su naturaleza a la bondad de la vida, ni a la salvacion. Lo que es malo, y condenan por tal los que condenan las Comedias, es el representar con circunstancias, que vicien la habilidad, y el oficio: porque estas echan a perder todo lo bueno. Por esto el Principe de la eloquencia Romana hablando de vn celebradissimo Comediante llamado *Roscio Amerino*, dixo, que era tan diestro en su habilidad, que el solo era digno de salir al tablado; pero tan virtuoso, que el solo era digno de no salir a el. Refiere esto San Agustin, y añade. En esto diò a entender clarissimamente la fealdad torpe de las tablas, que es tal, que quanto mas vn hombre tuviere de virtud, tanto mas lexos debe estar de ellas. (V) *Cum Roscium quendam laudaret histrionem ita peritum dixit, ut solus esset dignus, qui in Scenam deberet intrare: ita virum bonum, ut solus esset dignus, qui eò non deberet accedere, apertissimè ostendens illam Scenam esse tam turpem, ut tanto minus ibi esse homo debeat, quanto fuerit magis vir bonus.* Bien ponderada vò en esto la dificultad, y el peligro de conservar la virtud en el exercicio de esta arte; pues vno que tale virtuoso se alaba como milagro. Y a la verdad lo es, que de la costumbre, y el exercicio de cada día, no se le peguen a la vida los achaques de las tablas. Por tal lo pondera en otro, que alaba Marcial, llamado *Latino*, que acompañò de tal decencia su habilidad, que pudo merecer el oido, y el aplauso de la grauedad de los Catones, Curios, y Fabricios. Así lo dize este Poeta en vn Epitafio, que le haze, poniendo estos versos en su boca. (A)

(V)
August. de
consens. E-
uang. lib. 1.
cap. 33.

*Dulce decus Scenæ, ludorum fama Latinus,
Ille ego sum plausus, deliciæque tuæ:
Qui spectatorem potui fecissè Catonem,
Soluere qui Curios, Fabriciosque graues,
Sed nihil à nostro sumpsit mea Vita Theatro,
Et sola tantùm Scenicus arte feror.*

(A)
Martial. li
9. Ep. 8. 21.

224 Esto mismo, que en lo gentilico tuuo de milagro, solamente lo raro; en lo Christiano la vez, que sucede, se celebra como vn milagro de la especial providencia, y bondad de Dios, que a vn hombre en vna arte, y vna vida tan peligrosa, y cercano de tan malos exemplos le conserve, y le tenga de su mano, para que no cayga en grauissimas culpas, y mucho mas si le llega a esteriuir en el numero de los singularmente predestinados, como sucediò con el de la reuelacion de Paphnucio; pues por ser vn caso tan singular, y tan fuera de lo que podia juzgarse de su vida, se lo reuelò nuestro Señor: pero esto se tocarà despues.

225 De aqui nace, que la razon del peligro de pecar, que tienen las Comedias para los oyentes, es mucho mas estrecha por ser mucho mas estrecho el peligro en los Comediantes. Este se puede reconocer por el trato, que entre si tienen, y los empleos

pleos de cada día que lleva consigo el arte, como oy se exercita. Estos se reducen a tomar de memoria por la mayor parte versos amatorios, ocupando con estas especies los entendimientos a las mugeres muchas vezes se los leen los hombres; vnas por no saber leer, otras por abreuiar en este exercicio con lo que han de tomar de memoria. Ensayan luego todos juntos, sientanse promiscuamente, miranse, y hablanse cara a cara sin reparo, ni nota, ni miedo. A estos ensayos, como son de cada día, es preciso estar las mugeres como de casa, y medio desnudas. Concurren de todas edades, moços galanes, y defahogados, y ellas muchas vezes hermosas, agraciadas, y no menos libres. Vense cada día exercitar sus habilidades, no con descuido, ni con mediocria, sino con todo estudio, y muchos primores, representar, cantar, baylar, tocar. En los bayles, y saynetes para dar mas gusto al Pueblo, fuera de lo que suele llevar de suyo el verso de alusiones torpes, &c. añaden ellos la *Mimica* estudiando acciones, y ademanes liuianos, con q̄ acompañar lo representado, y lo cantado, inuentando alli, y puliendo cada vno conforme a su gusto. En estas juntas de los ensayos es imposible que asistan siempre los maridos a sus mugeres, con que quedan estas acompañadas de otros, fuera de que en este exercicio, segun la comun reputacion de los hombres, ni el temor de Dios, ni el punto, ni la verguença son guardas tan seguras, como en las demas profesiones.

226 Passan luego estas fiestas al tablado, donde se renueuan todos estos exercicios vestidos de la gala, y acompañados del cuydado de parecer bien, y por essi mas atractiuos. Representanse alli aquellos amores, que saben de memoria, y pasan muchas vezes a la voluntad. Cada palabra de alguna de aquellas mugeres suele ser vn dardo de fuego, que atrauiesse los coraçones distantes, que harà en los cercanos. Entran, y salen a cada passo, rozandose ellos, y ellas. El vestuario es comun. Alli se peynan, se visten, se desnudan a vista vnos de otros, y muchas vezes la prisa de mudar vestidos obliga a que hombres ayuden a desnudar, y vestir mugeres, y al contrario; y no se dize mas; no porque no aya mas que dezir, sino porque en vulgar, aun lo que queda dicho, solo por no malograr la eficacia de la razon, puede sufrirlo la censura de la modestia. *Dicendum est, quia fit.* Los que no han cursado Theatros, lo avrán oido de otros, y los que no lo huieren oido, leanlo en los Santos, y en los Theologos, que escriuen de este punto, que los demás que cursan los patios de la Comedia, mucho mas saben que todo esto. Por estas mismas razones no se ponen aqui casos particulares, que en Latin se dizen con decencia, porque no tienen el peligro de los poco advertidos, ignorantes, mugeres, pocos años, &c. Si salen estas Compañias a representar fuera, vñ tambien promiscuamente en carros, ò coches por caminos, posadas. Pues si los Santos, y Padres de la Iglesia fundados en las doctrinas del Espiritu Santo, aprendidas en las Sagradas Escrituras, fundadas en la razon, y probadas con las experiencias, enseñan, que es tan dificultoso el trato familiar de vn hombre con vna muger, aunque sea recatada, y honesta, sin perder vno, y otro la castidad, como tratar, y manosear la pez sin que se pegue, y alhagar en el seno la serpiente, sin que muerda; que será el trato de toda la vida, y a todas horas, con mugeres de la calidad, que se ha dicho, y con innumerables ocasiones: Será moralmente imposible dexar de caer en ellas.

Oftaua. ra.
zon. El ma
yor peligro
entre si mis
mos.

Nona. ra.
zon. El es
candalo que
dán.

227 De aqui se forman dos razones proprias de la vida de esta gente. La vna de su peligro, y la otra del escandalo que dán. La del peligro se forma assi. Vida, que por el ordinario exercicio de cada día trae consigo, y de suyo tan frequentes las ocasiones de pecar, q̄ es moralmente cierto el caer, è imposible moralmente el euitarlos, es vida de pecado. Tal es la vida de los Comediantes. Luego, &c. La del escandalo assi. Poner a otros, especialmente a gente de pocos años a manifesto peligro de luxuria con palabras, cantares, acciones, que de suyo son prouocatiuas, es pecado de escandalo. Esto hazen los Comediantes, representando versos amatorios compuestos, persuasiuos, eficaces; cantando letrillas amorosas de la misma calidad, y en los saynetes muchas vezes declaradamente torpes, con dulçura, y primores alhaguenos; abraçandose en la Comedia, prendiendose las manos en los bayles, y haziendo otras acciones mimicas, indecentes; a que se añade el vestirse de hombres las mugeres contra el recato, y la modestia del sexo; y esto delante de todo genero de personas, y edades fragiles: todo lo qual es de suyo prouocatiuo a luxuria, de tal fuerre, que es moralmente imposible dexten de seguirse de alli muchos pecados. Luego, &c.

munion. Porque si el arte de representar de fuyo no es mala, ni ilícita (como es verdad) y por otra parte, en el modo, y con las circunstancias, que oy se representa, ni ay torpeza, ni indecencia la mas ligera, sino que antes (como siente, y dize el Autor del Papel) es toda Comedia moderna del modo que oy se representa, acto indifferente, sobre que cae la nota de la infamia, que les ponen las leyes? Sobre que los Santos enojos de la Iglesia? Este mismo reparo haze la Junta del Consejo, y Teologos en estas breues palabras. *Y no se puede entender que la obra sea justificada, hazien- do ella misma infames a los que la exercitan.*

231 Este modo de arguir de inconsequencia ya se ha visto repetido en este escrito varias vezes en los Philosophos mismos Gentiles; y en los Santos Padres, especialmente en San Iuan Chrysostomo, que a cada passo se le echa en la cara a los defensores de Comedias. Leele en el numero 72. donde dize. Si esta gente no tiene cosa mala en su exercicio, y los alabas tanto, porque no te acompañas con ellos? Y si no quisieras ser vno de ellos, porque le honras tanto? *Cūr ei tantum honorem tribuis?* Leele en la homilia 12. sobre la Epistola primera de San Pablo ad Corinthios, en que dize. *Si sunt infames, infames oporteret expelli.* &c. Y en otras muchas partes. Lee a S. Augustin en el numero 193. *Quomodo ergo abiectus Scenicus, per quem colitur Deus?* Y en el capitulo siguiente del mismo libro, donde arguye tambien a los Gentiles de inconsequencia en honrar a los Poetas, que escriuen las Comedias, y deshonorar a los Comediantes que las representan. En que razon cabe, pregunta el Santo, infamar a los Actores, honrando a los Autores? (B) *Et qua ratione rectum est, ut Poeticorum figmentorum, & ignominiosorum decorum infamentur Actores, honorentur Auctores?* Este mismo modo de arguir vsa Tertuliano en el numero 62. En que ley cabe, que a vn Artifice, que exercita bien su arte se le castigue con nota de infamia por aquella misma razon con que merece el premio? *Quale iudicium est, ut ob ea quis offuscetur, per que meretur?* A todo esto, que se puede responder, sino lo que el mismo responde: Que mas clara puede ser la confesion de ser mala aquella arte, cuyos artificios, siendo por ella tan bien recibidos, queden por ella infamados? *Imo quanta confessio est male rei cuius Actores, cum acceptissimi sint, sine nota non sunt.* O lo que responde San Iuan Chrysostomo en varias partes, y llora; que siendo cierto el mal, no le queremos entender, ni tener por mal. *Propterea ingemisco, quoniam quod sit damnum, quod malum non intelligitis.* Leele en el numero 83.

232 La conspiracion de las leyes ciuiles, y Pontificias contra los Comediantes, en todos tiempos ha sido tal, que si se liuiera de escriuir este solo punto de proposito, era menester empear aora este tratado. Apuntatase algo con breuedad, remitiendo al Lector a los Doctores Iuristas, y Teologos, que escriuen de esta materia. Desde los primeros Siglos de la Christiandad empeço a perseguirlos, y apartarlos de si la Iglesia; pues San Cypriano, a vna Consulta, que le nizo Eucracio sobre como se portaria con vn Comediante Christiano, que apartado ya de las tablas, imponia a los muchachos en representar, y les enseñaua su arte, le dà la respuesta por estas palabras. Tuuiste por bien, o hermano charissimo de consultarme, que me parecia de cierto Comediante, que anda entre vosotros perseverando en la infamia de su mala arte, y metido a Maestro, y Doctor, no de enseñar muchachos, sino de destruirlos, pegando a otros la malicia de su habilidad, como el la aprehendio. Preguntame, si este tal debe ser admitido a comulgar con nosotros? Respondo, y juzgo, que no es decente a la Magestad de Dios, ni a la doctrina del Santo Evangelio, que la pureza, y el honor de la Iglesia se contamine con tan torpe, y tan infame contagio. (C) *Consulendum me existimasti, frater charissime, quid mihi videatur de Histrione quodam, qui apud vos constitutus in eiusdem ad hunc artis suae dedecore perseverat.* & Magister, & Doctor non erudiendorum, sed perdidendorum puerorum, id quod male didicit, ceteris quoque insinuat; an talis debeat communicare nobiscum? Puto nec Maiestatem diuinam, nec Evangelicam disciplinam congruere, ut pudor, & honor Ecclesiae tam turpi, & infamico contagione foedetur.

(D) 233 Desde entonces en todos tiempos Principes Seculares, y Ecclesiasticos en leyes, en edictos, y Concilios Sagrados los han perseguido con singularissimas demonstraciones. Los Emperadores Valente, Valentiniano, y Graciano (D) mandan, que a los que a la hora de la muerte se conuerten a la Christiandad, sea renunciando las tablas, y no permitiendoles boluer a ellas, caso que mejoren. Y aunque el decreto de Valentiniano, arriba citado en el numero 18. en la parte de no admitir a los

(B)
D. Aug. li.
2. de Cixit.
cap. 14.

(C)
D. Cyprian.
Epist. 61.
ad Euchar.

(D)
Lib. 1. de
Scenic. C.
Theod. Itē
lib. 2. de ijs,
qui ex Sce-
nicis nati
sunt.

Comediantes al gremio de la Iglesia, ni administrarles el Santo Bautismo, sino es en el articulo de la muerte, ha parecido a muchos, y con razon, terrible, y durísimo: pero no en la de no permitirlos bolver a las tablas ya Christianos si escapauan del peligro, porque no manchassen su profesion.

234 Con el rigor de estos edictos, con el zelo, y predicacion fervorosa de los Santos Padres, y con el cuydado de la Iglesia, no es mucho que los Christianos por la mayor parte, ni fuesen Comediantes, ni se atreuiessen a serlo: pues esta censura, y este miedo los detenia. Dizese por la mayor parte: porque se vea el fundamento, y la falsedad de los nunca, y siempre del Autor del Papel, quando dize: *Nunca escriuen contra los que los representan, y a ser Christianos los Actores, no lo callaramy en otra parte. Siempre representaron los Gentiles las Comedias, y nunca los Christianos.* Los Padres del Concilio Arelatense, celebrado poco despues del Niceno, en tiempo del Papa Silvestro, y Constantino Magno, dicen estas palabras. De los Comediantes nos ha parecido que mientras representan, esten priuados de la Comunión. *De theatricis, & ipsos placuit quamdiu agunt, a Communione separare.* (E) Preguntasele al Autor del Papel, si estos Comediantes, contra quienes se fulmina por boca de los Padres deste Concilio esta pena, eran Gentiles: Y donde està la verdad de aquel nunca, y de aquel siempre: Dexante otras pruebas palmares.

235 No solo en los tiempos de los Gentiles, y en la dissolucion de los Comediantes antigua: tambien en tiempos Christianos, y reformados han tenido contra si los Sagrados Concilios. El General Sexto Constantinopolitano, celebrado in Trullo en el tiempo del Papa Agathan por los años del Señor de 681. prohibe del todo los Comediantes, y sus Spectaculos, con pena al que contrauiere de. deponerle de las ordenes, si fuere Clerigo, y priuarle de la Comunión, si fuere lego. Sus palabras son estas: (F) *Omnino prohibet hac Sancta Synodus vniversalis eos, qui dicuntur, mimos, & eorum spectacula. Deinde venationum quoque spectationes, easque, quae sunt in scena saltationes perfici. Qui secus fecerit si sit Clericus, deponatur, si laicus segrègetur.* Preguntasele al Autor del Papel, si el tiempo en que se celebrò este Concilio era tiempo Christiano: Y si lo duda, preguntetelo al diligente Historiador de España, que le responderà haziendo mencion de el: *quo tempore Christiana Sacra ab omnibus Suscepta erant.* (G)

236 En otros muchos Concilios se fulminan, y repiten estas penas contra todo genero de personas, que vãn a los Theatros, especialmente contra los Ecclesiasticos, expresando, y excluyendo con singularidad los dias de fiesta, &c. que por euitar prolijidad, no se ponen aqui: algunos de ellos vãn apuntados a la margen. (H) Habiendo de estas fiestas del Theatro el Concilio Colonense, dize de ellas. Que aunque las cosas que se representassen fuesen Sagradas, y Religiosas, el bien que de ellas se seguiria, seria poco, y el mal muchísimo, y que esta es la razon de vedarlas, y prohibirlas. Estas son sus palabras en el Canon 19. *Quae Spectacula, etiamsi de rebus sacris, & pijs exhiberentur, parum tamen boni, mali verò plurimum relinquere, &c. Ideò vetamus, & prohibemus.* Notele esta razon, con que los Padres de este Concilio condenan el pretexto de las Comedias de Santos, impugnado en el §.4.

337 No es de admirar, que la Iglesia Santa aya hecho tan singulares demostraciones de su justo enojo contra los Comediantes, quando Philosophos, Legisladores, y Republicas de Gentiles han detestado su oficio, y habilidad por los abusos con que la exercen, que en primer lugar son la causa, y muy natural de ser ellos gente por la mayor parte de mala vida. Pregunta Aristoteles en sus Problemas, por que ordinariamente los que profellan esta arte, son de mal viuir, y de deprauadas costumbres: (L) *Cur genus id hominum, quod Dionysiacos technitas, id est Artifices bacchanales, aut Histriones appellamus, improbis esse moribus magna ex parte consueuerunt?* Y responde el mismo. Que por que no tienen estudio alguno de sabidurias: quia minime sese studio sapientiae dedunt. Notele esta razon para el fundamento grauíssimo del Autor del Papel, que dize, que enseñan, defengañan, y aprouechan tanto las Comedias. Prosigue Aristoteles su respuesta. Porque como gastan gran parte de su edad en aquel exercicio que tienen por necessario para ganar de comer: la mayor parte de su vida viuen en deshonestidad. mucha en pobreza: y vna, y otra son causas, que producen, y aumentan los vicios: *Magnam etatis suae partem consumunt, vitamque plurimum trahunt incontinentem, partim etiam cum inopia, quod quidem vtrumque vitia, & gignit, & auget.*

338 Lcurgo, como refiere Plutarcho en su vida, tiene entre sus leyes, vna a cerca

(E)
Conc. Arel.
lat. cap. 5.

(F)
Synod. Cōs-
tantinop. 6.
in Trull.
Can. 51.

(G)
Marian. de
Spect. c. 13

(H)
Lege Conc.
Laodic. 2. c.
54.

Agathens.
Can. 29.
Carthag. 4.
Can. 88. re-
lata a Gra-
tiano.
Aquisgran.
cap. 83.

Mogunt. c.
10.
Aristodori.
Can. 9.
Aaphens. c.
23.
Vienens. re-
latum a Cle-
ment. 1. de
celebrat.
Mijjarum.

(L)
Arist. Pro-
blem. sect.
30 q 9 pa-
gin. mihi

173.

de

de las Comedias, en que propone premio à la emulacion de los Poetas buenos, castos, y viles: manda erigir estatuas à tres de ellos. A *Sophochles*, à quien por la dulçura, y suauidad de sus versos llamaron la *Abeja*. Ciceron le llama *Poeta diuino*, lib. 1. de Diuin. Y el mismo in *Catone Maiore*, dize, que por sentencia de Iuezes fue declarado por bueno, y sabio Poeta. A *Eschylo* sabio Maestro del Cothurno tragico, como le llama *Horacio* en el libro segundo de sus Epistolas, y en el Arte Poetica. Y à *Euripides*, à quien por la castidad de su vida, llamaron *El enemigo de las mugeres*. Manda que se guarden sus tragedias en el Archiuo, y que las recite el Secretario de la Ciudad en lugar de los Comediantes, à los quales de ningun modo se de licencia de representarlas. (M) *Vt aerea imagines ponerentur Poetis Eschylo, Sophochli, Euripidi, eorumque tragediae scriptae publice asservarentur, easque scriba Cinitatis recitaret loco histrionum, quibus eas agere non liceret.*

(M)
Plut. in vi-
tis decem
Rhet.

339 De las Republicas Gentilicas ya queda dicho mucho. Quien no sabe que los que tenian este oficio de Comediantes en Roma, eran los esclauos de la Ciudad? Quien no sabe que viuian priuados de todo honor, y priuilegio de Ciudadanos? Que los que eran Caballeros con ponerse en las tablas vna vez, se hazian infames? Que los Soldados tenian pena de muerte? Esto lo saben todos, como tambien lo mal vistos, que fueron de varios Cesares, no solo Tiberios, y Domicianos (tan impios, y reprobados por esto del Autor del Papel) sino tambien de otros, como *Antonino el Philosopho*, que moderò las dadiuas, que se hazian à los Comediantes, como mal hechas. *Temperauit Scenicas donationes*: (N) como *Alexandro Seuero*, que nunca quiso darles oro, ni plata, y apenas les diò vn socorro de dinero; y no contento con esto, les quitò las galas, y vestidos ricos, que *Heliogabalo* les auia dado. (O) *Scenicis nunquam aurum, numquam argentum, vix pecuniam donauit: preciosas vestes, quas Heliogabalus dedit, etiam sustulit.* De otra varia erudicion; no vulgar, ni insulta pudiera vestirse, y adornarse este punto, si se pretendiera contentar el fomite de la curiosidad de los oidos de aquellos que buscan, y acumulan Maestros, que les pongan en punto, y en musica blanda, y delicada de voces el Magisterio de las fabulas, y la doctrina de sus deseos. *Ad sua desideria coaceruabunt sibi Magistros prurientes auribus, & à veritate quidem auditum auertent; ad fabulas autem conuertentur.* Pauli ad Timoth. 2. Cap. 4. Pero esto ni es del buen zelo, que enseña el Apostol San Pablo, ni la verdadera doctrina necessita de la erudicion humana mas, que para calçarte, quando la sobran galas en la buena Theologia fundada en la doctrina de los Padres, y Santos, para lucirte.

(O)
Alex. Seu.
ap. Lapid.
Lege etiam
Ioan. Ludo.
de la Zerd.
in notis ad
Terr. c. 22.
de Spect. no
tat. 333.

340 Lease como San Iuan Chrysostomo habla en varias partes de los Comediantes, de los que los alaban, y aplauden, y de los que gastan su dinero, y su hacienda con ellos. De los Comediantes buelcase à ver el numero 78. donde dize contra la escusa de que lo malo, que representan, es fingido, y de burlas; que aun por esto son dignos de mil muertes, porque no tienen verguença de fingir, y representar lo que todos alaban, y aplauden, lease poco antes esta misma Homilia, que es la sexta sobre el capitulo segundo de San Matheo, donde dize, que son tan necios, que quando los Comediantes dizen alguna cosa torpe, es quando ellos sueltan la risa, aplaudiendolos mas por aquello mismo, porque debian de buena razon apedrearlos: *Tunc potissimum quique stolidiores sol vultur in risum: inde applaudentes magis, unde etiam illos lapidibus exagitare debuerant, &c.* De los que gastan su dinero con ellos, y de esse, y de otros modos fomentan aquella oficina del diablo, como el Santo la llama, dize alli mismo, que cometèn mayor culpa, y merecen mayor pena, que los mismos Comediantes. *Non enim tunc ille delinquit, qui illa simulat, quam tu, qui hoc fieri iubes, &c.*

341 Lease lo que dize San Augustin de los que alaban a aquellos, que gastan su dinero, y expenden sus alhajas, y vestidos en dadinas a los Comediantes, pensando que es grandeza, y virtud (y engañandose en esto torpemente) lo que no solamente no es virtud; pero es vicio disforme. (P) *Donare quippe res suas histrionibus vitium est immane, non virtus. Et scitis de talibus quam sit frequens fama cum laude: quia sicut scriptum est: laudatur peccator in desiderijs animae suae, & qui iniqua gerit, benedicitur.* Tenedo en sus torpes deseos, y el que obra la maldad se lleua las bendiciones. Y si esto peccar alguno con el Autor del Papel, que solo puede entenderse de aquellos Comediantes antiguos, y Gentiles, vea como enseña esta misma doctrina de tiempos mo-

(P)
D. Aug. tr.
100. in E
uang. Ioan.

(Q)
Ps. 9. v. 24.

dermos, y de Comediantes Christianos el *Abulense*, donde despues de auer dicho entre otras cosas de ellos, que son infames, y tambien los que andan en su compañía. Que es bastante causa para desheredar à vn hijo el acompañarse con ellos sin licencia del Padre, como se declara in *anct. cum de appellatio. cogno. S. Causas*, col. 8. Que mientras viuen en su oficio se les ha de negar la Comunión, como à pecadores publicos, como consta, de *conse. dist. 2. cap. Pro dilectione*. Que deben ser tenidos, y reputados por tales. Que son reprehendidos los Comediantes, que à otros enseñan su oficio, especialmente à muchachos, porque son Maestros de su perdicion, y no de su erudicion, concluye diziendo. De donde se infiere, que el darles algo, es pecado, como enseña San Augustin. *Vnde dare illis aliquid peccatum est, vt dicit Aug. super Ioan. 8. dist. cap. Donare, scilicet: Donare res suas histrionibus vitium est immane non virtus.* (R)

342 Tan estrecho discurre San Augustin en condenar estas dadiuas, que se hazen à los Comediantes, que no quiere tomar en quenta la escusa de que se las hazen à titulo de pobres. (S) Porque aunque es verdad (dize el Santo) que ay en el pecador dos titulos, vno el de ser hombre pobre, otro el de ser pecador, y el primero es obra de Dios, y el segundo obra del hombre *quod homo opus est Dei, quod peccator opus hominis est*, para no pecar en el dar, es menester dar à la obra de Dios, y no à la obra del hombre: quiere dezir, darle precisamente por ser hombre pobre, y no por pecador, y por el gusto que dà con su pecado. Asfi lo explica el mismo Santo. Que es dar à la obra del hombre: Y responde. Dar al pecador por el pecado, esto es, porque te agrada, y te dà gusto con su pecado. *Quid est dare operi hominis? Peccatori dare propter peccatum, placenti tibi propter peccatum.* Y si me replicas, prosigue, y me preguntas. „Quien ay, que haga esso? Responde, que ojalà ninguno. Ojalà fuesen pocos! „Ojalà no fuesse à la vista de todo el mundo! Y sino, digame, los que dàn à los lidiadores de fieras en los Spectáculos, porquè les dàn? Porque se le dà à qualquiera de aquellos: sino porque se ama en el, se alienta, se viste, y se sustenta la maldad puede aquellos: sino porque se ama en el, se alienta, se viste, y se sustenta la maldad publica, en que es tan malo el, y que exercita à los ojos de todos. El que dà à los Comediantes, à los aurigas (ò agoreros) à las mugeres publicas, porquè dà? Este no dà tambien a los hombres: Es verdad; pero estos, que dàn, no atienden en el dar à la naturalaleza de la obra de Dios, sino a la malicia de la obra de el hombre. Prosigue lectura, y concluye, aclarando, y conuenciendo la razon de su discurso con esta consecuencia propria de su ingenio, y de su boca. Luego no dàs, quando no dàs à la virtud, sino à la torpeza. Quieres acabar de entender como el que dà a vno de estos hombres, no dà al hombre, sino a su mal oficio? La razon es, porq̃ si fuera hombre solo, y no torpe, y no tuuiera aquel oficio, tu no le dieras. Y asfi honras en el el vicio, y no la naturalaleza. *Et quis hoc faciet, inquis? quis hoc faciet? Vtinam nemo, vtinam pauci, vtinam non publici. Qui venatoribus donant, quare donant? Dicant mihi. Quare donant venatori? Hoc in illo amat in quo nequissimus est, hoc in illo pascit, hoc in illo vestit, ipsam nequitiam publicam Spectaculis omnium. Qui donat histrionibus, qui donat aurigis (otros leen auribus) qui donat meretricibus, quare donat? Numquid non ipsi hominibus donant? Non tamèn ibi attendunt naturam operis Dei, sed nequitiam operis humani* Y luego mas abaxo. *Non ergò donas, cum non das fortitudini, sed turpitudini. Quomodo ergò qui venatori donat, non homini donat, sed arti nequissimæ? Nam si homo tantum esset, & venator non esset, non dares. Honoras in eo vitium, non naturam.*

343 Si se huuiera de escriuir aqui lo que siguiendo las Sagradas huellas de los Padres antiguos, han sentido de los Comediantes (fuera de los muchos, y grauissimos Theologos) los Santos modernos, quando se leuantara la pluma de este Papel? Los mismos terminos de los nombres estàn diziendo la oposicion que tienen: pues Comediante en la mas benigna y usurpacion del nombre quiere dezir vida de Vanidad; y Santo vida de perfeccion. Quien no vè ya la repugnancia en los terminos? Pero porque el recurso a la antigüedad, no lo sea de engañarse los que se fiaren del Autor del Papel, pensando, que solos los Santos antiguos han tenido esta enemiga con la vida de los Comediantes antiguos, y Gentiles, y no contra los Christianos, baste para prueba lo que por si solo bastara a poner horror, y miedo a los Teatros, y a las Comedias El Glorioso Padre San Francisco de Asis, pone por regla expresa, aprobada, y confirmada de su Sagrado, y Santissimo instituto, esta que se sigue, fielmente sacada, y trasladada de sus Opusculos, como se puede ver en el tomo segundo de ellos, capitulo quarto, que dió a luz con sus notas el doctissimo Teologo, y eruditissimo Padre Fray Lucas Vnadingo ya citado.

(R)

Tostat. vbi
suprà.

(S)

D. Aug. in
Psal. 102;
tom. 8. pag.
mihi 475.

„Que no vayan à combites deshonestos, ni à los Spectáculos, y que no den à los Comediantes.

Capítulo 4.

„ 344 Seales del todo prohibido el acudir à combites deshonestos, ò Spectáculos, ò bayles. Y a los Comediantes, aun por solo el titulo de su vanidad, no les den cosa alguna. Y procuren embaraçar, que de su propria familia se les de alguna cosa.

Quod non vadant ad inhonesta conuiuia, & Spectacula, & quod histrionibus non dent.

Capítulo 4.

345 *Sit eis ad inhonesta conuiuia, vel Spectacula, sine curias, seu choreas accessus penitus interdictus. Histrionibus, seu Vanitatis intuitu nihil dent. Et ne quidquam illis donetur à propria familia, prohibere procurent.*

346 Aunque la letra sola de esta Santissima Regla, por regla, y por regla de vn Serafin, excede todas sus ponderaciones, no se puede dexar de reparar en que a la Imagen mas viuua de Iesu Christo, y al alma de la caridad del mundo, sobrandole amor para encender, y abrafar otros muchos, solamente le faltasse caridad para los Comediantes, y le sobrasse zelo para negarles las limosnas, para mandar a los suyos, no solo que se las negassen, sino que procurassen embaraçarlas, si otros se las dies- sen. Pues estos no eran Comediantes Gentiles, sino Christianos. Pues esto que puede ser, sino sentir Francisco con Augustino, que no era caridad el darles limosnas? Que no era dar al hombre, sino al oficio torpe? *Non homini donat, sed arti nequissimæ.* Que no era virtud, sino vicio desatinado, y desmedido? *Vitium est immane, non virtus.*

347 Ni se puede dexar de reparar en la razon, y el motiuo de la Regla, expresado en aquella clausula, *seu Vanitatis intuitu*: aun por solo el titulo de su vanidad. Pues esto que puede ser, sino sentir Francisco con Cypriano, que aunque no tuuiera otro delito aquel empleo mas que la vanidad, esta sola desdize, y es indecente en la vida, y profesion de los Fieles. *Et si non haberent crimina habent tamen in se maximam, & parum congruentem fidelibus Vanitatem.*

348 Con el espiritu de esta Regla, y con el zelo de hijo legitimo de San Francisco, se buelue su docto Comentador a los suyos, y en vna breue; pero animosissima oracion, en que vibra rayos de eloquencia Christiana, y Religiosa, los exorta a huir de los Theatros, y a no manchar su profesion en ellos, llamandolos, como ya apuntamos arriba, Ferias de los vicios, en que se autorizan todos los males, de donde se destierran las virtudes, y donde las buenas costumbres no tanto se enflaquecen, quanto de raiz se arrancan de las almas. (T) *Vitiorum nundinas, auctoramentum denique quàm eradicantur.*

(T) Vn ad. t. m. 2. opusc. D. Franc. n. 23

349 El Incognito sobre aquellas palabras del Psalmista. *Exultabunt Sancti in gloria*, & adize, que ay gloria tambien de necios; y que esta es la de aquellos, que com- bidados del aura popular de ser alabados, hazen dadiuas a los Comediantes. Que estos por esta vanagloria pierden todo lo que les dan. *Et propter istam gloriam res suas perdere vult, donando histrionibus.* Y prosigue luego, añadiendo. Derraman estos las fuerças, no solo de sus haziédas, sino de sus almas. Enfadanse estos mismos de el „pobre: porque quando dan al pobre, nogan los aplausos del Pueblo; y assi donde „no hallan aplauso, no hazen dadiua. Esta es vna vanidad loca, reprehendela Iesu „Christo, que les dirà a los tales. No recibi yo tanto de vosotros, como los Come- „diantes; y a estos les disteis lo que era mio. Yo estaua desnudo, y no me vestisteis: „porque lo que no hizisteis con vno de mis pequenuelos, no lo hizisteis conmigo. „Estos, pues, de la misma manera que desabrigan sus cofres, para dar sus galas a los „Comediantes, desnudan su cõciencia para no tener en ella cosa de precio. (V) *Es- fundunt isti vires suas, non tantum patrimonij, sed etiam animi. Isti fastidiunt pauperem? quia non clamat populus, si pauper accipiat. Illi ergò vbi eis non clamat, nolunt erogare.* 149. v. 5. *Insana est gloria ista, reprehenditur à Christo, vt talibus dicat. A vobis non tantum accepi-* pagin. mihi *quantum acceperunt histriones, & illis de meo dedistis. Ego autem nudus eram, & non ves-* 595. num. *tistis me. Quod enim vni ex minimis meis non fecistis, nec mihi fecistis. Tales ergo quomodo* 2598. *excitant arcas, vt vestes histrionibus tribuant, sic excitant conscientiam, vt nihil ibi ha- beant pretiosum.* Esto dize el Incognito, que tampoco hablaua de Comediantes Gen- ti-

(V) Incogn. su- fundunt isti vires suas, non tantum patrimonij, sed etiam animi. Isti fastidiunt pauperem? per Psalmi. 149. v. 5. Insana est gloria ista, reprehenditur à Christo, vt talibus dicat. A vobis non tantum accepi-

las circunstancias de sus doctrinas, y abusos de sus execuciones, &c. que se ha probado, q̄ son ocasion de tantos pecados: porque de todos estos discursos, sale la verdad de esta proposicion: *Que los Comediantes, representando con aquellas circunstancias, y abusos, viuen en pecado, y son ocasion manifesta, y de suyo de que otros cometan pecados.* Siendo verdadera esta proposicion, se esfuerça, y se aclara esta vltima razon de esta fuerte. Obligar al proximo a vivir en pecado, y a que con su vida sea ocasion a otros de pecados, es pecado de escandalo, y ser causa de todos aquellos pecados. Esto hazen los que pagan a los Comediantes el precio de representar las tales Comedias con los tales abusos. Luego, &c. La primera proposicion es innegable. La segunda se prueba claramente: porque si los Comediantes auiendo recibido el dinero del precio, y paga, no representassen las tales Comedias, tendrian obligacion a restituir el dinero recibido. Luego es, porque quien les dió el dinero, los puso la obligacion de representarlas. Y conociendo la calidad de las tales Comedias, sus abusos, y los daños que hazen, fomentar en la vida de los Comediantes, no solamente sus pecados de ellos, sino los pecados, que ocasionan de otros: y no solo fomentar la ocasion de todos estos pecados, sino obligar a perseverar en ella con el dinero, esto es lo que acaba de declarar la mente de Augustino, quando dize, que es pecado de (medido, y disforme el dar a los Comediantes. *Vitium est immae.* Todo esto hallará el Lector confirmado en los otros Santos, especialmente en San Iuan Chrysostomo, donde dize son cauta los que los fomentan, aplauden, autorizan, &c. de sus pecados; y dà la razon. Porque sino huiera quien los alabara, ni los favoreciera, &c. no huiera quien representara; y así el alabarlos, es persuadirlos a perseverar en su estado. Lee el numero. 77. *Qui enim laudant ista dicentes, ipsi eis hæc exercere persuadent. Si enim nullus esset spectator, ac fautor, &c.* Y que es mayor el pecado de estos, que el de los Comediantes. *Non enim tam ille delinquit, &c.* Lee el numero 78.

S. Vltimo.

Conclusion de este Examen.

356 El que con indiferencia, y serenidad de espíritu, huviere meditado las razones, que se han puesto en todo este Examen, y bolviere a cotéjarlas con las que dà el Autor del Papel, no hallará en ellas dificultad a que responder, sino muchas cosas que admirar, y en cuya respuesta (si merecen alguna) tendrá solo el trabajo de negarle mucho, que a cada passo supone, y es falso, de quitarle equiuocaciones, que padece, o que haze, y de estrañar algunas doctrinas bien singulares, que de proposito se examinarán en el Examen siguiente de la doctrina.

357 La primera cosa que hallará que admirar, es como de tantas razones, como aqui se han traído, y son de los Santos, y los Theologos, que impugnan las Comedias, no se haze cargo, ni las propone con la fuerça, que ellas tienen; muchas no las toca, ni las apunta; las que pone, las desmaya, las suprime, y las llama voces, diziendo, que el pretendido daño de las Comedias se ha reducido en estos tiempos mas à voces, que à escritos; añadiendo inmediatamente à esta, otra proposicion, en que dize: *hombres muy sabios, y de virtud muy ceñida predicán, y publican gravissimos daños de las Comedias.* Si es esta proposicion seria, como se compone ser hombres muy sabios, y reducirse sus razones, y la sabiduria no mas que a voces: Y si es ironica, como se compone con el respecto debido a los Santos antiguos, y modernos, a Concilios, y a Doctores Iuristas, y Theologos tan insignes, como fienten contra las Comedias?

358 La segunda cosa admirable, es el modo de entablar, y proponer la questió; pues sabiendo, o debiendo saber lo que los Theologos, que impugnan las Comedias fienten, y dizen: el desde el principio les haze el cargo de vna proposicion tan barbara, como es, que estos Autores reprueban, y condenan a carga cerrada (como vulgarmente se dize) todas las Comedias. Esta proposicion que les impone, es tan barbara, y tan indigna, no solo de hombres doctos, sino de racionales, como a proposito para teñir a la gente ignorante, è indiscreta de vn odio mortal contra los que impugnan las Comedias, para irritar las plumas de los Poetas, y hombres de habilidad, a quienes Dios ha dado la prenda, y la gracia de saber escribir: para quitar el miedo a las Comedias, obscureciendo la razon de los que las impugnan, y de xar lastimados, è irreconciliables a los Comediantes.

359 Los Theologos, que impugnan las Comedias están tan leños de tomar en su

su boca esta necia, esta indigna, y esta impia proposicion de condenar a carga cerrada las Comedias, que como Catolicos, a la Poesia la hincan la rodilla, y la veneran en la Sagrada Escritura, de la qual vna parte muy considerable, es Poetica, como el Psalterio de David, &c. y alguna de ella *Dramatica*, quiere dezir de coloquio (especie, en que se escriuen las Comedias) como es la de los Cantares: de donde *Theocrito*, y de el otros Poetas profanos tomaron el metodo, y las leyes del *Epithalamio*, valiendose en los suyos *Theocrito* de varias cosas, trasladadas de el diuino de los Cantares, especialmente en el de *Arsinoe* hija de Ptolomeo, y en el de *Menelao*, y *Helena*, como con florida erudicion lo prueba, y refiriendo por Autor primero de la substancia de este sentir a Origenes, el Padre Gaspar Sanchez. (A) De suerte, que la parte de coloquio, y la parte de amor, que lleva de suyo la composicion de la Comedia, estan canonizadas en este, o ya sea *Ecloga*. *Pastorica* por su estilo bucolico, como quieren algunos, o ya sea Real, nupcial, amatorio, y sagrado *Epithalamio* de los Cantares, como quieren Ambrosio, Athanasio, Basilio, y otros, citados del Padre Fernando de Salazar. (B) Pero qual coloquio, y qual amor? *Coloquio*, que es la misma doctrina, verdad, y santidad, enseña, y haze Santos. *Amor*, que es la misma pureza, enseña, y haze castos. Pues como auian de reprobear hombres racionales, discretos, y doctos las Comedias precisamente por Comedias, ni por la Poesia, ni por el amor? Sino por las circunstancias, y abusos, que las vician, y las entorpecen. Veneran tambien la Poesia autorizada, y canonizada en muchos de los Santos, y Padres, que escriuieron sus versos con gran valencia, elegancia, y pureza. Pues como auian de condenar a los que escriuen Comedias, precisamente a titulo de escriuirlas, o a titulo de Poetas? La habilidad de el representar, es vna gracia, que se exercica en las escuelas, y se practica en los Templos. Pues como auian de condenar al Representante precisamente a titulo de Representante?

360 De aqui es, que ninguno de los Theologos, que impugnan las Comedias, condena la Comedia, que estuviere escrita sin mala doctrina, ni torpeza, que se representare decente, y Christianamente, y por personas, que aunque tengan el oficio de representarlas, viuan en este exercicio sin los abusos, peligros, ocasiones, y escandolos, que se han ponderado en todo este discurso, y que sabran mejor algunos de los que leyeren este escrito. Es principio este tan sentido, y tan primero en todos los que impugnan las Comedias, que el Theologo, a quien escoge entre todos el Autor del Papel, para honrarle con su pluma, que es el Padre Hurtado Iesuita, en el mismo lugar en que le cita, le fixa al umbral de la question, para que a nadie le cueste mas trabajo, que empezar a leerle, por estas sus formales palabras. Supongo (dize) que el arte de representar no es de suyo peccado mortal, porque puede exercitarse honestamente sin alguna ocasion de escandalo. Conuiene a saber, quando doncellas honestas representan alguna fabula no deshonestas, ni deshonestamente. O quando algunos moços representan alguna Comedia, o tragedia, que de ninguna suerte sea torpe: y esto, aunque lo executen como de oficio suyo, o por alguna otra causa accidental. (C) *Præmitto histrioniam non esse secundum se peccatum mortale: quia potest honeste exerceri sine vlla occasione scandali: quando honesta puella fabulam agunt non inhonestam, neque inhonestè. Vel adolescentes agunt Comædiam aliquam, aut tragediam minime turpem: siue id quasi ex officio exercent, siue euentu aliquo accidentali, &c.*

361 Y porque en el discurso interior de su obra no se olvidasse el Lector de estas letras, que puso en la portada, buelue en la respuesta de vno de los argumentos a dezir estas palabras: Respondo, que yo no condeno el arte de representar en comun, como ni tampoco la Milicia, ni la mercancia: lo que condeno, es el arte de representar torpemente exercitado, como se condena tambien la mercancia con vsuras, y la Milicia executada con robos. Viuan los Comediantes separados de las mugeres sin peligro de pecar con ellas. Representen Comedias, que ni sean torpes, ni torpemente representadas: y yo tampoco los condenare a peccado. Respon-

362 El Texto, y el contexto de vnas, y otras palabras, es tan claro, que el modo de arguir con ellas, es precisamente ponerlas en Castellano. El Padre Hurtado dize,

(A)

Gasp. Sanchez
in Canti.
Prolegom.
s. nu. 21.
Ex Orig. homil. priore
ex duab. lege Theocrit.
Idyll. 5. &
18.

(B)

Salazar, in
Isagog. ad
Cant. ca. 2.

(C)

Hurtad.
disputat.
173. de
scand. sect.
28. §. 322.

Idem subsect.
6. §. 347.

que se pueden representar Comedias honestas, honestamente, y sin ocasion de escandalo. El Padre Hurtado dize, que representen muy enorabuena Comedias, como no sean torpes, ni torpemente representadas; y que el no hallará en esso pecado, ni lo condenará por tal. De esta proposicion, que se ve aqui tan clara, y evidentemente expressa, sale esta consequencia. Luego el Autor del Papel siente, que las Comedias torpes, torpemente representadas, y con escandalo, son licitas, y actos indiferentes. Esta consequencia se prueba assi. El Autor del Papel siente lo opuesto rotalmente a lo que siente el Padre Hurtado, pues por esso le escoge para impugnarle, y por esso le impugna. El Padre Hurtado no siente contra las Comedias, sino contra las Comedias torpes, torpemente representadas, y con escandalo; y de estas solamente dize, que son ilicitas, y pecado. Luego el Autor del Papel siente, que las Comedias torpes, torpemente representadas, y con escandalo, son licitas, y actos indiferentes.

363 Esta forma, con que se ha probado esta consequencia, la puede aplicar el Lector con la misma fuerza a varias proposiciones del Autor del Papel, y por esso no se dilata en esto la pluma. Solamente no puede dexar de advertirse como vn argumento, que haze contra el Padre Hurtado, notandole de falta de estudio, y de leccion, o falta de sinceridad, y sobra de malicia en la intencion, en el citar a *Santo Thomas*, se le buelue contra si mismo. El argumento, como el le haze, es este con palabras formales suyas. *Sino le auia visto, hizo mal en escriuir si le auia visto, y le calló, no buscó sinceramente su opinion.* Con esta misma forma se buelue contra el desta suerte. O auia visto al Padre Hurtado, o no. Sino le auia visto, hizo mal en escriuir. Si le auia visto, y le calló lo que dize de que no condena las Comedias, sino las Comedias amorias, que como oy se escriuen, están en gran parte, torpemente escritas, y torpemente representadas, no buscó sinceramente la verdad en referir su senten-

364 Debiera el Autor del Papel, si buscara sinceramente la verdad, y no confundir los entendimientos de los Lectores indoctos, entablar la question con claridad debaxo destos terminos, o equivalentes a ellos. La duda, o la question es, si las Comedias como oy se escriuen, y se representan en España en los Theatros, son torpes, y por esso ilicitas, o no? El Padre Hurtado dize, que lo son. Yo digo que no. Desta suerte iba claro, y veridico desde el principio, y no le entendieran mal, como muchos hombres legos le han entendido, pensando que el Padre Hurtado, y los que condenan Comedias, a carga cerrada condenan toda Comedia, todo Poeta, todo Representante, y todo diuertimiento deste genero. Despues de propuesta la question, debia entrar en ella (ya que entró proponiendo las razones de la parte contraria) haziendose cargo de todas, sin omitir, ni suprimir alguna, dandoles el viuo, y la fuerza, que ellas tienen, y si cabe mas (como lo hazen los Varones doctos, que escriuen con animo de apurar la verdad) cargandoselo tambien a su quenta, para la respuesta. Con esta parte cumple el Autor del Papel, refiriendo las razones, que dan los Theologos contra las Comedias, reducidas a estas sus admirables palabras. Lo general en que se fundan, es dixer, que son reprobadas de los Santos Padres, que no son indiferentes: que a lo menos de conocido son pecado venial; que prudentemente son madres de mayores vicios en quien las exercita, y quien las frequenta; y por vltimo, que son vna escuela de la incontinencia, y lascivia. A estos reparos me parece que se reducen todas las nulidades, que las oponen. Estas son todas las razones, y toda la fuerza que tienen, de los que escriuen contra las Comedias. Cotejelo el Lector con lo que ha leído hasta aqui, y vea si cumple con la obligacion de ponerlas todas, y darlas toda su fuerza.

365 No es menos admirable la fuerza de peso, y autoridad, que las añade el de su casa. Esta se reduce a citar vn lugar de *Tito Livi*o, en que llama (y con mucha razon) a las Comedias, quando ya estauan mas apoderadas de los Theatros, y de las voluntades humanas, intolerable locura, aun a los Reynos mas opulentos. *Vix opulentis Regnis tolerabilem insaniam.* Esta autoridad de *Tito Livi*o, es toda la fuerza de Padres, de Santos, de Concilios, de Leyes, de Iuristas, de Republicas, y de razones. Y con esta autoridad, que desnudamente traída, solo puede serlo de algun punto de historia secular, de politica, o Grammatica, queda tan satisfecho de su liberalidad, que pone inmediatamente estas palabras. *He propuesto esta censura, que dà vn Gen-*
til a las Comedias Romanas, para que vean los Autores de la contraria opinion, que no solo
 no

no obscurezco sus argumentos, sino que procuro adelantar; quanto alcanza mi cortedad, sus razones; porque no pretendo decidir la duda, enflaqueciendo la sentencia contraria, sino fundando la mia, y por esso la desembuelvo desde su fundamento primero.

366 Otra parte de su obligacion en el escriuir, era poner todas las razones de su sentencia, no vendiendo por suyas las que no lo son (y se probarà mas en el Examen de la modestia) y reduciendo toda la fuerça del ingenio, y de la pluma, a la razon, que es la mejor, y la legal pesadumbre, y no a desprecios de viuos, y muertos, que no pasan en el otro mundo, y en este se tienen por argumentos de verduleras, engendrando poca estimacion de los altos ministerios de enseñar, y predicar, conforme al consejo del Apostol San Pablo. *Nemini dantes vllam offensionem, vt non vituperetur ministerium nostrum.* El dezir pesadumbres està tan lexos de esforçar la razon, que totalmente la enerua. Para euitar la nota, podia auer escrito en Latin, lengua, en que se explican con mas viveza los sentimientos, con menos testigos, aunque no con tanta facilidad. Sabido es lo que vn Estrangero respondiò a vn Español, que le arguía con mas pesadumbres, que razones. El Estrangero, que sabia mas Latin, y entendia mas de forma, que Romances, le dixo. *Age latinè, & fortassè non occurrent tibi conuitia.* Donde debia aplicar toda la fuerça de la razon, era aprobar, que en las Comedias modernas, como oy se representan, ni ay torpeza en su doctrina, ni en su estilo, ni en su representacion, ni en sus bayles, saynetes, &c. Y toda la prueba, que pone de esto, es vn parrafò aliñado, que puede bolver a repassar el Lector en el numero 13. del Examen 2. y pesar la fuerça, que tiene contra todo lo que queda dicho.

367 De suerte, que el modo de cumplir con esta parte de su obligacion el Autor del Papel, es vender por suyas, por nuevas, y costeadas de mucho trabajo, y lectura de la antigüedad, razones, que ya se han leído en este escrito formalmente alegadas de los defensores antiguos de las Comedias. Veanse las impugnaciones de los Santos, especialmente de San Juan Chrysostomo, y la Oracion de Aristides. Dexarse algunas de las que dån los que sienten con él, y las ponen con mas color. Estas, aunque estàn deshechas abundantemente en todo este discurso, se bolveràn a tocar en el Examen de la doctrina. Y vltimamente dezir pesadumbres. Estas no se refieren, si responden; porque no son razones.

368 La tercera cosa admirable, es lo habitual de suponer a cada passo en boca de los Theologos, que condenan las Comedias, proposiciones, contra que arguir, y objeciones que impugnar, que no les han pasado por el pensamiento, y siendo flojas, de acortadas, y fuera de proposito, se haze con ellas para la gente vulgar, y sin leuanto. De esta calidad es aquella proposicion, que toma para arguir contra ella, en que se dice. *Es contingente, que la Comedia haze mal, y por esso se debe excluir.* Quien ha dado razon tan futil, y tan necia contra las Comedias? Sin malicia se puede presumir, que si la heui- ra hallado en alguno de los Theologos, le sacara alli a la vergüenza con ella en la boca. Esta misma la buelue a levantar para derribarla, en otra parte. *Por vn mal contingente, como puede auer, parece pesadissima obligacion auerlas de reprobar.* De la misma calidad, y peor, es otra que dice, despues de sentar como ciertos vnos principios, que dà en vna doctrina de permissiones, la qual se tocarà en el Examen siguientes en su lugar. La proposicion es esta. *Quien duda, que la mayor maldad, que puede tener la Comedia es si, es vna venialidad?* Esta proposicion es falsissima en lo que dice, y es falsissima en lo que supone. La falsedad de lo que dice es tal, que la conocerà el hombre mas ignorante, y de mas corto entendimiento con sola la aprehension de los términos; porque no solo dice, que la malicia toda, que tiene vna Comedia permitida, es solo venial, sino que no puede tener vna Comedia permitida, de qualquiera manera, que se escriua, y se represente, mayor malicia, que la venial. Quien no vè lo falso falsissimo de esta proposicion? Es falsa tambien en lo que supone: porque supone, que asientan los Theologos todos, que impugnan las Comedias, que la malicia que tienen, como se escriuen, y se executan, es solamente venial. Y esto es tan falso, como queda ya visto. Pues sobre proposiciones, que el mismo se haze de su cabeça, tan falsas, que ya visto. Pues sobre proposiciones, que el mismo se haze de su cabeça, tan falsas, que fuerza haràn al Lector medianamente discreto sus argumentos? Y esta es la verdad de aquellas proposiciones? No obscurezco sus argumentos? Procuro adelantar, quanto alcanza mi cortedad, sus razones?

399 De la misma calidad es otra proposicion phantasma, que levanta en derri-

bando la antecedente, y dize desta suerte. Si me respondieren lo que pueden, y es, que siendo mal venial en si, puede ocasionar males mortales en los que la oyen, y atienden, &c. Quien le ha de responder tal desatino, que aun por primera aprehension de respuesta, le despreciara vn muchacho? Buelve otra vez a levantar el mismo phantasma, diziendo: Puede ser la Comedia ocasion de mal. Y para lograr la aplicacion de el argumento del Hereje Vigilancio, derriba su phantasma con el termino mismo, que la quita en tantas partes a la razon de los que impugnan las Comedias. El modo de derribarle, es diziendo: Admito que lo pueda ser; pero no es mal nacido de si. Este de si es toda la fuerça que tiene la razon de los Theologos, que impugnan las Comedias. Este de si es el que el la quita. Este de si es aquel de suyo, que se hallará en todas las razones, que se han dado en todo este Examen contra ellas. Este de si, ò de suyo, que en Latin se dize per se, es el que el siempre calla en las razones, ò soluciones, que impugna; pues hasta vna vez que se descuydò, y parece que iba a poner bien la razon, tambien la quitò el de si, ò de suyo. Esta fue quando dixo. Ya escucho que vocean lo que acostumbra. No se puede permitir lo que es ocasion de mal: La Comedia es ocasion de mal. Luego no se puede permitir. Si en las dos proposiciones primeras desta razon huiera añadido aquel de si, ò (por mejor dezir) no se le huiera quitado, se escusaua el trabajo de la doctrina de permisiones: no hallara contradiccion, ni inconsequencia en aquellas doctrinas de los Theologos, que impugna, quando dize. Siempre he juzgado, que por defender esta opinion se contradixen en infinitas, &c. Y no auia menester cansarse en traer el argumento de Vigilancio: porque nada de todo esto venia a proposito, ni hazia fuerça, si huiera dexado el de si en el lugar que le tocaba.

400 Pero porque todas estas proposiciones, confusiones, y equiuocaciones, nacen de vn perpetuo paralogismo, con que el Autor del Papel obscurece, y confunde la doctrina, que impugna. Y porque el buen zelo no escriue para Estudiantes, ni Theologos; pues a estos con medio pliego de papel se les satisfacian enteramente en la curiosidad de este punto (quando no quisiessen leerle en el Padre Hurtado, que con la formalidad, y precision, que lleva la Minerua Scolastica, le dà toda la substancia de razon, que queda difusamente explicada en este Tratado) se explicará legamente en este numero, que se sigue, su doctrina, para que qualquiera Lector, aunque no sea Estudiante; ayudando precisamente con esta luz la razon natural, deshaga todas aquellas confusiones, y equiuocaciones, que padecerá leyendo lo que escriue el Autor del Papel.

Doctrina
del P. Puen
te Hurtado
à cerca de
las Come-
dias.

401 La Comedia precisamente en quanto Comedia no es de suyo mala, ni illicita, ni ocasion de mal: porque considerada precisamente en quanto Comedia, puede ser buena, y puede ser mala, assi escrita, como representada. Si la Comedia estuviere escrita honestamente sin malas doctrinas, y se representare honestamente con decencia, y pureza en las acciones, y en los dichos, y en las otras circunstancias, que la visten, y acompañan; y la representaren, aunque sea de oficio, personas que viuan en aquel exercicio sin peligro de pecar nacido de la misma practica del exercicio, y sin escandalo nacido tambien de la misma practica de su exercicio, esta tal Comedia será buena, será diuertimiento licito, y no avrà razon diuina, ni humana de condenarla, ni escrita, ni representada: ni se puede condenar al Poeta, que la escriuiere de esta suerte, ni al Representante, que de esta suerte la executare. Si la Comedia estuviere escrita con malas doctrinas, como son amores torpes, crueldades de venganzas, torpeza en los dichos, y se representare con torpeza en dichos, ò en acciones indecentes, y por personas, que viuan con peligros de pecar entre si, nacidos de la practica de su oficio, y dando escandalo, que sea ocasion de pecar a otros, nacido de la Comedia, que representan, y de la practica de representarla, esta tal Comedia, assi escrita, como representada es Comedia torpe, y mala, y no solo mala, sino mala de suyo, de suyo illicita, y tambien intrinsecamente mala: porque Comedia torpe lleva dentro de si embebida, y encerrada la torpeza, y esta es su malicia. Y assi de esta tal Comedia no se puede dezir, ni se dize, que solo es contingente en ella el hazer mal, ò que solamente puede hazer mal, ò que el mayor mal que haze, ò puede hazer, es vna venialidad; sino que de suyo, de si, y de su naturaleza es ocasion de mal, y haze mal, y mal graue; y por tanto peca el que escriue la tal Comedia, el que la ve, y la paga, y el que la representa. Y deste genero son, regularmente hablando, las Comedias amatorias, como se escriuen, y se representan oy en dia en los Theatros.

402 Esta es la doctrina del Padre Hurtado, que solo con su explicacion material

La segunda es aquel Parenthesis: (si ay alguno) bendito sea nuestro Señor que hemos llegado a tiempo tan reformado, que vn Predicador del Euangelio dnda que aya algun escandalo nacido de las Comedias.

406 La quinta cosa admirable, es los nudos que halla tan indisolubles en cosas, que conessa por su boca, que no entiende, y a la verdad no tienen que entender. Tal es la que dize hablando del Padre Hurtado, por estas palabras. *Admirame el Padre Hurtado, &c. trata de la permission de las Comedias, y no se como compone en el §. 372. hazer vna salva rendida al Rey, y a su Consejo Supremo de Castilla, y dezir luego §. 377. estas voces. Vnde deduco permissionem Comœdiarum esse per se illicitam, aun no se contento con per accidens: luego si per se es illicita, para que es la salva a su Magestad, y a su Consejo? No lo percibo. Pues tenga quenta, que el Padre Hurtado es muy claro, y quiere que le perciban los que le leen.*

407 El Padre Hurtado en la subseccion 6. §. 345. se haze contra si vn argumento, pretendiendo probar, que las Comedias son licitas: porque los Autores, no las condenan, y porque las permiten los Principes. Y responde a la primera parte del argumento, que todos los Autores condenan las Comedias torpes, y que el haze lo mismo: porque las Comedias amatorias modernas, como frequentemente se representan, juzga el de dictamen suyo, y prueba q lo son. A lo de permitir las el Principe, responde, q cabe muy bien ser la permission licita en el Principe, por tener dictamen, que le dan Varones doctos para ella, y ser el uso de la permission illicito, y assi que no prueba ser permitida la Comedia, que sea licita la Comedia. Mire que claro. *Potest tamen permissio esse licita, vsus vero illicitus: vt patet in scortis permissis licite, & illicitè scortantibus.* El Padre Hurtado siente por dictamen proprio, que la Comedia, como se usa frequentemente, es Comedia torpe, de suyo illicita, intrinsecamente mala, y en la subseccion 11. prueba a la larga, que con la Comedia no se remedia daño alguno publico de la Republica: que antes añade nuevos males publicos, que expresa alli mismo. De esta doctrina saca la consequencia, o la ilacion de, que la permission de la Comedia es per se, esto es, de suyo illicita. Pruebalá inmediatamente, llenando todo el discurso conforme a sus principios, con esta razon. *El mal publico no se puede permitir, sino es en caso de evitar con permitirle, otro que sin permitir el primero, no se puede evitar: como dexé probado, &c. Las Comedias son vn mal publico, con el qual permitido, no se evita algun otro daño mayor, sino que antes con ellas se acrecientan de nuevo otros muchos males a la Republica. Luego la permission de las Comedias, es per se, ò de suyo illicita.* Mire que claro! Mire que formal! Pues de que le admira el Padre Hurtado en esta illacion? De la consequencia? De la claridad? De la formalidad? ò de el neruio de la razon?

408 Pregunta aora, para que es la salva, que haze el Padre Hurtado a su Magestad, y a su Consejo? La salva es vn cortésano, y obsequioso rendimiento, con que dize, que esto siente el de proprio dictamen, y que el sentirlo el, no es condenar el obrar del Principe, ni faltar a la veneracion del supremo Consejo: porque lo que a el le parece que es illicito, y malo de suyo a otros hombres doctos, consultados en la misma materia les parecerà licito, y con parecer de estos obrará su Magestad con seguridad de conciencia. Y que en su Real Consejo están los Jurisconsultos mayores del Orbe, que por si pueden dar, y hazer sentencia, y con cuyo parecer, y autoridad obrará el Rey seguro en la permission. Para esto es la salva, como el la pone en el mismo §. que le cita, y no la pone en Griego. Para dar a entender el Padre Hurtado, que no censura la conciencia de su Magestad: porque esto fuera grauissima irreuerencia a su Rey, ni censura el dictamen con que obra (aunque contrario al suyo) porque esto lo fuera de los Theologos, que le dan, y de los Señores de el Supremo Consejo, que se conforman. Para esto es la salva. Que le parece de esta modestia? Es desahogo? Que le parece de la entereza de dezir su dictamen tan ceñido, aunque sea tan contra el gusto? Es esto lisonja? Dirános a todo esto, no lo percibo: Pa es algo meritos perceptible parece, para cumplir con lo que se debe al Principe, y a sus Ministros, llamar Decretos de Tiberio, y Domiciano los que firman Philipo Segundo, y Carlos Segundo, y llamar voces mas que razones, el dictamen, que dà a su Magestad vna Consulta de su Consejo, y Theologos, y el que oy en dia algunos de los Señores, que componen el Supremo Senado firmaran por ventura muy gustosos para bolverlas a desterrar.

409 La sexta cosa admirable, es la inconstancia, con que trata el punto, saliendo.

Jose del fin principal, y del intento que toma, con aquella gracia, que llaman mudar medio en las escuelas, y tratando otros varios puntos, que son fuera del caso. El fin principal era, probar que las Comedias modernas, como se representan, en lo Christiano son licitas, y en lo politico convenientes. Este era el fin, y no disputar si es licita la permission de las Comedias, caso que estas tengan alguna malicia; porque esto es passarse a otra question muy distinta, que no tiene que ver con la primera. Ni tampoco, si es licita la fiesta de toros; porque esta es otra. Ni tampoco impugnar de proposito al Padre Hurtado: porque son otros muchissimos, y grandissimos los Theologos, que sienten en contra las Comedias, y sin que huviessen auido tal Padre Hurtado en el mundo, se quedaua su question en pie, y no le auia menester para su intento. Pues de tantos intentos, como sigue, sepamos qual es el intento del Papel. El principal se dexa sin seguir, y sin probar. Los demas no son del caso. Pues qual es el principal? Mejor es que se quede en Enigma, aunque le puede resolver. Dado sin ser Edipo. Y pues todas estas questions no son del punto principal de el buen zelo, quedese el Examen de las doctrinas, con que las trata, hasta que llegue ocasion de proposito.

410 La septima cosa admirable, es ver como haze luzes de sus conciencias a todos los que ven Comedias, aunque sean los mosqueteros, y toda gente ignorante, y vulgar (porque a nadie exceptua) en orden a lo licito, o ilicito de la Comedia para gouernar su conciencia. La regla, q dà es esta. *Conforme lo que experimentare en si, ha de ser cada vno el Autor de su opinion.* Con esta Regla sola, que huuiera escrito firmada de su nombre, se escusaua de pleytos con el Padre Hurtado, del trabajo de su erudicion, y de lo amargo de la disputa: porque si cada vno ha de ser para si mismo la Regla, y el Autor de su opinion, para que es aueriguar la doctrina de los Santos? Para que la sentencia de los Theologos? Para que su consulta? Para que la direccion de los Padres de espiritu? Mucho tiempo, mucho estudio, y mucho papel han gastado ociosamente los que han escrito este punro, teniendo aqui vna Regla tan clara, con que no necessitan los penitentes de su voto, ni de su direccion. Pero todo lo dicho, si es admirable, es menos que lo que queda por dezir, que sera lo ultimo.

411 La vltima cosa, que de la admiracion se passa al espanto, es la satisfaccion, con que se predica a si mismo por discipulo jurado de Santo Thomàs en el patrocinio de las Comedias, y pregonar, y proferir al Padre Hurtado como enemigo capitan de este Glorioso Doctor, y su doctrina, y como si en traerle el Padre Hurtado en su boca para autorizar su sentencia, huuiera manchado con su aliento, no solo las luzes claras del Sol de la Theologia, sino puesto tambien vn torpe, y afrentoso lunar en las virtudes del que fue alma de la pureza. Cerrarà, pues, el vniverso exercito (que echaua menos el Autor del Papel) de los Padres, y Santos, el que viniendo al mundo despues de muchos, fue fuerza referuada de Dios para darle la Retaguardia en su Militante Iglesia. Este mismo lugar se le ha reservado en este Papel. Quiera el Santo ayudar a la pluma, que esto escribe, para que sinceramente acierte con su sentir, que aunque es tan claro, quando se le ponen en duda, en querer explicarle, podrá ser que se obligue de la intencion de su obsequio.

412 Pero antes se ha de proponer vn Problema curioso. Y es. Qual sera mas gloria de Santo Thomàs, ser Autor de la sentencia del Padre Hurtado, o serlo de la del Autor del Papel? Mas claro. Qual doctrina firmaria con mas decoro de su persona Santo Thomàs; la del Padre Hurtado, o la del Autor del Papel? La resolucion se ha de reducir a consequencias claras del cotejo de vna, y otra doctrina.

413 La doctrina del Padre Hurtado es. *Que la Comedia escrita, y representada puede ser licita, y honesta, y assi no es de suyo ilicita, y mala; pero que como frequentemente se exercita, y representa, es torpe de suyo, y por tanto ilicita, y mala.* De firmar Santo Thomàs esta doctrina, se siguiera esta consequencia formada de lo mismo que dize por su boca el Autor del Papel. Luego Santo Thomàs es vn Sabio de virtud muy ceñida, demasiado justo, que siente en estos tiempos, y habla de la Comedia con el rigor de obsequio, sintiendo aora con la misma estrechura, que entonces sentian todos los Padres.

414 La doctrina del Autor del Papel, es. *Que no solo la Comedia escrita, y representada es licita, sino que las Comedias, que aora se escriuen, todas (son palabras formales de su boca) son tan ceñidas a las leyes de la modestia, que no son peligro, sino doctrina.* Añade, que las Comedias (sin exceptuar alguna) para los discretos son buenas. Y este

Doctrina
de el Padre
Hurtado.

Doctrina
del Autor
del Papel.

este buenas habla de lo *Christiano* en quanto distinto, de lo meramente *politico*; y de lo *indiferente*, como consta del texto, y contexto fuyo, y tambien de la razon, que dà. Sus palabras son estas: Para los medianamente auisados son indiferentes. Para los discretos son buenas. Y luego dando la razon de ser buenas, dize. Para los discretos es buena, porque si es de Santo, como penetran el primer de los numeros, los mueue à ternura; si es de historia, reparan en el exemplo; si es de passos amatorios, se irritan, si no vñ tan puros. De todas sacan utilidad. En que se conuence manifestamente, que à quel termino buenas, do entiendo rigurosamente en sentido *Christiano*, y moral: porque la utilidad, que se saca de las cosas Santas, y de los exemplos, es bondad *Christiana*, y moral en quanto distinta de lo que es indiferente, y de la bondad meramente *politica*; y así el sentido llano, y claro de aquella proposicion. Para los discretos es buena, como la dize; y defiende el Autor del Papel, es este. Toda Comedia, como oy se escribe, y representa, es para los discretos buena con bondad moral, es merito, y es virtud el verla, y oirla. Passa adelante la doctrina del Autor del Papel, y en quanto a lo *politico*, dize. Soy de parecer muy nuevos, y es, que no es lo mejor que no aya Comedias, sino que las aya. Hasta aqui la doctrina del Autor del Papel, en quanto al punto principal, que se trata.

415. De firmar esta doctrina Santo Thomas, se seguirian estas consecuencias. Luego Santo Thomas defiende, que todas las Comedias escritas, en que ay muchas torpes, y con torpe estilo (y no se citan: porque no le roca a la pluma, que esto escribe, el censurar sus Autores) como se representan, de amores, de duelos, de venganças, y malas doctrinas, con el abuso de vestirse las mugeres de hombres, con todas las letras, que se cantan (en que ay algunas lasciuissimas) con las pinturas de hermosuras profanas, hasta darse por entendidas de lo que el pecado de nuestros primeros Padres, obligò à vestir; y cubrir del recato, con todos los entremeses (en que ay muchos torpissimos en el argumento, y en el estilo) con todos los bayles desahogados, xarabandas, xarambeques, mogigangas, matachines (en que se duran reliquias de la mimica) con acciones bien indecentes; con todas estas circunstancias, no son peligro, sino doctrina. Esta es la primera consecuencia. La segunda es. Luego qualquiera Comedia de las dichas con todas las circunstancias ponderadas, es para los discretos buena moralmente; merito, y acto de virtud el verla, y el oirla, y como tal, especialmente si es de Santo (en que algunos sientan mas prouecho, y progressos, que en un Sermon) tendrá aumento de gracia en esta vida, y en la otra premio de gloria. La vltima consecuencia es. Luego toda Comedia deste genero, y con estas circunstancias, es en lo *politico* conueniente à la Republica, y mejor que la aya, que no el que no la aya. Resuelva ahora el *Christiano*, y discreto Lector el Problema, conforme al iuzio, que hiziere, y passemos à explicar la doctrina del Santo, que en su texto, y en su contexto, es la que se sigue.

Doctrina 416. Santo Thomas en el lugar, en que le cita el Autor del Papel, pone aquella general de doctrina generalia cerca de los juegos considerados en si, y segun su naturaleza, en S. Thomàs que assienta por conclusion. Que son necesarios alguna vez para la diuersion de el à cerca de animo, y que vsados conforme a las reglas de la razon, se exercitarà en ellos vna virtud, que llaman *Eutrapelia*. Pero para que esta se exercite, se han de cautelar tres cosas. De estas tres cosas, que el Santo pone, dize la primera solamente el Autor del D. Thomàs. Papel, y las otras dos, para no dezirlas, arma vna pendencia con el Padre Hurtado, y 2.2.q.168. se dexa al Lector à escuras (como dizen) de su noticia. Pero aqui las hallarà todas. art.2. 417. La primera es, la que pone el Autor del Papel. *Quod prædicta delectatio non* Aqui el queratur in aliquibus operationibus, vel verbis turpibus vel nociuis. Que no se busque el Autor del deleyte del juego en algunas acciones, ò palabras torpes, ò nociuas. Note aqui el Papel vicia Lector, que el Santo dize, palabras torpes, ò nociuas; y el Autor del Papel traduce torpes, y nociuas, que es clara corrupcion del texto; porque de la o a la, y ay distancia de el Texto de sentido larguissima, y haze otra muy distinta proposicion. el Santo en la traduc-

418. La segunda es. *Nè totaliter grauitas animæ resolvarur*. Que no se descomponga totalmente en la delectacion del tal juego, la grauedad del alma. Porque no sea (añade el Santo) que como dize Ambrosio en el libro primero de *Officijs*, por querer aluiar el animo fatigado, destemplemos toda su harmonia, y aquella inusica acordes, que se concierta de las buenas obras. *Cauemus nè dum relaxare animum volumus, soluamus omnem harmoniam, quasi concentum quendam bonorum operum*. Confírmalo tambien con Tulio.

419. La tercera. Que se atienda, así como en todos los demás actos humanos, a que el tal juego sea congruente a la persona, al tiempo, y al lugar, y bien ordenado en

en todas las demás circunstancias, conuiene a saber, que sea digno del tiempo, y de la persona, como dize Tulio alli mismo. Las palabras del Santo, son. *Tertio autem ad-vertendum est, sicut & in omnibus humanis actibus, ut congruat persona, tempori, & loco, & secundum alias circunstancias debite ordinetur, ut scilicet sit tempore, & homine dig-nus, ut Tull. dicit ibidem.*

420 Con estas tres cautelas, prosigue el Santo, van los juegos ordenados segun la regla de la razon. Y el habito, que obra segun la razon, es virtud moral. Y por es-to puede hallarse alguna virtud en los juegos, la qual el Philosofo llama *Eutrapelia*. *Huiusmodi autem secundum regulam rationis ordinantur. Habitus autem secundum mra-tionem operans est virtus moralis, quam Philosophus Eutrapeliam nominat.* Y para acabar de explicar el Santo, que virtud es la *Eutrapelia*, su Ethymologia, sus officios, y la es-pecie, a que se reduce, y en que se contiene, lo ciñe todo con su Angelica preci-pion, claridad, y formalidad a estas palabras. Llamase vno *Eutrapelico*, tomando es-te nombre, de la buena conuersion: conuiene a saber, porque conuierte bien algunos dichos, o acciones, en su recreo. Y en quanto por esta virtud se refrena el hombre de la inmoderacion de los juegos, se contiene debaxo de la especie de la modestia. *Et dicitur aliquis Eutrapelus a bona conuersione, quia scilicet bene conuertit aliqua dicta, vel facta in solatium. Et in quantum per hanc virtutem homo refranatur ab immoderan-tia ludorum, sub modestia continetur.* Hasta aqui la doctrina general, que dà Santo Thomàs a cerca de los juegos, mirandolos en si, y segun su naturaleza, y en esta con-sideracion, dize, que son licitos de suyo, como se executen regulados con la razon, con las cautelas, y condiciones ya dichas. Vamos aora a la pendencia, que arma el Autor del Papel con el Padre Hurtado, que se pondrà con sus mismas palabras, que son estas.

421 Me parece (dize) que no pudo ser esta en el Padre Hurtado casualidad, sino in-tencion, porque en este articulo citado, no trata mi Angel Santo Thomàs la question, sino en el articulo siguiente, y este no le cita. Sino le auia visto, &c. El apaciguar esta penden-cia no quessa mas trabajo, que el de explicarle al Autor del Papel los primeros terminos de la question, la significacion de ellos, y el modo, con que la trata Santo Thomàs. Atienda, que no le derendremos mucho. Santo Thomàs trata la question de las Comedias en general, y en particular significandolas debaxo de este nom-bre *ludus*: porque *ludus*, como sabe qualquiera Grammatico, significa, no solo el jue-go, como vulgarmente se entiende el juego del naype, el de los dados, &c. sino tam-bien los juegos Scenicos, que en Latin se dicen assi: *Ludi scenici, o Theatrales*, y en Castellano significan las Comedias; y otras fiestas semejantes se llaman tambien juegos, como la de toros, *ludi taurici*, &c. El Padre Hurtado trata la question de las Comedias, como tratan las questiones los hombres doctos, empeçando por los prin-cipios generales, y assi trata esta, siguiendo las estampas de Santo Thomàs, citan-dole en el articulo, en que la trata en general el Santo, y sentando en su misma con-clusion, que es. Que la Comedia mirada en general, y en su naturaleza, assi como los demás juegos, es licita, como se haga con la limpieza de las condiciones, que pone el Santo. No pide mas la pendencia. Vamos aora a la doctrina contraida a la especie de los juegos Scenicos, esto es, de las Comedias.

422 En el articulo tercero siguiente, que tambien pone la question debaxo de el mismo termino *ludus*, preguntando *Vtrum in superfluitate ludi possit esse peccatum* Si puede auer pecado, quando ay superfluidad en el juego: trata de la Comedia en particular. Pone por tercer argumento de dudar, aquel mismo que cita, y traslada fielmente el Autor del Papel (y por esso no se repite aqui) que disputa a fauor de los Comediantes con el exemplo de la revelacion hecha a Paphnucio. En el mismo articulo sienta su conclusion, y es. Que siendo todas las burlas, juegos, entretenim-ientos, assi en palabras, como en acciones, dirigibles, esto es, capaces de ser re-guladas por la razon, el exceso que en estas cosas huuiere, o demasia contra la ra-zon, serà pecado mortal. Este exceso puede ser de dos modos: vno nacido de la mis-ma naturaleza, o especie de las acciones en que se exercitan los tales juegos, o en-tretenimientos: *ex ipsa specie actionum*. Y este modo de diuertirse es conforme al sentir de Tulio, indigno, desocoso, malvado, obsceno, conuiene a saber quando se vsa de palabras, o de acciones torpes, o tambien de cosas, que son en daño del pro-ximo, las quales cosas de suyo son pecado mortal: y assi el exceso en estas es pecado mortal. El otro modo de exceso, es el que nace del desorden de las circunstancias debis

Doctrina particular de S. Tho-màs a cerca de las Co-medias.

debidas de lugar, tiempo, persona, &c. Este tambien puede ser pecado mortal, quando por el afecto demasiado, al juego, o entretenimiento, se anteponen la delectacion del, a algun precepto de Dios, u de la Iglesia; y por no dexar la tal delectacion, los quebranta el hombre. Y puede ser pecado venial, quando no puede tanto con el, que por no dexarla, quiera cometer la ofensa contra Dios. Esta es la conclusion de el Santo. Pasa luego a responder al argumento de los Comediantes, y dize dos cosas, hablando con distincion, con discrecion, y con doctrina, que autoriza todo lo que queda escrito en este tratado. La vna la dize, la traduce, y la pondera el Autor del Papel, partiendola en dos parrafos con exclamaciones, y gritos contra el Padre Hurtado tan formidables, que meterà miedo a quien quisiere tenerle. La otra, siendo assi que el Santo la tiene alli inmediata, y consecutiva en el Texto, la trampea, la suprime, y la dexa, sin traducirla (porque no se vea mas, que lo que puede tener algun viso de fauor de las Comedias para los que tienen gana de ver) usando de toda la maña possible, para dar a entender que la dize. Vamos a la prueba.

423 La primera cosa, que dize Santo Thomàs en la respuesta de aquel argumento, y la dize tambien el Autor del Papel, es lo que el tiene alli traducido, y no se repite por esto, y porque dize lo mismo el Padre Hurtado, y los Theologos, que impugnan las Comedias, siguiendo al Santo, y es. Que la Comedia de su naturaleza, y de suyo, ni es mala, ni illicita, ni el oficio de Representante, ordenado al recreo de los hombres, tampoco; ni estàn en pecado los que le exercitan, &c. con tal, que (notese esta condicion, en que està todo el punto) usen con moderacion de su oficio, esto es, no usando de algunas palabras, o acciones illicitas (no requiere que sean torpes declaradamente con toda la extension que cabe en esta voz) basta que sean illicitas, para quedar excluidas, *dummodo moderatè ludo utantur, id est, non utendo aliis quibus illicitis verbis, vel factis*. Esto dize el Santo, y esto dize tambien el Padre Hurtado, y los Theologos, que sienten contra las Comedias, que como se representen honestas, y honestamente, tampoco las condenan a pecado. Añade el Santo otra condicion alli, y es, que no se represente en ocupaciones, ni tiempos indebidos. *Non adhibendo ludum negotijs, & temporibus indebitis*. Esto dize mucho: porque fuera de las ocupaciones, y tiempos santos del año; que ocupacion puede ser mas agena de la Comedia, que la de la Republica en resguardarse de vna peste, quando àzia lo humano, es providencia el euitar los concursos, y àzia lo diuino, es obligar a Dios el dexarlas. Que tiempo mas indebido a la Comedia: diziendo el Espiritu Santo: *Musica in tempore luctus importuna narratio*.

Dies Ma-
iestati altis-
sime dedi-
catos nullis
volumus vo-
luptatibus
occupari.
Nihil de ea
dem die sibi
vendices
Scena Thea-
tralis, &c.
Leg. vlt. C.
de ferijs.

424. Esta condicion la explica el Autor del Papel, entendiendo por tiempo no debido precisamente el de la mañana, sin excluir otro alguno. Esta explicacion es muy arbitraria, como saben los que saben que antiguamente no se representaua cada dia, como aora que huuo ley de que los dias festiuos dedicados a Dios no se gastassen en la Comedia; que el Concilio Carthag. 4. cap. 38. descomulga a los que en dia de fiesta acudiesen al Theatro, y otras noticias semejantes, que prueban otra inteligencia de tiempos no debidos gastar en Comedias. Pero vamos adelante.

425 Prosigue el Santo, y dize hablando de los tales Comediantes, que representaren, guardando las leyes, que les pone debaxo del *dummodo*, que estos aunque no tengan otra ocupacion, ni oficio en comparacion de los demás hombres; pero àzia si, y àzia Dios exercitan serias, y virtuosas obras, como quando rezan, componen sus acciones, y passiones, dãn limosna a los pobres. Con que no pecan los que les hazen algun socorro moderado; antes obran justamente, pagandoles el precio de su exercicio. Todo esto dize Santo Thomàs, y todo esto afirma tambien el Padre Hurtado, y los Theologos, que sienten contra las Comedias; y lo firma S. Francisco de Asis, y todos los Santos, que como ellos hizieran su oficio de esta suerte, ni San Francisco les negara las limosnas en su Regla, siguiendo a San Augustin, ni los Concilios, leyes, y Theologia los persiguieran. Pues sobre que son las exclamaciones de el Autor de el Papel? Està dicha la primera cosa de las dos, que dize el Santo.

426 Hemos llegado (como dizen) al apretadero. Prosigue el Santo alli mismo, y dize inmediatamente la segunda: porque vna, y otra estàn incluidas en el mismo parrafo *Ad tertium*. La segunda es. Assi, como los que dãn a tales Comediantes superfluamente sus cosas, consumiendolas en estas dadiuas, o sustentan tambien a aquellos Comediantes, que en su representacion no se ajustan a las leyes de

429 Que resta aora? Probar en los contextos de el Santo, que S. Thomàs es Doctor tan sabio en su dictamen, y de virtud tan ceñida, que absolutamente reprueba, y condena las Comedias, en que se representan amores profanos, y crueldades; y que la vista de ellas es viciosa, porque haze à los que las ven inclinados à la lascivia, y torpes, sintiendo en esta parte, y cõformandose con los mismos Padres antiguos, pues probado esto, queda probado, que Santo Thomàs reprueba, y condena las Comedias modernas, como frequentemente se vñan. Pues oyga el Santo en la 2.2. p. en la questio 167. en el articulo 2.

430 Entra el Santo proponiendo esta questio: *Si ay vicio de curiosidad en el conocimiento sensitivo, ò de los sentidos? Vtrum vitium curiositatis, sit circa sensitivam cognitionem.* Pone por segundo argumento, para fundar la duda, este que que se figue. „ Parece, que ay curiosidad en la vista de los juegos; (comprende alli en este nombre el Santo, como yà se dixo, Spectaculos, Comedias, &c.) por donde dize Augustino en el libro 6. de las Confesiones, que sintiendose Alypio vehementemente estimulado con ocasion de vna gran voceria de todo el pueblo, al caer vn hombre en la pelea, vencido de la curiosidad abrió los ojos. Pero la vista de las fiestas no parece que es viciosa; porque esta vista se haze delectable por la representacion, en la qual el hombre naturalmente se deleyta, como el Philosopho dize en su Poetica. Luego no ay vicio de curiosidad en el conocimiento de las cosas sensibles. *Præterea, curiositas esse videtur in inspectione ludorum, Vnde Augustinus dicit in sexto Confessio. Quod quodam pugna casu cum clamor ingens totius populi vehementer Allipium pulsasset, curiositate victus aperuit oculos. Sed inspectio ludorum non videtur esse vitiosa, quia huiusmodi inspectio delectabilis redditur propter representationem, in qua homo naturaliter delectatur, ut Philosophus dicit in sua Poetria. Non ergo circa sensibilibus cognitionem est vitium curiositatis.*

431 Passa luego el Santo à poner su Conclusion, que es en substancia: Que la curiosidad, ò estudiosidad en el conocimiento de las cosas sensibles, es viciosa, quando se ven, ò se pone esse suydado en verlas inutilmente, ò en daño de el espiritu, inutiliter, siue in animi nocumentum. Esto lo explica assi. De dos modos (dize) puede ser vicioso el aplicar el estudio al conocimiento de las cosas sensibles. El vno, quando el conocimiento no se ordena à alguna cosa vtil, sino que antes aparta al hombre de alguna consideracion vtil. Vno modo, in quantum cognitio sensitiva non ordinatur ad aliquid vtile, sed potius avertit hominem ab aliqua consideratione utili, &c. El otro modo es, quando el conocimiento sensitivo se ordena à alguna cosa dañosa; como el mirar à vna muger se ordena à desearla. Alio modo, in quantum cognitio sensitiva ordinatur ad aliquod noxium, sicut inspectio mulieris ordinatur ad concupiscendum, &c. Sentada esta doctrina por conclusion, passa à responder al argumento de la duda, por estas palabras formales.

432 „ Al segundo argumento se ha de dezir, que la vista de los Spectaculos se haze viciosa, en quanto por verlos, el hombre se haze inclinado à los vicios, ò de lascivia, ò de crueldad, por aquellas cosas, que alli se representan. De donde dize Chrysostomo, que estas tales vistas hazen adulteros desvergonçados: *Ad secundum dicendum, quod inspectio Spectaculorum vitiosa redditur, in quantum per hoc homo fit pronus ad vitia vel lasciviam, vel crudelitatis, per ea, quæ ibi representantur. Vnde Chrysostomus dicit, quod adulteros in verecundos constituunt tales inspectiones.* Aqui acaba la respuesta de el Santo al argumento: no se le quita clausula. Que le parece aora al Autor de el Papel, de la sentencia de Santo Thomàs? No està bien clara, y absoluta? Que le parece de lo ceñido de el dictamen? Que siente de la modestia, con que cita à San Iuan Chrysostomo, y se conforma con lo riguroso de su sentir, y de el sentir comun de los Padres? Que nos dize de el afirmar, que de el ver Comedias se haze vn hombre inclinado à los vicios, &c. y assi, que la tal vista es viciosa? Y vltimamente nos diga, que le parece de aquella claridad, con que afirma, que esta vicioidad tiene su malicia nacida de la naturaleza misma de las cosas, que alli se representan? *Per ea, quæ ibi representantur.* No es esto todo lo que dize el Padre Hurtado, y los Theologos, que condenan las Comedias, con representaciones de crueldades, y lascivias, siguiendo, y besando las estampas de las huellas de Santo Thomàs? No lo tiene todo esto el Santo aqui en quatro palabras muy claro? Buelva à leerlas, y si lo duda, y pide Comentario, oyga el de el Discipulo, el Eminentissimo Cardenal Caysano. En el mismo lugar son palabras suyas las siguientes.

433 „En la respuesta al segundo argumento à cerca de la vista de los Spectaculos, se ha de advertir, que alli concurren muchas cosas; conviene à saber, la misma representacion. Y en quanto à esta no ay pecado, porque naturalmente deleyta el animo la representacion, como dixo Aristoteles. Ay tambien las cosas representadas; y en quanto à estas se ha de hazer el juyzio conforme à su calidad; porque si se representan cosas lasciuas, ò crueles, se oponen à las buenas costumbres, porque son inductiuas de su misma naturaleza à estos vicios, como dize à la letra Chrysostomo. Asi como por el contrario, si se representan cosas piadosas, ò Diuinas, disen bien con las virtudes de la piedad, y la Religion: *In eodem articulo secunde in responsione ad secundum, advertendum, quod concurrunt ibi multa, scilicet representatio ipsa. Et quoad hoc non est peccatum, quia naturaliter animum delectat representatio, ut Aristoteles dixit. Representata. Et quoad hoc iuxta earum qualitatem sunt indicanda. Nam si representantur, aut luxuriosa, aut crudelia, bonis moribus, aduersantur, quia inductiua ex natura sua sunt ad vitia, ut Chryso. in littera dicit. Sicut è contra, si representantur pia, aut Diuina, consonant pietatis, & Religionis virtutibus.*

434 Falta aqui algo que añadir? Pueden ser mas claros, ni mas propios los terminos, que aquellos, en que se dà la razon? Quia inductiua ex natura sua sunt ad vitia. Porque cosas lasciuas, ò crueles representadas son inductiuas, ex natura sua, por su misma naturaleza, à esos vicios. Pues no se olvide de estos terminos el Lector, y acabe de oír à Cayetano en este mismo lugar, que consecutiuamente dize.

435 Y porque comunmente los que asisten à estas Comedias, asisten por deleytarse con su vista; por esto, si son indecentes las cosas, que se representan, no se escusan de pecado los que las ven, aun dado que à la verdad se deleytassen en la representacion. Y la razon es. Porque por lo menos con el acto exterior de su presencia, cooperan à vna cosa illicita; conviene à saber, à la presencia deleytable, y gustosa de cosas indecentes; puesto, que aquella exterior presencia, por su misma naturaleza, comunmente se haze para deleytar el animo, no con sola la representacion, sino tambien con las cosas que se representan, como es constante. Demàs de esto, pecan mas graueamente los hombres graues, por razon de el escandalo, y de el mal exemplo. Pero grauissimamente pecaran los Clerigos, Sacerdotes, Religiosos, ò Prelados. Y aunque ninguno dene ir à estas Comedias indecentes, aunque le combiden, si tiene yà noticia de que son indecentes; pero si vè ignorante de su indecencia, y se hallare yà dentro, sin poder salir, imite à Alipio, cerrando sus ojos, para que de esta suerte, en quanto puede alli hazer de su parte, se conserve à si mismo, y enseñe à los demàs lo que deuen hazer: *Et quoniam communiter, qui inter sunt huiusmodi Spectaculis, delectationis causa ad sunt, ideo si indecentia sunt, que representantur, non excusantur à peccato videntes, dato quod in veritate sola eos representatio delectaret, & ratio est, quia saltem dant exteriori actu operari rei illicitæ, scilicet delectabili presentia de indecentibus. Presentia siquidem illa exterior suapte natura communiter fit ad delectandum animum non de sola representatione, sed de representatis, ut patet. Præter hoc autem grauius peccant viri graues ratione scandali, & mali exempli. Grauiissime autem Clerici, Religiosi, Sacerdotes, aut Pontifices in hoc delinquent. Et licet ad indecentia Spectacula præcognita nullus deberet, etiam inuitatus, ire, si tamen futura indecentia nescius se ibi inuenerit, nec exire potest, imitetur Allipium claudendo oculos, ut sic, & se ipsum seruet, & quantum in se ipso est, alios hoc facto moneat.*

436 Quien leyere esto, y leyere en el Autor de el Papel, que Santo Thomàs defiende las Comedias modernas, en que se representan amores, y duelos, que son lasciuas, y crueldades; y juntamente, que su discipulo Cayetano, ensancha la opinion de Santo Thomàs, que dirà? Que como truncò, y deprauò el texto de Santo Thomàs, truncaria tambien, y deprauaria el texto de Cayetano. Pues para que todos queden sin duda, ni escrupulo de que ello es assi; oyga aora la doctrina de Cayetano en el mismo lugar, en que el Autor de el Papel le cita, y empieza por estas palabras: *Turpiloquio autem simplici, &c.*

437 Entra Cayetano en el discurso antecedente à estas palabras, y que ata con ellas, à explicar aquella primera parte de la conclusion de el Santo, ya referida arriba, y citada en la 2.2. question 168. articulo 3 en que dize, que ay juegos (lo mismo es de las Comedias) que por su misma naturaleza especifica de las acciones, en que

se exercitan: *Ex ipsa specie actionum, quæ assumuntur in ludum; tienen su malicia; y obscenidad, &c. y luego declarando esto mas. Conviene à saber, (dize) quando por causa de el juego vsa alguno de palabras, ù de acciones torpes, ù de aquellas cosas, que son en daño de el proximo, las quales cosas son de suyo pecados mortales: Quando scilicet vitur aliquis causa ludi turpibus verbis, vel factis. Vel etiam his, quæ vergunt in proximi nocumentum, quæ de se sunt peccata mortalia.* Esto es de el Santo. Entra Cayetano à explicarle, y dize, y dà esta doctrina desde vnas palabras suyas, que empiegan: *Ad primum ergo, & secundum simul dubium dicitur, quod Autor exponit se ipsum subiungendo illam determinationem restrictiuam, quæ de se sunt peccata mortalia, &c.* La doctrina de Cayetano, es la que se sigue.

438 Es menester advertir, que el Autor (habla de el Santo) se explica à si mismo, añadiendo aquella restriccion, *quæ de se sunt peccata mortalia*, las quales cosas son de suyo pecados mortales; porque el no dize: *Quando alguno vsa de palabras torpes, ò acciones torpes*, absolutamente; ni tampoco, *quando alguno vsa de aquellas cosas, que son, ò tiran al daño de el proximo*, absolutamente; sino con aquella restriccion yà dicha, *quæ de se sunt peccata mortalia*; que son de suyo pecados mortales. Y así no es la doctrina de el Autor, que qualquiera palabra, ò accion simplemente torpe, vician el juego haziendole pecado mortal; si no, que aquellas palabras, ò acciones, que de suyo son pecados mortales, siruiendo de materia al juego, ò exercitandose en ellas el juego, le vician de fuerte, que por la misma especie, y la naturaleza de sus palabras, ù de sus acciones, es pecado mortal. Esta es la doctrina, con que expone Cayetano al Santo; y passando à explicar quales serán aquellas palabras, que de suyo sean pecados mortales, dize esto, que està inmediato antecedente à las palabras, „ que cita el Autor de el Papel, y ata su sentido con ellas. Son palabras torpes, mortales de suyo, aquellas palabras, que combidan, ò son prouocatiuas à alguna lasciuia mortal. Porque si alguno, para dar gusto à otros, combida à vna muger al adulterio, ò à fornicacion, y lo que es peor, lo cometiesse, entonces, así la burla, como el juego, seria pecado mortal. Pero vsar de la palabra simplemente torpe, &c. *Sunt autem turpia verba de se mortalia in vitatoria verba ad mortalem lasciuiam. Nam si quis, ut alijs delectationem ingerat, mulierem inuitet ad adulterium, aut fornicationem, aut, quod peius est, committeret, tam iocus, quam ludus peccatum esset mortale. Turpiloquio autem simplici vtendo, &c.* Dos cosas por si mismas se están combidando yà al reparo.

439 La primera es la consecuencia rigurosa, que guarda Cayetano, aqui con lo que auia dicho allà, y se arguye claramente del Contexto. Aqui dize, que palabras (lo mismo es de acciones) mortales de se, esto es de suyo, ù de su misma naturaleza, son aquellas, que en el juego (ò en la Comedia) aunque sea de burlas, para dar gusto a otros, se dizen en orden a prererender, ò combidar a otra persona a lasciuia graue; y que estas palabras vician el juego (ò la Comedia) de tal suerte, que, *tam iocus, quam ludus peccatum mortale esset*, la burla, y el juego se haze de suyo pecado mortal. La razon de todo esto ya la tiene el Lector preuenida allà arriba: acuerdese de ella: *quia inductiua ex natura sua sunt ad vitia*. Porque estas cosas representadas tienen de suyo, y por su misma naturaleza el ser inductiuas a los vicios. Puede ir mas confiiente Cayetano? Puede ir mas riguroso? Tendrà razon de citarle el P. Hurtado?

Pruebase
manifiesta-
mente trun-
cado, y de-
prauado el
lugar de Ca-
yetano.

440 La segunda, es la manifesta prueba, que esto haze de auer truncado, y deprauado el Autor del Papel el lugar de Cayetano. La prueba es la misma razon, que se diò arriba. Truncar, y deprauar el testimonio de vn Autor, es dezir sus palabras, de suerte, que no se pueda entender perfectamente su sentencia, ò se entienda la contraria, por dexarse otras, de cuya inteligencia depende. Esto haze el Autor del Papel en este lugar, poniendo desde el *Turpiloquio autem simplici, &c.* y dexandose las inmediatas antecedentes palabras, de cuya inteligencia penden estas, y bien entendidas vnas con otras hazen sentido contrario al que las dà el Autor del Papel, como se ha probado. Luego truncò, y deprauò, no solo à Santo Thomàs, sino tambien a Cayetano. *Quien no acertò con el Maestro, no es mucho que no acertasse en el Discipulo.*

441 Esto està ya acabado a honra, y gloria del Angelico Doctòr, dia, en que se celebran sus virtudes, que fueron las fuentes de sus celestiales doctrinas. Solo queda vn escrupulo, que puede serlo en la gente de menos saber, y es el Comediante, ò gracioso de la reuelacion de Paphnucio. Este tiene tan poca dificultad, que auendole propuesto el Santo en el argumento de la duda, no se dà por entendido, para hazer men.

23
mencion expressa del, en la solucion: porque esta està incluida, y llana en lo general de la respuesta, con que habla de dos generos de Comediantes; vnos, que no condena, con tal, que se ajusten en todo lo que toca a su oficio, a las leyes de lo licito, *dummodo*, &c. Otros, que representan Comedias ilicitas, y a estos condena absolutamente. Si era de los primeros, no ay dificultad, que se pudo salvar con todas aquellas ventajas; pues ni la Comedia, ni el oficio, ni la habilidad se oponen de fuyo a la salvacion. Si era de los segundos, le facia Dios de su mala vida por alta misericordia suya, para hazer aquel exemplar grande de ella, como facò a *San Bonifacio* de vn amancebamiento, para labrarle la corona preciosa del martyrio, como se lee en su vida. Y a *San Ginès* labemos, que en las mismas tablas profanas, y Gentilicas, le alumbrò con las luzes de la Fè, para que diessè illustre testimonio de ella.

442 Esta es la doctrina de Santo Thomàs, explicada más con el deseo de su gloria, que con la satisfaccion del acierro. Por todo su contexto se ve quan lexos està del sentir del Autor del Papel, quan glorioso Patron es de el que còdena las Comedias con los abusos, que se exercitan. Por tal le alega la Consulta del Consejo, y Theologos, tantas vezes citada, al Rey Philipe Segundo. Y aun añade mas, que se tocarà de proposito en la segunda parte deste Papel. Y verdaderamente, bien reprehendidos solamente los primeros principios, con que trata esta materia Santo Thomàs, le declaran al Santo enemigo jurado de las Comedias con los abusos, que tienen; pues si es superfluo todo aquello, que no vò regulado, dirigido, y conforme con la regla de la razon. Si la curiosidad de los sentidos, quando es inutil, ò en algun daño del alma, es viciosa. Si el diuertimiento para ser licito, no ha de buscar el recreo en acciones, ni en palabras, no solamente torpes, pero ni nociuas. No ha de descomponer la grauedad Christiana, ni destemplar el orden armonioso de las virtudes, y en todas las demás circunstançias de persona, lugar, tiempo, &c. debe ser congruente, y ajustarse a la decencia. Si para que en el se exercite la virtud de la *Eutrapelia*, se han de conuertir los dichos, y las acciones en vn honesto recreo, enfrenando el animo para que no se passe a alguna demasia, y se contenga el recreo en la especie, y en los terminos de modestia (como todo esto es doctrina celestial de su boca, aprendida en Christo Crucificado) quien dirà, que si boluiera Santo Thomàs al mundo, y entrara en vno de nuestros Theatros, no hallaria el mas leue reparo, que hazer contra la pureza de todas aquellas leyes?

443 Esto es, Christiano Lector, lo que el Buen Zelo te ofrece deste punto por ahora. Si eres docto, y hallares algo que corregir, te oirà con rendimiento, prompto a la enmienda. Sino lo eres, te avrán enseñado los Santos lo que por ventura hallas ahora no sabias; y si salieres conuencido, ò aprouechado, dale a Dios en ellos las gracias. Si eres deuoto verdadero, te confirmaràs en tus maximas. Si eres zeloso, estaràs admirado de que se patrocinen las Comedias tan a rostro descubierto, que se ponga en los cantones la defensa, y se tire a eternizarse en los libros; pero no te desedifiques, ni desconfueles; q̃ Prelados tiene Dios en su Iglesia, en quiones viuen aun espiros de Augustinos, Chrysostomos, Cyprianos, &c. Doctores, y plumas, en todos tiempos, q̃ enseñen, y escriuan purezas, y perfecciones de la doctrina. Si eres diuertido, y apasionado de las Comedias, sean como fueren, tu misma defazon picarà el gusto de escribir de nuevo contra ellas, como picaua el de S. Iuan Chrysostomo, quando desconfiò de ellas: *Mordent hæc vos; hoc & ego volo*. No te desconfueles, que este Papel no serà el vltimo: puede ser que llegues a rendirte, que es lo que se pretende. Y vltimamente (qualquiera que tu seas) acuerdate del tiempo, en que salió la defensa de las Comedias, que fue quando el Rey nuestro Señor, a quien Dios prospere con larga vida, y mostrò la suya contra los Theatros, mandando con su Real Decreto se cerrassen, para obligar con esta demonstracion la piedad infinita de Dios, y oye al Buen Zelo, que se despide amigablemente de el Autor de el Papel, con vnas palabras de *San Iuan Chrysostomo* a otro defensor de Antioquia, aunque con menos religioso motivo. Las palabras Latinas quedan puestas a la buelta de la primera hoja deste Papel. Las Castellanas son estas.

444 Dinos, por vida tuya, que pesadumbre nos ha dado su Magestad? Es el auer cerrado el Theatro? Es auer hecho inaccessible el Circo? Es el auer cegado estas

las fuentes de la maldad: Ojalá nunca se permitiera el que se bolviessen a abrir
 De aquellas raizes de la maldad nacen en la Ciudad tantos renuevos. De allí sa-
 len los que estragan con sus delitos las costumbres, los que venden sus aplausos a
 los Farsantes, y danzarines, los que los hazen torpe, y varata entrega de la sal-
 vacion de sus almas, los que todo lo alborotan. Por esto te entristeces, Hermano
 charísimo: Antes por esto conviene gozarte, alegrarte, y dar gracias al Rey.
 Por que su castigo fue nuestra correccion, su pena adver-
 tencia, y su ira enseñanza.

g. bernardo de villa

fr. matias de la madero

E I N.